

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
AZCAPOTZALCO
DOCTORADO EN SOCIOLOGÍA

TESIS DE DOCTORADO

TÍTULO:

EL DISCURSO DEL ASESINO SERIAL EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA
-El caso de Juana Barraza Samperio denominada por los medios
de comunicación como la "Mataviejitas"-

Autor: Alejandro Gómez Jaramillo

Director de tesis: Dr. Sergio Tamayo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

ORIGEN Y VIGENCIA DEL DISCURSO SOBRE EL ASESINO SERIAL: EL INDIVIDUO PELIGROSO.

RESUMEN DEL CAPÍTULO.

CAPÍTULO II

EL DISCURSO CRIMINOLÓGICO SOBRE EL ASESINO SERIAL: UN SABER DE LA POLICÍA.

RESUMEN DEL CAPITULO.

CAPÍTULO III

EL IMAGINARIO DEL ASESINO MONSTRUOSO EN EL DISCURSO ESTÉTICO DE LA MODERNIDAD

A. DISCURSO LITERARIO: EL HOMBRE SOBRE EL QUE SE SABÍA DEMASIADO

B. DISCURSO DEL CINE Y LA TELEVISIÓN: EXAMEN Y TIPOLOGÍAS

RESUMEN.

CAPÍTULO IV

LA NOTA ROJA Y EL CASO DE LA MATAVIEJITAS

- A. EL PAPEL DE LA NOTA ROJA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO SOBRE EL ASESINO SERIAL
- B. EL CASO DE JUANA BARRAZA SAMPERIO LLAMADA POR LA NOTA ROJA COMO LA "MATAVIEJITAS".
 - 1B. DIARIO "METRO"
 - 2B. DIARIO "LA PRENSA"

CAPÍTULO V

CONVERSACIÓN CON JUANA BARRAZA SAMPERIO

CONCLUSIONES

CONSIDERACIONES FINALES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

A. Locus de enunciación:

El enfoque que orienta las cuestiones principales de la presente investigación es alternativo a las teorías hegemónicas y por ello tradicionales que sobre el fenómeno de los asesinos seriales ha descrito la criminología y la psiquiatría desde una mirada positivista. Los rasgos principales del positivismo son:

1. La conversión de los fenómenos sociales a objetos biológicos o naturales: Se define desde una perspectiva naturalista de la realidad, de la moral y del derecho; lo bueno y lo malo, lo normal y lo anormal. Desde esta mirada lo bueno y lo normal es equiparable a lo evolucionado y lo malo y anormal al atavismo y a lo patológico.

Es claro que el positivismo y el evolucionismo social son hegemónicos aun en la actualidad. En Estocolmo, por ejemplo, se realizan desde 2005 importantes simposios sobre criminología en donde las principales investigaciones están encaminadas a desarrollar la perspectiva positivista. Según Lolita Aniyar de Castro en dichos simposios "para intentar la explicación de la conducta delictiva de los individuos, se ha regresado a

estudiar las ratas porque su ADN se parece al humano.”¹
Para Aniyar de Castro “Los biólogos (...) han entrado al mundo de la criminología como un elefante entra en una tienda de cristal. Traen sus banderas cargadas de radiografías y exámenes moleculares, sus muestras de ADN, y sus fórmulas de dudosa aplicación científica al mundo social y político.”²

Por su parte la criminóloga adscrita al FBI, Helen Morrison, nos muestra también su mirada naturalista del fenómeno criminal: “Tengo la esperanza de que en los próximos veinte años se llevarán avances asombrosos, avances que harán que la genética que permitió atrapar a Gary Ridgway, ‘el asesino del río Green’, parezca primitiva” y más adelante señala “Sean cuales sean las teorías, creo que el tiempo nos permitirá aislar aquellos genes que ocasionan problemas, como la violencia.”³

2. La forma de proceder desde el método científico en donde los objetos pueden ser descritos con plena objetividad y pueden ser medidos. Es claro que esta tradición se inaugura desde el punto de vista de los paradigmas y los modelos teóricos, con el positivismo de

¹ ANIYAR DE CASTRO, Lolita. “El regreso triunfal de Darwin y Lombroso: las diferencias humanas en la criminología angloparlante presente en los simposios internacionales de criminología de Estocolmo”. Publicado en la revista Capítulo Criminológico Vol. 36, No 4, de Octubre-Diciembre de 2008. P. 8. Disponible En: <http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/cc/article/viewFile/3487/3390>

² Ibid., p 10.

³ MORRISON, Helen. Mi vida con los asesinos en serie. Barcelona: Editorial Océano, 2004. p 313

Comte quien afirma que "es ciertamente indiscutible hoy en día que la observación de los hechos es la única base sólida de los conocimientos humanos."⁴ Y es que Comte confió en que la ciencia positiva era la única "base sólida de la reorganización social, que debe terminar con el estado de crisis en que se encuentran desde hace tiempo las naciones más civilizadas."⁵

3. La unidad de análisis es siempre el individuo y su cuerpo. Restringen el entendimiento del cuerpo a su polo fisiológico para caracterizarlo como un conjunto de órganos. Todas las intermediaciones culturales que atraviesan el cuerpo, así como su importancia en la acción social es omitida.

4. Las estructuras económicas, sociales y culturales no intervienen en la producción del comportamiento. Para ello se aísla al individuo y se ontologiza sus comportamientos para categorizarlos de acuerdo a parámetros normativos que se desprenden de la lógica naturalista o de un mundo axiológico a histórico y metafísico.

5. Paradójicamente hay sincronía entre sus pretensiones científicas y los mitos que giran en torno al concepto que nuestra cultura ha construido sobre la maldad.

⁴ COMTE, Augusto. Primeros ensayos. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. p 189.

⁵ COMTE, Augusto. Curso de filosofía positivista: (Lecciones I y II). Buenos Aires: Ediciones Libertador, 2004. p 58.

6. Los análisis etiológicos en los que se señalan diversas causas, predominantemente biológicas del comportamiento criminal pero sin construir rigurosamente un paradigma multicausal.

7. Una Lógica inductiva que supone en primera instancia la descripción detallada de los casos para luego construir las reglas generales, o los arquetipos de comportamiento, los perfiles, o la taxonomía del criminal. Sin embargo, es usual encontrar que los estudios de caso, la llamada experiencia y observación empírica es limitada y poco rigurosa. Los casos son pocos y los argumentos son falaces dado que constantemente las conclusiones a las que llegan no se siguen de las premisas que descubren en la investigación empírica.

8. La distinción entre sujetos normales y sujetos anormales en donde los anormales constituyen una especie de ser humano diferente.

9. La negación del principio del libre albedrío y una inclinación hacia una antropología de la determinación de la conducta.

10. Entre investigador y asesino serial existe una distancia no solo en términos metodológicos para garantizar la objetividad de los datos obtenidos, sino en tanto que el asesino serial siempre es caracterizado como anormal en contraste con el investigador quien se

considera a sí mismo como un no-delincuente y un ciudadano normal.

11. Se entiende el derecho como un conjunto de normas. No se preocupan por la construcción social de la norma, ni por las ideologías que intervienen en la construcción de las mismas, ni mucho menos por las relaciones de poder que se expresan en la definición de las conductas criminales. Como consecuencia de ello, para el modelo científico-naturalista el crimen es un comportamiento ontológicamente negativo, en otras palabras, un "delito natural"⁶.

Por el contrario, la presente investigación propone un abordaje del fenómeno distinto y francamente opuesto al del positivismo. Las características de esta mirada son:

1. La noción de objeto de conocimiento la he sustituido por la de discurso o dispositivo en el sentido en que lo ha señalado Michel Foucault. El discurso o dispositivo sobre el asesino serial es una porción abigarrada de fenómenos sociales más o menos organizados y constituidos por discursos de verdad (criminología, psiquiatría y en general todos los discursos de verdad sobre el criminal de las ciencias forenses), instituciones, prácticas sociales (prácticas culturales, prácticas políticas, prácticas económicas y prácticas jurídicas), sujetos (funcionario de Estado, funcionarios jurisdiccionales, asesinos seriales, periodistas,

⁶ BARATTA, Alessandro. Criminología Crítica y crítica al derecho penal. México: Siglo XXI Editores, 1993.p 34.

ciudadanos no-delincuentes y peritos en las ciencias forenses), técnicas de control y disciplinamiento, etc. Las descripciones detalladas de la manera en que se ha conformado el discurso o dispositivo son materia de análisis de la presente investigación.

2. La constitución del discurso o dispositivo inicia con las prácticas sociales, atravesando por los discursos de verdad sobre el asesino para culminar en los ámbitos normativos (políticas públicas y leyes de seguridad ciudadana) para regresar a moldear los individuos y así transformarlos, normalizarlos. Por esa razón, he tratado de concentrar mi descripción en el nivel de las prácticas y en particular de las prácticas culturales.

3. Si bien es cierto que desde el punto de vista personal repruebo cualquier acto de violencia y en particular la atrocidad de los asesinatos en masa (genocidios, masacres y asesinatos seriales), este asunto no ocupa lugar alguno en la presente investigación. Lo que sí es relevante para mi enfoque es la caracterización de la maldad en la cultura de la modernidad tardía o contemporaneidad.

4. Yo mismo he sido parte del dispositivo, como ciudadano no-delincuente, pero también como criminólogo. En razón de ello, no existe atisbo alguno de objetividad (en el sentido del positivismo) en la presente investigación. Más aún, en la subjetividad de los discursos que surgieron al realizar la presente investigación y al entrevistar a la "mataviejitas" Juana

Barraza aparecieron importantes elementos de análisis que curiosamente encajaron con el modelo propuesto.

5. Si hay algún punto de contacto con el positivismo, este podría ser el punto de partida: la descripción de lo que ocurre. No obstante, para mi enfoque, lo que ocurre siempre es el producto de una construcción social compleja y de ninguna manera está fundado en un fenómeno natural.

6. La interpretación de las prácticas sociales, en particular de las prácticas culturales que se muestra a lo largo de la presente investigación constituye apenas un pequeño acercamiento al infinito universo del acontecimiento social y cultural en el marco del discurso sobre el asesino serial. Por esa razón, si bien he pretendido desarrollar la presente investigación con rigurosidad, en el fondo se trata apenas de una pequeña demostración de una forma de proceder que con el transcurso de los años deberá aglutinar mayores descripciones.

7. Esta investigación no está circunscrita a los estudios etiológicos del delito. No pretendo descubrir las causas del comportamiento del asesino serial.

8. La definición del comportamiento criminal es social, político e históricamente construida, en consecuencia, el reproche penal también lo es.

9. El discurso sobre el asesino serial es un fenómeno propio de la modernidad.

B. Método:

El problema del método, los incansables debates formales, poner en el centro a la técnica, no son más que síntomas de una profunda enfermedad que recorre todo occidente desde los griegos. Y no es que la enfermedad hubiese emergido de la nada. Desde Parménides los síntomas se hacían visibles. La enfermedad puedo enunciarla: alcanzar la verdad se hacía imposible para el hombre. Cuando el hombre se desprende de su naturaleza divina, inmortal, y reconoce que es finito e imperfecto se aleja para siempre de la verdad. Y este es un duro golpe para quienes la verdad es dominio. Vivir desde la conciencia de la imperfección es perder el dominio. El dominio entonces debe recuperarse, la voluntad de saber siempre imperante busca desenfrenadamente las certezas, no es pura epistemología, en realidad es poder, hegemonía, y dominio.

La revolución copernicana es un claro ejemplo de ello: ¿cómo explicar el movimiento de los planetas? ¿Cómo descubrir con absoluta certeza la regla, la ley que explique el movimiento de los planetas? Un hecho es claro para Copérnico, la tierra se mueve y la observación cambia constantemente. En consecuencia la mirada del terrestre es relativa, difusa, cambiante y por supuesto subjetiva. Para encontrar la ley será necesario buscar un lugar, un topos seguro, inamovible. Ese lugar es el sol. "Copérnico tuvo que inventar un sistema de cálculo que refiriese el movimiento de los planetas a un punto fijo e inmóvil, el sol"⁷.

⁷ VILLACAÑAS BERLAGA, José Luis. "El problema de la objetividad en la historia política: Una propuesta interdisciplinar en el libro nuevos

Las certezas regresan aún para la mirada relativa. La llamada revolución Copernicana implica buscar un lugar fijo desde donde observar la realidad compleja, dinámica y cambiante. El método entonces, se convierte en ese lugar. El método científico, la objetividad.

Consciente de la importancia del método, me pregunté por una forma de proceder que fuera compatible con el locus de enunciación ya descrito. ¿Cómo puede describirse las prácticas sociales?, ¿Cómo encontrar los discursos de verdad sobre el asesino serial?, ¿Cómo indagar en el discurso de los no-delinquentes? Y finalmente, ¿cuál es el rango de rigurosidad de las conclusiones de la presente investigación?

Decidí entonces conjugar varias estrategias metodológicas que me gustaría señalar a continuación:

1. Análisis de contenido de los textos que conforman los discursos de la criminología y la psiquiatría. Sobre cada texto realicé antes de construir mi propia argumentación un reporte constituido por tres apartados: 1. Una síntesis del texto, 2. Describir aquello que denominé como ámbito metodológico del autor, y 3. Construir una crítica personal del texto a medida que lo iba leyendo.

Sobre el primer apartado, el de la síntesis, es pertinente anotar que son múltiples las posibles

métodos en ciencias humanas". En: PRIOR OLMOS, Ángel. Nuevos métodos en ciencias humanas. Barcelona: Anthropos, 2002. Página 27

lecturas de un texto y que la síntesis realizada siempre estaba dirigida a los intereses de la presente investigación. De esa manera podría afirmar que se trata de una síntesis personal del texto. En el segundo apartado, es decir el del ámbito metodológico, anotaba la escuela o modelo teórico al que estaba adscrito el autor o los autores del texto, las escuelas o modelos con los que debatía, su forma de proceder y la disciplina a la que podía estar adscrita su producción. En el tercero, aventuraba opiniones personales, tratando siempre de justificarlas de forma académica.

2. Construcción del caso de la asesina Juana Barraza a partir de las descripciones hechas de ella en los medios impresos. Para ello, elegí dos periódicos de circulación diaria del DF (Diario Metro y la Prensa). Sin embargo, esto no fue fácil. Fue necesario realizar una dura labor de pesquisa en la hemeroteca nacional en donde fotografié todos y cada uno de los reportes y crónicas que sobre Juana aparecieron en dichos diarios durante un mes, desde el día en que fue aprehendida por las autoridades del DF. Finalmente, construí el apartado sobre el caso de Juana Barraza transcribiendo textualmente los reportajes más significativos para la presente investigación.

3. Entrevistas semi-estructuradas a distintos tipos de sujetos: abogados penalistas, criminólogos, ciudadanos comunes, periodistas y administradores de páginas de Internet sobre asesinos seriales. La información obtenida a veces sirvió para la construcción de mis propios argumentos, caso en el cual, se transcribieron

partes textuales de las entrevistas. No obstante, mucha de la información de las entrevistas no fue vertida textualmente en el discurso de esta investigación, pero sirvió para robustecer mis propias afirmaciones. Por esa razón he considerado pertinente anexar la totalidad de las entrevistas realizadas.

4. Entrevista etnográfica a Juana Barraza en el reclusorio femenino de Santa Martha Acatitla. Tal y como queda señalado en el capítulo respectivo esta metodología me permitió descubrir los elementos más representativos del discurso de los no-delincuentes en relación con el fenómeno de los asesinos seriales. Para indagar en todos estos aspectos subjetivos fue necesario que describiera todos los acontecimientos de la experiencia. En todo caso, en el respectivo apartado se explica detalladamente la finalidad y el sentido de la metodología etnográfica para el análisis de mi conversación con Juana Barraza.

5. Descubrimiento del discurso que subyacía en documentos cinematográficos, televisivos y literarios. Realicé descripciones de películas sobre asesinos seriales en donde emergía el discurso positivista. Para ello, iniciaba todos los análisis transcribiendo a pie de página la ficha técnica de todas las películas. En muchos casos transcribí textualmente los diálogos de las películas que me parecían relevantes para demostrar el discurso allí presente. Igual ocurrió con los programas de televisión y con las obras literarias analizadas en los respectivos capítulos.

C. Síntesis y presentación de la investigación:

En el primer capítulo que lleva como título *Origen y vigencia del discurso sobre el asesino serial: el individuo peligroso*, he querido señalar dos cuestiones: primero, caracterizar el fenómeno del asesino serial desde la perspectiva del discurso o dispositivo foucaultiano. Para ello, fue necesario involucrar las nociones básicas de la presente investigación en el difícil entramado de la propuesta de Michel Foucault, la cual intenté de operacionalizar y decantar a mis propios intereses. Segundo, he realizado una genealogía del discurso sobre el individuo peligroso, para concluir que en dicho momento se construyen las bases del discurso sobre el asesino serial en occidente.

En el segundo capítulo, que lleva como título *El discurso criminológico sobre el asesino serial: Un saber de la policía*, se describen los juegos de verdad que la criminología y la psiquiatría han construido alrededor de los asesinos seriales. Dicha descripción me permitió trazar una línea de continuidad entre el actual discurso criminológico sobre los asesinos seriales y el discurso sobre el individuo peligroso en la modernidad entendida desde la perspectiva foucaultiana como sociedad de la disciplina. Adicionalmente, con el análisis de dicho capítulo se transparentan los rasgos naturalistas de dichos discursos y el impacto que han tenido en la constitución del dispositivo sobre los asesinos seriales. Aun cuando queda claro en la exposición del capítulo, vale la pena que manifieste que la criminología y psiquiatría son al mismo tiempo prácticas y saberes.

En el tercer capítulo, que lleva como título *El imaginario del asesino monstruoso en el discurso estético de la modernidad*, he intentado describir algunas prácticas culturales, particularmente aquellas que hacen parte del cine, la literatura y la televisión, para demostrar la manera en que los juegos de verdad que allí se expresan constituyen un eslabón fundamental en la construcción del discurso o dispositivo sobre el asesino serial. Para ello, realicé una arqueología de distintos documentos fílmicos, televisivos y literarios, para encontrar en tales archivos las enunciaciones relevantes en la constitución de nuestro dispositivo.

En el cuarto capítulo, que se titula *la Nota Roja y el caso de la "Mataviejitas"*, he querido mostrar la práctica periodística que despliega la crónica de Nota Roja en México, para evidenciar los juegos de verdad que allí se expresan sobre los asesinos seriales y por lo tanto hacer manifiesto la manera en que dicha práctica contribuye a la constitución del dispositivo sobre los asesinos seriales. Además, he escogido como estudio de caso al de Juana Barraza denominada por la Nota Roja como la Mataviejitas, para demostrar en un caso concreto como se construyen las enunciaciones básicas de nuestro dispositivo.

En el quinto capítulo, que he querido titular simplemente como *Conversación con Juana Barraza*, he realizado una etnografía de mi conversación con Juana Barraza, lo cual me ha permitido no solo evidenciar el locus de enunciación de Juana Barraza, es decir, su voz, sus temores, sus opiniones políticas, religiosas, sus relaciones familiares, etc., sino que además he podido realizar un pequeño análisis sobre la

institución penitenciaria y más importante aún sobre la forma en que el discurso sobre el asesino serial afecta a los no-delincuentes, mostrando la manera en que la interacción con Juana me iba afectando como ciudadano *normal*.

CAPÍTULO I

ORIGEN Y VIGENCIA DEL DISCURSO SOBRE EL ASESINO SERIAL: EL INDIVIDUO PELIGROSO

El tema de los asesinos seriales es fascinante. Pero, ¿qué es aquello que fascina? La proliferación de análisis sobre el tema, la creación de saberes explicativos de este fenómeno, la abundante producción y circulación de la información sobre los asesinos seriales, las cada vez más usuales manifestaciones populares de interés sobre el fenómeno, las constantes alusiones al asesino serial que encontramos en películas o en programas de televisión, el interés de la prensa local por reproducir todos los detalles del asesino; son todos actos sociales cargados de fascinación por el asesino serial. Fascinación que a fuerza de estar presente todos los días en casa ha terminado por convertirse en una imagen que influye en el comportamiento de las personas.

Quiero decir con esto que el discurso sobre el asesino serial influye, al menos en parte, en la forma en que nos comportamos, en la manera en que interactuamos en la sociedad contemporánea. Se trata en efecto de una figura que ha encantado a la cultura popular en América Latina (en particular en México) desde mediados del siglo pasado y que en la actualidad hace parte de las justificaciones en la imaginación de los ciudadanos del actuar del sistema penal a niveles coercitivos tan agresivos que con ellos se amenaza fuertemente los derechos fundamentales. En las conclusiones del presente texto, determinaré la manera y el grado en que el discurso sobre el asesino serial influye en el comportamiento de las personas y en la conformación de

ciertas políticas públicas. Baste por ahora con indicar que el grado de fascinación del discurso sobre el asesino serial en la actualidad es bastante significativo. Tal vez no tan significativo e influyente como el efecto que genera hoy en día la figura del secuestrador, el violador y el narcotraficante en América Latina, figuras también discursivas que legitiman ante las personas la existencia del castigo penal y en muchos de los casos la implementación de la cadena perpetua y la pena de prisión.

No obstante, tanto en el caso del secuestrador y el violador, como en el caso de los asesinos seriales, nos topamos con versiones cargadas de significaciones que actualizan la figura del individuo peligroso. En otras palabras, los comportamientos a los que la tradición jurídica y psiquiátrica ha denominado como monstruosos tienen las siguientes características:

1. Están cargados de sentido. Se genera literatura alrededor de ellos, se les describe, detalla y finalmente fundan saberes: esto quiere decir que alrededor de estos comportamientos se ha aplicado desde mediados del siglo XIX un conjunto de técnicas que no hubieran sido posibles de no ser por la existencia de la prisión, luego, como producto de la aplicación de tales técnicas (de examen, de medición, etc) se han generado saberes como el de la criminología o el de la psiquiatría.

En tal sentido tanto la criminología como la psiquiatría, antes de adquirir el estatus epistemológico de saberes o de ciencias, han sido un

conjunto de prácticas, de mecanismos de observación y de medición. Una vez que han nacido en el seno de las ciencias humanas como saberes sobre el ser humano para generar principios de realidad sobre el mismo, es decir para generar verdades sobre el sujeto, entonces dichas ciencias adquieren un estatus normativo que en el seno de lo que Michel Foucault ha denominado como sociedades de la disciplina ejercen un poder ortopédico sobre todos nosotros para regularnos, en fin, para normalizarnos de acuerdo a sus principios teóricos convertidos en discursos universalistas.

La descripción que Foucault nos revela en sus investigaciones sobre estos procesos de normalización, en escenarios tales como el del hospital, el del manicomio o el de la prisión, parten del análisis detallado de las técnicas y mecanismos por medio de los cuales los psiquiatras, los médicos o los criminólogos examinan al enfermo, al loco o al criminal monstruoso. Dichas técnicas de observación o de examen, terminan por definir el quehacer del médico, psiquiatra o criminólogo, de tal manera que es válido afirmar que una arqueología del saber de la medicina, la psiquiatría y la criminología, empiece por un análisis en concreto de las prácticas de estos científicos. En ese sentido, una arqueología del saber y una genealogía de la verdad, entendiendo por ésta el estudio y descripción de las prácticas sociales como lugar en el que se producen los juegos de verdad sobre el hombre, es decir, la invención del sujeto.

En este sentido, se invierte el análisis que usualmente se ha realizado en la filosofía política, en tanto que son las prácticas atravesadas por las relaciones de poder las que fundan los discursos de verdad sobre el sujeto, en nuestro caso el sujeto criminal, individuo peligroso; y no los saberes instituidos como ciencias humanas los que fundan las prácticas. Me parece que vale la pena desarrollar y clarificar un poco más tal inversión, en especial por los efectos fundamentalmente metodológicos que le imprime al análisis aquí propuesto.

El problema de la verdad atraviesa toda la obra de Foucault en relación particularmente con la construcción de discursos sobre el sujeto en el contexto del poder.

Los estudios genealógicos de Foucault se circunscriben más que a un análisis temporal del origen de los fenómenos, a un análisis diríamos espacial de los fenómenos. Siguiendo las anotaciones de Nietzsche en la genealogía de la moral, el genealogista parte de la búsqueda del terreno más fructífero en el que ciertos fenómenos han podido gestarse y desarrollarse en occidente. Así, para adelantar una genealogía de la moralidad, el terreno en el que ésta ha encontrado asidero para su producción ha sido la cultura judeo-cristiana, es decir, el terreno, o mejor, el lugar en el que la moralidad se ha expresado. En este contexto es que Foucault realiza sus investigaciones acerca de la manera y el lugar desde donde se han producido los

regímenes de verdad en occidente. Se tratará por lo tanto de una genealogía de la verdad.

En la producción de tales regímenes de verdad se construyen a su vez los criterios que permiten distinguir lo falso de lo verdadero, lo normal de lo anormal, lo sano de lo patológico. Ahora bien, "para Foucault, el discurso y, por tanto, la verdad es una violencia que se hace a las cosas. Violencia que es expresión de la voluntad de saber que busca conjurar lo aleatorio de los acontecimientos; violencia que instituye propiamente el orden del discurso."⁸ Así, la verdad es la expresión de una voluntad, en ese sentido es una invención, un acontecimiento. Dentro de la producción de la verdad a Foucault le interesó la producción de discursos de verdad que el hombre se aplica a sí mismo para convertirse en sujeto.

El espacio en el que los discursos de verdad que el hombre construye sobre sí mismo para convertirse en sujeto, es el espacio de las prácticas sociales. "es precisamente a partir de las prácticas sociales que históricamente se constituyeron dominios de saber, y por lo mismo, dominios de verdad."⁹

Resumamos entonces la postura de Foucault respecto de los discursos de verdad: En las prácticas sociales encontramos el lugar en el que la verdad se produce. En este sentido no se trata de la Verdad objetiva a la que

⁸ MARTIARENA, Óscar. Estudios sobre Foucault. México: Universidad Veracruzana, 2005. p. 82

⁹ Ibid., p. 77

el sujeto accede por medio de ciertas facultades que le son dadas a priori, sino de discursos de verdad que el hombre construye desde un contexto determinado. Los discursos serían el lugar en el que la verdad entonces se expresa, de tal manera que el orden de estos discursos influye en el orden del mundo. Ahora bien, estos discursos de verdad se constituyen en leyes, parámetros normativos que diferencian lo verdadero de lo falso, lo real de lo irreal, lo normal de lo anormal, etc. Dentro de la producción de la verdad emerge el discurso de la verdad sobre el hombre, es decir, los discursos sobre el sujeto. Los juegos de verdad sobre el sujeto instituyen parámetros de normalidad y anormalidad sobre el hombre. Así, Foucault se interesará en el libro *La historia de la locura* en los juegos de verdad a través de los cuales el hombre construye un sujeto descrito bajo parámetros de referencia sobre la locura y la cordura, es decir, la producción del sujeto loco o el sujeto cuerdo. En *Vigilar y castigar*, realiza un análisis muy detallado de las prácticas sociales que a comienzos de la época moderna producen los juegos de verdad que permiten constituir sujetos criminales a través de ciertos mecanismos de control y vigilancia. En *El nacimiento de la clínica*, enumera los juegos de verdad por medio de los cuales los seres humanos se constituyen en sujetos y objetos de conocimiento y con ello pone de manifiesto el lugar desde donde se construyen las nociones de lo normal y lo patológico. En la *Historia de la sexualidad*, los juegos de verdad por medio de los cuales los hombres se piensan y se constituyen a sí mismos como sujetos de deseo. Finalmente, en *La*

hermenéutica del sujeto, las prácticas que el hombre ejerce sobre sí mismo para constituirse en sujeto de la libertad.

Ahora bien, los discursos sobre el sujeto constituyen la base sobre la cual en las sociedades de la disciplina se ejerce un poder sobre los individuos para cambiarlos, es decir normalizarlos, transformarlos de acuerdo con la norma que es construida en los juegos de verdad. ~~Sin embargo,~~ Desarrollaré más adelante este último aspecto, por lo pronto es importante clarificar que la construcción de los juegos de verdad a partir de las prácticas sociales, constituye un primer elemento teórico metodológico que dirigirá el desarrollo de la presente investigación. El interés por indagar en el conjunto de prácticas que en occidente han terminado por construir discursos de verdad acerca del sujeto criminal, hace parte de un esfuerzo por realizar una investigación genealógica sobre el discurso sobre el asesino serial. Esta forma de proceder, invierte la mirada de la filosofía política, en la medida en que nuestro análisis no se concentra en los fines de la política y cómo ellos determinan la práctica, sino en la construcción de dichos parámetros normativos como consecuencia de unas prácticas sociales.

Así, En el texto *Defender la sociedad* Foucault nos coloca ante este tipo de abordaje el cual se dirige a la materialidad del poder, en otras palabras, al conjunto de mecanismos y particularmente de procedimientos que constituyen las relaciones de poder y no al sistema normativo, ni al cúmulo de

justificaciones científico- filosóficas que delimitan la producción de tales leyes.

Opina en dicho texto que el problema afrontado por la filosofía política tradicional ha sido: *"¿cómo puede el discurso de la verdad o, simplemente, la filosofía entendida como el discurso por excelencia de la verdad, fijar los límites de derecho del poder?"*¹⁰, sin embargo, y es desde aquí desde donde queremos hacer nuestro enfoque, el problema que en realidad le preocupa a Foucault es: *"¿Cuáles son las reglas de derecho que las relaciones de poder ponen en acción para producir discursos de verdad? O bien: ¿cuál es el tipo de poder susceptible de producir discursos de verdad que, en una sociedad como la nuestra, están dotados de efectos tan poderosos?"*¹¹ .

Por esta razón, Michel Foucault afirma en distintos apartes que la verdad es el producto de una lucha. Ahora bien, los discursos de verdad, una vez constituidos funcionan y circulan a través de las relaciones de poder, en gran parte ejercidas a través de instituciones como la escuela, el hospital, el manicomio, la fábrica y la cárcel. De esta manera, "no hay ejercicio del poder sin cierta economía de los discursos de verdad que funcionan en, a partir de, y a través de, ese poder. El poder nos somete a la

¹⁰ FOUCAULT, Michel. Defender la sociedad. México: Fondo de Cultura Económica, 2005. p. 34

¹¹ Ibíd., p. 34

producción de la verdad y sólo podemos ejercer el poder por la producción de verdad.”¹²

Las prácticas médicas, psiquiátricas y criminológicas terminan por construir un discurso de verdad sobre el individuo peligroso. Estas prácticas funcionan en y a través de la prisión, es decir en el espacio más oscuro del sistema penal, en donde se materializa el poder (el castigo penal), pero especialmente constituida como espacio-laboratorio, como espacio de saber-poder. Cesare Lombroso, médico Italiano fundador del positivismo criminológico, fue médico de prisiones, lugar en el que desarrolló sus investigaciones en el año de 1871. Como médico de la prisión realizó una necropsia al homicida Guiseppe Villella en la que concluyó que éste tenía deformaciones craneanas a las que denominó como “fosa occipital media”, así como ciertos rasgos físicos cercanos a los simios. Sobre la base de esta observación concluyó que: *"En realidad, para los criminales natos adultos no hay muchos remedios: es necesario o bien secuestrarlos para siempre, en los casos de los incorregibles, o suprimirlos, cuando su incorregibilidad los torna demasiado peligrosos"*¹³.

Finalmente, la supervivencia de las investigaciones de Lombroso tanto en la academia, como en la práctica jurídica a nivel del proceso penal y de la ejecución

¹² Ibid., p. 34

¹³ LOMBROSO, Cesare. *Le più recenti scoperte ed applicazioni della psichiatria ed antropologia criminale*. Torino: Ed. Fratelli Bocca, 1893. P. 314

penitenciaria, no es consecuencia de su mero contenido científico, el cual entre otras cosas carece de vigencia, sino de la influencia que aún hoy ejerce a nivel de los imaginarios en todos nosotros.

2. Si bien el comportamiento delictivo monstruoso constituye un caso límite del comportamiento criminal - habiendo todo tipo de comportamientos que son tipificados como delictuales- su análisis ha fundado la práctica de la psiquiatría y de la criminología en el interior del sistema penal.

A finales del siglo XVIII principios del siglo XIX la psiquiatría pretendía constituirse como un saber específico al interior de la medicina. Esta pretensión coincide con el interés de algunos médicos psiquiatras de adentrarse en el debate jurídico de la criminalidad. Foucault cita algunos crímenes realizados sin razón en Europa entre los años de 1800 y 1835. El caso relatado por Metzger según el cual un militar retirado le propina dos martillazos a un niño sin ninguna razón. El caso Sélestat, en el que una campesina en épocas de hambruna, mata a su hija cortándole una pierna para preparar una sopa. El caso de la sirvienta Henriette Corner quien decapita y tira la cabeza por la ventana de la hija de su patrona. El caso en Viena de Catherine Ziegler quien mata a su hijo, es liberada de prisión por locura y mata a otro hijo inmediatamente después de darlo a luz. En Escocia, John Howison, quien entra a una casa ajena asesinando a una anciana sin robarse nada. Por último, Abraham Prescott en Inglaterra que

asesina durante un día de campo a su madrastra con quien mantenía buenas relaciones.

Todos estos casos captan la atención de la psiquiatría porque *"no van precedidos, acompañados o seguidos de alguno de los síntomas tradicionales, reconocidos, visibles, de la locura."*¹⁴ Se trata de delitos graves, realizados contra-natura, contra seres queridos en ámbitos domésticos, en fin, el gran asesinato monstruoso. Hasta entonces, la jurisprudencia no había reconocido la cuestión de la locura en delitos graves, sino en transgresiones leves y bajo la figura de demencia e imbecilidad o bajo la forma de furor que contemplaban el código civil y el derecho canónico.

En consecuencia, no es desde arriba, es decir, desde los códigos penales o desde las decisiones judiciales en donde la idea del delito monstruoso (la equiparación del delito con la locura) empieza a introducirse en el ámbito criminal.

*"La mayor parte de los códigos de tipo napoleónico retoman el viejo principio de que el estado de alienación es incompatible con la responsabilidad y que excluye sus consecuencias."*¹⁵

Es desde abajo, del lado de los mecanismos de castigo, a partir del surgimiento de la cárcel, desde donde el

¹⁴ FOUCAULT, Michel. "La evolución del concepto de Individuo Peligroso". En: *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1999. p. 41 (Obras esenciales; Volumen III)

¹⁵ *Ibíd.*, p. 46

binomio crimen y locura logra introducirse al ámbito de la penalidad. Con la cárcel se institucionaliza una serie de mecanismos de transformación de los individuos, tal y como se ha expuesto anteriormente, lo cual implica que el castigo se impone más sobre el criminal que sobre el crimen cometido, es decir, sobre sus motivos, su sistema de valores, sus instintos, sus tendencias y finalmente su formación física y neurológica.

En las sociedades de la disciplina, los individuos son sometidos a la observación que sobre ellos se hace en los lugares de encierro. En el caso del individuo peligroso criminal tal examen ocurre en la prisión con el objetivo de concluir a partir de ella parámetros de normalidad y anormalidad que posteriormente se elevarán a ciencia. Sobre este aspecto Foucault ha expresado que: "Tratase de un poder epistemológico, poder de extraer un saber de y sobre estos individuos ya sometidos a la observación y controlados por diferentes poderes."¹⁶

Así, la integración de la institución psiquiátrica al interior de la institución penal se produce con la demostración médica de que la locura es siempre peligrosa. El médico psiquiatra debía constatar siempre los intereses, los motivos, la racionalidad del acto, las inclinaciones del individuo criminal. Nace la noción de hombre peligroso como principal blanco de la

¹⁶ FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1995. P. 135

intervención punitiva. La psiquiatría tenderá desde entonces a buscar los estigmas patológicos que pueden marcar a los individuos peligrosos: locura moral, locura instintiva, degeneración.

El individuo peligroso se constituye como figura central de la intervención punitiva, dando origen a la antropología del hombre criminal desarrollada fundamentalmente en Italia por Lombroso, Garófalo y Ferri.

La escuela italiana de la antropología criminal o escuela positivista, es la primera fase de desarrollo de la criminología. El nacimiento de esta nueva disciplina se caracteriza por la búsqueda de las causas de la criminalidad en las características biológicas y psicológicas de los individuos peligrosos o criminales:

*"En los antiguos sistemas, la resonancia del castigo debía responder a la enormidad del crimen; desde ahora en adelante, se busca adaptar las modalidades del castigo a la naturaleza del criminal."*¹⁷

El positivismo se inspira en la filosofía y la psicología del positivismo naturalista. El método científico es incorporado a esta disciplina. A través de la observación clínica de los criminales condenados y confinados en las cárceles, estos investigadores pretendían *individualizar* las causas, "los factores que

¹⁷ Ibíd., p. 46

determinan el comportamiento criminal, para combatirlos con una serie de medidas que tienden, sobre todo, a modificar al individuo.”¹⁸ Del todo complejo de causas posibles, la escuela positivista se concentró en los factores biológicos y psicológicos del criminal. Cesare Lombroso escribe en 1876 el libro *“L’uomo delinquente”* (El hombre delincuente) cuyo principal objetivo era el de considerar al delito como un ente natural, determinado por causas biológicas heredadas. Posteriormente Garófalo escribe su *Criminología* en 1905 ampliando los presupuestos de Lombroso, pero acentuando los factores psicológicos. Finalmente, Enrico Ferri en 1900 escribe el texto titulado *Sociología criminal*, en donde divide las causas del delito en tres grupos: causas antropológicas, causas físicas y causas sociales.

Con la escuela positivista *“El sistema penal se sustenta (...) no tanto sobre el delito y sobre la clasificación de las acciones delictuosas (...) sino más bien sobre el autor del delito, y sobre la clasificación tipológica de los autores.”*¹⁹

3. En términos discursivos, el asesino serial es la versión más actualizada del comportamiento criminal monstruoso, es decir del individuo peligroso.

El discurso sobre el asesino serial es un fenómeno cultural que ha tenido una importancia real en occidente. Sin embargo, la expresión de este fenómeno

¹⁸ BARATTA, Alessandro. *Criminología crítica y crítica del derecho penal*. México: Siglo XXI editores, 1993. p. 22

¹⁹ Ibid., p. 32

manifiesta una riqueza estratégica que no puede reducirse simplemente a una relación lineal y constitutiva entre prácticas sociales y discurso. En cambio, podemos afirmar que existe entre los discursos y las prácticas sociales relaciones complejas que generan realidades sociales más o menos distinguibles, realidades que de ninguna manera presentan contornos definitivos.

Un tipo de realidad más o menos visible es a la que hemos denominado como discurso sobre el asesino serial. Realidad que es construida socialmente y que de ninguna manera es objetiva, tal y como ha sido considerada por la criminología y por las ciencias forenses desde su origen. Por el contrario, el discurso del asesino serial es un conjunto de instituciones, saberes, técnicas, procesos y en último término de sujetos que producen un ámbito de realidad, que constituye prácticas sociales como el diseño de políticas públicas para la prevención y el control de la criminalidad, o que influye en las acciones sociales de los ciudadanos en relación con la inseguridad y el temor a convivir en el espacio público.

El objeto de conocimiento de la presente investigación es en este sentido complejo, es decir, constituye una porción de la realidad social sobre la cual concentramos nuestra atención y está conformado por distintos tipos de fenómenos, niveles de análisis, procedimientos y técnicas de poder. Por un lado tenemos los juegos de verdad que sobre el comportamiento criminal se han edificado a partir de la observación de

los individuos considerados como criminales y encerrados en la prisión. Estos juegos de verdad constituyen los parámetros sobre los cuales se decidirá a partir de las sociedades de la disciplina qué comportamientos son criminales, y especialmente qué tipo de individuos en razón de sus características están determinados a la comisión de crímenes monstruosos y en ese sentido personifican al individuo peligroso. El discurso del individuo peligroso es un discurso de verdad sobre el sujeto. Este discurso de verdad fija en los individuos sometidos al castigo penal ciertos parámetros de comportamiento que modifican a los seres humanos ahí reclusos para normalizarlos de acuerdo a las nociones de normalidad. Pero no sólo se normaliza a los individuos reclusos en las cárceles, sino a toda la sociedad. Explicaré con más detalle tal afirmación: La constitución de un discurso sobre el asesino serial en el mundo contemporáneo reposa en primera instancia en el origen en occidente del discurso sobre el individuo peligroso. Con la injerencia de la psiquiatría en la práctica jurídica y con las primeras expresiones de un interés científico de observar a los criminales que han cometido asesinatos monstruosos y, en ese sentido, inexplicables, se generó una práctica de observación de tales individuos a la que Foucault ha denominado en sus investigaciones como el *examen*. Nace así, un modo de observación de los individuos que se podría denominar como *clínico*. La observación que sobre tales individuos se realiza, termina por conformar un saber criminológico y psiquiátrico que luego será transformado y elevado a parámetro normativo para

entonces constituirse en un poder que es ejercido sobre los individuos, en términos de un poder de transformación de los hombres. Así, el movimiento en el interior de este fenómeno comienza con una técnica de observación de los individuos, luego, tal observación permite construir parámetros de normalidad y anormalidad que terminan por elevar tales observaciones a saberes científicos. Posteriormente tales saberes son aplicados a los mismos individuos, y finalmente lo que obtenemos son seres humanos a los que los discursos de verdad los han reconfigurado y los han convertido en sujetos criminales. En este sentido los lugares de encierro son espacios de saber-poder. Pero tales discursos de verdad sobre el sujeto criminal generan efectos en toda la sociedad. En contraste con la anormalidad descrita por los saberes criminológicos, se construyen sujetos normales.

En este caso en particular, según Michel Foucault, son las prácticas jurídicas, específicamente penales, las que a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX permitieron que se produjeran ciertos saberes, tipos de conocimiento y por último tipos de sujetos a los que originalmente se les denominó como individuos peligrosos. Ahora bien, una vez que estos saberes -como la criminología y la psiquiatría - o que estos sujetos como el individuo peligroso se consolidaron en el ámbito científico, entonces fueron capaces de influir y constituir a su tiempo nuevas prácticas sociales.

Este nuevo orden de realidades sociales es reciente y tiene grabadas características que hacen parte

propiamente de la modernidad. Por esta razón, el discurso sobre el asesino serial es necesariamente moderno. El asesinato monstruoso (el cual fue así denominado por la psiquiatría en sus orígenes según Michel Foucault) es un fenómeno transhistórico. Sin embargo, la fascinación que ejerce dicho comportamiento en el interior de la cultura jurídica moderna en Europa y posteriormente en Estados Unidos genera una realidad social altamente compleja a la que hemos denominado como discurso del asesino serial.

Cuando hablamos de *asesino serial* no estamos concentrando nuestra mirada en el comportamiento objetivo, es decir, en el autor que comete más de tres crímenes, con un espacio de tiempo entre uno y otro sin conocer directamente a las víctimas, sino, nos interesamos más bien, en una realidad discursiva, es decir, en el cúmulo de ideas, saberes, imaginarios y prácticas que se originan en la primera mitad del siglo XIX como respuesta a este comportamiento y en congruencia con los patrones de normalidad que se reproducen en las sociedades modernas.

En todo caso, es importante que aclare a qué me estoy refiriendo por discurso del asesino serial de manera más puntual. Mientras que la criminología y la psiquiatría han pretendido abordar el tema de los asesinos seriales desde el punto de vista del comportamiento y de los individuos que presentan ciertas características que los determinan a la comisión de tales conductas, la mirada de la presente investigación está orientada a todos los elementos

complejos que dentro de la sociedad contemporánea han influido en la construcción del discurso del asesino serial. De esta manera, la mirada sociológica de la investigación se interesa en primera instancia en la descripción de los individuos observados y que luego son designados como individuos peligrosos, en su comportamiento y fundamentalmente en las conclusiones científicas a las que se ha llegado en occidente respecto de su comportamiento, es decir los saberes sobre el individuo peligroso. Estos saberes fijan parámetros de normalidad y anormalidad en los individuos que los convierten en sujetos normales o sujetos criminales. Tal movimiento de conversión, tal ortopedia, es posible gracias a los lugares de encierro en los que a través de ciertas técnicas de poder se modifica a los individuos. Pero también es posible gracias a que el individuo en las sociedades de la disciplina atraviesa distintos espacios en los que la *normalidad* es fijada, estos espacios además de los lugares de encierro aquí señalados son la familia, la escuela y la fábrica (en la actualidad la empresa).

Finalmente, el discurso del asesino serial es la conjunción de todos estos momentos. Por esto he afirmado que hacen parte del discurso tanto las prácticas sociales que originan los saberes, como los saberes que fijan al individuo convirtiéndolo en sujeto criminal, los lugares de encierro y en general todos los espacios en los que a partir de unas relaciones de poder se construye la verdad sobre el comportamiento criminal, así como otros fenómenos citados y analizados a lo largo de la presente investigación.

El discurso del asesino serial es finalmente un fenómeno construido socialmente y he intentado dar cuenta de la manera en que en occidente este fenómeno se ha constituido históricamente. Por ello he de realizar en los distintos capítulos una genealogía del discurso sobre el asesino serial. En ese sentido, tiene un carácter descriptivo que consiste en poner de manifiesto todos los elementos que conforman el discurso sobre el asesino serial, por considerar que se trata de un fenómeno especialmente complejo y construido socialmente, hasta el punto de configurar un discurso (porción de la realidad conformada por enunciados lingüísticos que generan juegos de verdad, prácticas sociales, relaciones de poder e instituciones). El debate sobre la reprochabilidad del comportamiento de un ser humano dirigido al homicidio de más de tres personas con una periodicidad más o menos distinguible no hace parte de la presente investigación.

Así, aquello a lo que me he referido como discurso del asesino serial se produce en la actualidad por la influencia de distintos microdiscursos²⁰ que podemos ubicar en las sociedades modernas de occidente. Algunos de los saberes y prácticas que han influido y constituido de alguna manera la

²⁰ Por razones metodológicas, en la presente investigación le llamaremos microdiscursos a cada uno de los grupos de saberes, prácticas, imaginarios, etc., que según nuestro criterio han influido de manera importante en la construcción del discurso del asesino serial, aunque de analizárseles por separado constituirían en sí mismos discursos en todo el sentido del término.

construcción del discurso del asesino serial serán analizados en la presente investigación.

El discurso del asesino serial es de vital importancia no sólo porque representa uno de los argumentos básicos para la creación y aplicación de la política criminal²¹ en las sociedades contemporáneas en occidente, sino además, porque orienta en gran medida el sentido de la práctica social, es decir, de la acción de los actores que intervienen en la cuestión criminal,²² a la vez que construye identidades específicas.

Ahora bien, creo, al igual que Foucault, que la filosofía política ha trazado una historia del poder como consecuencia directa de la historia de las ideas. Al invertir este principio de realidad de la filosofía política nos encontramos con horizontes complejos aún por explorar.

Me refiero a las prácticas. Prácticas sociales y culturales que producen teorías, -y no sé que tanto sea esto a lo que Marx se refería con poner de pie a Hegel- en fin, que producen epistemes, límites y definiciones de la realidad. De ahí que la distinción entre lo normal y lo patológico, la graduación de los niveles intermedios entre éstos, los valores asignados a cada uno de tales niveles (como en el programa de Discovery Channel que lleva como título *Índice de maldad*) y finalmente la construcción teórica de

²¹ Por política criminal entendemos la implementación de políticas públicas de control del delito, entre las que figuran, la creación de la norma penal y el actuar de las instituciones públicas en el control y la prevención del delito.

²² Por cuestión criminal nos referimos al cúmulo de instituciones, normas, comportamientos y procedimientos que giran en torno al fenómeno del delito.

arquetipos estigmatizantes, provengan en principio de las prácticas sociales convertidas en técnicas de poder para en última instancia convertirse en saberes sobre el ser humano, para transformarlo en sujeto: sujeto criminal, sujeto loco o sujeto enfermo.

Al proceder de esta manera, al hacer esta inversión, me he topado con el ocaso de la metafísica. La realidad así entendida, es siempre construida socialmente, y lo que permanece de ella en cada una de las distintas etapas de su producción, es la diferencia. El jardín botánico se nos muestra entonces como metáfora para entender la producción de los universales en la modernidad. En él cada planta se resiste a ser completamente igual a aquellas que la rodean. Sin embargo, el botánico, observa minuciosamente a cada una de ellas, imponiéndoles una serie de técnicas de observación que terminan por influir en la conformación de la planta misma, una ortopedia sobre la planta (pienso en Mendel).

El botánico a fuerza de usar sus técnicas y con ello de imponerle a las mismas su propia mirada (revolución copernicana), termina por encontrar características comunes en varias de las plantas (y sin embargo cada una de ellas es ejemplo de la diferencia) y entonces eleva dichas características a universales. Así lo hace a lo largo y ancho del jardín, creando clasificaciones de especies y sub-especies. Luego, se elevan dichas clasificaciones a conocimiento científico y con ello se produce un saber sobre las plantas. Al final, nos encontramos con plantas modificadas, plantas sobre las que el saber de la botánica ha influido, de manera tal que el objeto planta deja de existir, y en vez de ella lo que se nos presenta es el

discurso sobre la planta, es decir, la planta + lo que la botánica dice sobre la misma. Este procedimiento es equiparable totalmente al caso de los asesinos seriales. Finalmente, tenemos como objeto de conocimiento un problema que lejos de ser objetivo es reflexivo, es decir, en él se funde el comportamiento criminal con lo que los saberes criminológicos y psiquiátricos han reglado y reflexionado sobre el mismo.

Estoy consciente de que me he ~~perdido~~ extendido un poco en el orden de nuestra exposición. ~~Pero~~ Para ~~aterrizar~~ reconstruir lo expuesto hasta aquí quisiera concluir de la anterior metáfora un par de cosas:

1. En realidad no es una metáfora. La producción de los universales en las ciencias humanas a partir de la modernidad se hace procediendo como el botánico, es decir, procediendo científicamente, a través del método científico.
2. Que los universales que parten de la observación de la diferencia, intentan mostrarnos en la modernidad un estatuto intermedio (juicios sintéticos a priori).
3. Qué el médico, el psiquiatra y el criminólogo proceden de la misma manera: El jardín botánico para el médico será el hospital, para el psiquiatra el manicomio y para el criminólogo la cárcel. Estos espacios convertidos en instituciones son los laboratorios en los que la "verdad" se produce.

4. Que el enfermo, el loco y el criminal dejan de ser objetos fijos de estudio, para convertirse a través de la influencia del médico, el psiquiatra y el criminólogo en discursos sobre el enfermo, el loco y el criminal. Como consecuencia de esto podemos ~~concluir~~ deducir que:

a. La medicina, la psiquiatría y la criminología son antes que saberes con estatus epistemológicos establecidos, prácticas sociales basadas en técnicas de observación y de ortopedia.

b. Que a partir de la modernidad todos los objetos son pensados, particularmente el sujeto, como objeto de los discursos de verdad que lo normalizan y lo constituyen.

c. Que el sujeto es por excelencia a partir de la modernidad el objeto al que se le aplican tales técnicas ortopédicas.

d. Que los discursos son efectivamente acontecimientos y que producen efectos sobre la realidad.

e. Que en el proceso de observación (examen) del botánico, médico, psiquiatra y criminólogo; y de producción de reglas por parte de estos mismos, siempre hay una intervención de las relaciones de poder. Por ello, política y epistemología terminan por encontrarse.

5. Que en consecuencia, mi trabajo gira en torno a la descripción de las prácticas sociales y culturales, también de las técnicas ortopédicas, que han terminado por influir en la creación de saberes que producen a su vez el discurso sobre el criminal, el individuo peligroso, el asesino serial.

6. Que el discurso sobre el asesino serial está necesariamente vinculado a la acción social en nuestro contexto socio-cultural. No sólo porque justifica la producción de ciertas políticas públicas, sino porque los discursos influyen en toda acción social al otorgarle sentido. Así, en la urbe latinoamericana socializamos siempre influidos por el discurso sobre el individuo peligroso.

RESUMEN DEL CAPÍTULO:

Quisiera que el lector tenga claridad sobre los siguientes aspectos que he esbozado en el presente capítulo y que resumiré a continuación:

El objeto de conocimiento de la presente investigación es el discurso sobre el asesino serial y no el asesino serial. No me interesa realizar un análisis psiquiátrico, normativo o criminológico de ciertas personas que han pasado a la posteridad por la difusión que ha hecho nuestra cultura a través de los medios de comunicación, de los múltiples asesinatos que han cometido. Me interesa ampliar el espectro de análisis reconociendo que los fenómenos que se producen en las sociedades contemporáneas son complejos, que su

formación es el producto de la intervención de múltiples aspectos sociales y que el discurso sobre el asesino serial lejos de ser un fenómeno objetivo (en el sentido positivista de la palabra, es decir, equiparable a un hecho de la naturaleza) es un fenómeno discursivo constituido (producido) por: la intervención de los saberes criminológicos, médicos y psiquiátricos, por las relaciones de poder ejercidas en el interior de los lugares de encierro, por la producción y difusión que de ellos se ha hecho en nuestra cultura a través de la literatura, la televisión, el cine y en general los medios de comunicación, etc.

Me atrevo a afirmar que se trata de una investigación sociológica sobre el asesino serial, es decir, una descripción de la manera en que el discurso sobre el asesino serial es construido socialmente.

Un ejemplo que me es útil para ilustrar lo hasta aquí expresado es el siguiente: Gilles de Rais (Barba azul del cuento de Perrault), amigo fiel y compañero de batallas de Juana de Arco, enloquece al ver a su amiga calcinada en la hoguera el 31 de mayo de 1431. Se retira a sus castillos en donde sodomiza y asesina a cientos de niños. En distintas páginas de Internet, Wikipedia una de ellas, se afirma que Gilles de Rais fue un noble y asesino serial francés. ¿Fue Gilles de Rais un asesino serial? En relación con los supuestos planteados en el presente texto, NO.

CAPÍTULO II

EL DISCURSO CRIMINOLÓGICO SOBRE EL ASESINO SERIAL: UN SABER DE LA POLICÍA

En la década de los setenta Robert Ressler, agente del FBI, había acuñado el término de *asesinos seriales* a partir de sus investigaciones sobre perfiles de homicidas en Estados Unidos. Sin embargo, sólo hasta los años ochenta pulularon por todas partes (principalmente en Estados Unidos) los llamados asesinos seriales. Casos ampliamente difundidos por los periódicos de nota roja y la tv como el de Ted Bundy afectaron a la opinión pública y generaron políticas públicas conservadoras de represión al crimen. Sobre este fenómeno Elliot Leyton afirma:

"Era como si una sanguinaria raza de alienígenas hubiera desembarcado entre nosotros dispuesta a convertirnos en sus presas (...) Pasamos a vivir en un nuevo y feo paisaje lunar en el que unos homicidas fríos y sin remordimiento acechaban en cualquier rincón dispuestos a invadir nuestros hogares y asesinar a nuestros allegados."²³

Es claro que los asesinatos múltiples no constituyen un fenómeno novedoso. Individuos que han asesinado a múltiples personas son muchos en la historia. ¿Qué es entonces lo que irrumpe a partir de los años ochenta? Por un lado, la cada vez más famosa tipología de los asesinos seriales, es decir, la descripción discursiva de estos criminales, realizada en

²³ LEYTON, Elliot. *Cazadores de humanos: el auge del asesino múltiple moderno*. Barcelona: Alba editorial, 2005. p. 17

principio por policías que decidieron dedicarse a las ciencias forenses; por otro, la masiva y atractiva difusión del fenómeno en la década en la que los medios de comunicación terminan por convertirse en un poder de definición de realidades y valores de nuestra cultura; por último, la refinación y tecnificación de los motivos del criminal en relación con los valores de la cultura moderna industrial y fundamentalmente post-industrial. Este último aspecto, trataré de desarrollarlo en las conclusiones ya que involucra una argumentación que rebasa los objetivos de la investigación pero que bien valdría la pena mencionar para cerrar el texto.

El comportamiento criminal de los asesinos múltiples se convierte en mito de nuestra cultura, se edifica un dispositivo discursivo sobre el asesino serial, es decir un fenómeno compuesto por comportamientos, las definiciones sobre el mismo, las mitologías elevadas a ciencia a través de los medios de comunicación, los sujetos criminales denominados como psicópatas, las percepciones sociales sobre la violencia, las instituciones políticas y judiciales que pretenden reaccionar ante tal comportamiento, y las reacciones de los miembros de la sociedad a quienes me gustaría llamar simplemente en este caso como opinión pública. Sobre la reacción, o mejor, afectación de la opinión pública por la existencia de este fenómeno estoy de acuerdo con la siguiente afirmación de la psicóloga mexicana Feggy Ostrosky-Solís:

“La posibilidad de ser en cualquier momento una víctima más del crimen nos hace vivir con miedo constante, lo que tiene un serio impacto en nuestra calidad de vida,

y de alguna manera pasa a ser un factor que determina todas nuestras actividades: los lugares que frecuentamos, el tiempo que permanecemos en ellos, el tipo de seguridad que tratamos de obtener, cómo nos vestimos, a qué hora salimos de casa, e incluso dónde y cuándo trabajamos. Sin duda la violencia, la agresión y el homicidio imponen elevados tributos en la actualidad.”²⁴

El dispositivo de los asesinos seriales es entonces un amplio espectro de fenómenos y de significaciones que repercuten de manera contundente en la realidad social contemporánea. ¿Cómo estudiar este fenómeno? Es obvio que la explicación etiológica basada en encontrar las causas del comportamiento criminal en el homicida (sujeto criminal) no puede abarcar la comprensión de todo este dispositivo. Se trata por lo tanto, de un problema que exige un cúmulo de interpretaciones que giran en torno a las ciencias humanas. En efecto involucra una mirada desde las ciencias humanas y de su carácter interpretativo y valorativo en tanto que el problema de investigación implica un análisis sobre valores como el éxito y el patriarcalismo, fenómenos como la construcción de la realidad bajo la influencia de los medios de comunicación, las particularidades de las sociedades postindustriales y la capacidad que tienen los mitos sobre el mal y lo patológico de afectar los imaginarios sociales y en consecuencia la acción social de las personas.

Ahora bien, creo que la anterior afirmación ha quedado más o menos clara en apartados anteriores. Aquello que quiero

²⁴ OSTROSKY-SOLÍS, Feggy. *Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro*. México: Quo libros, 2008. p. 21

señalar con ocasión del discurso criminológico es que solo hasta los años 70 los saberes de la criminología y la psiquiatría reglaron por medio de perfiles criminales los comportamientos de los asesinos seriales. Estos saberes en tanto que emergen de una lógica de la seguridad, es decir policiaca, corresponden a una visión cargada de subjetividades que más o menos pueden rastrearse sin dificultad. Pretendo por lo tanto, escudriñar en el presente capítulo cuáles son esas miradas cargadas de subjetividad y adscritas a una lógica discursiva particular.

Comenzaré por transcribir un par de párrafos escritos por Feggy Ostrosky-Solís en su libro *Mentes asesinas, la violencia en tu cerebro*:

"Mente Reptil

En estudios relacionados por el psiquiatra estadounidense J. Reid Meloy, profesor de psiquiatría de la Universidad de California, en San Diego, quien tiene amplia experiencia clínica con psicópatas asesinos seriales, se ha utilizado una analogía de datos derivados de investigaciones realizados con reptiles. De ahí que el uso popular de llamar víboras a aquellas personas con rasgos conductuales de avaricia y delincuencia no sea del todo equívoco.

El fundamento en el que se basan estos estudios es que los mamíferos, a través del sistema límbico, tienen la capacidad de relacionarse entre sí de manera emotiva y sensible. En contraste, los reptiles no cuentan con un sistema parecido y, por ello, carecen de

posibilidad para responder emocionalmente hacia sus crías; tampoco reflejan una conducta presente en todos los mamíferos que consiste en acciones, por ejemplo, de acumular aliento para hacer frente a periodos de escasez.

Así el hecho de almacenar alimento implica la capacidad de proyectar para el futuro y anticipar consecuencias adversas. El psicópata, al igual que los reptiles, anticipa de forma deficiente o es incapaz de prever situaciones adversas. Además, el impulso paterno de los mamíferos, ausente en la mayoría de los reptiles, nos recuerda esta ausencia de cuidado hacia la prole, típica de los psicópatas, así como la historia de abuso en muchas de sus biografías. Finalmente, los psicópatas comparten con los reptiles la incapacidad para socializar de un modo afectivo y genuinamente expresivo, lo que nos explica su proverbial ausencia de empatía y de vínculos significativos.”²⁵

La producción criminológica sobre los asesinos seriales es prolija. Sin embargo, propongo al lector que consideremos como texto ejemplar el de la Dra. Ostrosky,²⁶ en tanto que ha sido escrito en México, es de reciente publicación y reproduce las características fundamentales del discurso que

²⁵ *Ibid.*, pp 171 y 174

²⁶ Peggy Ostrosky-Solís estudió licenciatura en psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, hizo estudios de maestría y posgrado en la universidad de Northwestern, Evanston, Illinois, y tiene un doctorado en Biomedicina en la facultad de medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su área de interés es el estudio de la relación entre el cerebro y la conducta humana. Actualmente es profesora de tiempo completo y directora del laboratorio de neuropsicología y psicofisiología de la facultad de psicología de la UNAM.

aquí quiero analizar. En todo caso, estaré haciendo constante alusión a otros textos importantes sobre el tema.

El párrafo que lleva como título *mente reptil* me parece que es especialmente ilustrativo de la visión del discurso criminológico y psiquiátrico. En primera instancia, es curioso que varios años (más de un siglo) después de Cesare Lombroso el padre de la criminología junto con Rafael Garófalo y Enrico Ferri se haga alusión al tema de los reptiles. En los albores de la criminología, Lombroso ya afirmaba la teoría del delincuente como un hombre atávico y fundamentaba su hipótesis entre otras cosas acercando al criminal con los reptiles.

Haciendo caso omiso de esta escandalosa cercanía me parece que la propuesta de acercar la mente criminal psicópata con la mente del reptil corresponde a una forma de proceder que en el capítulo primero hemos denominado como positivista. La simplificación del análisis del fenómeno criminal al ámbito de las ciencias puras en particular al de la biología y la medicina corresponde a una necesidad creada desde los orígenes de la criminología de individualizar las causas del delito en cabeza de los delincuentes para con ello explicar bajo un paradigma etiológico la criminalidad y proponer en consecuencia una política criminal fundada en la idea de la defensa social. En otras palabras, con el auge del positivismo criminológico, el fenómeno criminal dejó de ser un fenómeno puramente jurídico y se convirtió en un hecho natural equiparable a cualquier hecho de la naturaleza. En proporción a ello, el método científico se convirtió en la herramienta más efectiva para el análisis del fenómeno criminal. Sin embargo, la idea positivista sobre los objetos

de estudio implica que los mismos puedan ser observados y en ese sentido son materiales, lo cual obliga a que a partir de Lombroso el delito se materializara en el cuerpo del delincuente. El delincuente podía ser observado de la misma manera que se observa cualquier fenómeno natural. Y allí se encontraron rasgos morfológicos que para la antropología forense y la medicina marcaban las diferencias entre individuos sanos y normales e individuos enfermos y delincuentes.

La reacción fue obvia: si las causas del delito se encuentran en el cuerpo del criminal, entonces el aparato punitivo debe transformar el cuerpo del criminal o simplemente eliminarlo. Los sistemas judiciales y penitenciarios se llenaron entonces de médicos, psiquiatras y toda clase de peritos que pudieran hacer de la pena una cura de los males que determinaban a los individuos a cometer delitos. A partir de ese momento la pena es cura.

Para mí, en tanto que he sido formado bajo las ideas críticas de la criminología crítica, es claro que este esquema terminó legitimando políticas de exterminio de individuos anormales o incapaces en muchas geografías del planeta, la experiencia más famosa de ellas, se forja en los campos de exterminio Nazi.

Lo cierto es que, sin referirnos a estos casos lamentables de los campos de exterminio, a partir de la creación de la criminología la explicación del fenómeno criminal convirtió a ciertos individuos en chivos expiatorios. Para muchos estas críticas elevadas a un romanticismo radical gestaron la idea de que el delincuente es un rebelde. Creo que una

lectura medida afirmaría simplemente que el criminal, en este caso el asesino serial, es un chivo expiatorio, no porque éste es libre de todo reproche social, sino porque, la explicación de su comportamiento se reduce en la tradición criminológica y psiquiátrica al cuerpo y al alma (para utilizar la metáfora que utiliza Foucault en vigilar y castigar) del homicida.

Los asesinatos múltiples son absolutamente reprochables, (los crímenes atroces), pero al reducir la causalidad simplemente a la anormalidad de los asesinos se está demarcando un territorio de responsabilidades en concreto que exime de responsabilidad a las personas sanas y a la sociedad en general. Al individualizar las causas que producen el fenómeno de los asesinos en serie a circunstancias inscritas en el cuerpo, el cerebro y los afectos del homicida, los valores de esta sociedad quedan

exentos de todo análisis. La psiquiatría y la criminología se convierten en lo que denominaría como administradores de la causalidad. Al mostrar interés en unas causas, al iluminar una porción de la causalidad, oscurecen, otras. El asesino serial, sus genes, su cerebro de reptil, sus amígdalas, son chivos expiatorios de la responsabilidad de la cultura post-industrial en la producción, reproducción y



premiación de estas conductas.

La existencia de homicidas múltiples cada vez es más abundante en México. Quiero decir con ello que la promoción y venta de las historias de asesinos seriales por los medios de comunicación funciona de manera tan discrecional que surge en dicha práctica una especie de administración de la información que implica la publicación y exageración de ciertos acontecimientos y el ocultamiento de otros. Aún cuando dicha administración es tema de un capítulo posterior, he introducido esta problemática en este momento en tanto que los medios de comunicación son capaces de generar un último efecto de lo que denomino como la teoría del chivo expiatorio. Mientras que algunos casos de asesinos seriales son ampliamente difundidos por los medios de comunicación, otros que representan acontecimientos criminales igualmente atroces son desconocidos por la opinión pública. Citaría en este momento el caso de Raúl Marroquín quien confesó haber matado a cuatro homosexuales luego de secuestrarlos en bares de la zona rosa. Raúl fue capturado el 23 de enero de 2006 pocos días antes que fuese capturada Juana Barraza *la "Mataviejitas"*. No obstante, su caso no fue difundido por los medios de comunicación de manera tan prolija como el de Juana. El asesino serial es chivo expiatorio en todos estos sentidos, ahora bien, este problema tiene una traducción al terreno de las políticas públicas. Curar o eliminar anormales exige poco del Estado. Cambiar los valores de una cultura, dejar de premiar a los psicópatas, abstenerse de promover el patriarcalismo (aquella cultura que ve el cuerpo de la mujer como un bien que puede ser usado, comprado o simplemente violentado), en suma, abolir el consumo y la competencia; exige que los gobiernos se tomen en serio el tema de la violencia. Elliot Leyton se expresa al respecto: "Los asesinos múltiples pueden

ser estadísticamente raros, responsables de aproximadamente el uno por ciento de los crímenes; pero yo intentaré mostrar que no son unos meros chalados, y que sólo se les puede entender plenamente en tanto representantes de la extensión lógica de muchas de las principales constantes <<masculinas>> de su cultura, una cultura de ambición material, de éxito y fracaso, de violencia vengativa <<propia de hombres>>. Aunque adoptan varias formas (...) objetivamente deben ser percibidos como la principal encarnación de ciertos aspectos deformadores de su civilización y no como una mera perturbación babeante."²⁷

Fernando Gómez Jiménez²⁸ opina que:

"Los procesos modernos de criminalización y de análisis criminológico, rehúyen, de cara al utilitarismo y eficientismo que los caracteriza, confrontar la realidad sobre los "asesinos seriales", y en general los crímenes colectivos o masacres, evidenciándose, por lo general la doble moral y la subordinación de la realidad a las necesidades de una sociedad represiva (...) el aparato punitivo debería reevaluar sus políticas actuales, cuyos fundamentos esenciales, son el castigo, la represión, la restricción, el confinamiento de los "criminales", e incluso su eliminación física, por formulas basadas en la experiencia social, la sociología criminal, la antropología, la siquiatria, a partir de lo

²⁷ LEYTON, Elliot. Op. Cit., p. 19

²⁸ Fernando Gómez Jiménez es abogado litigante en el área del derecho penal y periodista director de la corporación Lex de Colombia. Dicha corporación se dedica a la investigación del fenómeno jurídico con un horizonte interdisciplinario.

cual, deben ponerse en práctica, políticas encaminadas a comprender, desde la óptica de la ciencia, las conductas de estos individuos denominados "asesinos seriales". Las políticas criminales tienden a caracterizarse frente a las instituciones estatales, de cara a los modelos de Estado, a los fines que el aparato estatal persigue. Las democracias representativas que caracterizan a la gran mayoría de los estados occidentales, implementan políticas de doble moral frente al crimen. Por ello, sus fórmulas tienden a eludir la esencia de la problemática criminal.

La sociedad actual, se encuentra impedida para elucidar el fenómeno criminal con las herramientas que el Estado coloca a su disposición. Las concepciones que alimentan el aparato punitivo primario, esto es, la educación, las comunicaciones, la religión, la cultura en general, parten de paradigmas erróneos frente al delito. Evidentemente sus conclusiones y formulaciones terapéuticas son equivocadas.

Cabría preguntarse: ¿qué persigue la política criminal de los estados democráticos capitalistas frente a la creciente ola de criminalidad?, ¿eliminar materialmente a los delincuentes?, ¿resocializarlos?, ¿apartarlos de la sociedad en los guetos criminales edificadas para tales efectos? La respuesta frente a estos interrogantes podría sugerirnos la reacción posible frente a los asesinos alevosos, y desde luego las perspectivas futuras.

Para seguir el argumento de Fernando me atrevería a opinar que para hablar de perspectivas futuras es fundamental entender que la posibilidad de entender este fenómeno desde un punto de vista más amplio en el que se analicen los rasgos culturales que son reproducidos por el asesino serial desaparece del horizonte explicativo del discurso de la criminología y la psiquiatría. Ahora bien, mi investigación lejos de ubicarse en el paradigma causalista, aun cuando fuese en esta visión más amplia con la cual simpatizo, se ubica simplemente en el plano de la descripción de los microdiscursos que intervienen en la construcción de lo que he denominado como discurso sobre el asesino serial. Aún cuando se trata de una perspectiva eminentemente descriptiva, ésta se constituye en un prolegómeno necesario para el entendimiento del fenómeno bajo una mirada que supere la visión positivista ampliamente reproducida en la criminología y psiquiatría contemporánea, materia de interpretación del presente capítulo. Podemos por lo pronto concluir lo siguiente: **El discurso sobre el asesino serial es un fenómeno perteneciente a una porción de la realidad y está constituido por múltiples variables, relaciones y mecanismos. Por otro lado, el asesino serial es un individuo que comete asesinatos múltiples. Para investigar el discurso sobre el asesino serial tenemos que hacer uso de las ciencias humanas en tanto se trata de mirar fenómenos como la influencia de los medios de comunicación en la producción de la realidad social construida, la interacción entre el individuo criminal con los discursos criminológicos, el papel de la literatura en la creación de los imaginarios sociales, etc. Para investigar el asesino serial serán necesarias las ciencias puras y las ciencias conductuales**

que se encargan de analizar los rasgos particulares y anormales del asesino serial. Se trata de dos objetos de conocimiento distintos y de dos cajas de herramientas teóricas distintas.

Propongo al lector el siguiente itinerario: 1. destilar el sumo, las bases teóricas, los posicionamientos ideológicos del discurso criminológico sobre los asesinos seriales, para ello tendremos que presentar las ideas fundamentales de esta ciencia. 2. Mostrar la manera en que este discurso se hizo efectivo en México para explicar el caso de Juana Barraza la *Mataviejitas*. 3. Argumentar de nueva cuenta pero con mayor amplitud la manera en que el microdiscurso de la criminología influye en la construcción del discurso sobre el asesino serial en México.

Ya he avanzado sustancialmente en el primer punto en tanto que he afirmado que la postura naturalista de la psiquiatría y criminología sobre los asesinos seriales por ejemplo al acercar los psicópatas a los reptiles proviene de una marca indeleble que la criminología muestra desde su origen positivista. No obstante, es necesario continuar con la caracterización de este microdiscurso.

Los asesinos en series son multihomicidas, personas que asesinan a tres o más personas con un lapso entre las víctimas, con periodos de enfriamiento, y cuya motivación está referida a la personalidad psicópata. Los crímenes son preparados con anticipación, son el producto de una planificación rigurosa. Los múltiples asesinatos son ejecutados de forma similar y los asesinos escogen a sus víctimas con características comunes. Por lo general las

víctimas son personas vulnerables que pueden ser fácilmente sometidas.

Cuando Ressler creó el término de *Serial Killers* pensó en un componente adicional que me gustaría transcribir por la relación que implica con los medios de comunicación. Ressler afirma:

"Ahora, echando la vista atrás, creo que cuando acuñé el término de ((asesinato en serie)), también tenía en mente los seriales de aventuras que solíamos ver los sábados en el cine (el que más me gustaba era Phantom <<el fantasma>>). Cada sábado volvíamos ansiosos al cine porque el episodio de la semana anterior terminaba con una escena de gran suspense, que dejaba al espectador en vilo. En términos dramáticos, no era un final satisfactorio porque no disminuía la tensión, sino que la aumentaba. La misma insatisfacción tiene lugar en la mente de los asesinos en serie. El acto mismo de matar deja al asesino en vilo, porque el crimen no ha sido tan perfecto como en su fantasía. Cuando el fantasma se queda hundiéndose en la arena movediza, el espectador tiene que volver a la semana siguiente para ver cómo el héroe sale del embrollo. Tras cada crimen, el asesino en serie piensa en cosas que no podía haber hecho para que el asesinato hubiera sido más satisfactorio (...) están obsesionados con una fantasía y tienen lo que llamaríamos -experiencias por satisfacer- que pasan a formar parte de la fantasía y les empujan a cometer el próximo asesinato. Este es el verdadero significado del término <<asesino

en serie>>.”²⁹

Para Feggy Ostrosky-Solís los asesinos seriales son individuos con las siguientes características: “mata, como mínimo, en tres ocasiones, y con cierto intervalo de tiempo entre cada homicidio; actúa estableciendo contacto directo con la víctima: utiliza cuchillo, estrangula o golpea, y casi nunca usa arma de fuego; y, por último, realiza sus crímenes como una especie de rituales en los que se estimula a sí mismo, mezclando las fantasías personales con la muerte.”³⁰

Los asesinos seriales son asesinos múltiples. Sin embargo, es necesario anotar que dentro de la tipología criminológica existen tres tipos de asesinos múltiples:

- 1. Los asesinos seriales (Serial Killers)
- 2. Los asesinos en masa (Mass Murders) que son aquellos que realizan múltiples asesinatos en una sola ocasión y en un solo lugar. En la mayoría de los casos, los homicidas se suicidan a continuación de los asesinatos, razón por la cual no puede explicarse la motivación de sus actos.
- 3. Los Spree Killers que ejecutan múltiples asesinatos en diferentes lugares, dentro de un período corto.

Antes de dar cuenta de la definición de psicópata, sin la cual no es posible entender la tipología de asesino serial, quiero anexar a las definiciones anteriores un rasgo

²⁹ RESSLER, Robert. Asesinos seriales. Barcelona: editorial Ariel, 2005. pp. 57 y 58

³⁰ OSTROSKY-SOLÍS, Feggy. Op. Cit., p. 143

adicional que está presente en la producción literaria y cinematográfica y que pareciera complementar la definición criminológica. En efecto, la planeación de los asesinos seriales, el cálculo exhaustivo de medios y herramientas para cometer los crímenes ha generado en la caracterización literaria y cinematográfica la idea de que los asesinos seriales poseen un cociente intelectual elevado y una formación académica que los hace muy cultos (Hannibal Lecter). Sin embargo, Elliot Leyton considera que "suelen tener un coeficiente intelectual más bien bajo, y los pocos que son medianamente inteligentes, como Panzram o Kemper, son las excepciones que confirman la regla. Con grandes mentiras se pueden hacer grandes películas, como también se pueden hacer grandes políticos."³¹ Es necesario reconocer pues que la caracterización de los asesinos seriales como super - inteligentes proviene más de los microdiscursos de la literatura, el cine y la nota roja. Sin embargo, es importante anotar que en México, José Luis Calva Zepeda denominado el *Caníbal* e *la guerrero* fue siempre caracterizado por los medios de comunicación como un académico y poeta, quizás queriendo representar la imagen presente en la construcción de asesinos seriales como Hannibal Lecter. Incluso, dentro de la tipología criminológica existen dos tipos de asesinos seriales:

- El asesino organizado: se trata de tipos metódicos que planifican cuidadosamente sus crímenes, acechan a sus presas, portan consigo su arma predilecta y distintiva y, sólo entonces, una vez que tienen a la víctima en su poder, proceden a cometer lenta y sádicamente el asesinato.

³¹ LEYTON, Elliot. Op. cit., p. 53

- El asesino desorganizado: se trata de sujetos dominados por impulsos súbitos; eligen a sus víctimas espontáneamente, las someten y aniquilan con cualquier arma u objeto que tengan a su alcance en ese momento."

32

De manera tal que hay que reconocer que la criminología no es la gestora de la imagen del asesino serial superdotado.

Dentro del discurso sobre los asesinos seriales, es el concepto de psicopatía (definido por la psiquiatría) el que explica la desviación de los comportamientos de los asesinos seriales. La propia Feggy Ostrosky-Solis afirma que: "Philippe Pinel, considerado por mucho como el padre de la psiquiatría moderna, fue el primero en utilizar el concepto clínico de la psicopatía al acuñar el término *manie sans délire* (manía sin delirio) para diagnosticar a aquellas personas que mostraban una "ira incontrolada y tenían un funcionamiento intelectual normal"³³ y más adelante escribe: "Más tarde, James Prichard, psiquiatra inglés, introdujo el concepto de *moral insanity* (locura moral) con el que se refería a la locura del juicio más que de la inteligencia. En 1941, el psiquiatra norteamericano H. Cleckley, escribió un libro llamado *la máscara de la salud* para referirse a este tipo de personas"³⁴

Se trata en términos de las explicaciones psiquiátricas de un desorden de la personalidad y no de un desorden mental.

³² OSTROSKY-SOLÍS, Feggy. Op. Cit., p. 143

³³ Ibid., p. 115

³⁴ ibid., p. 116

En este sentido para la psiquiatría los psicópatas no son enfermos mentales, sino personas que padecen un trastorno de la personalidad.³⁵ No existe en su mente un desapego con la realidad, un trastocamiento de la misma. La personalidad corresponde a la forma de ser de las personas. La personalidad psicópata implica que el individuo en cuestión no es capaz de relacionarse de manera adecuada con los otros seres humanos.

“El trastorno de personalidad que padecen los psicópatas se manifiesta en tres cauces a la vez: en sus relaciones con los demás, en su afectividad y en su conducta. En el primero de ellos, los psicópatas tienden a manipular y engañar a los demás. En lo afectivo, adolecen de empatía: son incapaces de ponerse en el lugar del otro. En cuanto a la conducta, presentan un comportamiento antisocial”³⁶

No todo psicópata se convierte en asesino serial pero todo asesino serial es psicópata. En entrevista realizada a Víctor Ronquillo, misma que analizaré con bastante detenimiento en el capítulo destinado al análisis del micro discurso de la nota roja, el periodista mexicano expresaba:

“En cuanto al fenómeno de Juana Barraza creo que hay otros elementos y esos elementos tienen que ver con esta estructura social en donde de pronto estamos determinados a actuar en una constante competencia brutal por la mera sobrevivencia, esa competencia brutal por la

³⁵ Ibid., p. 111

³⁶ Ibid., P. 112

mera sobrevivencia lleva a que en el fondo de todo quienes realmente logran entre comillas triunfar y ganar espacios son los que se adaptan mejor a esta realidad y a esa realidad quienes se adaptan mejor son los psicópatas que quizá no se convierten en asesinos seriales pero que de alguna manera representan muy bien este patrón de falsos valores impuestos por ellos y continuados por ellos y van los ejemplos: yo creo que Ricardo Salinas Pliego es un psicópata, que Emilio Azcárraga es un psicópata, que Felipe Calderón... no lo sé qué tanto, pero sin duda algunas de sus personas cercanas corresponden a este pensamiento psicópata para comprender la realidad."

Estoy de acuerdo con la respuesta de Víctor. Es más, creo que la misma pone en Jaque la definición de Psicópata que nos ofrece la psiquiatría. Bajo la perspectiva de Ronquillo el asesino serial es un exponente y ejecutor de los valores propios del capitalismo postindustrial. En este entorno social, el éxito, la competencia, la aniquilación del otro, la instrumentalización del otro para la consecución de los fines propios, son valores promovidos por la cultura imperante. En esta visión, el asesino serial no es un individuo que presenta un comportamiento anti-social, sino más bien una exacerbación de los comportamientos típicos de la sociedad.

Ahora bien, me parece que Foucault³⁷ nos permite entender el origen del concepto de psicopatía y con ello sostener algunas consideraciones alternativas. Para Foucault la psiquiatría intenta explicar una serie de crímenes violentos cometidos a lo largo de Europa más o menos entre los años de 1800 y 1830. Tal y como lo mencioné en el capítulo anterior se refiere Foucault al origen mismo de la psiquiatría, el cual es posible única y exclusivamente como ciencia forense, en tanto que se trata de un práctica-saber que puede explicar los crímenes cometidos sin aparente razón. Para Foucault la psiquiatría puede explicar estos comportamientos equiparando la locura con el comportamiento criminal. Creo que tal equiparación nos genera una pregunta en términos judiciales: ¿Es posible hacer penalmente responsable a un loco, es decir a un inimputable? Me parece entonces que la psiquiatría al apoyarse en el paradigma positivista desde su origen ha partido de la consideración de que el criminal, fundamentalmente el asesino, está determinado por una serie de anomalías que padece y que lo determina a cometer tales crímenes. En principio el objetivo de esta visión estaba dirigido a derruir las definiciones ilustradas de delito y de delincuente según las cuales el delito no es más que una contradicción a una norma y el delincuente es un ciudadano normal, igual a todos los demás, que decide por medio de un acto de libre voluntad transgredir el contrato social. Para el discurso de la criminología y la psiquiatría el libre albedrío no existe en el caso de los asesinos seriales.

³⁷ FOUCAULT, Michel. La evolución del concepto de Individuo Peligroso. En: _____. Estética, ética y hermenéutica. Barcelona: Ediciones Paidós, 1999. p. 41 (Obras esenciales; Volumen III)

Para ilustrar la concepción psiquiátrica de la pérdida del libre albedrío del asesino serial quisiera presentar una línea de razonamientos transcritos de los textos que he elegido de este discurso para demostrar que en una cadena argumentativa más o menos lógica, es acertado afirmar que las siguientes premisas nos llevan necesariamente a concluir que el asesino serial ha perdido el libre albedrío:

Primera premisa: "En realidad, lo que uno no debe olvidar en ningún momento al trabajar con asesinos en serie es que son total y absolutamente inhumanos (...) carecen de la esencia misma del ser humano: la capacidad para relacionarse"³⁸

Segunda premisa: "Sin embargo, tal y como he señalado capítulo tras capítulo, no es el supuesto debilitamiento del tejido moral estadounidense lo que conduce a estos asesinos a matar, sino probablemente una anomalía genética."³⁹

Tercera premisa: "Se han detectado otros casos cuyas acciones violentas tienen como origen ciertas alteraciones genéticas de la persona"⁴⁰

Cuarta premisa: "El factor común entre ellos resultó estar asociado con la alteración de un gen que contribuye a la producción de una enzima conocida como monoamina oxidasa tipo A. Esta enzima es conocida por la regulación de la producción de neurotransmisores como la serotonina y la

³⁸ Morrison, Helen. *Mi vida con los asesinos en serie*. Barcelona: Editorial Océano, 2004. p. 19

³⁹ Ibid., p. 314

⁴⁰ Feggy Ostrosky-Solís. *Mentes asesinas, La violencia en tu cerebro*. Op., Cit., P 122

dopamina, las cuales, como se dijo, son muy importantes para la regulación del estado emocional”⁴¹

Quinta premisa: “¿Asesinos biológicos?

Un tema controversial es la existencia o no de factores biológicos que determinen la existencia de conductas homicidas a gran escala. Un estudio realizado por la psicóloga puertorriqueña Angie Vázquez resume algunos de estos factores.

-trastornos genéticos: Alteraciones en un gen llamado THP, que impide el procesamiento de la serotonina y que obstaculiza el control de los impulsos agresivos.

- trastornos fetales: el síndrome fetal Alcohólico (donde la madre ingiere grandes cantidades de alcohol durante el embarazo) parece dañar centros neurológicos donde se procesa el control de los impulsos violentos.

-daños fisiológicos: golpes y traumas que dañan el lóbulo frontal del cerebro parecen favorecer la presencia de conductas violentas al disminuir la actividad neurológica en esa zona, reduciendo el autocontrol.

-trastornos hormonales: La sobreproducción de testosterona parece inducir conductas potencialmente homicidas.

⁴¹ Ibid., 122

-trastornos mentales: La presencia de enfermedades como la esquizofrenia y psicosis son puerta abierta al desarrollo de acciones homicidas”⁴²

Sexta premisa: “Desde el punto de vista neurobiológico, se ha supuesto que en gran parte de los asesinos organizados que manifiestan una violencia predadora, probablemente existe una amígdala y un hipotálamo hiperactivos, órganos en donde han acumulado su rencor, enojo y frustración durante largo tiempo”⁴³

CONCLUSIÓN DEL RAZONAMIENTO:

“Existe una serie de mecanismos sociales, biológicos y genéticos que tienen un papel decisivo en la configuración del libre albedrío y sólo a través de estudios serios y comprometidos, podemos llegar a actuar con justicia frente a aquellos individuos en los que éste se ve limitado por alteraciones cerebrales que escapan a su control.”⁴⁴

Es lógico (en todo el sentido de la expresión) que la psiquiatría concluya que los asesinos seriales en tanto que son psicópatas están determinados a cometer sus fechorías. En cambio, es contradictoria la argumentación de la psiquiatría, desde el contenido de sus apreciaciones: Por un lado, se reconoce un universo multicausal de la producción de la personalidad psicópata en donde el contexto social y los traumas familiares de la infancia en relación con las

⁴² Ibid., p. 163

⁴³ Ibid., p. 170

⁴⁴ Ibid., p. 230

figuras paternas y maternas del niño (futuro psicópata) no desempeñan los roles necesarios para el desarrollo de una personalidad normal, y por otro se da relevancia absoluta a las causas biológicas. Finalmente, estas causas ambientales no son más que detonantes del dispositivo que realmente activa la personalidad psicópata, es decir, el de la deformación genética o biológica del criminal. En tanto representantes de la cosmovisión de las ciencias puras, los psiquiatras confían en que la cura de las deformaciones genéticas o biológicas que determinan la personalidad psicópata sea descubierta, por eso es entendible que Helen Morrison piense que "sean cuales sean las teorías, creo que el tiempo nos permitirá aislar aquellos genes que ocasionan problemas, como la violencia."⁴⁵

Ahora bien, los trastornos de personalidad no generan inimputabilidad en nuestros sistemas penales. En tanto que la psiquiatría ha considerado que las facultades mentales de los psicópatas están intactas, que no padecen enfermedades mentales, se puede entender que son capaces para ser culpables. En todo caso, me parece que si se reconoce que el asesino serial no es capaz de vincularse emocionalmente con otros individuos porque padece un trastorno de personalidad causado por problemas neurológicos o genéticos, tendríamos necesariamente que reconocer que el criminal no actuó consiente, sino en relación con una patología que lo determinaba y en consecuencia tendríamos que considerarle como inimputable. Esta es tal vez una de las grandes contradicciones del positivismo criminológico: explicar las causas del delito a partir de las anomalías del delincuente,

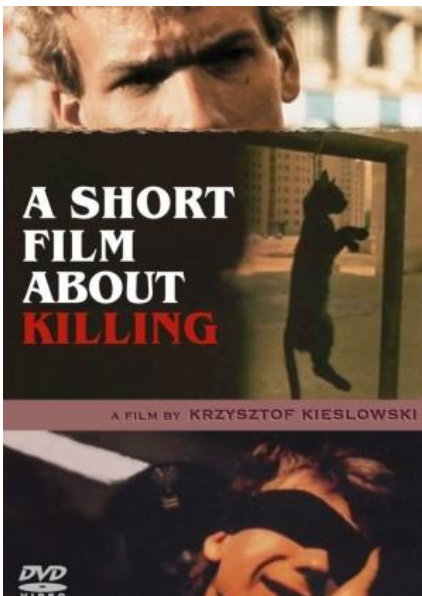
⁴⁵ Ibíd., p. 319

negar el libre albedrío del mismo, pero reconocer la capacidad de ser culpable al criminal.

RESUMEN: los discursos de verdad sobre el asesino serial que son contruidos por la práctica crimino-psiquiátrica constituyen enunciaciones de corte naturalista que giran en torno a una explicación biológica del comportamiento criminal y a la negación del libre albedrío bajo el argumento de que los asesinos seriales constituyen una grupo especial de seres humanos. Además, el discurso de la criminología actual reproduce la lógica de construir arquetipos de delincuentes tal y como ocurría en sus orígenes.

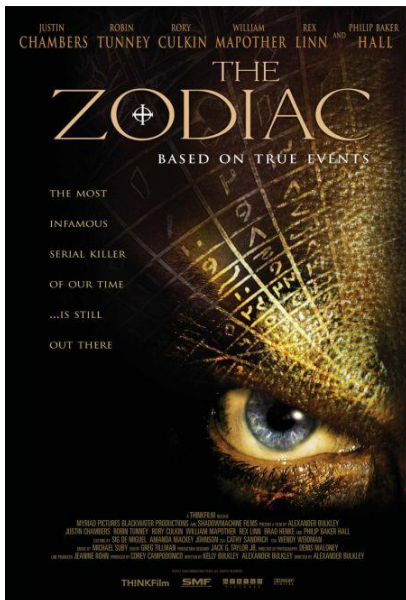
CAPITULO III

EL IMAGINARIO DEL ASESINO MONSTRUOSO EN EL DISCURSO ESTÉTICO DE LA MODERNIDAD



En el presente capítulo daré cuenta de la manera en que ha sido descrito el asesino monstruoso en el discurso estético de la literatura policiaca y del cine contemporáneo sobre asesinos seriales. El discurso sobre el asesino serial en el mundo contemporáneo tiene dentro de sus componentes una alta incidencia del discurso estético de la literatura policiaca, la cual expresa y complementa al mismo tiempo el pensamiento de origen positivista. De la misma manera, el discurso estético que se observa en el cine contemporáneo sobre asesinos seriales, aporta elementos discursivos fundamentales para la construcción del discurso sobre el asesino serial en una sociedad contemporánea altamente influida por los medios de comunicación.

Me gustaría para empezar, hacer mención de un par de películas que, además de ser excepcionales, nos plantean una mirada distinta frente al tema del asesinato. Se trata por un lado de la película de Krzysztof Kieslowski titulada en español *No matarás*⁴⁶, y por otro, de *Zodiac*⁴⁷, la película de David Fincher.



En *No matarás*, un joven asesina a un taxista. A pesar de la brutalidad del acto, el argumento principal no se centra en los motivos del crimen. No hay un examen de las características físicas o psicológicas del criminal; no se alude a problemas neurológicos, enfermedades mentales o traumas psicológicos como posibles causas del brutal asesinato. Tampoco se describe un contexto social o económico que determine y explique su comportamiento. El asesinato es cometido sin razón aparente. La trama de la película gira en torno a la pena de muerte a la que es sentenciado el homicida y los argumentos críticos del joven y poco experimentado abogado del asesino respecto de la inhumanidad de la pena capital.

⁴⁶ El título original de esta película es "Krótki film o zabijaniu". En inglés esta se titula "A short film about killing". Es dirigida por el director polaco Krzysztof Kieslowski, quien nació en Varsovia en el año de 1941 y murió en el año de 1996. La película fue filmada en el año de 1988. Sus protagonistas son Miroslaw Baka, Krzisztof Globisz, Jan Tesarz, Zbigniew Zapasiewicz y Barbara Disecan.

⁴⁷ "Zodiac" es dirigida por el norteamericano David Fincher, nacido en Denver en el año de 1962. Fue rodada en el año de 2007 y es protagonizada por los actores Jake Gyllenhaal, Mark Ruffalo, y Robert Downey Jr.

En *Zodiac*, Fincher nos cuenta la historia de una serie de asesinatos cometidos en el área de la Bahía de San Francisco en los años 60 y la historia de los hombres y mujeres involucrados en la caza del homicida denominado *El asesino del Zodiaco*, en atención a la serie de cartas cifradas presuntamente enviadas por él a la policía.

Decía al comienzo de este texto que se trataba de dos películas excepcionales y me refería realmente a filmes diferentes, fuera de lo común. Por lo general, las películas sobre asesinatos brutales, y especialmente sobre asesinos seriales, giran en torno a las siguientes preguntas: ¿Quién cometió el crimen o los crímenes? y ¿por qué cometió tales asesinatos? Es un problema sobre la verdad de los asesinatos. Se trata de asombrar y complacer al espectador respondiendo a estas dos preguntas. ¿Quién? y ¿por qué?.

En *No mataras*, Kieslowski, nos narra el asesinato del taxista sin aportar juicio de valor alguno. Las imágenes de la película narran las acciones tal y como suceden sin aportar elementos subjetivos que dirijan al espectador hacia un juicio de valor sobre el asesinato. Cuando estaba viendo por primera vez el filme, y acostumbrado como estaba a las dos preguntas (¿quién? y ¿por qué?), imaginé dos posibles desenlaces como consecuencia del homicidio: se trata de un acto de salvación, de bondad o venganza, en fin un acto de justicia, dado que el taxista asesinado acosaba a una mujer que le gustaba al asesino, o el homicidio era producto de un acto irracional, por fuera de la normalidad.

El desenlace me sorprendió. En la película poco o nada importa el ¿quién? y el ¿por qué? Ni es una venganza, ni es una anomalía. Simplemente es. Es un asesinato, y quién lo cometió y por qué lo cometió no importan en el desenlace. Lo relevante en la conclusión de la película es que el Sistema Penal hace uso de la pena capital.

A la pregunta de un miembro del jurado, el día de su grado:

"En sus palabras, ¿puede explicar el principio de la prevención general?, el joven abogado responde:

-Básicamente, no se trata tanto del delincuente como de la demás gente para que acaben como ese delincuente, y le pregunta al jurado: ¿Debo ser más específico?

-Sí, le contesta uno de los jurados.

-Es sobre cómo las acciones de un delincuente, o más bien, delincuentes, afectan a otras personas. Simplemente consiste en infundir miedo en la gente. Eso es lo que leemos en el Código Penal- contesta el examinado.

-No me agrada su tono irónico- replica el miembro del jurado.

-Es un argumento discutible que se usa para justificar un castigo cruel. A veces injusto.

-¿Podría defender su tesis con una cita de algún autor clásico? -le pregunta el jurado.

-"Desde Caín, ningún castigo ha sido capaz de mejorar el mundo". Responde el joven. ¿Nombre al autor?- pregunta.

-No será necesario. responde el miembro del jurado sonriendo.

El filme no presenta en retrospectiva los motivos, circunstancias o determinaciones del crimen. No responde a la preguntas de: ¿quién? y ¿por qué?. Se limita a presentarle al espectador, un criminal tan humano y tan común como cualquier otro, y en todo caso a mostrarle la desilusión de un joven abogado ante un sistema penal cruel.

En *Zodiac* vemos una serie de crímenes sin asesino y sin los motivos del mismo. El suspenso y la tensión de la trama atrapan al espectador aún con la ausencia de los elementos fundamentales de un filme sobre asesinos seriales. Nuevamente se trata de una película sobre asesinatos sin formular las preguntas ¿quién? y ¿por qué? Simplemente, se trata de mostrar la manera en que un acontecimiento como el del asesinato en serie afecta a la población, fundamentalmente a quienes se proponen cazar al homicida.

He querido mostrar la excepcionalidad de estas dos películas para señalar algunos puntos fundamentales a desarrollar en el presente capítulo:

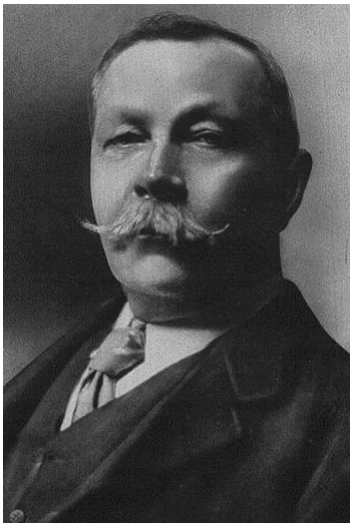
1. El género de la literatura policiaca, por lo menos en sus dos primeras vertientes, gira en torno a las preguntas ¿quién cometió el o los crímenes?, ¿por qué los cometió? y ¿cómo los cometió? La verdad se presenta como un enigma a resolver mediante el análisis y procedimientos científicos.
2. Si se hace uso de las técnicas adecuadas y se pone en práctica una observación aguda puede ser resuelto cualquier crimen. La verdad siempre emerge al final.
3. Se puede evidenciar una relación estrecha entre las dos primeras escuelas de la literatura policiaca y las

corrientes de pensamiento más representativas de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Especialmente el Romanticismo, el Positivismo y el evolucionismo.

4. La literatura policiaca expresa de manera muy clara el pensamiento positivista, pero al mismo tiempo el discurso allí expresado (en la literatura policiaca) ha influido en la construcción contemporánea del discurso sobre los asesinos seriales.
5. Los crímenes brutales, y especialmente el asesinato en serie, son fenómenos presentes en nuestras sociedades desde tiempos inmemorables. Sin embargo, es a partir de la última mitad del siglo XX que este fenómeno ocupa la mirada y el asombro de abogados, artistas y científicos por igual. Producto de esta mirada se origina toda una serie de saberes y géneros artísticos alrededor de la idea del crimen monstruoso, creándose un fenómeno de características hasta el momento inexistentes. El antecedente inmediato de este fenómeno es el discurso positivista que se instaura en el interior de las ciencias humanas a mediados del siglo XIX.
6. A finales del siglo XIX el crimen monstruoso representa un reto para el proceso jurídico penal. Ante la incapacidad del derecho para explicar este fenómeno la psiquiatría intenta responder al mismo.
7. La psiquiatría y la criminología intentan en su origen responder a las preguntas ¿Quién cometió el crimen? (Infancia del homicida, características neurológicas, características psicológicas) y en especial ¿por qué cometió el crimen?

8. Las posibles respuestas a esta pregunta (¿por qué?) se reproducen también en la literatura policiaca y el cine contemporáneo sobre asesinos seriales.
9. La manera en que es descrito y caracterizado el asesino monstruoso por algunos escritores modernos (de los siglos XIX y XX) y en algunas películas del cine contemporáneo genera un discurso estético sobre el asesino serial. Un discurso en los términos en que lo hemos definido es al mismo tiempo creación y reproducción de un saber. En pocas palabras, el discurso estético sobre el asesino serial es al mismo tiempo, la creación de una nueva forma de entender al crimen y al criminal, pero al mismo tiempo, es el reflejo del pensamiento positivista y su noción del criminal (ámbito reproductivo del discurso).

A. DISCURSO LITERARIO: EL HOMBRE SOBRE EL QUE SE SABÍA DEMASIADO



**SR. ARTHUR CONAN
DOYLE**

Sir. Arthur Conan Doyle nace en Edimburgo, Escocia en 1859. Fue un escritor británico célebre por su personaje Sherlock Holmes, detective protagonista de muchos de sus relatos. La primera novela de Conan Doyle en la que aparece el detective Sherlock Holmes tiene como título *Estudio en Escarlata* y aporta los elementos característicos de una tendencia más o menos visible de cierta parte de la novela policiaca en el siglo XIX. Es importante señalar que Sr. Arthur Conan Doyle estudió y ejerció la medicina. Tal y como hemos anotado en

el primer capítulo, la práctica de la medicina fue medular para la construcción de parámetros de normalidad y anormalidad de los sujetos y de la sociedad, de manera tal que puede afirmarse que la práctica médica se ubica en el centro de la argumentación del pensamiento positivista, incluso el de Comte.

Conan Doyle estudió medicina en Edimburgo el 22 de marzo de 1859. Sherlock Holmes es una figura que está basada en un profesor de Doyle, el Dr. Bell "cuyas facultades deductivas lo habían impresionado hondamente durante sus días estudiantiles"⁴⁸

En la biografía de Conan Doyle que escribió John Dickson Carr éste afirma que Doyle pretendía que su detective convirtiera la búsqueda de los criminales en una ciencia exacta:

"Una ciencia exacta. Estudiando minucias, huellas de pasos, barro, polvo, sirviéndose de la química, la anatomía y la geología, tenía que reconstruir la escena de un crimen, igual que si hubiese sido testigo presencial."⁴⁹ A continuación relaciona la obra de Doyle con los trabajos de criminólogos como Cesare Lombroso para expresar que el trabajo de Sherlock es incluso más sistemático y riguroso que el de los criminólogos más famosos. Lo cierto es que Doyle perteneció a un contexto cargado de significaciones propias del positivismo. En este sentido el positivismo deja

⁴⁸ FORTIQUE, José. Algunas siluetas de Médicos escritores. Maracaibo: Editorial Puente, 1971. p. 53

⁴⁹ DICKSON CARR, John. Sir Arturo Conan Doyle: creador de Sherlock Holmes. México: Editorial renacimiento, 1960. P. 66

de ser una mera teoría para constituirse en una forma de abordar todos los problemas sociales. Esta forma de proceder atraviesa todas las prácticas sociales. La medicina tal y como lo he expresado en el capítulo anterior fue una práctica especialmente positivista y Doyle aprendió la forma de abordar el mundo desde la perspectiva científicista.

La novela como género literario tiene un desarrollo creciente en el siglo XIX e influye en los demás géneros literarios en la medida en que promueve un rechazo progresivo de las reglas y marcos tradicionales para la producción de la obra literaria. Cómo expresaría Roger Caillois en un texto sobre la novela policiaca, a partir de dicho momento en la creación literaria *la única obligación es el talento*.⁵⁰

Curiosamente la novela policiaca se desarrolla en dirección contraria a los demás géneros literarios y particularmente de la novela ya que "en contradicción con esta tendencia general a la anarquía, la novela policiaca llama la atención por inventar cada vez más sus reglas propias, de suerte que sería vano buscar en la producción literaria otro género que obedezca a una legislación determinada y se complazca en hacerla más estricta."⁵¹

En el análisis propuesto por Roger Caillois podemos distinguir varios momentos evolutivos de la novela policiaca y en correspondencia con ellos la producción de nuevas

⁵⁰ CAILLOIS, Roger. Acercamientos a lo imaginario: La novela policiaca. México: Fondo de cultura económico, 1993. p. 254

⁵¹ Ibid., p. 255

reglas creativas. Desafortunadamente Caillois concentra su mirada en novelas policiacas francesas dejando de lado a importantes autores como Edgar Allan Poe o Agatha Christie. No obstante, me parece muy sugerente su análisis respecto del cual podemos distinguir la siguiente evolución de la novela policiaca:

Primero, el origen de la novela policiaca que puede entenderse como una especie de transformación de la novela de aventuras. Mientras que en la novela de aventuras la *narración sigue el orden de los acontecimientos*⁵², es decir "va de antes a después, en la novela policiaca el relato sigue el orden del descubrimiento, o sea, parte de un suceso que es una culminación y de este supuesto se remonta a las causas que han ocasionado la tragedia."⁵³

En este primer ciclo de la novela policiaca vemos todavía algunos rasgos de la novela de aventuras ya que el detective es un actor de aventuras que sobrevive a distintas pruebas gracias a sus habilidades o a la suerte, de manera tal que "sus éxitos, generalmente, no se deben a su lógica sino a su habilidad para disfrazarse y leer los rastros."⁵⁴

En un segundo momento, la novela policiaca adquiere una rigurosidad mayor y el detective además de leer los rastros, de olfatear como un sabueso, mezcla la observación con la deducción. Conan Doyle es quien introduce en la novela policiaca la seriedad de un problema algebraico y dota a

⁵² Ibid., p. 255

⁵³ Ibid., p. 256

⁵⁴ Ibid., p. 259

Sherlock Holmes con una serie de conocimientos infalibles mediante los cuales resuelve todos los crímenes.

A partir de la obra de Conan Doyle y de la de sus sucesores, se codifica una serie de reglas para perfeccionar la novela policiaca. Tras este movimiento, la novela policiaca se revela como un ejercicio mental. El placer de quien experimenta la obra artística reside en un mecanismo intelectual en el que el lector reconoce las reglas de toda novela policiaca y en el descubrimiento de la verdad (el criminal y sus motivos). En este sentido, la novela policiaca no produce en el lector un placer inmediato, no conmueve los sentidos *inmediatamente*, sino, primero satisface el intelecto y luego y gracias al mismo, complace a los sentidos, es decir, se produce el placer.

Finalmente, para Caillois surge una última tendencia en el interior de la novela policiaca que reacciona en contra de algunos rasgos de las anteriores, tales como las circunstancias fortuitas que le permiten al detective resolver los crímenes sin hacer uso de sus facultades, o la transcripción de datos sumarios que no están relacionados con la solución del crimen. En suma, se trata de no hacerle trampa al lector, "de poner al lector, lo mismo que al detective, en condiciones de descubrir la solución."⁵⁵ Se pretende por lo tanto, que la solución esté presente ya en los hechos transcritos.

⁵⁵ CHESTERTON, G. K. El hombre que sabía demasiado. México: Factoría ediciones, 2003. p. 262

Los datos necesarios para resolver el caso están escritos todos en la novela y con eso se eliminan las facultades supra-normales del detective y el caso es resuelto fundamentalmente a través de deducciones que hace el detective pero que también está en capacidad de hacer el lector.

Sobre este asunto en particular G. K. Chesterton nos expresa en el ensayo que lleva como título: "Cómo escribir una novela de detectives, que, el escritor debe estar allí para explicar el misterio; pero de lo que no debe tener necesidad es de explicar la explicación, ésta debe explicarse por sí misma."⁵⁶

La novela policiaca sigue desarrollándose durante todo el siglo XX con lo cual, se producen nuevas tendencias, con ellas nuevas reglas y nuevos subgéneros. Sin embargo, el análisis de Roger Caillois describe los elementos fundamentales del origen y desarrollo de la novela policiaca a lo largo del siglo XIX y comienzos del siglo XX, razón por la cual, quisiera agotar la exposición sobre el desarrollo de la novela policiaca en este punto y circunscribirme exclusivamente a dicho periodo.

Me interesaba el análisis de Caillois para situar a Conan Doyle (y otros autores que mencionaré en el presente capítulo) y a su obra dentro de la evolución de la novela policiaca, para con ello hacer evidente que la novela policiaca se desarrolla en contraposición a los otros

⁵⁶ CHESTERTON, G. K. El hombre que sabía demasiado. México: Factoría ediciones, 2003. Citado por: RESÉNDIZ, Cuauhtémoc. Prólogo. p. XV

géneros literarios en gran parte por la influencia que el pensamiento científico tuvo en ella.

El pensamiento científico se manifiesta en la obra de Conan Doyle como un rasgo específico de la época. El propio Doyle ejerce la medicina como profesión y mientras tanto escribe sus obras. En la obra de Conan Doyle no sólo se observa la influencia que el pensamiento positivista tuvo en su época, sino además, se hace evidente la manera como toda la sociedad europea piensa los temas sociales fundamentales.

Es evidente que en el siglo XIX hubo multiplicidad de corrientes de pensamiento y todas ellas han influido sustancialmente en la creación de la sociedad contemporánea. Me remito al texto de Franklin L. Baumer que lleva como título *El Pensamiento Europeo Moderno*⁵⁷ para resumir los sistemas de pensamiento más influyentes de siglo XIX a los que el autor denomina como mundos y que enumera de la siguiente forma: *El Mundo Romántico, el Mundo de la Nueva Ilustración, el Mundo Evolutivo y el Fin-de-Siecle*⁵⁸ o revuelta en contra del positivismo. Aunque la denominada por este autor *Nueva ilustración* se desarrolló cronológicamente a la par del pensamiento Romántico, el espíritu y los objetivos de ésta eran totalmente distintos. "Entre sus principales miembros se hallaban los benthamistas y millistas en Inglaterra, los positivistas franceses, los

⁵⁷ BAUMER, Franklin L. El pensamiento europeo moderno: Continuidad y cambio en las ideas, 1600-1950. México: Fondo de Cultura económica. 1985.

⁵⁸ Ibid., p. 255

jóvenes hegelianos en Alemania, y los llamados realistas en el arte y la literatura.”⁵⁹

En el pensamiento de la Nueva Ilustración se continúa el proyecto de una sociedad conducida por el conocimiento. Así, la sociedad progresaría de un estadio de minoría de edad a otro de mayoría haciendo uso del conocimiento. No obstante, en varios sentidos la Nueva Ilustración se opone a la antigua ilustración. Este pensamiento rompe con la metafísica y el conocimiento especulativo filosófico propio de la ilustración y se erige el conocimiento científico de corte experimental como el motor del progreso hacia una sociedad positivista. “En este mundo, el cientificismo alcanzó su apogeo; es decir, la ciencia considerada como la esperanza de la humanidad para ordenar el mundo y darnos un futuro más brillante.”⁶⁰

Me gustaría concentrarme en el pensamiento de los positivistas franceses, ya que la criminología positivista de Cesare Lombroso, Rafael Garófalo y E. Ferri que da origen al discurso sobre el individuo peligroso parte fundamentalmente de dos sistemas de pensamiento: el positivismo francés y el pensamiento evolutivo inaugurado por Darwin, convertido en discurso eugenésico por teóricos como Francis Galton (primo de Darwin) y August Weismann. Claramente la incorporación de las ideas del evolucionismo social al ámbito criminológico muestra con toda contundencia que este pensamiento de fin de siglo decanta sus postulados en una propuesta final de depuración de la especie humana y

⁵⁹ Ibid., p. 255

⁶⁰ Ibid., p. 255

por lo tanto de eliminación de todos aquellos grupos e individuos anormales y degenerados que ponen en peligro el orden social y al hombre, considerado éste como grupo poblacional organizado políticamente bajo la idea del contrato y en consecuencia subordinado a un biopoder que regula los procesos de la especie humana. Así, el individuo peligroso puede y debe eliminarse de la especie y del orden social que la protege.

Ahora bien, en el pensamiento positivista francés se predica el culto a la ciencia. Para Comte, ciencia, es la palabra clave. En contraste con el Romanticismo, para el Positivismo es posible responder a todas las preguntas, es decir, siempre es posible conocer la realidad. La ciencia puede ser aplicada al mundo social para responder a todas las preguntas y reducirlo a leyes generales.

A continuación, me gustaría mostrar la manera en que el pensamiento positivista, fundamentalmente en la idea de la aplicación de la ciencia como herramienta para enfrentarse a los problemas sociales es reproducido en la novela policiaca del segundo ciclo relatado por Roger Caillois. Para el positivismo la ciencia puede responder a todas las preguntas y una de ellas en el terreno social es el problema de la criminalidad. El positivismo criminológico se hace la siguiente pregunta: ¿cuál es la causa del crimen? Aplica el método científico y hace sus observaciones en el laboratorio social del crimen: la cárcel. A partir de tales observaciones, los positivistas concluyen que la causa de la criminalidad es el propio delincuente. Resta por lo tanto encontrar las determinaciones que obligaron o condujeron al delincuente a cometer dicho crimen.

Son múltiples los asuntos que quisiera hacer evidentes del párrafo anterior en contraste con la novela policiaca. En el primero de ellos, la verdad ocupa un lugar central. Para el positivismo, y posteriormente para el pensamiento evolucionista la verdad siempre se puede obtener a través del método científico. La verdad en el ámbito de la criminalidad gira en torno a las preguntas: ¿quién y por qué cometió el crimen? Veamos un párrafo de G.K. Chesterton perteneciente a *"El hombre que sabía demasiado"*, que puede ilustrarnos esta idea:

"Sé demasiado -dijo-. Eso es lo malo en mí. Eso es lo malo en todos nosotros y en el mundo entero: sabemos demasiado. Demasiado acerca de los demás, demasiado acerca de nosotros mismos. Y por eso me siento ahora interesado en una cosa que todavía no sé.

-Y es...?.

-Por qué murió ese pobre diablo."⁶¹

Se pone de manifiesto en la novela policiaca un ánimo científico de encontrar la verdad, es decir, de resolver el crimen. Ahora bien, en el primer libro de Conan Doyle podemos evidenciar tal forma de abordar la verdad.

En la primera parte de *Estudio en Escarlata* John H. Watson conoce a Sherlock Holmes a través de un amigo. Watson es médico y perteneció al cuerpo de médicos del ejército inglés en una Guerra contra Afganistán, lugar en donde fue herido por una bala. Watson está recuperándose de sus heridas y

⁶¹ CHESTERTON, G. K. *El hombre que sabía demasiado*. Op. Cit., p. 14

necesita un lugar cómodo para hacerlo en Londres pero tiene poco dinero. A través de un amigo se entera de que Holmes quiere compartir un apartamento y se dirige a un laboratorio de química, lugar en donde trabaja Holmes para ponerse de acuerdo con el mismo. Holmes y Watson acuerdan vivir juntos y compartir la renta del apartamento ubicado en Baker Street.

En las continuas conversaciones que Watson mantenía con Sherlock Holmes nunca se hablaba de la profesión de este último. Sherlock afirmaba recurrentemente que todos los conocimientos que tenía debían ser útiles. Aún sin conocer la profesión de Sherlock, Watson hace una lista de conocimientos de su compañero para tratar de deducir su profesión. Transcribo a continuación la lista:

SHERLOCK HOLMES

- 1.Literatura.....Cero
- 2.Filosofía.....Cero
- 3.Astronomía.....Cero
- 4.Política.....Cero
- 5.Botánica.....Desiguales. Al corriente sobre la belladona, opio y venenos en general. Ignora todo lo referente al cultivo práctico.
- 6.Geología.....Conocimientos prácticos, pero limitados. Distingue de un golpe de vista la clase de tierras. Después de sus paseos me ha mostrado las salpicaduras que había en sus pantalones, indicándome, por

su color y consistencia, en qué parte de Londres le había saltado.

7. Química.....Exactos, pero no sistemáticos.
8. Anatomía.....Profundos.
9. Literatura sensacionalista...Inmensos. Parece conocer con todo detalle todos los crímenes perpetrados en un siglo.
10. Toca el violín.
11. Experto Boxeador y esgrimidor de palo y espada.
12. Posee conocimientos prácticos de las leyes de Inglaterra.⁶²

En esta descripción hecha por Watson encontramos varios elementos fundamentales del modo de proceder de Sherlock Holmes y especialmente de la noción de verdad que se expresa en la obra de Conan Doyle.

Para Sherlock Holmes todo crimen puede ser resuelto, es decir, la verdad siempre emerge como consecuencia de una observación detallada. Ahora bien, la observación se constituye como el procedimiento idóneo para resolver todos los casos. Una persona con las capacidades adecuadas puede a través de la observación detallada descubrir la verdad, es decir, quién, por qué y cómo se cometió un crimen.

Un método, una forma de proceder basada en la observación es la clave para la solución de un caso. Cada caso resuelto se convierte a su vez en una experiencia que sirve como antecedente para resolver casos futuros. "Existe entre los

⁶² DOYLE, Arthur Conan. Un estudio en escarlata. En: _____. Todo Sherlock Holmes. España: Cátedra, 2008. p. 63

hechos delictivos un vivo parecido de familia, y si usted se sabe al dedillo y en detalle un millar de casos, pocas veces deja usted de poner en claro el mil uno.”⁶³

El detective tiene a su disposición los datos necesarios para resolver un crimen. Los datos son observados y registrados minuciosamente para establecer cadenas causales, de modo que, al unir todos los datos necesariamente se resuelve el dilema. La verdad emerge siempre como consecuencia de la observación, es decir, de la recopilación de datos haciendo uso de técnicas científicas para su obtención.

En este punto pretendo hacer énfasis en la diferencia del concepto de verdad entre el pensamiento ilustrado y la Nueva Ilustración. Si bien el conocimiento es el principio ordenador de la realidad en los dos sistemas de pensamiento, en el movimiento ilustrado, el conocimiento de la realidad se obtiene como consecuencia de un procedimiento especulativo, mientras que en el pensamiento de la Nueva Ilustración, el conocimiento de la realidad se obtiene procediendo científicamente. Elogio de la razón como principio ordenador en ambos casos pero especulativa una y científica la otra.

Para Sherlock el pensamiento especulativo es infructuoso, de manera tal que prescinde de él. Al respecto, el detective le expresa a Watson lo siguiente: “Es una equivocación garrafal el sentar teorías antes de disponer de todos los elementos

⁶³ Ibid., p. 66

de juicio, porque así es como éste se tuerce en un determinado sentido.”⁶⁴

Los elementos de juicio de que dispone el detective son los datos obtenidos en la escena del crimen y un análisis objetivo de los mismos, es decir una reconstrucción causal de los hechos deberá conducir necesariamente a la solución del problema.

Detrás de la obtención de la verdad haciendo uso del método científico se expresa el núcleo principal de las conclusiones de la primera criminología y la psiquiatría a finales del siglo XIX en su intento por explicar el fenómeno delictivo. Aún cuando en el siglo XIX existe en la sociedad toda una gama de delitos, la criminología y la psiquiatría concentrarán sus observaciones en el asesinato monstruoso, es decir, en el homicidio que no muestra racionalidad evidente que lo explique. En mi trabajo anterior, al que titulé: *Un mundo sin cárceles es posible*⁶⁵ he dicho, citando a Foucault que en Europa entre los años de 1800 y 1835 se producen una serie de delitos graves que llaman la atención porque no van precedidos de alguno de los síntomas reconocidos de la locura. Así, la psiquiatría y la criminología introducen en el interior del sistema penal el método científico para explicar el crimen monstruoso. El supuesto del positivismo criminológico es que el crimen monstruoso es un hecho objetivo equiparable a cualquier hecho natural. Por lo tanto, de la misma manera que en las

⁶⁴ Ibid., p. 70

⁶⁵ Sobre el origen de la psiquiatría y de la criminología como consecuencia del dispositivo cuestión criminal véase el texto GÓMEZ JARAMILLO, Alejandro. *Un mundo sin cárceles es posible*. México: Ediciones Coyoacán, 2008. pp. 98 y 99

ciencias puras se descubren las causas que explican los fenómenos de la naturaleza a través de la observación, en la criminología es posible concluir las causas de los crímenes a través de la observación. La observación en el método científico no es simple contemplación. En el método científico se hace uso de ciertas herramientas para medir y cuantificar los fenómenos observados. La introducción de esta forma de proceder en el interior del derecho penal implica que el fenómeno criminal puede ser medido, cuantificado, analizado y por lo tanto explicado. Veamos cómo procede Sherlock Holmes para solucionar sus casos, o sea, veamos las técnicas que éste usa para el descubrimiento de la verdad.

Esta es la descripción que Watson hace de la forma de proceder en el análisis de la escena del crimen en el texto *Un estudio en Escarlata*:

"Al mismo tiempo que hablaba sacó de su bolsillo una cinta de medir y un gran cristal redondo de aumento. Provisto de estos accesorios recorrió, sin hacer ruido, de un lado a otro el cuarto, deteniéndose en ocasiones, arrodillándose alguna vez y hasta tumbándose con la cara pegada al suelo (...) continuó en su búsqueda por espacio de veinte minutos más, midiendo con el mayor cuidado la distancia entre ciertas señales que eran completamente invisibles para mí, y aplicando algunas veces la cinta de medir a las paredes de un modo igualmente incomprensible, En uno de los sitios reunió con gran cuidado un montoncito de polvo gris del suelo y se lo guardó dentro de un sobre. Por último, examinó

con su lente de aumento la palabra escrita en la pared, revisando cada una de las letras de la misma con la exactitud más minuciosa. Después de todo aquello, volvió a guardarse la cinta de medir y la lente en su bolsillo.

-Afirman que el genio es la capacidad infinita de tomarse molestias -comentó sonriéndose-. Como definición es muy mala, pero corresponde bien al trabajo detectivesco.”⁶⁶

Para Sherlock Holmes el detective ideal debe tener tres facultades “la capacidad de observación y la deducción”⁶⁷ además de los conocimientos técnicos. A esta unión, Conan Doyle la denominó como ciencia de la deducción. La novela detectivesca de Conan Doyle describe la manera en que Sherlock Holmes descubre la verdad en sus casos. Se trata primero de una observación exhaustiva, la cual implica el uso de ciertas herramientas para auscultar y medir -podríamos llamar a esta etapa examen-, y posteriormente una etapa deductiva en la que el detective liga causalmente todos los indicios, todas las huellas, para descubrir la verdad sobre el crimen. Se trata para Sherlock de resolver los problemas hacia atrás es decir de razonar por análisis y no por síntesis. En las propias palabras de Sherlock:

“Son muchas las personas que, si usted les describe una serie de hechos, le anunciará cuál va a ser el resultado. Son capaces de coordinar

⁶⁶ DOYLE, Arthur Conan. Op. Cit., pp. 76 y 77

⁶⁷ DOYLE, Arthur Conan. El signo de los cuatro. En: _____. Todo Sherlock Holmes. España: Cátedra, 2008. p. 577

en su cerebro los hechos, y deducir que han de tener una consecuencia determinada. Sin embargo, son pocas las personas que, diciéndoles usted el resultado, son capaces de extraer de lo más hondo de su propia conducta los pasos que condujeron a ese resultado. A esta facultad me refiero cuando hablo de razonar hacia atrás, es decir, analíticamente.”⁶⁸

Como podrá apreciarse de las palabras del propio Sherlock, la observación es importante para obtener gran cantidad de indicios. Para una adecuada observación, para una observación rigurosa que arroje datos minuciosos, detallados, es necesario que el detective haga uso de una serie de conocimientos técnicos que le permitan descubrir tales indicios. Dentro de todos los indicios los detalles menores, las minucias dejadas por el delincuente son las que permitirán esclarecer la trama criminal. Ahora bien, es necesario que el detective además de ser un gran observador, haga uso del análisis para extraer las causas que produjeron tales resultados. En otras palabras se trata de deducir las causas de los efectos.

No se trata de un hecho menor y aislado. Las ciencias humanas, es decir aquellos saberes en los que el tema central es el hombre, se originan en la modernidad, particularmente en las llamadas sociedades de la disciplina -según el análisis propuesto por Michel Foucault- haciendo uso de una serie de prácticas que venían implementándose en los procesos jurídicos para la obtención de la verdad

⁶⁸ Ibid., p. 149

procesal.⁶⁹ En las sociedades de la disciplina las ciencias humanas son deudoras de las prácticas jurídicas. La verdad es descubierta en el proceso jurídico a través de una práctica a la que Foucault ha denominado como examen. Mediante un examen exhaustivo, una observación de los detalles, se descubre la trama procesal.

En el proceso jurídico penal se examina al delincuente para deducir las causas de su comportamiento criminal. Esta práctica terminará por complementarse con el método científico en las ciencias humanas en el pensamiento positivista. Las causas de los fenómenos sociales son deducidas por el positivismo a partir de una serie de efectos objetivos haciendo uso de la observación científica. A su vez, el método científico, particularmente la observación detallada del hecho social objetivo, es la expresión de una serie de prácticas jurídicas para la obtención de la verdad procesal vía el examen en las sociedades modernas. La criminalidad es para el pensamiento positivista un hecho social objetivo. El crimen es un resultado, un efecto. El análisis, es decir la reconstrucción de las causas que produjeron tal efecto se hace sobre la base de una serie de observaciones sobre el individuo criminal. En otras palabras, el lugar en que el crimen se hace objetivo y por lo tanto observable es el cuerpo del delincuente.

Dado que el crimen como hecho objetivo puede observarse en el delincuente, entonces se examinan las características del lugar en que tal hecho objetivo es producido. Y se concluye

⁶⁹ GÓMEZ JARAMILLO, Alejandro , Un mundo sin cárceles es posible. Op. cit.,

que el crimen es un efecto producido por las características del individuo que comete ese comportamiento. Por lo tanto, las causas que explican la criminalidad son a su vez las características morfológicas y psicológicas del delincuente.

Dentro de toda la gama de comportamientos criminales posibles el positivismo criminológico elige al asesinato monstruoso como objeto de estudio, es decir, observa al criminal interno en las cárceles que ha cometido asesinatos monstruosos sin explicación racional aparente. Con ello, el análisis sobre las causas del delito es en realidad el análisis sobre las causas del crimen monstruoso y en consecuencia la causa de este comportamiento son las características morfológicas y psicológicas del asesino. Se deduce de estas observaciones que las causas del crimen monstruoso son las características de este delincuente y por lo tanto, se trata de un individuo peligroso para la sociedad. Teniendo claro este panorama, entonces las políticas públicas de control de la criminalidad estarán dirigidas a la exclusión y eliminación del individuo peligroso.



CESARE LOMBROSO

He querido hasta ahora demostrar como la literatura detectivesca de autores como Conan Doyle expresa una forma de proceder respecto de la búsqueda de la verdad que constituye la base del pensamiento positivista. El llamado positivismo

criminológico de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX de Lombroso, Garófalo y Ferri parte de los supuestos esenciales del pensamiento positivista que he señalado anteriormente. No obstante, este positivismo criminológico llega a sus conclusiones bajo el influjo del pensamiento evolucionista del que también he hablado. En la novela detectivesca poco se expresa este pensamiento. El pensamiento evolucionista puede verse expresado en la producción literaria de quien es considerado el padre y mayor expositor del naturalismo: Émile Zola. A continuación, la tarea que me propongo será la de realizar una descripción detallada de los elementos propios del pensamiento evolucionista en la literatura de Émile Zola y la manera en que estos elementos complementan al pensamiento positivista para finalmente producir la teoría del positivismo criminológico sobre el individuo peligroso.

Sin embargo, antes de continuar con este aparte es necesario aclarar finalmente un par de asuntos sobre la novela policiaca y su relación con el discurso sobre el asesino serial. Hemos planteado desde el comienzo que la literatura policiaca ha contribuido de manera importante en la construcción de un discurso sobre el asesino serial en la sociedad contemporánea. He argumentado que el primer elemento clave de la novela policiaca es la reproducción de la idea propia del pensamiento positivista sobre la obtención de la verdad a lo largo de la trama criminal. Partiendo pues, de una serie de textos literarios hemos demostrado como la observación científica y luego el análisis permite que el detective resuelva el caso policiaco, es decir, que a partir de unos efectos a los que me he referido como indicios se obtengan por medio de un

análisis, sus causas y por lo tanto que se resuelva el crimen que da origen al caso. De igual manera sucede con el pensamiento positivista y especialmente con el positivismo criminológico: la observación científica y luego el análisis permite que el criminólogo obtenga la explicación sobre aquello que causa el crimen monstruoso.

Pero he dicho al comienzo de este texto que la literatura policiaca expresa de manera muy clara el pensamiento positivista, pero al mismo tiempo el discurso allí expresado (en la literatura policiaca) ha influido en la construcción contemporánea del discurso sobre los asesinos seriales. ¿A qué me refiero como influencia?, ¿La novela policiaca de Conan Doyle no solo expresa los lineamientos principales del pensamiento positivista sino que además ha influido en la construcción del discurso sobre los asesinos seriales en la sociedad contemporánea?, ¿de qué manera ha influido?

En efecto, la literatura policiaca ha influido en la construcción del discurso contemporáneo sobre el asesino serial. El punto nuclear de esta afirmación radica en la relación que la novela policiaca genera entre el texto y el lector. En la medida en que la novela policiaca se popularizó, también se popularizó la idea de que el crimen es un fenómeno importante en la determinación de la naturaleza humana. Antes de esta popularización, la criminalidad no estaba en el centro del discurso sobre el hombre. Una vez que la criminalidad se constituye como uno de los fenómenos a discutir en las ciencias humanas el diagnóstico que se hace de la misma influye en la producción de una serie de políticas públicas en el sistema penal para el control del delito.

Sobre el influjo que la novela tiene sobre la construcción de la realidad social Roger Caillois ha expresado:

"No cabe duda de que esta atención exclusiva al hombre en particular, al criminal, al santo, al conquistador, al enamorado o al sabio, proviene directamente de la difusión de la novela. Se ha pasado de la obra del autor, de la ficción a la realidad o a lo que se presentaba como tal. Parece que nos hemos percatado de que aquí también la naturaleza se cansaba menos de suministrar que la imaginación de concebir."⁷⁰

Pero tal vez el mayor efecto que tiene la novela policiaca sobre el lector es convertirlo en detective. El lector disfruta la novela policiaca a través de un juego intelectual en el que intenta resolver la trama. En ese juego intelectual el lector hace una alianza con el detective. Ahora bien, el detective no es el criminal. El criminal es el otro. El lector genera una complicidad con el detective y por lo tanto asume una posición en contra del criminal. En consecuencia, el asesino siempre es el lugar del otro, del no - humano, del monstruo, de la patología, la anormalidad, la abominación.

Este juego intelectual del lector, este deseo por resolver siempre la trama, por llegar a la causa última que motiva el efecto criminal, ha popularizado la idea de que la ciencia permite explicar los motivos que determinan a un individuo a cometer asesinatos brutales. En el discurso sobre el asesino

⁷⁰ CAILLOIS, Roger. Acercamientos a lo imaginario: Naturaleza de la novela. Op. Cit., p. 225

serial el lector es actor social que percibe este comportamiento como una abominación, pero a su vez se ve atraído por él porque puede poner en práctica el juego detectivesco, es decir el examen del criminal.

En el discurso sobre el asesino serial el criminal es al mismo tiempo genio y abominación. Planea rigurosa y sistemáticamente los asesinatos. Es cruel y calculador al mismo tiempo. En la novela policiaca el lector aprende a ver en el centro del crimen al criminal. Los indicios son indicadores que explican necesariamente el comportamiento del asesino serial. En la escena del crimen, el asesino serial deja impresa su personalidad y su motivación.

En suma, por medio de la literatura policiaca se populariza una actitud del ciudadano bueno frente al asesino monstruoso. Esa actitud tiene que ver con el examen, en otras palabras, todos podemos resolver la trama del delito por medio de un examen exhaustivo.

B. DISCURSO DEL CINE Y LA TELEVISIÓN: EXAMEN Y TIPOLOGÍAS

Los discursos son efectivamente acontecimientos, tienen una materialidad

Michel Foucault

Nosotros somos Edipo en la medida en que aceptamos ese juego de poder (...) no es en absoluto una estructura fundamental de la existencia humana sino cierto tipo de contrainte. Una relación de poder que la sociedad, la familia, el poder político establece sobre los individuos

Michel Foucault



Existe en el canal de televisión *Discovery Channel* un programa que lleva como título *Índice de maldad*. En este programa se relata la historia de varios asesinos seriales y se les ubica dentro de una escala que va del nivel 1 al 22, el cual representa el mayor grado de maldad. En la presentación del programa el televidente escucha lo siguiente:

"El Doctor Michael Stone de la Universidad de Columbia creó un índice de maldad, posee 22 niveles que miden los motivos, métodos y maldad de un asesino. Mientras más brutal sea el crimen y mientras más racional sea el autor, el criminal será ubicado en un lugar más alto.

¿Qué nos pueden revelar el doctor Stone y su escala sobre la mente de estos criminales? La escala distingue entre los asesinos cuyas mentes son dominadas por la locura y aquellas que tienen plena conciencia de sus acciones. Para ubicar a cada líder en su escala, el doctor Stone examina la crueldad de sus acciones y la evolución de sus creencias"

El programa reproduce con pretensiones de científicidad algunos de los lineamientos fundamentales del positivismo criminológico e introduce argumentos contemporáneos sobre

los asesinos seriales que estamos ya acostumbrados a observar en el cine y en las series de televisión. Así por ejemplo, en los distintos capítulos del programa se hace un examen exhaustivo de los criminales. Examen que incluye desde el pasado del asesino, hasta sus rasgos físicos y psicológicos con el objetivo de entender el conjunto de determinaciones que han obligado al asesino a cometer sus crímenes. Podemos encontrar afirmaciones como la siguiente:

Asesinos psicópatas en serie. Para comprender su salvaje brutalidad nos remontamos a sus infancias que nos revelarán sorprendentes facetas íntimas de los psicópatas. Para establecer quién es el peor de todos. Existe una escala para medir las manifestaciones más tenebrosas de la mente humana. Índices de maldad. Sopesan la mente criminal y sus actos. Desde homicidas impulsivos, hasta asesinos en serie. La ciencia tiene ahora métodos para determinar quiénes son los más criminales.

Sin embargo, el examen del conjunto de determinaciones que obligan a un asesino serial a cometer crímenes brutales es un procedimiento que tuvo su nacimiento en el seno de las sociedades de la disciplina descritas por Foucault. El examen -según Michel Foucault- se constituyó a mediados del siglo XVIII en un conjunto de tácticas empleadas para llegar a la verdad. Una verdad que versa ya no sobre la indagación de si alguien cometió o no un delito, sino que se "organiza alrededor de la norma, establece qué es normal y qué no lo

es, qué cosa es incorrecta y qué otra cosa es correcta, qué se debe o no hacer.”⁷¹

El examen se apoya en la figura del panóptico debido a que a través de éste se ejerce una vigilancia permanente sobre los individuos para verificar si se comportan o no de acuerdo a la norma. “Esta es la base del poder, la forma del saber - poder que dará lugar ya no a grandes ciencias de la observación como en el caso de la indagación sino a lo que hoy conocemos como ciencias humanas: psiquiatría, psicología, sociología, etcétera.”⁷² y agregaría la criminología.

Podría afirmar entonces, que el examen tiene dos facetas: Una primera que permite a través de la observación pormenorizada de los individuos la construcción de parámetros de normalidad y de anormalidad. Y una segunda faceta en la que se somete al individuo infractor a los ya contruidos parámetros de normalidad. Sobre este particular Foucault afirma que: “Los individuos sobre los que se ejerce el poder pueden ser el lugar de donde se extrae el saber que ellos mismos forman y que será re transcrito y acumulado según nuevas normas; o bien pueden ser objetos de un saber que permitirá a su vez nuevas formas de control.”⁷³

Ahora bien, el examen como práctica para obtener la información sobre el individuo criminal y para posteriormente normalizarlo adquiere dimensiones particulares a partir de la irrupción del crimen monstruoso en la justicia penal a finales del siglo XVIII y comienzos

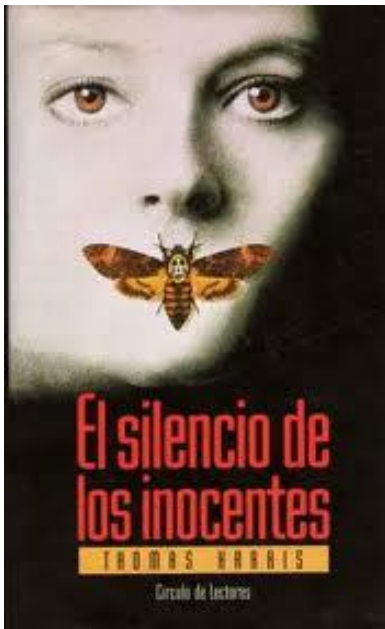
⁷¹ FOUCAULT, Michel. La verdad y las formas jurídicas. Op. Cit., p. 100

⁷² Ibid., P100

⁷³ Ibid., P 135

del XIX tal y como hemos indicado en el capítulo anterior. La intervención de la medicina mental y de la criminología en la institución penal para explicar los crímenes monstruosos que no mostraban explicación racional alguna implicó la integración de la conducta general del criminal al acto particular por medio del cual se cometía un delito. A partir de ese momento, en el proceso judicial fue necesario para determinar el castigo de un crimen las causas o motivos del mismo.

Con la irrupción de las teorías criminológicas del positivismo antropológico de la escuela Italiana que



culminaron en las teorías de la defensa social en Alemania y Bélgica los motivos del crimen monstruoso se plantearon en relación con los antecedentes y características físicas, psicológicas y sociales del criminal, del individuo peligroso. Sobre este particular e interesante aspecto me parece importante afirmar que la película que en español llevó el título del *Silencio de los inocentes*⁷⁴ reproduce varios de los

aspectos centrales del pensamiento positivista y evidencia la relevancia de la técnica del examen para la solución de los crímenes sobre los cuales gira la trama en el filme. En un dialogo que sostiene el culto y caníbal asesino Hannibal Lecter con la investigadora del FBI Clarice Starling se

⁷⁴ The Silence of the Lambs en inglés. Es un película Norteamericana de 1991, dirigida por Jonathan Demme y protagonizada por Anthony Hopkins y Jodie Foster. Este filme se basó en la novela que lleva el mismo título escrita por Thomas Harris en 1988.

muestra al espectador las premisas del positivismo. Clarice necesita con desesperación que Hannibal le señale la verdadera identidad del asesino apodado como Buffalo Bill. El dialogo es el siguiente:

Lecter: Bueno he leído los archivos, ¿y tú? Todo lo que necesitas para encontrarlo está en esos papeles.

Starling: Dígame cómo

Lecter: Los primeros principios, Clarice, simplicidad. Lee Marco Aurelio: de cada cosa en particular pregunta ¿qué es en sí?, ¿Cómo es por naturaleza? ¿Qué hace este hombre a quien buscas?

Starling: Mata mujeres

Lecter: No, eso es incidental. ¿Qué hace primero y principalmente? ¿Qué necesidades satisface al matar?

Starling: La ira. La aceptación social y sus propias frustraciones sexuales.

Lecter: No. El siente codicia. Él es así por naturaleza. ¿Y cómo empezamos a sentir codicia, Clarice? ¿Buscamos cosas que codiciar? Haz un esfuerzo por contestar.

Starling: No, Simplemente...

Lecter: No, empezamos por codiciar lo que vemos todos los días. ¿No sientes los ojos que se mueven por tu cuerpo, Clarice? ¿Tus ojos no buscan las cosas que quieres?

Starling: Sí, Ahora por favor dígame cómo.

Lecter: No, te toca a tí hablarme Clarice."

De acuerdo con la perspectiva del anterior dialogo, los crímenes cometidos por Buffalo Bill muestran los rasgos característicos de su personalidad. Existe por lo tanto una relación estrecha entre las características del criminal y sus actos criminales. Todo el enigma, la verdad oculta detrás del thriller, en este caso la identidad del asesino, se fundamenta en la relación criminal-crímen. Buffalo Bill es codicioso por naturaleza. La codicia es su característica ontológica y su motivación: El crimen muestra al criminal y la naturaleza del criminal explica la razón del crimen. En suma, se trata nuevamente de responder a las preguntas ¿quién? y ¿por qué?

Ahora bien, para la criminología positivista y evolucionista, el crimen monstruoso era causado por las características del criminal que lo determinaban a cometer tal comportamiento. En consecuencia, "la responsabilidad ya no está solamente ligada a esa forma de la conciencia, sino también a la inteligibilidad del acto en relación con la conducta, el carácter, los antecedentes del individuo. Éste aparece más responsable de su acto cuanto más esté ligado a él por una determinación psicológica. Cuanto más psicológicamente determinado se encuentra un acto, más podrá ser su autor considerado penalmente responsable."⁷⁵

Por esta razón, se instaura en el interior del proceso penal la pregunta ¿quién es el criminal? Si las características del criminal se convierten en este esquema en la razón del castigo, entonces para castigar es necesario saber cuál es la naturaleza del criminal, sus antecedentes, sus

⁷⁵ FOUCAULT, Michel. La evolución del concepto de Individuo Peligroso. En: _____. Estética, ética y hermenéutica. Op. Cit., P 49

características físico-químicas, su grado de maldad, sus creencias, etc.

El Doctor Stone del programa índice de maldad se pregunta precisamente por tales características:

Cuántos de ellos proceden de familias fragmentadas. Cuántos tuvieron una predisposición a la enfermedad mental, cuáles son sus características de personalidad. Debemos estar frente a algo que invalidó la capacidad del individuo para experimentar compasión y empatía normales hacia otras personas.

Sus actos son bestiales...incomprensibles, malignos. Todos tienen algo en común, todos son psicópatas, gente que por naturaleza es manipuladora y egocéntrica, carente de empatía y remordimiento, se calcula que una de cada 100 personas es un psicópata. Pero no todos los psicópatas comenten actos de maldad.

En este punto es importante que haga manifiesta una idea que he presentado de manera implícita en los anteriores



argumentos. En los casos sobre asesinos seriales la condena está asociada a las características (casi siempre psicóticas) de los criminales. Podría simplemente hacerse un cálculo de la pena tomando en consideración un

concurso de delitos. Si X mató a tantos seres humanos, entonces se hará merecedor de tantos años de prisión, o a pena de muerte o a cadena perpetua. No obstante, en todos los casos se examinan los antecedentes y las características físicas, psicológicas, sociales e incluso económicas y étnicas de los asesinos seriales. En la serie de TV *Índice de maldad* se hace siempre una descripción de los asesinos seriales antes de juzgarlos, es decir, antes de otorgarles una calificación en la escala de maldad que ha creado el Dr. Stone. Por ejemplo sobre el japonés Chizuo Matsumoto, mejor conocido como Shoko Asahara hace la siguiente descripción:

Asahara nació bajo el nombre Chizuo Matsumoto, es el hijo de un humilde artesano. Pierde gran parte de su visión debido a un glaucoma infantil y su familia lo envía a una escuela para no videntes.

Desarrolla un comportamiento agresivo intimidando a sus compañeros con discapacidades más severas. Se convierte en una persona a la que siguen y temen. Le gusta leer libros de ciencia ficción y dice que un día gobernará un reino de robots. Después de graduarse Matsumoto intenta entrar a una prestigiosa universidad de Tokio, pero no pudo. Se convierte en un practicante de new age, dedicado a la acupuntura, masajes y al yoga. Matsumoto descubre los escritos de nostradamus, el astrólogo del siglo 16 que predijo el fin del mundo, Matsumoto se obsesiona con la idea del apocalipsis, tienen visiones mientras medita, dice que se le ha encargado ser un dios de la luz y crear un ejército para causar el

apocalipsis. Él cree que puede sobrevivir a este hecho y aflorar como gobernador del mundo. En 1987 cambia su nombre por Shoko Asahara. Crea una religión llamada Aum Shinrikyo o verdad suprema y se autoproclama líder.

He señalado a comienzos del presente capítulo que el cine y la televisión contemporáneos ayudan a la construcción del discurso sobre el asesino serial. Un discurso en los términos en que lo hemos definido es al mismo tiempo creación y reproducción de un saber. En pocas palabras, el discurso estético sobre el asesino serial es al mismo tiempo, la creación de una nueva forma de entender al criminal, y el reflejo del pensamiento positivista y su noción del criminal (ámbito reproductivo del discurso).

Indudablemente que en el cine y en la televisión queda plasmada la práctica del examen, en este sentido, la búsqueda de los motivos y antecedentes que determinaron al asesino serial a cometer su acto. Pero el cine y la televisión tienen un papel más importante en la construcción del discurso del asesino serial a saber: la popularización del discurso del individuo peligroso que antes generaba efectos en ámbitos muy particulares y cerrados. Las películas y los programas de TV han generado una fascinación por el tema de los asesinos seriales. Fascinación que produce distintos efectos pero que ilumina dentro de la cuestión criminal un ámbito particular ocultando u opacando otros. Recientemente, se ha popularizado a través del cine y la televisión la figura del terrorista, pero se han olvidado figuras como las de los genocidas o de la violencia ejercida a través del Estado. En investigaciones pasadas he

planteado ante auditorios académicos calificados la idea de abolir las cárceles. En todos ellos me han preguntado ¿qué hacemos entonces con los asesinos monstruosos? en ninguno me han preguntado por los genocidas.

Pero me gustaría continuar con otros aspectos del cine y la TV sobre asesinos seriales. El problema del libre albedrío es un tema recurrente en ellos. Los asesinos seriales en estos documentos no son hombres normales, fingen serlo, pero realmente están dotados de varias anomalías que los determinan, que los obligan a la comisión de sus crímenes.

En la película que lleva como título *BTK: La cacería*⁷⁶, el asesino expresa lo siguiente:



"El factor X me susurra al oído, el factor X me susurra al oído. Me dice que mate. No tengo elección, así que lo hago. Acecho, espero, no tengo elección, así que lo hago. Acecho, espero, entonces asesino."

En el derecho penal clásico la libre voluntad es un requisito para considerar una acción como delito. En éste esquema el criminal decide libremente transgredir una norma y causar un daño. Sin embargo, en el discurso cinematográfico o televisivo sobre los asesinos seriales se presenta a los criminales



determinados por sus anomalías. Sus características físicas o

original el de "BTK: Killer". Es el año de 2005. Protagonizan la n, Gerard Griesbaum y Victoria

psicológicas los obligan a cometer sus crímenes, no se trata de un acto decidido. Enrico Ferri escribe en su texto "sociología criminal" que: "demuestra la antropología, por medio de hechos, que el delincuente no es un hombre normal; que por sus anomalías orgánicas y psíquicas, hereditarias y adquiridas, constituye una clase especial, una variedad de la especie humana (...) la psicología positivista justifica que el pretendido libre albedrío es una pura ilusión subjetiva."⁷⁷

El cine y los programas de TV sobre asesinos seriales reproducen esta idea, popularizando la noción del positivismo criminológico de comienzos del siglo XIX sobre la negación del libre albedrío de los criminales. En los primeros capítulos la serie de televisión transmitida por el canal Fox que lleva como título *Dexter* y que narra la historia de un asesino serial que trabaja en la policía de Miami nos muestran algunas conversaciones del protagonista con su padre adoptivo cuando era niño. En una de tales conversaciones el papá de Dexter le explica lo siguiente:

"Lo que viviste te cambió por dentro. Te ocurrió cuando eras muy pequeño. Me temo que tu urgencia por matar se va a hacer más fuerte (...) eres un buen chico Dex. La prueba es que sólo matas animales. Sí, ya se que no lo puedes evitar, pero tal vez podemos hacer algo para canalizarlo y usarlo para el bien."

⁷⁷ FERRI, Enrico. Sociología criminal. Madrid: Centro editorial de Góngora. Tomo 1. p. 46

Dexter no puede evitar asesinar, se trata de una urgencia que lo rebasa. Aquello que le ocurrió cuando era pequeño lo ha determinado para siempre a asesinar. Podríamos hacer un par de preguntas frente a la negación del libre albedrío de los asesinos seriales, aspecto ampliamente difundido en el cine y la TV. Por un lado, podríamos preguntarnos por la responsabilidad penal de criminales que deben ser considerados como inimputables. En otras palabras, los trastornos físicos y psíquicos que obligan a una persona a cometer un delito lo convierten en un inimputable. Si no existe voluntad, entonces no puede existir culpabilidad. Sin embargo, los asesinos seriales son siempre condenados a prisión, a cadena perpetua o a pena de muerte.

Para Michel Foucault, la intervención de la psiquiatría y de la criminología en la institución penal transforma considerablemente la vieja noción de responsabilidad penal produciendo una paradoja: "La libertad jurídica de un sujeto se prueba por el carácter determinado de su acto: su irresponsabilidad está probada por el carácter de apariencia no necesario de su actuación."⁷⁸ Cuanto más esté ligado el acto criminal a una determinación física o psicológica más responsable será el criminal. Tal vez la noción de responsabilidad que nos coloca ante tal paradoja se explique en términos de la práctica penal, es decir, que el castigo penal tiene como finalidad la protección de la sociedad frente a los criminales determinados física y psicológicamente a la comisión de crímenes monstruosos. El discurso sobre el individuo peligroso genera en términos de política criminal una reacción punitiva de exclusión de los

⁷⁸ FOUCAULT, Michel. La evolución del concepto de Individuo Peligroso. En: _____. Estética, ética y hermenéutica. Barcelona: Ediciones Paidós, 1999. p. 49 (Obras esenciales; Volumen III)

criminales. En otras palabras, se crea a partir de la irrupción de los saberes criminológicos y psiquiátricos en el interior de la cuestión criminal, el reconocimiento de la anormalidad del individuo peligroso, pero al mismo tiempo, se le imputa una responsabilidad penal por sus actos tal y como si hubiesen actuado libremente para transgredir la norma penal.

Otro de los rasgos presentes en el discurso cinematográfico y televisivo sobre los asesinos seriales es el de la conversión del asesino serial en monstruo. Este aspecto, ampliamente difundido por el cine y la televisión produce efectos importantes en la construcción del discurso sobre el asesino serial. En la película *Dragón Rojo*, se narran los crímenes de dos asesinos seriales. Por un lado, la tensión de la película se centra en los crímenes cometidos por el "dragón rojo" y por otro se delinea la figura del otro asesino serial, el Doctor Hannibal Lecter quien ayuda a un agente del FBI a resolver el caso.

La descripción de estos personajes en la película está llena de imágenes que producen miedo y asombro en el espectador. La monstruosidad del dragón rojo está emparentada con la noción de bestia. Una bestia mítica, poderosa, que produce una transformación en quien asiste a su magnificencia. El propio dragón rojo afirma en una escena: "No soy un hombre. Empecé como uno pero cada ser que transformo me hace ser más que un hombre como usted podrá ver. ¿Quiere saber lo que soy? ¿Lo ve ahora? Yo soy el dragón y usted dice que estoy loco." Mientras que la monstruosidad del Dr. Lecter, aunque refinado e inteligente, es mostrada a través de su canibalismo. De igual manera podemos ver en el silencio de los inocentes que el asesino serial al que llaman Búfalo

Bill es un monstruo. Su monstruosidad está emparentada con el travestismo, en todo caso a una clara representación en el filme del travestismo como comportamiento patológico.

En fin, se trata de una existencia humana que no sólo transgrede las normas jurídicas sino que además viola las leyes de la naturaleza.

RESUMEN: Las prácticas culturales constuyen también discursos de verdad sobre los individuos para convertirlos en sujetos. En este caso en particular, el cine, la literatura y la televisión han construido discursos de verdad sobre el criminal y en especial sobre el asesino serial que han terminado por influir de manera determinante en la constitución del discurso o dispositivo sobre el asesino serial. Estos discursos de verdad que han sido descritos en el presente capítulo se fijan de manera poderosa en el imaginario de los observadores de cine, los televidentes, los lectores, e incluso en la mente de los propios criminales.

CAPÍTULO IV

LA NOTA ROJA Y EL CASO DE LA MATAVIEJITAS

*Como sea, en la nota roja se escribe, involuntaria
y voluntariamente, una de las grandes novelas mexicanas,
de la cual cada quien guarda los recuerdos fragmentarios
que esencializan su idea del crimen, la corrupción y la mala suerte*

CARLOS MONSIVÁIS
"EL CASO DEL HORROROSÍSIMO HIJO
QUE CON TAL DE NO MATAR
A SU HORROROSÍSIMA MADRE
LEÍA LA HORROROSÍSIMA NOTA ROJA"

A. EL PAPEL DE LA NOTA ROJA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO SOBRE EL ASESINO SERIAL

El periodismo de nota roja influye de manera considerable en la edificación de lo que he denominado como discurso del asesino serial.

La nota roja y sus claros tonos literarios, dibujan ante la opinión pública los rasgos descriptivos de las personas que encajan en el perfil criminológico del asesino serial. Podríamos concluir entonces, que, de la misma manera que la literatura describe los personajes de sus respectivas obras exaltando características de interés para el lector, los cronistas de nota roja realizan esa importante y primera labor de esculpir de manera atractiva la imagen de los asesinos seriales. La TV y la prensa escrita (me interesa

particularmente en el presente capítulo la prensa escrita) son las puertas de acceso a la trama y a los personajes, y por ello la primera mirada del público al asesino serial. Podríamos afirmar que ellos presentan al *asesino serial* ante el público.

Esa presentación es crucial, porque es a partir de ella que el criminal se convierte en el personaje principal de la trama. Y es obvia, porque el oficio del cronista y periodista de nota roja tiene como principal derrotero el de captar la atención del lector para que no deje de consumir el producto que tiene en sus manos.

La nota roja tendrá la función de introducir a la opinión pública en la trama criminal.

Mil y una caracterizaciones son posibles, pero al tratarse de un personaje excepcional, la descripción del mismo exige conjugar la labor del investigador que descubre datos inhóspitos sobre el asesino, con el oficio del escritor, que hace uso de los mismos para asombrar o conmover al lector presentándolos en el campo de lo que yo llamaría "los juegos literarios del horror".

Esa es la imagen que queda fijada en el imaginario

colectivo. Aquella que esculpe la nota roja. En ese sentido me parece válido expresar que la persona que asesina



es una y la que es descrita en la nota roja es otra. En la nota roja ésta deja de ser persona para convertirse en personaje. De individuo a discurso periodístico. De ser humano a monstruo.

Es importante dejar claro el lugar al que apuntan las anteriores afirmaciones, en particular las del último párrafo, antes de que sean mal interpretadas. No estoy afirmando en absoluto que los crímenes perpetrados por un asesino sean el producto de la imaginación de la nota roja (aun cuando es posible que en situaciones extremas el periodismo de nota roja en su afán de vender convierta la ficción en realidad). Pienso por ejemplo en el caso resaltado en el libro *Nota roja: la vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*,⁷⁹ en el que se hace referencia a una supuesta banda criminal de origen guatemalteca que tenía como nombre "Sangre". Los principales espacios noticiosos de México informaron el día 27 de octubre de 2005 acerca de la existencia de tal banda y de su modus operandi bastante horroroso. No obstante, "Al día siguiente, de acuerdo con esos mismos medios informativos, resultaba evidente que el caso de la pandilla Sangre y sus ataques eran una falacia"⁸⁰, un invento de los medios informativos. Con todo ello quiero decir que la dinámica comercial del periodismo de nota roja construye una imagen del asesino serial, valiéndose de tipologías de la monstruosidad atractivas para el lector. En fin, entre la persona de carne y hueso y la imagen que de la misma se ha construido hay un espacio de

⁷⁹ LARA KLAHR, Marco y BARATA, Francesc. *Nota roja: La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*. México: debate, 2009. pp 44 y 45

⁸⁰ Ibid., pp 44 y 45

ficción que en última instancia es el que llega a manos de la opinión pública.

Al revisar la producción escrita sobre la nota roja y algunos casos famosos de asesinos seriales en México me encontré con un excelente texto escrito por Marco Lara Klarh y Francesc Barata. A este último le entrevisté por sus conocimientos sobre los medios de comunicación en relación con la cuestión criminal. El texto se titula: "NOTA(N) ROJA La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar". Lo interesante de este texto es que asume una posición crítica sobre la Nota Roja en México. Existe en este país una gran producción sobre la Nota Roja. El propio Carlos Monsiváis tiene una amplia producción escrita sobre el tema. En el prólogo de Monsiváis al libro *Fuera de la Ley, La nota roja en México 1982-1990*, este autor nos presenta una visión, yo diría *romántica* del género. Allí expresa opiniones como la siguiente: "Antes y ahora, la violencia le fija periódicamente sus límites a la ciudad resguardada, y le da perfiles de aventura a las precauciones, entre ellas el gusto por la nota roja, material de sobremesa y comprobación gozosa de que el lector o el comentarista siguen vivos, libres y más o menos intactos. Como sea, en la nota roja se escribe, involuntaria y voluntariosamente, una de las grandes novelas mexicanas, de la cual cada quien guarda los recuerdos fragmentarios que esencializan su idea del crimen, la corrupción y la mala suerte."⁸¹ Considero que expresiones como la anterior dan cuenta de una visión *romántica* de la nota roja en México en

⁸¹ Varios autores, *Fuera de la ley, la nota roja en México 1982-1990*, prólogo de Carlos Monsiváis, México Df, coedición de la PGJDF y ediciones Cal y Arena, 1992, P IV.

tanto que se reconoce el carácter ficcional del género, la exaltación del horror e incluso el sensacionalismo con fines comerciales, pero al mismo tiempo se exalta la valiosa labor de la nota roja en la construcción de la memoria Mexicana y la importancia de la misma como género literario. En fin, en pocos textos se destaca el carácter ideológico de la nota roja, la manipulación que se ejerce a los lectores y la funcionalidad de ésta para la construcción de un orden moderno fundado en parámetros de normalidad y anormalidad contruidos sobre la base de tipologías que se legitiman en un discurso pseudo-científico.

Por eso me parece valioso el trabajo de Marco Lara y Francesc Barata, texto en el que afirman lo siguiente sobre la nota roja: "Se aprecia en el lenguaje su estructura ficcional, como si se tratara de una novela. Alude a lo monstruoso en su dimensión mágica, como una aberración de la naturaleza, y nos transporta al universo previo al espacio reglado que introdujo la ilustración, como si la Razón no hubiera sido suficiente para entender los hechos transgresores."⁸²

El efecto de la estructura ficcional de la nota roja descrito por estos autores es el siguiente: Se ficciona la realidad, se exalta la estética de la monstruosidad para luego producir efectos que rebasan el ámbito meramente literario y trascender a las esferas de lo jurídico y de la moralidad. Se manipula los sucesos bajo el supuesto de la ejecución de un oficio periodístico para luego olvidar toda

⁸² LARA KLAHR, Marco y BARATA, Francesc. Nota roja: La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar. Op., Cit. p 58

subjetividad y circunscribir los fenómenos sociales a las descripciones hechas por la nota roja.

La ficción se hace realidad entonces. El discurso construido tiene efectos sobre la sociedad en el campo de la moralidad, las identidades, la política criminal, y para afirmar una obviedad, en la esfera de la *jurisdicción*. Efecto contundente de la nota roja y sin embargo poco denunciado en México. Las formas de nombrar y describir los problemas sociales, en particular los crímenes, no son procedimientos neutros. "Las informaciones no habitan de cualquier forma en el espacio informativo: han sido cuidadosamente agrupadas en función de determinados criterios periodísticos."⁸³

La circunscripción de una persona a una tipología de sujeto criminal como problema de investigación se refiere directamente al ámbito discursivo que he señalado en apartes anteriores. Lo que queda al final es el producto de las imágenes construidas por la nota roja sobre un criminal y la cercanía de las mismas con los rasgos típicos de los asesinos seriales descritos en la literatura criminológica. Toda la complejidad e inconmensurabilidad de un ser humano es reducida a un discurso típico sobre el asesino serial. En este sentido, el discurso sobre el asesino serial es construido bajo la influencia del micro-discurso de la nota roja, el cual crea una etiqueta que se le adhiere a un criminal en particular. En paralelo, esta etiqueta es la que llega a ser percibida por la opinión pública, a través de la nota roja. Doble función de etiquetamiento la que ejerce la nota roja: etiquetar al criminal circunscribiéndolo a las

⁸³ Ibid., p 61

definiciones existentes sobre el asesino serial y manipular la percepción de los lectores acerca de la peligrosidad y barbarie del criminal.

Se trata por lo tanto de un fenómeno particularmente sociológico, es decir, el del etiquetamiento social, según el cual, se definen tipologías y roles sociales para luego ser asignados a miembros de la sociedad, quienes los terminan asumiendo a partir de una serie de mecanismos de poder que funcionan ortopédicamente sobre el sujeto, transformándolo.

El asesino comete crímenes que en sí mismos pueden parecernos atroces. No obstante, el público no se queda simplemente con la descripción y número de asesinatos. El público está acostumbrado a que esos asesinatos estén acompañados de las preguntas ¿quién?, ¿por qué? y ¿cómo cometió los asesinatos? La imagen que se construye a partir de las respuestas a las preguntas quién, cómo y por qué, se hace posible haciendo uso de los moldes que la cultura de la criminología y de la nota roja ha creado de acuerdo con las tipologías de antemano construidas. La monstruosidad encuentra así un principio de certidumbre. La ciencia criminológica tiene a su disposición las categorías en las que los comportamientos de los criminales pueden ser catalogados y la nota roja acomoda los sucesos a dichas categorías haciendo uso de la herramienta ficcional.

El asesino es convertido por la nota roja en mito. La excepcionalidad de sus actos y la explicación posible de los mismos adquieren matices míticos que recuerdan la existencia de seres sobre naturales malvados. La maldad adquiere dentro

del imaginario colectivo un rasgo de materialidad. La maldad no es un comportamiento o un valor existente en nuestra cultura...la maldad está encarnada en un personaje. La deformación, la cercanía del asesino con el animal, con el diablo, es el rasgo fundamental de la imagen. Dentro de este discurso, la maldad tiene forma, existe, aún cuando se separa de la medieval imagen religiosa, se esculpe sobre la base del horror, un horror que no puede ser abstracto, que debe ubicarse en el mundo, fundamentalmente, que pueda observarse. Sobre este particular Carlos Manuel Cruz⁸⁴ creador del portal de Internet: Escrito con Sangre, en el que cada domingo es publicada la historia de un asesino serial, opina:

"El asesino en serie es el equivalente a los viejos mitos, a los vampiros, hombres lobo, ogros, que en siglos pasados asustaban a la gente pero la fascinaban. Gustan porque se atreven a transgredir las normas establecidas de una manera brutal: matan, comen personas, beben sangre, torturan, roban, mienten, violan... dan rienda suelta a los instintos y personifican el lado oscuro y salvaje del ser humano, el que está siempre reprimido. Esto implica también un encanto sexual: por eso los asesinos tienen seguidoras que están dispuestas a ser sus amantes, casarse con ellos o embarazarse. Fascinan y repelen al mismo tiempo."

⁸⁴ Este website recoge y sistematiza la obra del escritor mexicano Carlos Manuel Cruz Meza, revisada y corregida por el autor. Pretende fijar las versiones definitivas de cada texto, por lo que muchas veces difiere de las aparecidas originalmente en libros, revistas, periódicos y suplementos.

Así, se pierde de vista para el análisis el carácter positivo, generador de realidades sociales de la nota roja. La nota roja es productiva porque crea un discurso sobre el individuo criminal y sobre el crimen que afecta a la sociedad. "La nota roja ha sido desprovista de su dimensión social, en el sentido de que ha estado apartada de su relación con los contextos políticos y sociales que la generan, del presente histórico. Situada en el universo del relato, ignora las injustas estructuras sociales que tienen relación con muchos de los temas que toca."⁸⁵

La creación de tipos de delincuente y la estratificación que se hace de los mismos juega un papel importante en la opinión pública. Todo tipo criminal representa la anormalidad, dentro de dicha anormalidad los más peligrosos encuentran su lugar, lo cual implica que existe otra cara de la moneda en la que nos ubicamos las *personas normales*. La monstruosidad descrita en la nota roja sirve entonces de telón de fondo, de contraste, para recordarnos que los demás aún con todos nuestros errores, pecados e incluso comportamientos criminales, no llegamos a encajar en una tipología como la del asesino serial. El discurso sobre el asesino serial juega un papel funcional al orden social (y para mi es evidente que el orden social es un concepto que corresponde a una visión de mundo y que depende de perspectivas ideológicas). Separa como ningún otro discurso la anormalidad de la normalidad.

El discurso sobre el asesino serial forjado desde la nota roja cautiva a la opinión pública. La cautiva porque

⁸⁵ Ibid., p 59

introduce la criminalidad en la perspectiva del horror literario, porque colma las expectativas de los lectores al expresar con toda su estética los perfiles de los asesinos, porque la figura del asesino serial funciona como chivo expiatorio y con ello lava todas nuestras culpas, porque responde a las preguntas quién, cómo y por qué, haciendo uso de tipologías ya construidas y que han probado que asombran a los lectores.

En el libro de Andrés Ríos Molina que lleva como título: *Memorias de un loco anormal. El caso de Goyo Cárdenas*, el autor nos afirma que "A partir del 4 de Septiembre de 1942 Goyo se convirtió en figura nacional. Su biografía, la descripción minuciosa de los homicidios, las opiniones de los familiares de las víctimas, de juristas y de médicos saturaron los periódicos durante más de un mes, La gran pregunta que todos se hacían era: ¿es loco o un criminal?"⁸⁶ Más adelante se pregunta en relación con el aumento de los casos de asesinos en serie en Estados Unidos a partir de 1940 lo siguiente: "¿hubo un verdadero aumento en la cantidad de asesinos seriales, o más bien siempre han existido, pero gracias a los medios de comunicación y el refinamiento de las técnicas de investigación policiaca comenzaron a ser detectados, tipificados y publicitados?"⁸⁷

Responde a dicha pregunta de la siguiente manera:

⁸⁶ RÍOS MOLINA, Andrés. *Memorias de un loco anormal: El caso de Goyo Cárdenas*. México: debate, 2010. p 14

⁸⁷ Página 20

"Así, sea cual sea la lectura, el asesino serial es un fenómeno de carácter cultural (...) sin embargo, podríamos caer en una primera trampa analítica: permitir que la nostálgica crítica a la modernidad nos lleve a considerar la despersonalización, la sociedad de consumo, la competencia individual y otras características propias de la vida urbana contemporánea, como el obvio caldo de cultivo para el surgimiento de un asesino serial (...) Este argumento tiende a mostrarnos los asesinos seriales como si todos fueran iguales, y la sociedad moderna como una y homogénea (...) Por el contrario, considero que la riqueza analítica de esta clase de personajes radica en la particularidad de cada caso, ya que solo así es posible establecer las conexiones que cada sociedad genera entre el asesino serial y su entorno cultural."⁸⁸

Creo que Andrés Ríos Molina confunde dos aspectos del fenómeno del asesino serial: 1. El individuo que comete crímenes que encajan dentro de la tipología del asesino serial y 2. El discurso que se genera sobre él, es decir el discurso sobre el asesino serial.

Las causas que influyen en el individuo para que cometa asesinatos son inconmensurables. Ciertamente es que no existe una causa determinante.

Con cierta ilustración podría afirmar que la sociedad moderna crea un marco de valores y de relaciones sociales

⁸⁸ Ibid., pp 20 y 21

que facilitan la existencia de tales asesinatos. En ese sentido, la película que lleva como título: *15 minutos*⁸⁹, protagonizada por Robert de Niro y Edward Burns, en la que dos inmigrantes rusos se comportan como asesinos seriales para hacerse famosos, publicar sus memorias y convertirse en millonarios, nos plantea la existencia del fenómeno de los asesinos seriales como una consecuencia directa del capitalismo moderno y de la influencia de los medios de comunicación en la sociedad Norteamericana que vive y exporta la idea del *sueño americano*. Creo de manera alternativa, que este tipo de explicaciones no dejan de acomodarse a las explicaciones deterministas del fenómeno criminal. Aún cuando se trate de perspectivas culturales, me parece necesario partir de la idea que he querido presentar con tanta insistencia: el problema de investigación se convierte en sociológico en la medida en que los microdiscursos de la TV, el cine, la nota roja y el saber criminológico crean una realidad discursiva que trasciende el mero acto descriptivo de los comportamientos criminales. El producto final, tiene tanto de literatura del horror, como de tipologías estigmatizantes aplicadas a los criminales. Así, tenemos un fenómeno que pertenece a la cultura y particularmente a la cultura moderna. En otras palabras, la psiquiatría, psicología y la criminología se encargan del análisis del individuo y es posible que en un marco de consideraciones más o menos complejas estos saberes se pregunten por la influencia del entorno social y cultural en el comportamiento criminal. La sociología debe encargarse del análisis del fenómeno desde el punto de vista

⁸⁹ Título: *15 minutos*, Dirección y guión Jhon Herzfeld, Año: 2001, País: USA, Actores: Robert de Niro, Edward Burns, Vera Farmiga, Kelsey Grammer y Melina Kanakaredes.

discursivo, es decir, preguntarse por la manera en que el fenómeno trasciende al individuo criminal y se convierte en un fenómeno construido socialmente con efectos en la realidad social, en los valores culturales y en el diseño de las políticas públicas. El discurso trasciende el mero comportamiento individual. Es un zumo, lo que queda de la mezcla de los micro-discursos descritos en este texto.

Queda claro entonces que si Ríos Molina considera que el asesino serial es un fenómeno de carácter cultural entonces la psiquiatría y la criminología (por lo menos en su vertiente positivista) son incapaces de explicar dicho fenómeno, o por lo menos lo simplifican ubicándolo en el horizonte de las patologías individuales. Creo que Ríos Molina plantea ideas interesantes en su trabajo, aún cuando dudo que se deduzcan de las premisas aportadas en principio. Afirma que:

"las características de los asesinos seriales cambian con el tiempo y las personas que presentan un trastorno de la personalidad conocido como psicopatía se adecuan a su tiempo, ya que la misma sociedad a la que pertenece le dice cómo debe comportarse el monstruo que lleva dentro. Son muchas las manos que esculpen -tanto en el imaginario colectivo como en el accionar de un psicópata-el **modelo del asesino serial** (las negrillas son mías): el cine, la psiquiatría, la nota roja, la literatura, la televisión y la misma tradición oral se articulan para darle vida a este oscuro personaje. Los asesinos seriales se convierten en figuras públicas gracias a la difusión que la

nota roja y la televisión hacen de interminables detalles morbosos; la psiquiatría analiza estos casos y crea tipologías para comprender y clasificar el comportamiento asesino; novelistas y cineastas recrean historias de asesinos seriales al usar la psicología y la psiquiatría para sofisticar sus argumentos y mimetizar sus propios traumas y fijaciones; y, al final de la cadena, encontramos a los psicópatas que alimentan su imaginación con el bombardeo mediático que les indica el camino a seguir para convertirse en asesinos seriales.”⁹⁰

Ríos utiliza la expresión **modelo del asesino serial**. Esto implica que existen dos fenómenos: el asesino serial y el modelo del asesino serial. Creo que acierta al opinar que el modelo se construye a partir de la influencia de la nota roja, el cine, la psiquiatría y la televisión. Finalmente afirma que el individuo criminal, el asesino serial de carne y hueso alimenta su imaginación con este modelo. Creo que se excede e incurre en el mismo error del positivismo criminológico al culminar su párrafo expresando que el modelo marca el camino del asesino serial. Alimenta la imaginación sí, determina el camino, no. Mucho me temo que aún no he terminado de redondear la idea que quiero plantear al lector. Para hacerlo recurriré a las respuestas del periodista mexicano Víctor Ronquillo⁹¹ en el contexto de la entrevista que generosamente me concedió:

⁹⁰ Ibid., P 23

⁹¹ Víctor ronquillo ejerce el periodismo en México en la actualidad. Es autor de una docena de libros de testimonio y reportaje. El más conocido de ellos es las muertes de Juárez (planeta, 1999), el primer libro que describió el deterioro social que dio lugar a la tragedia y la impunidad de los homicidios de mujeres en ciudad Juárez. Es fundamental para el

"En cuanto al fenómeno de Juana Barraza creo que hay otros elementos y esos elementos tienen que ver con esta estructura social en donde de pronto estamos determinados a actuar en una constante competencia brutal por la mera sobrevivencia. Esa competencia brutal por la mera sobrevivencia lleva a que en el fondo de todo, quienes realmente logran entre comillas triunfar y ganar espacios, son los que se adaptan mejor a esta realidad y a esa realidad quienes se adaptan mejor son los psicópatas que quizá no se convierten en asesinos seriales pero que de alguna manera representan muy bien este patrón de falsos valores impuestos por ellos y continuados por ellos. Y van los ejemplos: yo creo que Ricardo Salinas Pliego es un psicópata, que Emilio Azcárraga es un psicópata, que Felipe Calderón... no lo sé qué tanto... pero sin duda, algunas de sus personas más cercanas corresponden a este pensamiento psicópata para comprender la realidad.

En ese ámbito la aparición de Juana Barraza es de alguna manera alguien que en un principio comete pequeños lenocinios, robos con el mero afán de sobrevivir. Desde mi perspectiva y después de seguir el caso y de leer algunos materiales, sobretudo la investigación que se realizó en el INACIPE cuando se realizaban la investigaciones para perfilar quién podría ser este homicida.

La conclusión a la que llego es que esta mujer, sí comete una serie de homicidios por una fuerte determinación social (no es una patología personal, es una patología social a la

presente análisis uno de sus libros que lleva como título Ruda de Corazón, el blues de la Mataviejas (Débate, 2006)

que ella responde y en la que actúa), claro hay un momento determinante que es parte de la subjetividad en la que descubre el poder absoluto sobre la vida (y ella lo tiene) y decide después de cometer el primer crimen cometer otra serie de crímenes... es muy curioso. Pero yo no se si la finalidad de esos crímenes era la búsqueda del placer, son esas historias Holiwoodescas de personajes que se sacian con el mal, yo creo que en fondo de todo había un intento de allegarse bienes de consumo, era finalmente un intento de sobrevivencia.

Sí hay un componente de homicidios perpetrados con toda impunidad, un abuso de la fuerza por parte de ella en contra de victimas que eran totalmente indefensas, eso es un hecho, qué ocurre entonces con ella por dentro, no lo se, en el terreno de la ficción creo que uno puede como lo hago en la novela tratar de escudriñar pero más que llegar a respuestas se trata de hacer muchas preguntas.

Otro ingrediente que tiene que ver con la aparición de este crimen a diferencia de lo que ocurre en la realidad de Estados Unido es el siguiente: sí, esa determinación social es muy importante para que esta mujer en aras de la sobrevivencia cometa los primeros crímenes y luego después se involucre en esta serie de crímenes en donde las víctimas son ancianas, esto también corresponde, esta determinación social corresponde, a la ineficacia de la investigación y a la necesidad como sucede en muchos casos de construir culpables. No creo que ella sea inocente, no estoy diciendo eso, pero creo que la ineficacia de la investigación generó más crímenes, generó la partición de otros personajes que cometieron crímenes similares y además también genera muchas

dudas respecto a cuántos crímenes cometió Juana Barraza Samperio.

Es cierto que el fenómeno de los asesinos seriales en México, al parecer no ha habido muchos casos, solamente al parecer, porque al final de cuentas son tan ineficaces la investigaciones policiacas desde mi perspectiva como periodista después de haber trabajado a lo largo de muchos años en varios casos que seguramente ni siquiera se registraron como asesino seriales la participación de algunos homicidas en diferentes crímenes realizados en la ciudad de México y en otras regiones del país de eso estoy convencido. Y hay un ejemplo, el asesino del Bordo que luego vincularon con el poeta caníbal, es posible que este personaje haya cometido algunos de esos crímenes, yo tengo dudas de acuerdo a la forma en que fueron encontrados los cuerpos, al patrón que se siguió en algunos homicidios, al lugar, en resumidas cuentas, en la manera en que se cometieron esos crímenes y fueron hallados los cuerpos, uno puede encontrar una lectura que corresponde a la actuación de un asesino serial que como ocurre en muchas ocasiones deja de actuar o bien porque es detenido, o bien porque es asesinado, se suicida, o bien porque traslada su actuar a otros ámbitos, a otra geografía.

Hay pocos asesinos seriales mujeres, cuando escribía el libro refería solamente a esta mujer de la que se hizo una película **Monstruo**, o algo así, que incluso respondería a esas determinaciones sociales, más que al perfil de patología individual que nos han vendido en las películas de Hollywood. Hay otro elemento que entra dentro del terreno de la subjetividad y que al final de cuentas yo lo que hago es

periodismo cuando trabajo en libros testimoniales y literatura cuando trabajo en libros que pretenden escalar o acceder a otro tipo de verdades distintas a las de la estricta verdad entre comillas histórica que puede registrar el periodismo. En el libro de la mataviejitas, aunque parte de una serie de investigaciones realizadas desde la perspectiva del periodismo, resuelve este caso a partir de esa interpretación creativa literaria, este tratar de adentrarme en la mentalidad de esta mujer a partir de esos elementos, y bueno, ahondando un poco en ese terreno de la creatividad literaria, en ese terreno de la especulación, de las subjetividades, yo si considero que a lo largo de la historia en el terreno de la subjetividad, en ese terreno, creo que dentro de nuestra especie hay dos posibles caracterizaciones muy evidentes, quizás esas caracterizaciones se puedan mezclar, pero en el fondo de todo yo parto de un principio, de aquellos que en las cuevas de Altamira pintaban a los bisontes en un acto ritual mágico y aquellos que los iban a cazar. Aquellos que pintaban a los bisontes en ese acto ritual y que los atrapaban de alguna manera son diferentes a los depredadores, con diferentes expresiones de acuerdo al momento histórico. Esa presencia de los depredadores ha sido una constante. Incluso creo que los depredadores psicópatas son finalmente quienes en este momento han construido en buena medida este mundo, el mundo que conocemos, la realidad occidental y la de oriente, creo que hay otras posibilidades y que nosotros que somos los que hacíamos las pinturas de los bisontes tenemos una oportunidad de explicar esta realidad, de transformarla y de alguna manera de señalar estos fenómenos que sí corresponden a una realidad social, pero que tienen que ver con este carácter esencial ...mas allá de lo genético, de lo físico de

una parte de una otra especie que es depredadora, absolutamente depredadora, tan depredadora que es capaz de depredar a su propia especie.

Es un poco parte de mi concepción, del concepto de las reflexiones que yo he hecho a lo largo de los libros sobre el mal, desde la humilde perspectiva de un narrador que además no tiene un sustrato filosófico en su obra. Que por el contrario tiene un sustrato del quehacer periodístico, de la lucha diaria por la información, de ir a los lugares y meterse al culo del mundo, en las historias y luego interpretarlas con esos recursos que solamente la literatura me ofrece”.

Cuando Víctor Ronquillo quiere caracterizar el fenómeno de los asesinos seriales y en particular el caso de Juana Barraza, recurre a la figura del psicópata como rasgo esencial de nuestra cultura y de nuestra especie. Considera que nuestra cultura contemporánea reproduce los valores propios de la competencia capitalista que corresponden a la idea de la depredación del hombre por el hombre. Bajo su perspectiva, el éxito de algunos individuos es posible a partir de la competencia, la cual implica la eliminación del otro, la depredación del otro. La cultura del éxito, de la competencia y la depredación es el factor que determina la aparición de los psicópatas en nuestra sociedad.

Ahora bien, algunos de ellos son modelos ejemplares de nuestra sociedad (en algunos casos aún cuando la opinión pública ha conocido la comisión de crímenes atroces por parte de los mismos). Otros, como Juana Barraza son considerados como asesinos seriales.

He transcrito esta respuesta no para presentar al lector una explicación de las causas de la existencia del fenómeno de los psicópatas (una explicación cultural del fenómeno, en términos de valores y fines que son asumidos por hombres exitosos y asesinos seriales por igual), sino para dar cuenta de cómo la subjetividad de un periodista y su visión del fenómeno de los asesinos seriales es vertida en su producción escrita. Víctor reconoce al final de estas preguntas que su noción acerca de los asesinos seriales es el producto de un quehacer periodístico que investiga los hechos pero que se vale de los recursos literarios para interpretar los sucesos. En síntesis, considero que la reconstrucción de la historia, del criminal (tal y como la hace en el caso de Juana Barraza Samperio llamada por los medios de comunicación la Mataviejitas, en el libro *Ruda de corazón, el blues de la Mataviejitas*⁹²), es la consecuencia de un quehacer periodístico que convive con los recursos literarios. El producto final, la edificación de una figura con rasgos mitológicos, se convierte en la información que llega a lector que no ha tenido contacto directo con los sucesos allí narrados y quien asume la caracterización extralimitada del asesino. La ficción- realidad de la crónica periodística crea un doble juego: Por un lado, el reconocimiento de una construcción ficcional, pero por otro la intrascendencia de la ficción y la superposición de lo allí construido por encima de lo realmente acontecido. No me cabe la menor duda de que Víctor Ronquillo es hoy por hoy uno de los mejores periodistas de México. Además, considero que dentro de las distintas caracterizaciones de los

⁹² RONQUILLO. Víctor. *Ruda de corazón: el blues de la mataviejitas*. México: editorial debate, 2006.

psicópatas y por lo tanto de los asesinos seriales en el ámbito periodístico, la de Ronquillo es de las que más simpatía me genera. Pero, el reconocimiento expreso de Ronquillo de la subjetividad del periodista me es útil para demostrar un punto crucial de este trabajo: **Entre los sucesos realmente acontecidos en el ámbito de la criminalidad que ha sido denominada como asesinato serial y la descripción de los mismos que realizan los periodistas hay un espacio de ficción, un margen de subjetividad.** Ese margen de subjetividad puede corresponder a un interés ideológico de reducción de los fenómenos criminales a causas meramente positivas y biológicas, o al aparato conceptual que el periodista despliega para el entendimiento de los sucesos que narra. Sería intrascendente esta discusión si se tratara simplemente de literatura. Por el contrario, me parece que la nota roja, incluida dentro de ésta la producción más seria de crónicas como la de Ronquillo, forjan un horizonte de inteligibilidad que es asumido por la opinión pública, del fenómeno de los asesinos seriales y por lo tanto de la percepción colectiva del fenómeno. No se trata de emitir juicios de valor, simplemente de dejar en claro que una cosa son las personas de carne y hueso y los crímenes que éstas cometen y otra las representaciones ficcionales.

Lo que aquí me importa es el horizonte discursivo, la imagen construida del asesino serial por la nota roja y no el asesino de carne y hueso. Esto es así, porque finalmente aquello que llega a ser material de análisis para el lector e incluso para los funcionarios judiciales que se ocupan de los casos particulares sobre asesinos seriales es la imagen construida, la etiqueta esculpida según tipos de homicidas y

caracteres típicos de los asesinos monstruosos. En pocas palabras, es el discurso sobre el asesino serial aquel que enfrenta el juicio y la recriminación de la opinión pública y de las instituciones judiciales, y no el individuo como realidad objetiva existente.

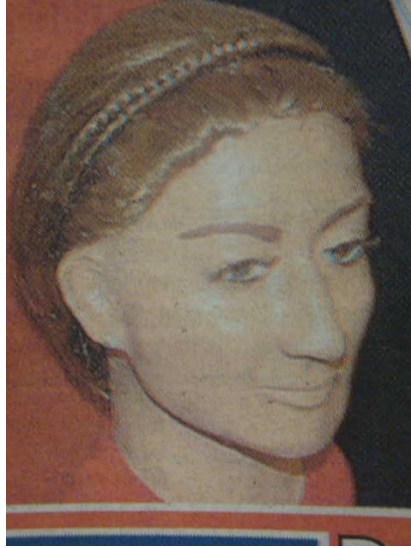
RESUMEN Y CONCLUSIONES:

1. Es necesario diferenciar dos fenómenos:
 - a. El asesino y sus crímenes.
 - b. La descripción que la nota roja realiza del asesino catalogándolo como asesino serial y de sus actos considerándolos como monstruosos.
2. El asesino y sus crímenes son materia de análisis psiquiátrico y criminológico. La forma de proceder de estos discursos y las tipologías que construyen son materia de análisis del capítulo que se encarga del análisis del discurso de la criminología.
3. El discurso sobre el asesino serial es construido a partir de la influencia de los microdiscursos de la TV, el cine, la literatura, los saberes psiquiátricos y criminológicos y en particular por la nota roja.
4. La nota roja recurre a la dramatización del relato. Con ello construye una realidad discursiva que se diferencia del acontecimiento objetivo.
5. Esta dramatización del relato presenta al asesino serial como excepcional. En ese orden del discurso, las medidas de control y sanción frente a estos individuos también son excepcionales descontextualizando los

sucesos para desligarlos de la estructura social y de los valores culturales imperantes.

6. La narración individualizada del asesino serial encauza el interés del lector hacia los individuos y no hacia los colectivos sociales
7. El asesino serial queda reducido al ámbito de la anormalidad y a la lógica de la barbarie y la monstruosidad. Con ello se le separa del contexto social.
8. La nota roja construye la antesala, la primera descripción del asesino y de sus actos. Por eso es vital su influencia en la construcción del imaginario colectivo acerca del fenómeno.
9. Las explicaciones causales del crimen realizadas por la nota roja reproducen las tipologías construidas por los saberes psiquiátricos y criminológicos.
10. La nota roja es un producto del mercado. Para vender es necesario asombrar al lector, para asombrarlo es necesario deformar los acontecimientos. Sobre este particular me gustaría citar las palabras de Carlos Manuel Cruz: *"Para los medios, la aparición de un asesino en serie implica vender más periódicos o revistas, tener mayor rating televisivo, más puntos de audiencia en radio, o más visitas a un portal de Internet. Esto implica la posibilidad de afianzarse en el gusto de la gente y así poder vender más publicidad, a mayor precio. Los crímenes no solamente son noticia, sino negocio"*.

B. EL CASO DE JUANA BARRAZA SAMPERIO LLAMADA POR LA NOTA
ROJA COMO LA "*MATAVEJITAS*"



En el presente aparte trataré de mostrar la forma en que fue construida la imagen de la "Mataviejitas" llamada así por los medios de comunicación y en particular por los reportajes de nota roja.

Para comenzar me parece pertinente señalar un dato curioso: Tanto Víctor Ronquillo en el libro *Ruda de corazón, el blues de la Mataviejitas*⁹³, como la psicóloga mexicana Feggy Ostrosky-Solís en su libro: *Mentes asesinas, la violencia en tu cerebro*⁹⁴, describen la vida de Juana Barraza a partir de un lenguaje literario en el que inician el relato desde la cotidianidad de la supuesta asesina. La crónica comienza en ambos casos con Juana Barraza mirándose al espejo en la mañana. Sobre este aspecto, me parece relevante afirmar que la nota roja y su aspecto ficcional han terminado por impactar seriamente la producción periodística de Ronquillo

⁹³ RONQUILLO, Víctor. *Ruda de corazón: el blues de la mataviejitas*. Op., Cit.

⁹⁴ OSTROSKY-SOLÍS, Feggy. *Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro*. Op., Cit.

y en un nivel bastante representativo la visión científica de Ostrosky-Solís.

Yo por el contrario, trataré de presentar ante el lector la historia de Juana Barraza supeditándome única y exclusivamente a las caracterizaciones y descripciones realizadas por dos periódicos de nota roja del Distrito Federal de amplia difusión. Por un lado, he recuperado las crónicas y descripciones realizadas en el diario *Metro*, *lectura de la gran ciudad*, y por otro en las notas del diario *La Prensa*.

He recogido todas las notas que aparecen en dichos diarios entre el jueves 26 de enero del 2006 y el 8 de febrero, días en los que la noticia de la mataviejitas aparecía constantemente en los medios de comunicación. Aun cuando logré recoger entre los dos diarios 38 notas correspondientes al periodo señalado, en el presente capítulo he seleccionado aquellas que me parecen más pertinentes para la caracterización que realiza la nota roja del caso de Juana Barraza y los trazos que lentamente va dibujando a lo largo de todas sus notas sobre la infancia, personalidad e historia de la "mataviejitas".

EL diario "La Prensa" pertenece a la Organización Editorial Mexicana. La Organización Editorial Mexicana es una empresa de medios con presencia en casi todo México. El diario "Metro" pertenece al Grupo Reforma, mismo que pone en circulación 1.2 millones de copias en México entre todos sus periódicos. A continuación haré mención de los aspectos técnicos relevantes de estos diarios, dichos datos los

obtuve del Padrón Nacional de Medios Impresos que se puede consultar a través de Internet⁹⁵:

DIARIO "METRO"

DIRECCIÓN GENERAL DE MEDIOS IMPRESOS

Padrón Nacional de Medios Impresos

Nombre de la publicación :	Metro
Estado :	Distrito Federal
Municipio :	Benito Juárez
Tipo de publicación :	Periódico
Periodicidad :	Diaria
Asociado a la agrupación :	Grupo Reforma
Casa Editorial :	Consortio Interamericano de Comunicación, S. A. de C. V./Ediciones del Norte, S. A. de C.V.
Promedio de circulación pagada :	195,102 ejemplares. * Circulación certificada por Pricewaterhouse Coopers, S. C. Periodo certificado: ene.2009-oct.2009 Fecha certificado: 11/2009. * Registro en el PNMI: 07/2004. * Última fecha de actualización: 11/01/2009.
Promedio de circulación gratuita :	
Ámbito geográfico de cobertura :	Ciudad de México. * Cobertura geográfica certificada por Pricewaterhouse Coopers, S. C.
Archivo de ámbito geográfico de cobertura :	
Archivo de estudio de perfil de lector :	
Perfil de lector :	Género: Hombres 64.66% Mujeres 35.34% Edad: 13 a 18 años 15.20 18 a 24 años 17.74% 25 a 34 años 28.10% 35 a 44 años 25.06% 45 de 64 años 13.89% NSE: A/B/C+ 15.93% C 16.46% D+ 42.22% D/E 25.40% * Perfil del lector elaborada por Ipsos Bimsa (EGM). C+ C D+
Perfil de lector (según AMAI):	
Tarifas :	mi_534_Metro_tarifas_nacionales_2009.jpg
Fecha de fundación :	5 de diciembre de 1997
Presidente o Director :	Alejandro Junco de la Vega
Director Editorial :	Gerardo Lara González
Jefe de Redacción :	Director Editorial: Ricardo Elizondo Guajardo
Correo Electrónico :	metro@reforma.com
Página Web :	http://www.reforma.com
Teléfono :	55-56287000 - -
Dirección :	Av. México Coyoacán, No. 40, Col. Santa Cruz Atoyac, Del. Benito Juárez, CP. 03310, México, D. F.

DIARIO "LA PRENSA"

⁹⁵ <http://pnmi.segob.gob.mx/>

DIRECCIÓN GENERAL DE MEDIOS IMPRESOS

Padrón Nacional de Medios Impresos

Nombre de la publicación :

Estado :
Municipio :
Tipo de publicación :
Periodicidad :
Asociado a la agrupación :
Casa Editorial :
Promedio de circulación pagada :

La Prensa
Distrito Federal
Cuauhtémoc
Periódico
Diaria
Organización Editorial Mexicana
Editora La Prensa, S.A. de C.V.
244,299 ejemplares diarios.

* Circulación certificada por Informática y Marketing, S.C. (Inmark).
Periodo certificado: oct.2008-dic.2008
Fecha certificado: 30/04/2009.

* Registro en el PNMI: 18/05/2009.

Promedio de circulación gratuita :
Ámbito geográfico de cobertura :

Distrito Federal y Zona Conurbada: 244,299 ejemplares.

* Cobertura geográfica certificada por Informática y Marketing, S.C. (Inmark).
[mi_600_certificado.JPG](#)

Archivo de ámbito geográfico de cobertura :
Archivo de estudio de perfil de lector :
Perfil de lector :

Género:
Hombres 73%
Mujeres 27%

Edad:
17 a 25 años 2%
26 a 35 años 30%
36 a 45 años 37%
46 a 55 años 28%
56 a 65 años 37%

Escolaridad:
Primaria 11%
Secundaria 44%
Preparatoria 38%
Profesional 7%

Ocupación:
Amas de casa 6%
Comerciantes 33%
Estudiantes 6%
Profesionistas 19%
Empleados 34%
Pensionados 2%

NSE:
AB 12%
C+ 21%
C 67%

* Perfil del lector elaborado por Informática y Marketing, S.C. (Inmark).

Perfil de lector (según [AMAI](#)):

Tarifas :
Fecha de fundación :
Presidente o Director :

[mi_600_TARIFAS LA PRENSA.xls](#)
28 de agosto de 1928
Presidente y Dir. General: Mario Vázquez Raña; Dir. Editorial: Mauricio Ortega Gamberos
C.P. Ignacio Ibarra Pescador
Sr. Ricardo Olivares García Figueroa
mortega@la-prensa.com.mx
<http://www.la-prensa.com.mx>
55-52289977

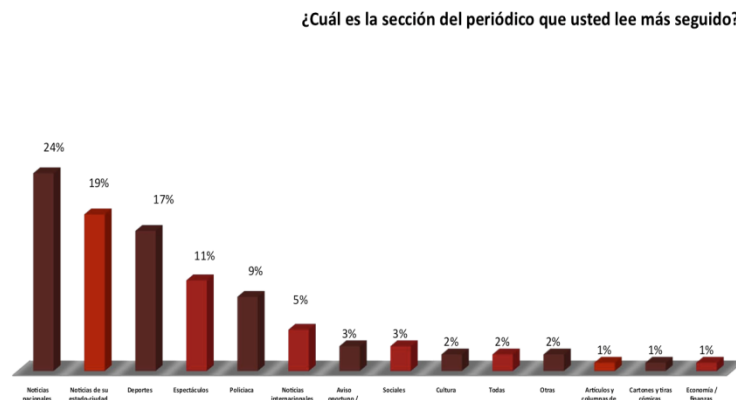
Director Editorial :
Jefe de Redacción :
Correo Electrónico :
Página Web :
Teléfono :

Dirección :

-
-
Basilio Badillo No.40, Col. Tabacalera, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06030, México, D.F.

El diario “Metro” ocupa un 21 por ciento de las ventas totales de periódicos en el Distrito Federal y “La Prensa” un 13 por ciento.⁹⁶

Ahora bien, según la encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales realizada por CONACULTA en el año de 2010⁹⁷ la sección policiaca es la quinta más leída por los mexicanos:



112

Sobre este particular, Claudia Wondratschke ha expresado en el artículo “Seguridad ciudadana y medios de comunicación en la ciudad de México” que según la “encuesta realizada en el periódico “Reforma” del año 2003 con la pregunta: “¿Con qué frecuencia lee, ve o escucha la nota roja o programas especializados en la criminalidad en el DF?”, revelaba que

⁹⁶ Según el artículo que lleva como título “Un país de nota roja” publicado en la pagina virtual de la universidad de Guadalajara <http://www.udg.mx/articulos/un-pa-s-nota-roja...> estos son datos del 2008

⁹⁷ http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf

27% de los entrevistados veían estos programas frecuentemente, 27% ocasionalmente, 33% rara vez y 13% nunca.”⁹⁸

⁹⁸ Claudia Wondratschke SEGURIDAD CIUDADANA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA CIUDAD DE MÉXICO Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, <http://www.c3fes.net/docs/seguridadmexico.pdf>

1A. DIARIO "METRO"

1.



DIARIO	METRO
FECHA	JUEVES 26 DE ENERO DE 2006
TÍTULO	CAE LA MATAVIEJITAS EN ESCENA DEL CRIMEN
CONTENIDO	<p>Juana Barraza Samperio quedó al descubierto después de que asfixió con un estetoscopio a Ana María Reyes Alfaro, de 81 años de edad, en su casa en la Colonia Moctezuma Primera sección, en Venustiano Carranza.</p> <p>La mujer argumentó que era empleada doméstica y que se encontraba en la zona buscando trabajo, pero la Policía tenía conocimiento de que el asesino serial operaba martes o miércoles, vestido de rojo y en domicilios cercanos a</p>

	<p>parques, explicó Ortega.</p> <p>Por la noche el procurador capitalino, Bernardo Bátiz, presentó a Barraza Samperio en el edificio central de la dependencia y aseguró que tenían un 99 por ciento de posibilidades de que se tratara del asesino serial.</p> <p>Las huellas dactilares que la unidad especializada del caso recabó durante los diferentes homicidios son las mismas a las de la mujer de 48 años, 1.70 metros de estatura y complexión robusta, explicó Batíz.</p> <p>Madre soltera de dos niñas y un niño, Barraza Samperio es originaria de Pachuca, Hidalgo, y actualmente residía en el fraccionamiento de Izcalli valle de Ayotla, Municipio de Ixtapaluca, informaron fuentes de la PGJDF.</p> <p>Indicaron que durante los primeros interrogatorios, la mujer manifestó haber sido violada por su padrastro durante su niñez y dedicarse a lavar y vender ropa.</p> <p>Hasta hace 2 años era promotora de lucha libre, pero también llegó a convertirse en gladiadora enmascarada bajo el nombre de la Dama del Silencio, agregaron.</p> <p>Según un luchador con una década de experiencia, la Dama del Silencio era una</p>
--	---

	<p>luchadora cuya vestimenta constaba de un traje de baño oscuro y una máscara con la silueta de una mujer rezando que llegó a actuar en Ciudad Neza, en la Arena Azteca Budokan.</p> <p>ACUERDENSE QUE HAY UN DIOS</p> <p>La mujer reconoció que se dedica a extorsionar y asesinar. "yo, mi respeto a la autoridad, pero tenemos varios que nos dedicamos a la extorsión y matar gente también y por qué no están sobre ellos(...) nada más acuérdense que hay un Dios, y Dios tarda y no olvida", sentenció.</p>
--	---

2.



DIARIO	METRO
FECHA	VIERNES 27 DE ENERO DE 2006
TÍTULO	IMPACTA EN LA ARENA CAPTURA DE UN FAN, ven a Mataviejitas los viernes entre los aficionados de la Arena de San Juan
CONTENIDO	<p>"Luna dijo que hasta ayer se enteró que Barraza era luchadora, y que aunque no era promotora en la San Juan, sí llegó a organizar algunas funciones en salones, calles y algunos pueblos. "Nada más lo que hacía era decirle: buenas tardes, buenas noches y hasta ahí, no se le veía ningún rasgo de alocamiento ni nada, o agresiva", dijo luna.</p>

3.



DIARIO	METRO
FECHA	VIERNES 27 DE ENERO DE 2006
TÍTULO	ASESINA A VIEJITAS POR RENCOR. Tiene resentimiento contra su madre por abandonarla y su padrastro la viola.
CONTENIDO	<p>JUANA BARRAZA Samperio, la mujer acusada de ser la Mataviejitas no padece de trastornos mentales y estaba consciente de los homicidios que cometía para robar, revelaron ayer fuentes de la Procuraduría General de Justicia del DF.</p> <p>La presunta homicida guarda rencor hacia su madre, pues la abandonó a los 12 años de edad, por un hombre que a la postre la violó.</p> <p>"Ella dijo que por coraje, tuvo una vida</p>

	<p>muy difícil, que su mamá la regaló de pequeña, que la persona que la recibió después tuvo relaciones con ella y procrearon un hijo.</p> <p>"es una vida complicada y seguramente algo de eso pudo haber influido en su actuar", dijo Bátiz.</p> <p>Los primeros resultados del perfil psicológico realizado a Barraza indican que tiene actitud abusiva y agresiva hacia las personas débiles.</p> <p>Personas que conocieron esos estudios explicaron que la presunta asesina serial es poco tolerante e irritable al fracaso, lo que le puede llevar a la crueldad.</p> <p>Juana Barraza no tenía un empleo y subsistió con los botines.</p>
--	---

4.



DIARIO	METRO
FECHA	MARTES 31 DE ENERO DEL 2006
TÍTULO	<p>SON AMIGOS DE LA MATAVIEJITAS, CAEN LUCHADORES, tiene la PDJDF ubicado en su casa al presunto cómplice de la asesina serial</p> <p>SUBTÍTULO DENTRO DE LA NOTA: Tiene salud mental.</p>
CONTENIDO	<p>Juana Barraza Samperio no puede alegar en su defensa que cometió los crímenes por una enfermedad mental, pues era completamente consciente de lo que hacía, afirmó Margarita Guerra, Coordinadora de Servicios Periciales de la PGJDF.</p> <p>"No podemos confundir al sicópata con alguien inimputable, el inimputable es</p>

	aquel que no entiende lo que hace" dijo Guerra.
--	--

5.



DIARIO	METRO
FECHA	MIÉRCOLES 1 DE FEBRERO DE 2006
TÍTULO	CARGA MATAVIEJITAS CON TODOS LOS AMULETOS. SUBTÍTULO: FALLAN FETICHES A ASESINA
CONTENIDO	<p>En su bolsa de la mano llevaba una oración en papel, dos imágenes religiosas católicas, una estrella de 5 picos, un buda de ámbar, un dije de trébol de 4 hojas dorado y la figura en resina blanca de la Santa Muerte, pero ninguna le sirvió para evadir a la justicia el pasado 25 de enero. También cargó con una pomada, un perfume y sus amuletos: una herradura metálica forrada con hilo rojo, semillas y una piedra ámbar.</p> <p>Para mantenerlos robaba pues no le alcanzaba el dinero de la venta de calcetines y comida.</p>

--	--

6.



DIARIO	METRO
FECHA	JUEVES 2 DE FEBRERO DE 2006
TÍTULO	AMENAZAN RECLUSAS A LA ASESINA SERIAL. Insultan presas a La Mataviejitas; prometen atacarla si sale de su celda.
CONTENIDO	<p>Las amenazas e insultos para Juana Barraza Samperio, La Mataviejitas, son constantes; molestas por su presunta responsabilidad en homicidios de mujeres de la tercera edad, las reclusas le recriminan y advierten que en prisión nunca estará tranquila.</p> <p>La actitud que asume Barraza al escuchar los insultos no es de temor o miedo, sino de impotencia, enojo y frotación por no poder contestarles, aseguraron sus</p>

	<p>vigilantes.</p> <p>Fuentes de la dirección General de Prevención y Readaptación Social del DF explicaron que los psicólogos y criminalistas ya trabajan en el estudio de personalidad de la mujer.</p>
--	---

7.



DIARIO	METRO
FECHA	SÁBADO 4 DE FEBRERO DE 2006
TÍTULO	VEN CASO EXCEPCIONAL EL DE LA MATAVIEJITAS. Señala experto que el perfil que tenían no concuerda con Juana Barraza.
CONTENIDO	JUANA BARRAZA, Samperio es considerada como un caso excepcional para los investigadores de asesinos seriales, pues no tienen los perfiles de este tipo de criminales, afirmó Ricardo Ham, especialista en el tema. "En el caso de la Mataviejitas tengo muchas dudas, la verdad es que los perfiles que habíamos diseñado sobre cómo era la personalidad de ese homicida serial en particular no concuerdan en nada con lo que tenía la Policía y los especialistas", dijo Ham. "Todos pensamos que era un homosexual, que era una persona que estudiaba de día en la universidad y trataba de ser un estudiante modelo, de hecho la captu-

	<p>tenía la policía y los especialistas", dijo Ham.</p> <p>"Todos pensábamos que era un homosexual, que era una persona con estudios de técnico universitario trunco, que tenía otro nivel socio-económico, de hecho la captura no fue por el seguimiento que estaba dando la Procuraduría, sino por casualidad", afirmó. Ham afirmó que como la mayoría de los asesinos seriales, que llegan a las cárceles Barraza se puede convertir en una interna modelo o quitarse la vida por la presión social que enfrenta.</p>
--	--

8.



DIARIO	METRO
FECHA	DOMINGO 5 DE FEBRERO DE 2006
TÍTULO	ADOPTAN EL PAPEL DE MANDO O DEL SUMISO. ANALIZAN FUNCIONES DE ASESINOS SERIALES. Estudian función que desempeña cada integrante de las parejas homicidas
CONTENIDO	En los casos de asesinos seriales que actúan en pareja, ya sean cómplices o matrimonios, uno de los integrantes juega el papel de mando o dominante y al otro se le reserva el de sumiso, afirma la psiquiatra estadounidense Helen Morrison. En su libro Mi vida con los asesinos en serie, la doctora establece que en las duplas de homicidas del mismo sexo, y en las que sólo existe compañerismo, la parte dominante esclaviza a su cómplice e incluso ha habido casos en los que terminan

	delatándolo o asesinándolo.
--	-----------------------------

9.



DIARIO	METRO
FECHA	MARTES 7 DE FEBRERO DE 2006
TÍTULO	DICE EL PAPÁ DE LA MATAVIEJITAS QUE NUNCA LA ABANDONÓ "JUANA BARRAZA ES MI HIJA"
CONTENIDO	<p>Consternado por saber la suerte su hija, a quien perdió desde recién nacida, Trinidad Barraza Ávila, padre de Juana Barraza Samperio, La Mataviejitas, sostiene que a pesar de su situación precaria juntará unos centavos para ir a buscarla a donde se encuentra encarcelada.</p> <p>"Juana Barraza sí es mi hija, no tengo por qué negarla, qué bueno que lleva mi apellido", dice el hombre de 76 años de edad, que vive de las labores del campo y del pastoreo de ganado caprino y vacuno en Epazoyucan, Hidalgo.</p>

	<p>Aunque reconoce que nunca se han visto - "Sólo en la televisión y en el periódico"- afirma que está dispuesto a vender algunas cabezas de ganado para poder encontrarse con su hija y explicarle quién fue su madre y cómo es que a él se la arrebataron siendo apenas un bebé.</p> <p>"He pensado en ir a saludarla, ir a buscar a donde se encuentra, la verdad es que no trabajo en algo fijo, me dedico a cuidar el ganado, lo que me queda es venderlo para viajar a la capital", manifiesta.</p> <p>"Siento mucha tristeza por lo que está pasando mi hija, si bien nunca convivimos, saber el grave problema por el que está pasando, me llena de dolor y de impotencia porque no puedo hacer nada por ella aunque sea de mi propia sangre".</p> <p>Tras casi 50 años de no saber nada de Juana Barraza, reconoce que le impactó saber dónde y en qué situación se encontraba.</p> <p>En esta historia hay muchas víctimas, señala, Trinidad Barraza, al tiempo que culpa a la madre de Juana Ángela, pues esa mujer fue quien comenzó con la tragedia al llevarse a las niñas y más tarde regalarlas, a una pudieron encontrarla y pero a la otra, a Juana, jamás.</p>
--	---

	<p>El mismo se dice víctima de Justa o Ema como se llamó la madre de la presunta asesina serial.</p> <p>“Ella tomaba mucho, estaba desequilibrada, todo el pueblo de Santa Mónica, aquí en Epazoyucan lo sabe. Yo trabajaba como cobrador en una línea de autobuses y un día así nada más, esa mujer se llevó a mis hijas, huyó de este lugar y nunca más se supo algo de ellas”, recuerda Barraza Ávila.</p> <p>Cansado por los años y sin saber qué hacer para ayudarla, acusada de al menos 11 crímenes contra mujeres de la tercera edad y tentativa de otra, lo único que espera es que una vez que junte el dinero para viajar al penal femenino ubicado en Santa Martha, en Iztapalapa, pueda estar frente a su hija y decirle que él nunca la abandonó y que tanto resentimiento que ella tiene contra la vida tiene que terminar.</p>
--	--

10.



DIARIO	METRO
FECHA	8 DE FEBRERO DE 2006
TÍTULO	LA DAMA DEL SILENCIO
CONTENIDO	<p>Hasta el momento de escribir esta información semanal, no se había identificado al "ayudante" de la "dama del silencio", ruda de corazón , madre de familia "preocupada por sus hijos", a quien la Procuraduría pretende "atribuirle" otras doce ejecuciones de mujeres de la tercera edad.</p> <p>También se dejó en paz a decenas de homosexuales y bisexuales, "arrestados para investigación", en busca de las famosas huellas digitales que resultaron ser de Juana Barraza Samperio, detenida por</p>

	casualidad el día 25 del mes próximo pasado.
--	---

2A. DIARIO "LA PRENSA"

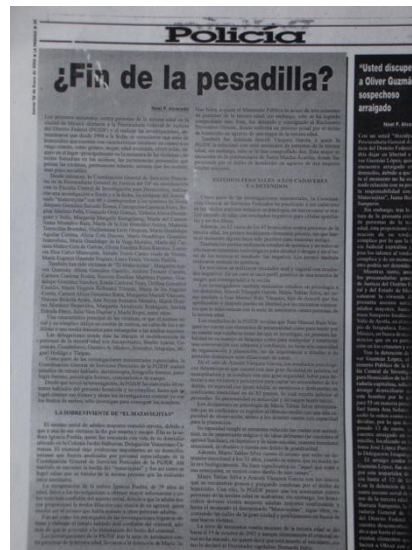
1.



DIARIO	LA PRENSA pp 28 y 29
FECHA	JUEVES 26 DE ENERO
TÍTULO	CAPTURAN A MATAVIEJITAS, Tras asesinar a una ancianita en la colonia Moctezuma es detenida Juana Barraza; es luchadora profesional" En la mitad de la página se lee "NO MUESTRA NINGÚN ARREPENTIMIENTO"

CONTENIDO	<p>Se trata de Juana Barraza Samperio, de 58 años de edad, profesional de lucha libre, quien se hace llamar "La dama del Silencio", misma que al momento de enfrentar a sus rivales en la Arena México y en plazas del estado usaba máscara.</p> <p>Agregó que en sus primeras declaraciones el móvil de los crímenes era el robo, pero cuando las víctimas se oponían, se enojaba y las asesinaba. Y recordó que en su niñez sufrió de abuso sexual, aunque no indicó si ello la orilló a tener una conducta criminal. Cínica, sin aparente arrepentimiento, contradictoria, retadora e invocando a Dios, Juana Barraza Samperio confiesa que ella es la responsable de haber asesinado por estrangulamiento a la señora Ana María Reyes Alfaro, de 84 años de edad.</p> <p>Cuando se le preguntó que si es ella la asesina serial, refutó a los policías, "yo no tengo un cómplice; además la Procuraduría busca a un hombre, no a una mujer."</p> <hr/>
------------------	--

2.



DIARIO	LA PRENSA p 30
FECHA	JUEVES 26 DE ENERO
TÍTULO	¿Fin de la pesadilla? Subtítulos: LA SOBREVIVIENTE DE "EL MATAVIEJITAS" - ESTUDIOS PERICIALES A LOS CADÁVERES Y A DETENIDOS
CONTENIDO	Los primeros asesinatos contra personas de la tercera edad en la ciudad de México alertaron a la Procuraduría General de Justicia del Distrito federal (PGJDF) y al realizar las investigaciones, determinaron que desde 1998 a la fecha, se cometieron una serie de homicidios que cuentan con características similares en cuanto a su rasgo común, como género, mujer, edad avanzada, viven solas, saqueo en el lugar - principalmente en la recamara de las

	<p>víctimas-; no existe forzada en los accesos; las pertenencias personales que portan las víctimas, permanecen intactas, además que las occisas, eran poco sociables.</p> <p>Desde entonces, la Coordinación General de Servicios Periciales de la Procuraduría General de Justicia del DF en coordinación con la Fiscalía central de Investigación para Homicidios, realizaron una investigación a fondo y a la fecha, las víctimas del denominado "mataviejitas" son 48(...) Una característica principal de las víctimas, es que el asesino serial y su cómplice utiliza un cordón de cortina, un cable de luz o teléfono o una media femenina para estrangular a las adultas mayores.</p> <p>ESTUDIOS PERICIALES A LOS CADÁVERES Y A DETENIDOS</p> <p>Como parte de las investigaciones ministeriales, la Coordinación General de Servicios periciales ha practicado a los cadáveres de las adultas mayores estudios de patología; en nueve casos se realizó raspado de uñas con resultados negativos APRA células epiteliales y en dos fibras (...) Los resultados de la PGJDF revelan que Juan Manuel Ruíz Vázquez no cuenta con</p>
--	--

	<p>elementos de personalidad como para emitir por su cuenta una conducta como las que se investigan, no presenta habilidad en su manejo del lenguaje como para manipular y establecer una conversación con simpatía y confianza; no tiene alta capacidad de organización y planeación; no da importancia a detalles y su atención disminuye ante situaciones de estrés.</p> <p>En el caso de Araceli Vázquez García, los resultados psicológicos determinaron que cuenta con una gran facilidad de palabra, es manipuladora y se conduce con una gran seguridad, hábil para detectar a sus víctimas y perceptiva para captar las necesidades de los demás, en especial con gente adulta, es mentirosa y deshonestas; su coeficiente intelectual es de 83 puntos, lo cual resulta inferior al promedio. Su personalidad es antisocial y de rasgos histriónicos.</p> <p>Los dictámenes de psicología de Mario Tablas Silva determinaron que su coeficiente es superior al término medio con una alta capacidad de observación, atento a los detalles cuenta con capacidad de planeación.</p> <p>Su capacidad insight se encuentra reducida (no cuenta con autocrítica), es de pensamiento mágico y de ideas delirantes (se considera el apóstol San Juan), es</p>
--	---

	<p>depresivo y de ideas suicidas, muestra inmadurez emocional, es obsesivo y cuenta con delirio de grandiosidad.</p> <p>Además, Mario Tablas Silva cuenta él mismo que sufre un derrumbe emocional a los 33 años, cuando se entera que su madre no lo era biológicamente. Su frase significativa es: "aquel que mata a sus semejantes, se sentirá como dueño de este campo".</p> <p>Mario Tablas Silva y Araceli Vázquez García son los únicos que se encuentran presos y purgando condenas por el delito de homicidio. Con ello, la PGJDF pensó que los asesinatos contra personas de a tercera edad se acabarían; sin embargo, los homicidios dolosos contra mujeres adultas mayores continuaron y hasta el momento el denominado "Mataviejitas", sigue libre, recorriendo las calles de la gran ciudad y posiblemente en busca de una nueva víctima. La serie de asesinatos contra mujeres de a tercera edad se dio hasta el 19 de octubre de 2005 y aunque últimamente el criminal serial no ha atacado, no quiere decir que está muerto al suicidarse, como lo declaró el procurador capitalino Bernardo Bátiz.</p>
--	--

3.



DIARIO	LA PRENSA pp 32 y 33
FECHA	VIERNES 27 DE ENERO DE 2006
TÍTULO	CONFIESA CRÍMENES. JUANA BARRAZA DICE QUE AHORCABA A SUS VÍCTIMAS CON MEDIAS Y MASCADAS
CONTENIDO	<p>Confiesa en la serie de asesinatos contra personas de la tercera edad, se encuentra Juana Barraza Samperio, mejor conocida entre los aficionados de la lucha libre como "La Dama del Silencio", debido a que reconoce haber estrangulado con medias y mascada a las adultas mayores. "Cuando estaba con las señoras de repente me daba coraje y rabia cuando me observaban por eso las mataba", revela la presunta "Mataviejitas" y asegura ser ruda de hueso colorado en la casa y en el Ring.</p>

	<p>Pero tal parece que demostró ser más ruda con las adultas mayores del Distrito Federal, pues ha quedado demostrado que por lo menos a once mujeres de la tercera edad las mató al estrangularlas y una más que la dejó con vida al creerla muerta. Juana Barraza Samperio declaró ante las autoridades ministeriales de la procuraduría capitalina -cuya copia obra en poder de LA PRENSA- que el nombre de "la dama del silencio", lo escogió porque es muy callada y aislada, que desde hace tres años practicaba la lucha libre independiente y trabaja en arenas chicas, conociéndola como "la dama del silencio".</p>
--	---

4.



DIARIO	LA PRENSA p 32
FECHA	VIERNES 27 DE ENERO
TÍTULO	HASTA 70 AÑOS DE CÁRCEL LE AVENTARON
CONTENIDO	<p>Hasta 70 años de cárcel podría alcanzar la asesina serial Juana Barraza Samperio, informó el Procurador General de Justicia del Distrito federal, Bernardo Bátiz Vázquez.</p> <p>La mañana de ayer el abogado de la ciudad de México relató que la mujer tuvo una vida muy difícil: su mamá la regaló de pequeña y la persona que la recibió tuvo relaciones con ella y procrearon una hija.</p> <p>"Es una vida complicada y seguramente algo de eso pudo haber influido en su actuar,</p>

	<p>pero desde el punto de vista jurídico pensamos que es plenamente responsable y tendrá que pagar sus crímenes en la cárcel", afirmó.</p> <p>A terminar la reunión matutina del gabinete de gobierno y seguridad pública, el funcionario dijo que Barraza Samperio declaró haber dado muerte a sus víctimas por "coraje".</p> <p>"vamos a consignarla a juez y sin duda alguna se van a tener que llevar a cabo exámenes psicológicos. Los peritos deberán hacer su trabajo. Es sin duda alguna una persona con algún desequilibrio, pero también es una persona responsable que está consciente del daño que causa", estableció.</p>
--	--

5.



DIARIO	LA PRENSA p 35
FECHA	VIERNES 27 DE ENERO DE 2006
TÍTULO	PERFIL PSICOLOGICO
CONTENIDO	<p>Como una mujer callada y aislada, así se califica ella misma, la presunta asesina serial de personas de la tercera edad, Juana Barraza Samperio, por ello, se puso el nombre de la "Dama del Silencio" para luchar(...) Las primeras investigaciones periciales y dictámenes psicológicos señalan que la Dama del Silencio es una mujer tranquila y explosiva a la vez, que es contradictoria y finge demencia cuando le conviene. Es una mujer consciente de lo que hace, pero cuando se siente en estado de peligro se contradice y aunque acepta sus errores al verse descubierta trata de no aceptar su realidad.</p>

	<p>Los primeros dictámenes periciales en psicología, revelan que la presunta asesina serial de personas de la tercera edad, Juana Barraza Samperio, de 48 años de edad, cuenta con una gran facilidad de palabra, es manipuladora y se conduce con una gran seguridad (...) ello debido a que de niña Juana Barraza Samperio fue regalada por su madre genética en la Colonia Agrícola Oriental. Además, la conocida como La Dama del Silencio en su adolescencia fue atacada sexualmente por su padrastro, al grado que procrearon una hija.</p> <p>El resentimiento contra sus padres, principalmente contra su madre y los ataques sexuales, la llevó a tomarle coraje a las adultas mayores, por ello, Juana Barraza Samperio, "La Mataviejitas", está cargada de frustraciones, abuso sexual y mucho resentimiento contra la sociedad.</p>
--	---

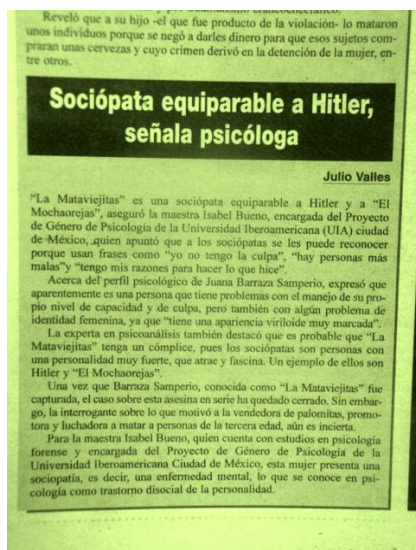
6.



DIARIO	LA PRENSA
FECHA	VIERNES 27 DE ENERO DE 2006
TÍTULO	SE DEFINE JUANA COMO RUDA DE CORAZÓN
CONTENIDO	<p>De acuerdo con entrevista realizada por TV AZTECA, Barraza Samperio aseguró ser luchadora, aunque de acuerdo con Jesús Alvarado, promotor de lucha libre, afirmó no conocerla.</p> <p>Vestida de rojo, "la Mataviejitas" se dio cita, como ya era su costumbre desde hace 10 años, en la arena coliseo, picada en la calle del Perú 77, en pleno centro del país, se confundía entre los asistentes, sin "saber que en sus entrañas se escondía una mujer que tenía un rencor a las personas de la tercera edad".</p>

--	--

7.



DIARIO	LA PRENSA
FECHA	SÁBADO 28 DE ENERO DE 2006 p 24
TÍTULO	SOCIÓPATA EQUIPARABLE A HITLER, SEÑALA PSICÓLOGA.
CONTENIDO	<p>La mataviejitos es una sociópata equiparable a Hitler y a el "Mochaorejas" aseguró la maestra Isabel Bueno, encargada del proyecto de género de psicología de la Universidad Iberoamericana (UIA) ciudad de México, quien apuntó que a los sociópatas se les puede reconocer porque usan frases como "yo no tengo la culpa", "hay personas más malas" y "tengo mis razones para hacer lo que hice".</p> <p>A cerca del perfil psicológico de Juana Barraza Samperio expresó que aparentemente es una persona que tiene problemas con el</p>

	<p>manejo de su propio nivel de capacidad y de culpa, pero también con algún problema de identidad femenina, ya que "tiene una apariencia viriloide muy marcada".</p> <p>La experta en psicoanalisis destacó que es probable que la "Mataviejas" tenga un cómplice, pues los sociópatas son personas con una personalidad muy fuerte, que atrae y fascina. Un ejemplo de ellos son Hitler y "El Mochachos".</p> <p>Una vez que Barraza Samperio, conocida como la "Mataviejas" fue capturada, el caso sobre esta asesina en serie ha quedado cerrado. Sin embargo, la interrogante sobre lo que motivó a la vendedora de palomitas, promotora y luchadora a matar a personas de la tercera edad, aún es incierta.</p> <p>Para la maestra Isabel Bueno, quien cuenta con estudios en psicología forense y encargada del Proyecto de Género de Psicología de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, esta mujer presenta una sociopatía, es decir, una enfermedad mental, lo que se conoce en psicología como trastorno disocial de la personalidad.</p>
--	--

8.



DIARIO	LA PRENSA
FECHA	DOMINGO 29 DE ENERO p 22
TÍTULO	INFUNDIRÁ MIEDO SUBTÍTULO: SERÁ RESPETADA EN SANTA MARTHA JUANA BARRAZA, ASEGURA EXPERTO
CONTENIDO	<p>Juana Barraza Samperio, mejor conocida como "La Mataviejitas", lejos de que sea atacada por resentimiento de parte de las internas por asesinar a personas adultas mayores, impondrá respeto e incluso se convertirá en lideresa dentro de la población carcelaria femenina.</p> <p>Loa anterior lo aseguró el experto criminólogo Arturo Cuéllar Fernández, quien asegura que existe un margen enorme de diferencia en la conducta entre la población masculina y femenina.</p> <p>"Si fuera hombre, seguro su vida correría</p>

	<p> peligro, pero como es mujer, entonces impondrá respeto e incluso ella es quien sembrará el terror entre sus compañeras, ya que desde antes de que durmiera tras las rejas, ya se había convertido en una leyenda o un monstruo para la sociedad y hasta para quienes cumplen una condena". </p> <p> Su patrón de conducta es de una persona afectada desde la niñez, "por lo que no se tentará el corazón APRA hacerle daño a quien no le agrade. Por eso ella debe estar en un lugar aislado por un tiempo para estudiar y analizar su situación mental e intelecto criminal, y con ello no exponer a las demás mujeres que purgan una condena", subrayó el también profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. </p>
--	---

9.



DIARIO	LA PRENSA
FECHA	DOMINGO 29 DE ENERO DE 2006 p 23
TÍTULO	LLEGAN A LA INTIMIDAD DE LA "MATAVIEJITAS". SUBTÍTULOS: -Le incautan joyas de sus víctimas. -Rendía culto a la santa muerte -El capo J. Malverde era su ideal
CONTENIDO	Credenciales del ISSSTE con fotografía de enfermeras, tarjetas de programa de Apoyo Alimentario para adultos mayores de algunas de sus victima, batas blancas de enfermera del IMSS y zapatos blancos, joyas, imágenes religiosas, altares a la Santa Muerte y al santo de los capos de la mafia, Jesús Malverde, revistas y ejemplares de periódico LA PRENSA de los reportajes y

	<p>notas informativas de los crímenes de personas de la tercera edad, libros y oraciones de la Santa Muerte, así como fotografías de luchadora con su vestimenta cuando salía al ring, y otros objetos que la delatan en la serie de asesinatos contra adultos mayores, fueron encontradas en la casa de Juana Barraza Samperio, conocida como "La Dama del Silencio", en el municipio de Ixtapaluca, estado de México. Estas y otras evidencias descubiertas en la vivienda de Juana Barraza Samperio son analizadas por las autoridades ministeriales, periciales y judiciales de las procuradurías de Justicia del Distrito Federal y Estado de México.</p>
--	--

10.



DIARIO	LA PRENSA
FECHA	MIÉRCOLES 31 DE ENERO DE 2006 p 27
TÍTULO	PRACTICABA “LA MATAVIEJITAS” MAGIA NEGRA PARA EVITAR SER DESCUBIERTA.
CONTENIDO	Juana Barraza Samperio “La dama del silencio” presa en la penitenciaría de santa Martha, invocaba por igual a santos que a ídolos, a la santa muerte, además de practicar sesiones de magia negra, para evitar fuera descubierta y detenida, debido a que toda la policía preventiva y Judicial del distrito federal, le seguía la pista (...) se localizó un libro de magia negra que presuntamente era utilizado también por la presunta “Mataviejitas” para realizar actos diabólicos.

CAPITULO V

CONVERSACIÓN CON JUANA BARRAZA SAMPERIO

*«Si ahora se me cruzaran los cables, ¿no te parece que la pasarías mal? Te podría arrancar la cabeza y ponerla sobre la mesa para que el guardia la viera al entrar».*⁹⁹

Estas fueron las palabras que expresó Edmundo Kemper -quien medía dos metros y cincuenta centímetros, pesaba casi 136 kilos, había asesinado a sus abuelos, madre y siete víctimas más- a Robert Ressler agente especial del FBI en el momento en que este policía le realizaba una entrevista. Estas palabras las tuve yo muy presentes la noche anterior a la conversación con Juana Barraza. A pesar de que confiaba en mis fundamentos teóricos y en la certeza que tenía de la

⁹⁹ RESSLER, Robert. Asesinos en serie. Barcelona: Editorial Ariel, 2005. p 82

simplificación de la figura de los asesinos seriales por personajes como Ressler, la posibilidad de que la entrevista con Juana Barraza implicara un peligro para mi integridad era un pensamiento recurrente antes de dormir. Ahora, echando una mirada hacia atrás, he comprendido que mis miedos eran aún más complejos.

Creo que, por un lado me asustaba entrar al reclusorio femenino de Santa Marta de Acatitla, lugar en el que está recluida Juana Barraza, y por otro, me inquietaba realizar una entrevista que estuviese a la altura de la situación. He pensado a raíz de todo aquello que la cuestión criminal es un dispositivo que afecta la subjetividad tanto de quienes cometen los comportamientos desviados como de aquellos que se consideran como **no delincuentes**. Todos los estereotipos, los estigmas, los miedos, las definiciones simplistas y reductivas de la complejidad del tejido social afectan también a quienes las pronuncian, en este caso, quienes se consideran hombres **buenos- no delincuentes**.

Entre ellos podrían estar quienes investigan el fenómeno criminal, incluso aquellos que trabajan desde una perspectiva socio-construccionista e incluso crítica. En fin, aún con toda la carga crítica frente al fenómeno estigmatizador, estaba muerto de miedo antes de la entrevista y gran parte de aquello se explicaba en la medida en que el discurso criminológico positivista sobre los asesinos seriales y sus arquetipos estigmatizantes habían calado de alguna manera en mí. Traté por lo tanto de aplicarle a dicho discurso positivista la mirada crítica y entender que una actitud tranquila el día de la entrevista era crucial para los fines que me había propuesto. Pero,

¿qué me había propuesto? ¿Cuál era el objetivo de la entrevista a Juana Barraza? ¿Qué quería indagar? ¿Quería indagar algo?

Pensé en las entrevistas realizadas por criminólogos como Robert Ressler o Helen Morrison a asesinos múltiples reconocidos en Estados Unidos de Norteamérica. Concluí a raíz de la lectura de sus textos que mi objetivo al entrevistar a Juana Barraza era diametralmente opuesto al de ellos.

Al leer todas las recomendaciones de Robert Ressler para entrevistar a asesinos seriales en su texto *Asesinos en serie*, encontré de manera clara que la técnica por medio de la cual se construyen los perfiles o arquetipos de asesinos seriales que más tarde servirán para la investigación policiaca se correspondía directamente con lo que Michel Foucault había denominado en su diagnóstico de las sociedades de la disciplina como *el examen*. El examen al cual ya me he referido en apartados anteriores es la técnica por medio de la cual se obtiene la verdad en las sociedades de la disciplina. Se trata de una práctica jurídica tan influyente como para determinar la producción de la verdad en el mundo actual, técnica por medio de la cual se sometió al individuo criminal a una mirada normalizadora, una vigilancia que produce información sobre éstos para así poder calificarlos, clasificarlos y por supuesto castigarlos. Es posible afirmar que a través del examen como técnica se obtiene un conjunto de datos que constituyen discursos de verdad sobre el individuo. Tales discursos de verdad sobre el individuo criminal permiten la construcción de perfiles, categorías, en suma, de clasificaciones, es

decir, de tipos (estereotipos) aplicables a todos los casos. Nacen con ellos saberes sobre el individuo criminal que fijan parámetros de normalidad y anormalidad que luego serán impuestos a los hombres para cambiarlos, transformarlos o simplemente excluirlos. En ese sentido, el examen se rodea de una serie de técnicas documentales que hacen de cada individuo un «caso», un expediente. Así, el individuo criminal se convierte en objeto de conocimiento y al mismo tiempo es objeto del poder.

Para probar estas afirmaciones basta con mirar apartados del texto de Ressler en donde nos dice por ejemplo que "durante la entrevista profundizamos bastante en el pasado de Kemper, sus motivaciones para matar y las fantasías relacionadas con los asesinatos."¹⁰⁰

El examen exhaustivo de un individuo, la descripción de todos los aspectos de su existencia, la crónica de sus actos pasados, el relato de su vida, se convierten en datos que constituyen la base de una ciencia pero que al mismo tiempo sustentan un control sobre los individuos. "La mayoría de los entrevistadores pasan a las preguntas difíciles demasiado de prisa. Entonces se alzan las barreras mentales y la entrevista ha terminado. Hay que tener presente que estos reclusos poseen todo el tiempo del mundo y, si no se sienten a gusto, saldrás de la entrevista sin nada. Por lo tanto, es esencial dedicar tiempo a intentar que se sientan bien revelando detalles íntimos de su vida."¹⁰¹

¹⁰⁰ Ibid., p 81

¹⁰¹ Ibid., p 86

Cuando Robert Ressler entrevista a los asesinos seriales pretende obtener información detallada de éstos. Esa información se registra a través de una serie de instrumentos documentales que le permiten detectar rasgos comunes de los asesinos y así construir tipos ideales que puedan servir para investigaciones futuras. Se trata de una técnica policial que es elevada a saber criminológico. Al final es importante dilucidar el por qué de los asesinatos y fundamentalmente resolver la pregunta de ¿quién comete los asesinatos?

En el *quién* está la verdad sobre el fenómeno criminal. En ese sentido, el estudio criminológico de los asesinos seriales recoge toda la tradición positivista, en especial, todo aquello que hace referencia a las prácticas y técnicas para la obtención de la verdad sobre la criminalidad. No hay por lo tanto, en todo el proceso de construcción de los tipos criminales una faceta tan representativa como aquella que se refiere a la construcción de un expediente sobre el asesino a través de entrevistas.

La entrevista es una técnica para obtener información sobre el criminal. De la información sobre el criminal se infiere información sobre el crimen en concreto, y de la información sobre el crimen en concreto se construyen las reglas generales aplicables a la criminalidad.

Sobre este particular afirma Ressler: "Queríamos saber más sobre los factores ambientales, de la infancia y los antecedentes de los asesinos que los llevaban a cometer sus crímenes (...) Si conseguíamos suficiente información, de

suficientes criminales, podríamos elaborar listas útiles”¹⁰²

Para Robert Ressler es necesario examinar al asesino para detectar el móvil de sus comportamientos criminales. El asesino múltiple, encarna en su materialidad la maldad. Su cuerpo, su personalidad, su historia de vida se convierte en el lugar en el que la maldad, tan inaprensible en el pasado, es observable e incluso medible. No obstante, es necesario obtener para la maldad un estatus de racionalidad. De lo contrario se trataría de un asunto de la irracionalidad, es decir de la locura. Para ello es imperativo un examen exhaustivo del asesino. En consecuencia, si respondemos a las pregunta ¿quién?, ¿qué razones?, qué características?; entonces responderemos el enigma del crimen monstruoso y con ello el de la maldad.

He afirmado antes que mis objetivos en relación con la entrevista a Juana eran contrarios a los de la tradición criminológica. Veamos a continuación los objetivos propuestos por Ressler en la entrevista que le realizó a Richard Trenton Chase denominado por el propio autor como el *asesino vampiro*:

“Como Chase ya había sido condenado y se encontraba en el corredor de la muerte, no me sentí obligado a empezar con el típico cortejo que empleaba en la primera entrevista con un asesino. Normalmente, tengo que esforzarme por demostrar al preso que soy digno de su confianza y que puede hablar conmigo. (...) Quizá la información más relevante que saqué de la

¹⁰² Ibid., p 66

entrevista fue la respuesta que me dio cuando le pregunté cómo había elegido a sus víctimas. Muchos de los anteriores entrevistadores habían sido incapaces de obtener ese dato, pero yo me había ganado la confianza de Chase y él se sintió cómodo contándomelo. Había estado escuchando voces que le decían que matara y simplemente fue de casa en casa, probando si la puerta estaba cerrada o no. Si la puerta estaba cerrada, no entraba. Pero si estaba abierta, entraba. Le pregunté por qué no rompió simplemente una puerta si quería entrar a una casa en particular. «Oh», dijo, «si una puerta está cerrada, significa que no eres bienvenido». ¡Qué delgada era la línea entre los que evitaron ser víctimas de un crimen horrendo y los que sufrieron una muerte atroz a manos de Chase! (...) La información obtenida en esa entrevista ayudó a la UCC a confirmar el retrato que estábamos elaborando del asesino «desorganizado», que era radicalmente diferente del asesino «organizado». Chase no se limitaba a encajar en el perfil del asesino desorganizado, sino que se podría afirmar que era su personificación. Nunca he conocido, ni creo que ningún otro policía lo haya hecho, a un tipo que se adecuara mejor a las características del asesino desorganizado.”¹⁰³

En los apartes transcritos de esta entrevista puede observarse que el entrevistador parte de unos supuestos que pretende confirmar a lo largo de la misma. La entrevista es

¹⁰³ Ibid., pp 40,41 y 42

una trampa, en ella es válido mentir, fingir y manipular con tal de confirmar la anormalidad del asesino. En realidad la información obtenida por Ressler poco serviría para apresar a un futuro asesino. Que Chase asesinara o no a una familia dependía de un dato azaroso (la puerta abierta) y la única conclusión a la que podía llegar Ressler era que se trataba de un *asesino desorganizado*. Sobre este particular Helen Morrison afirma en su libro *Mi vida con los asesinos en serie* lo siguiente: "Durante el año que pasé junto a Macek descubrí métodos científicos que utilizaría repetidas veces en el futuro al hablar con otros asesinos en serie. Había aprendido a trazar el perfil de un asesino y a entrevistarlo. Ya sabía cómo derribar sus defensas para llegar al meollo de la cuestión."¹⁰⁴

Tanto Ressler como Morrison se trazan el ideal científico de la objetividad y fundamentan la rigurosidad de los datos obtenidos en el juego estratégico desplegado a los largo de las entrevistas. En todos los casos (distancia o cercanía con el asesino en la entrevista) el criminólogo llega al "meollo de la cuestión", entendiendo por este un dato objetivo que no es construido por el investigador, sino que, es descubierto de acuerdo con la pericia que el mismo tenga en el manejo de la técnica de la entrevista.

Cuando entrevisté a Juana Barraza me propuse entablar un dialogo. Dialogo sincero que implicaba en muchos casos callar. Me interesaba todo lo que rodeaba nuestra conversación: El lugar, la influencia de la institución penitenciaria en las respuestas de Juana, sus opiniones

¹⁰⁴ MORRISON, Helen. *Mi vida con los asesinos en serie*. Barcelona: Editorial Océano, 2004. P 70

religiosas, políticas, musicales, etc. Quería conocerla, no examinarla. El examen parte de la anormalidad del examinado y culmina con la anormalidad de examinado. En un dialogo se conocen las opiniones, los matices, los tonos de voz, las complejidades, las paradojas y fundamentalmente las representaciones sociales de los individuos. Mientras que en el examen se reduce la complejidad a partir de las simplificaciones arquetípicas; en el dialogo aumentan las complejidades, las opiniones se llenan de matices, el sujeto se fragmenta, se contradice, en fin, se muestra tal y como es: diverso.

Este es el tipo de información útil para el enfoque socio-construccionista. Mientras el positivismo en su conversión naturalista de los hechos sociales reduce la información a datos fijos y cuantificables, el socio-construccionismo interpreta los fenómenos sociales partiendo del hecho de que están cargados de sentido, es decir, de multiplicidad de significados. Así que, en mi opinión un dialogo puede arrojar mayor información en tanto que los enunciados allí existentes están cargados de sentido. Los datos obtenidos por la criminología tradicional en la realización de las entrevistas no se refieren a estos horizontes contextuales: el fenómeno queda reducido a un comportamiento individual y la pregunta por lo colectivo desaparece. "Las entrevistas a criminales violentos sólo tienen valor en la medida en que aportan información útil para la policía sobre su personalidad y acciones." ¹⁰⁵

Ahora bien, es importante resaltar que las técnicas de

¹⁰⁵ RESSLER, Robert. Asesinos en serie. Op., Cit. p 85 y 86

investigación son congruentes con la caracterización de los objetos de conocimiento, es decir, en la medida en que investigadores como Ressler o Morrison consideran que el objeto de su investigación es el criminal y sus características, las entrevistas están dirigidas a forzar a los entrevistados para obtener datos sobre las posibles anormalidades que los hayan determinado a la comisión de sus actos criminales. En otras palabras, la entrevista tal y como está planteada por Ressler o por Morrison es un instrumento para documentar un *a priori* conceptual: El asesino es la causa del comportamiento criminal. Se manipula al individuo examinado para que confirme el estigma que sobre él yace.

La tendencia del positivismo a naturalizar los comportamientos, a convertir las relaciones humanas en procesos naturales o biológicos, convierte los datos cargados de significación en datos ontológicos (pertenecientes a la naturaleza humana). En consecuencia, las causas de la criminalidad, las motivaciones, las determinaciones que explican el comportamiento de los individuos entrevistados por Ressler o Morrison son convertidos en datos fijos, objetos positivos que pueden ser medidos y por lo tanto controlados. Todo dependerá de una ciencia que anule las causas y que en consecuencia elimine los efectos.

Mientras las entrevistas a asesinos seriales efectuadas por Ressler y Morrison parten de un entendimiento de la realidad social naturalizada, es decir, mediante la conversión de los comportamientos humanos en sociedad a meros hechos naturales, el dialogo que propuse a Juana Barraza partió de

un entendimiento de la realidad social construida de manera compleja, es decir, bajo la noción de comportamientos cargados de significado.

En ese sentido, los datos obtenidos por el positivismo criminológico pueden ser aprehendidos con el uso del decimonónico método científico, mientras que la información obtenida desde una mirada radicalmente socio-construccionista sólo puede ser aprehendida con el uso de herramientas interpretativas que puedan dar cuenta de la constitución de fenómenos sociales. Por eso he propuesto el análisis de dispositivos en concreto, de Michel Foucault en la presente investigación. Un dispositivo es una porción de la realidad social. En esta porción hay discursos de verdad sobre el individuo (estereotipos entre ellos), hay relaciones de todo tipo, entre ellas, relaciones de poder, hay espacios en los que esas relaciones transitan (instituciones) y hay por supuesto sujetos. Todo esto está presente en un comportamiento criminal. Por ello, para describir el dispositivo de los asesinos seriales el método científico no es útil. Serán útiles otros posicionamientos metodológicos acordes con la constitución de los dispositivos.

Ahora bien, creo que el interaccionismo simbólico, en particular las orientaciones del sociólogo Erving Goffman son una útil herramienta metodológica para interpretar dispositivos a partir de la información que se obtiene en la interacción de dos sujetos. Me refiero en particular a la interacción entre el homicida (sujeto estigmatizado) y el investigador social (*sabio* que simpatiza con el estigmatizado) que puede ser descrita en el diálogo que

surge entre ellos.

El interaccionismo simbólico es una escuela sociológica que surge en la primera década del siglo XX en Chicago, Estados Unidos. Si bien sus orígenes pertenecen más bien a la disciplina de la psicología social, el dominio del conductismo dentro de tal disciplina desplazó el desarrollo posterior del interaccionismo simbólico al campo de la sociología.

La coexistencia de múltiples culturas en Chicago es el contexto para la construcción del modelo interaccionista. Así, los sociólogos de esta corriente caracterizarían a la sociedad desde el disenso, la diferencia y el conflicto. Se plantea por lo tanto una descripción de la sociedad contraria al diagnóstico tradicional de Durkheim que concebía la misma como un orden único en el que se expresa un solo grupo de valores indiscutibles y constitutivos del orden social.

Los sociólogos de la escuela de Chicago conciben a la sociedad desde el conflicto y particularmente desde la convivencia no siempre pacífica de múltiples órdenes simbólicos y estructuras culturales quienes tratan de entablar un diálogo a través de la comunicación. De igual manera, coexisten en sociedad multiplicidad de individuos que interactúan entre ellos, de manera también poco pacífica. Por lo tanto, es correcto afirmar desde esta perspectiva, que la sociedad en realidad es un conjunto de interacciones complejas. Podríamos hablar de interacción entre el individuo y el grupo social o simplemente de interacción entre individuos.

El interaccionismo simbólico parte de la comprensión de la acción social desde el punto de vista del actor para reconciliar la añeja y problemática relación del individuo con el entorno social. Las distintas posturas sociológicas inclinan la balanza hacia alguno de los dos polos. Hay quienes se inclinan a la determinación del individuo por el entorno social y con ello eliminan todo rasgo de libertad en el hombre. Hay otros que se inclinan hacia el individuo al dotarlo de la capacidad de forjar e inventar toda estructura social.

El interaccionismo simbólico en cambio, trata de plantear una relación de mutua constitución, de retroalimentación entre individuo y sociedad. Dicha retroalimentación es clara en las categorías Yo y Mí (*I and Me*) que nos aporta el sociólogo George H. Mead¹⁰⁶. En el artículo que lleva como título *La teoría social del interaccionismo simbólico: análisis y valoración crítica*, escrito por Julio Carabaña y Emilio Lamo de Espinosa se describe de forma clara el significado de las categorías que nos aporta Mead. Allí se explica que:

"«I» se emplea en inglés sólo como sujeto de la acción. El "I" es la reacción del organismo a las actitudes de los otros, y el "me" es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo (...) el otro generalizado es el

¹⁰⁶ George H. Mead es un sociólogo y psicólogo social norteamericano que dictó clases en la universidad de Chicago desde 1894 hasta 1931 año en que muere. Sus principales obras son: *La filosofía del presente* publicada en 1932, *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista de un conductista social*, publicada en 1934 y *La filosofía del acto* publicada en 1938.

núcleo más abstracto de la cultura que se corresponde con el núcleo más abstracto del pensamiento. Esta organización es el «me» (...) El control social se ejerce principalmente por la expresión del «me», frente al «I» (...) el individuo es miembro de un grupo social y es también individuo creador, es el principio creador. Las relaciones entre «I» y «me» han de ser de armonía —el «I» expresándose en el sentido del «me»—, pero también superándolo. «El valor de una sociedad ordenada es esencial para nuestra existencia, pero también tiene que haber campo para la expresión del individuo mismo si se quiere que exista una sociedad satisfactoriamente desarrollada». ¹⁰⁷

Surge así una teoría sociológica a partir de la necesidad de comprender lo social desde los aportes de la voluntad humana encarnada en el *I*, es decir, de un sujeto libre y creativo, y al mismo tiempo que comprende a dicho individuo constituido y en muchos sentidos estructurado por el otro generalizado o *Me*.

En este sentido, aún cuando el individuo es miembro del grupo social también es principio creador del mismo. La sociedad ordenada a través del respeto por el *yo social* y su conjunto de instituciones o de interacciones comunes y normales tiene un margen de libertad que permite la expresión del individuo mismo. Así lo expresan Carabaña y Lamo de Espinosa cuando explican que "Mundo y hombre son

¹⁰⁷ CARABAÑA, Julio Y LAMO DE ESPINOSA Emilio , Valoración crítica del interaccionismo simbólico, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 1(1977)159-203.Reproducido en J. Jiménez Blanco y C. Moya, Teoría Sociológica Contemporánea. Madrid: Tecnos, 1978. pp. 165 y 166

concebidos entonces como *procesos*, no como realidades sustanciales. El mundo es constituido por la percepción y por la acción del individuo.”¹⁰⁸

A partir de estas ideas fundamentales podría afirmar entonces que el interaccionismo simbólico desarrolla una teoría sociológica basada en la descripción de las relaciones entre los individuos y la sociedad de la cual se puede derivar la idea de que la sociedad nos es más que un conjunto de interacciones y que dentro de ellas son fundamentales el conjunto de reacciones comunes a todos los individuos. Así pues, la dinámica de las *Instituciones* sociales (conjunto de reacciones comunes a todos los individuos que se convierten en norma y se internalizan por los individuos a través de la educación) únicamente puede ser interpretada por el sociólogo a través de la descripción detallada de los procesos de interacción de los miembros de la sociedad, tomando en todo caso a la *Institución* como un aspecto normativo que rige la interacción.

El interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago, por lo menos a partir de los valiosos aportes de sociólogos como Herbert Blumer, varía el peso del ámbito normativo en la interacción social haciendo énfasis en el momento activo del sujeto. En contraposición al paradigma normativo, para el interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago las interpretaciones que hacen los sujetos participantes de los actos comunes y de los actos de las demás personas son guías para articular la acción con la de los otros, pero nunca son definitivas, dado que “en el flujo de la vida social hay

¹⁰⁸ Ibid., p 160

innumerables momentos en los cuales los sujetos participantes redefinen mutuamente sus actos”¹⁰⁹

La interacción así entendida es contingente y se estructura en cada momento a partir de la interpretación que los actuantes hacen de las reglas y de los otros, de lo que perciben y juzgan en cada momento.

Si la interacción tiene derroteros normativos pero estos son apenas criterios interpretados y resignificados por el individuo en cada momento de su actuar, si es imposible explicar el comportamiento, la forma de actuar de un individuo, remitiéndonos únicamente a las normas y a los roles sociales definidos, entonces es lógico preguntarnos por la forma en que el sociólogo deberá describir la interacción social.

Así las cosas, la interacción habrá de describirse desde el punto de vista del actor para lo cual “tendremos que ver la situación en que se actúa tal y como la ve el actor, percibir los objetos tal como el actor los percibe, captar su sentido en los términos en que el actor los capta y seguir la línea de conducta del actor tal como el actor la organiza -en pocas palabras, habrá que tomar el rol del actor y ver el mundo desde su situación”.¹¹⁰

El método sociológico que de estas afirmaciones se deriva es *interpretativo*, ante lo cual “el investigador debería enfocar el mundo a través de los ojos del actor, y no

¹⁰⁹ Ibid., p 172

¹¹⁰ Ibid., p 172

suponer que lo que él observa es idéntico a lo que el actor observa en la misma situación.”¹¹¹

La amplia obra desarrollada por el sociólogo Erving Goffman¹¹² cuya perspectiva *dramatúrgica* se identifica con estos planteamientos del interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago se consagra enteramente a describir en detalle las interacciones, es decir, “lo que ocurre cuando al menos dos individuos se encuentran uno en presencia del otro”.¹¹³

Goffman observa las interacciones desde un punto de vista dramatúrgico, es decir, como representaciones teatrales en donde aparecen fenómenos como el medio o escenario, en donde los actores interpretan el personaje o rol que desempeñan en sociedad para con ello impresionar al público espectador.

El actor utiliza expresiones verbales, gestos y movimientos corporales, así como aditamentos externos (vestuario y accesorios) no solo para convencer al espectador, sino además para mantener un proceso de interacción estable con el otro y con el grupo. Así, los participantes de una interacción, y de forma extensiva el grupo social, tenderán a validar a los actores “y de este modo cada uno se transforma, le guste o no, en el representante de un

¹¹¹ Ibid., p 173

¹¹² Sociólogo Canadiense nacido en el año de 1922. Sus obras adscritas al interaccionismo simbólico más importantes son: *La presentación de la persona en la vida cotidiana* publicada en 1959, *Internados (ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales)* publicada en 1961 y *Estigma (La identidad deteriorada)* publicada en 1963.

¹¹³ NIZET, Jean y Rigaux, Natalie. La sociología de Erving Goffman. España: Editorial Melusina, 2006. p 9

colectivo que le sobrepasa.”¹¹⁴

Lo importante para este enfoque no es aquello que el actuante es verdaderamente, sino comprender la manera en que este impresiona al auditorio. El público por supuesto sólo tiene acceso a las apariencias, es decir a la presentación que el actor hace en el proceso de interacción.

La interacción de aquellos sujetos que tratan de controlar las impresiones que sobre ellos tiene el grupo social cobra un alcance particular y problemático en el caso de los interactuantes que padecen un *estigma* en escena.

Erving Goffman define en el libro *Estigma (La identidad deteriorada)* al individuo *estigmatizado* como aquel que presenta un atributo que lo descalifica en sus interacciones con el otro. De este modo dejamos de ver al *estigmatizado* “como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado.”¹¹⁵ El estigma es un atributo que vuelve a la persona que lo padece diferente de los demás “y lo convierte en alguien menos apetecible -en casos extremos, en una persona casi enteramente malvada, peligrosa o débil-.”¹¹⁶

Cuando la interacción se produce entre normales y estigmatizados, tiene lugar una escena en la que por un lado “el individuo estigmatizado puede descubrir que se siente

¹¹⁴ Ibid., pp 25 y 26

¹¹⁵ GOFFMAN, Erving. *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu, 2007. p 12

¹¹⁶ Ibid., p 12

inseguro acerca del modo en que nosotros, los normales, vamos a identificarlo y a recibirlo"¹¹⁷, así como, ignorará la percepción que de él tiene el sujeto normal, ni en qué categoría será ubicado; y por otro, los normales "sentiremos que el individuo estigmatizado es demasiado agresivo o demasiado tímido, y , en cualquiera de los dos casos, demasiado propenso a leer en nuestras acciones significados que no intentábamos darles. Por nuestra parte, podemos sentir que si manifestamos un interés sensible y directo por su condición, nos estamos extralimitando, y que, sin embargo, si olvidamos verdaderamente su defecto podemos llegar a tener con él exigencias imposibles o despreciar, sin pensarlo, a sus compañeros de sufrimiento."¹¹⁸

Dentro de los individuos normales que interactúan con otros estigmatizados existen algunos según Goffman de "quienes la persona estigmatizada puede esperar cierto apoyo."¹¹⁹ Algunos de aquellos sujetos que apoyan a los estigmatizados son el "de los sabios, es decir, personas normales cuya situación especial las lleva a estar íntimamente informadas acerca de la vida secreta de los individuos estigmatizados y a simpatizar con ellos, y que gozan, al mismo tiempo, de cierto grado de aceptación y de cortés pertenencia al clan. Las personas sabias son los hombres marginales ante quienes el individuo que tiene un defecto no necesita avergonzarse ni ejercer autocontrol, porque sabe que a pesar de su imperfección será considerado como una persona corriente."¹²⁰

¹¹⁷ Ibid., p 25

¹¹⁸ Ibid., pp 29 y 30

¹¹⁹ Ibid., p 41

¹²⁰ Ibid., p 41

Hasta aquí he esbozado los elementos centrales de la teoría del interaccionismo simbólico y en especial del sociólogo Erving Goffman para trazar a partir de ello los lineamientos fundamentales de la metodología que utilicé el día en que conversé con Juana Barraza. De tales elementos del interaccionismo simbólico me interesa la descripción de un tipo particular de interacción: el encuentro y conversación de un sujeto estigmatizado (Juana Barraza) y otro normal que en el momento de la interacción está informado sobre la situación del estigmatizado y por lo tanto puede considerarse en los términos de Goffman como un *sabio*.

Me interesa partir de los aportes que en el terreno metodológico me ha facilitado el interaccionismo simbólico y en particular su noción interpretativa de la interacción social respecto de la cual "el investigador debería enfocar el mundo a través de los ojos del actor."¹²¹ Con ello podré, a partir de una interacción en concreto (Juana Barraza y Alejandro Gómez) conocer la impresión y por lo tanto la desacreditación que un anormal estigmatizado produce en otro normal *no delincuente* pero que a su vez se comporta como un *sabio*.

Quiero decir con esto que la información relevante para mi investigación proviene de los efectos e impresiones que causó en mí (Alejandro Gómez) la actuación de Juana Barraza (sujeto estigmatizado y desacreditado por el grupo social)

¹²¹ CARABAÑA, Julio Y LAMO DE ESPINOSA Emilio , Valoración crítica del interaccionismo simbólico, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 1(1977)159-203.Reproducido en J. Jiménez Blanco y C. Moya, Teoría Sociológica Contemporánea. p 173

en el escenario penitenciario que representaba el reclusorio femenino mexicano.

En este caso, el investigador - observador se convierte en sujeto observado, y eso sólo es posible a partir de la irritación o afectación que produce la actuación de un sujeto anormal, delincuente y estigmatizado en un proceso de interacción en el que todo ocurre en un escenario penitenciario que potencia los efectos del estigma en ambos actuantes.

Quiero decir que el dato relevante de la presente investigación no lo constituye la manera en que el discurso sobre el asesino serial se ha constituido en un estigma que afecta a Juana Barraza, sino la manera en que dicho estigma afecta a los sujetos normales que se consideran a sí mismos como no delincuentes.

En el encuentro que tuve con Juana Barraza pude fingir que no la menospreciaba, ni le temía y que el entendimiento de las circunstancias en que ella pudo o no haber cometido los crímenes que le son imputados me permitía aceptar hasta cierto grado las justificaciones que me daba para explicar sus crímenes atroces.

Así las cosas, pudo emerger en cierto punto de mi conversación con Juana Barraza el miedo y la desacreditación que cualquier persona que se considere a sí mismo como una persona normal, *no delincuente*, padecería tomando en consideración todas las asociaciones que usualmente realiza un ciudadano respecto de un asesino serial. Todas esas asociaciones fundan en los *normales* de forma profunda una

mentalidad que convierte al asesino en un monstruo y de manera interesante tranquilizan a quienes terminan por concluir que nunca podrían actuar de manera tan desviada, descabellada y ajena a la naturaleza humana.

La conversación con Juana Barraza desde esta perspectiva adquiere valor sociológico en tanto que nos permite acercarnos a la respuesta de las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo afecta el discurso sobre el asesino serial a los ciudadanos no delincuentes?
2. ¿Qué artificios utilizaría un individuo estigmatizado desacreditado para tratar de interactuar sin ser menospreciado por el individuo normal?
3. El supuesto entendimiento del fenómeno criminal desde una perspectiva sociológica y no desde la perspectiva del discurso del positivismo criminológico que se expresó por mí a comienzos de la conversación con Juana Barraza, ¿me convirtió en un *sabio*? y de ser afirmativa la respuesta a dicha pregunta ¿cómo afectó dicha situación a Juana Barraza?
4. Cuando el ciudadano no delincuente tiene la oportunidad de interactuar cara a cara con el asesino serial y conversan sobre temas comunes ¿cambian los estereotipos asociados al discurso sobre el asesino serial?
5. ¿Cómo afecta el escenario de la institución penitenciaria la interacción entre un actuante normal y otro estigmatizado?
6. Para Goffman el sujeto que interactúa interpreta un rol y en ese sentido podríamos decir que finge para obtener aceptación del interlocutor y del grupo social ¿existe algún punto de la interacción social en el que los

actuales se *desenmascararan*? Si eso es posible ¿las apreciaciones de Juana Barraza sobre el mundo de la vida, tan parecidas a las de cualquier persona normal son ficcionadas?

7. Es posible deconstruir la imagen el monstruo que hace parte del discurso sobre el asesino serial como consecuencia de la conversación que tuve con Juana.

A todas estas preguntas podrá el lector dar respuestas más o menos satisfactorias. Algunas de ellas aparecerán latentes a lo largo de mi conversación con Juana otras tendrán que ser respondidas a través de un ejercicio de extensión de las líneas aquí presentes.

El día de la entrevista me levanté bastante temprano para preparar todos los aspectos logísticos de mi visita al centro penitenciario en el que se encuentra recluida hasta el día de hoy Juana Barraza. Las autoridades penitenciarias me habían recomendado ir ese día vestido de un color que se diferenciara claramente de la vestimenta de las reclusas. Me vestí con una camisa y un pantalón color verde claro y tomé el metro rumbo al reclusorio. El reclusorio femenino de Santa Martha de Acatitla se encuentra ubicado en la colonia que lleva ese mismo nombre en la delegación de Iztapalapa en un lugar bastante alejado del centro de la ciudad. Después de preguntar varias veces en el metro por el camino que debía tomar del metro al reclusorio decidí que lo más conveniente era tomar un taxi que llevara hasta el centro penitenciario. Sabía que acceder al reclusorio no era fácil aún cuando había sido recomendado por las autoridades de la ciudad que desde el ejecutivo dirigían a las del reclusorio. Obtuve ayuda en gran medida por mis contactos en el ámbito

criminológico, no obstante, el factor decisivo lo constituía el interés académico de los funcionarios públicos del distrito quienes querían averiguar las razones por las cuales Juana Barraza había cometido sus crímenes. Creo que nunca se imaginaron cuál era mi vocación dentro de los estudios criminológicos y mucho menos que sólo pretendía conversar un rato con Juana.

Como había mencionado a comienzos del presente capítulo, estaba nervioso desde la noche anterior. Sobre ese particular dos hechos merecen mi atención. Por un lado, vi la noche anterior la película *la Isla Siniestra* que dirigió Martin Scorsese¹²² y por otro el paseo en Metro antes de llegar al reclusorio: estas dos experiencias, me tranquilizaron un poco. La película de Scorsese inicia con una escena de Leonardo DiCaprio (quien interpreta al alguacil Teddy Daniels) a bordo de un ferri rumbo a la isla siniestra, lugar en el que está ubicado un anexo psiquiátrico en el que están recluidos peligrosos asesinos con padecimientos mentales. Durante el trayecto en barco, Teddy vomita repetida veces. Después de regurgitar en el baño de su habitación, Leonardo lava su rostro frente al espejo y se dice a sí mismo:

-Vamos Teddy contrólate... contrólate

Regurgita de nuevo y repite frente al espejo: Es sólo agua...una gran cantidad de agua.

Al ver esta escena pensé: es sólo eso, varios minutos en un

¹²² Título: La Isla Siniestra, Título original: Shutter Island, Reparto: Leonardo DiCaprio, Mark Ruffalo, Ben Kingsley, Michelle Williams, Patricia Clarkson, Max Von Sydow, Jackie Earle Haley, Emily Mortimer, Género: Suspense, País: USA, Año: 2010, Duración: 138 min., Dirección: Martin Scorsese

reclusorio, sólo varios minutos. Todo pasará rápido y luego estaré contando la experiencia a varios de mis amigos.

La otra situación que me tranquilizó ocurrió en el metro camino al reclusorio. Aún estaba nervioso. El metro estaba lleno y observe que todos se preparaban para ir a trabajar. Pensé entonces que lo mismo ocurría en mi caso. Se trataba de un trabajo y al final de la jornada estaría frente al televisor descansando de un día ajetreado.

¿Cuáles eran los miedos que me embargaban ese día? Por un lado entrar a un reclusorio en el que están reclusas según la justicia penal mexicana las peores criminales mexicanas. Las penitenciarias son instituciones totales que pueden definirse según Goffman como un lugar "donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente."¹²³ Las instituciones totales según tal autor pueden clasificarse en cinco grupos. "Un tercer tipo de institución total, organizado para proteger a la comunidad contra quienes constituyen intencionalmente un peligro para ella, no se propone como finalidad inmediata el bienestar de los reclusos: pertenecen a este tipo las cárceles, los presidios, los campos de trabajo y de concentración."¹²⁴ El reclusorio femenino de Santa Martha de Acatitla ejemplifica las definiciones de Goffman. Sin embargo, es curioso como un mismo espacio puede variar en sus características dependiendo del recluso. A los internos se les distribuye

¹²³ GOFFMAN, Erving. Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu, 2007. p 10

¹²⁴ Ibid., p 18

dependiendo del grado de peligrosidad que impliquen. Sobre este particular, el caso de Juana Barraza es bastante curioso. Por tratarse de un caso ampliamente difundido por los medios de comunicación y en particular por la prensa de nota roja, la reclusión de Juana ocurrió en un lugar apartado de las demás reas. Curiosamente uno de los argumentos más significativos para recluir a Juana en un lugar apartado de la cárcel y totalmente encerrado era el peligro que acaecía sobre la propia Juana. En la prensa de nota roja se publicaron varias notas en las que las propias reclusas manifestaban su indignación frente al caso de Juana Barraza y amenazaban con asesinarla de ser necesario. Juana fue encerrada entonces en un lugar apartado del reclusorio, lugar desde el cual no tenía acceso a los patios. Más adelante nos enteraremos como esta situación abiertamente discrecional de las autoridades penitenciarias y claramente vulneradora de derechos cambió para Juana.

Así las cosas, las instituciones totales carcelarias, tienen micro-espacios en los que se recrean excepciones y distribuyen los muros de acuerdo con las decisiones administrativas del personal directivo de las cárceles. A veces, se recluye a ciertas personas en cárceles no para administrar el tiempo de los allí reclusos sino simplemente para excluirlos y alejarlos de la vida social, en suma para asesinarlos socialmente.

Estaba citado por las directivas del reclusorio a las 9 de la mañana, así que llegué al reclusorio a eso de las 8 y media. Llevaba conmigo un oficio en el que ciertas autoridades penitenciarias del gobierno del distrito federal me autorizaban a entrar a la penitenciaría junto con una

grabadora de voz. Los guardias (todos hombres) que estaban apostados en la entrada del reclusorio atendían a todas aquellas personas que sin ser funcionarios de la prisión estaban autorizados a entrar al mismo para ejecutar distintas labores. Pensé profundamente en los guardias de la prisión. Según Goffman las instituciones totales muestran un carácter binario dado que " hay una escisión básica entre un grupo manejado, que adecuadamente se llama de internos, y un pequeño grupo personal supervisor. Los internos viven dentro de la institución y tienen limitados contactos con el mundo, más allá de sus cuatro paredes; el personal cumple generalmente una jornada de ocho horas, y está socialmente integrado con el mundo exterior"¹²⁵ a los internos "es característico mantenerlos en la ignorancia de las decisiones que se toman sobre su propio destino"¹²⁶ y "dicha exclusión proporciona al personal una sólida base para guardar las distancias y ejercer su dominio sobre los internos."¹²⁷

Antes de mí se encontraba una señora que afirmó al guardia pertenecer a la pastoral. Es curioso como las cárceles son visitadas de manera prolija por grupos vinculados a cultos religiosos, en particular a grupos católicos. Pensé en ese momento en Durkheim y en "los orígenes de la solidaridad en las sociedades modernas que, debido al individualismo en aumento, a la especialización de las funciones sociales y a la disminución de la fe religiosa universal, parecían

¹²⁵ Ibid., p 21

¹²⁶ Ibid., p 22

¹²⁷ Ibid., p 22

constituir un mundo sin categorías compartidas.”¹²⁸ Esos procesos de industrialización, especialización del trabajo, fortalecimiento del individualismo y en especial de secularización del castigo en la modernidad permiten curiosamente la incorporación de una población representativa y diariamente presente en las cárceles latinoamericanas constituida por pastorales sociales y en suma por grupos religiosos que interactúan diariamente con los reclusos quienes encuentran en la religión católica un espacio para seguir perteneciendo al mundo social que se encuentra por fuera de los muros penitenciarios. Quiero decir con esto que la secularización del mundo moderno permitió la separación entre delito y pecado y con ello el criminal evita un reproche de tipo religioso. Al constituir sus crímenes una falta frente al orden civil establecido, los criminales no son excluidos del orden religioso tal y como ocurría en el mundo feudal-medieval en donde hereje y delincuente eran dos categorías afines a una misma persona. Así las cosas, ningún grupo de personas distintas a los internos transitan con tanta libertad por las instituciones carcelarias como los grupos pastorales cristianos. La señora que pertenecía al grupo pastoral fue rápidamente registrada en un libro de visitantes y entró al reclusorio sin ningún percance.

Cuando los guardias leyeron el oficio que llevaba conmigo se comunicaron con los directivos del reclusorio para confirmar los datos allí contenidos. Esperé durante aproximadamente 20 minutos mientras que uno de los guardias se acercó personalmente a las oficinas de los directivos del

¹²⁸ GARLAND, David. Castigo y sociedad moderna: Un estudio de teoría social. México: Siglo XXI editores, 1999. p 41

reclusorio a confirmar toda la información. Al regreso del guardia, se me indicó pasar a unas cabinas en las que iba a ser registrado. Se trata de una pared con cuatro puertas adentro de las cuales hay un cuarto en el que los visitantes son registrados y una puerta de salida que conduce a los visitantes adentro del reclusorio. El guardia volvió a leer el oficio que me autorizaba a ingresar y verificó que en el mismo se me permitiera el ingreso de la grabadora de sonido que mostré apenas el guardia se disponía a requisarme. Los primeros espacios que aparecen a los ojos de los visitantes son oficinas administrativas en donde se encuentran trabajando las directivas del centro penitenciario. El guardia me acompañó a la oficina de la directora del reclusorio y me puso en contacto con la secretaria de dicho despacho. La secretaria confirmó mi nombre y me pidió que esperara un momento. Mientras allí estuve, pude observar que las actividades que en dicha oficina se desplegaban correspondían a labores parecidas a las de cualquier oficina gubernamental: Aún no me sentía en el reclusorio.

Al cabo de varios minutos salió de su despacho la directora del reclusorio quien observó a todas las personas que allí estábamos sentadas y luego exclamó: ¡El maestro Gómez por favor! Había pasado la mirada varias veces por donde yo estaba sentado y en ningún momento se le ocurrió que el maestro Gómez podría ser yo. En ese momento me levanté del asiento en el que esperaba y me presenté como Alejandro Gómez, investigador y criminólogo. En ese momento, la directora mostró cara de asombro y estoy seguro de que estuvo a punto de hacer notar a todos los allí presentes mi corta edad. La directora de manera breve y asertiva me expresó que en el piso de abajo, en la oficina cultural

estaba todo dispuesto para que pudiera conversar con Juana Barraza y que la directora de dicha oficina me atendería en todo aquello que necesitase. Al bajar las escaleras observé a un grupo de mujeres que por cierto me parecieron reclusas por sus vestimentas. Para continuar con aquella dura labor de bajar las escaleras tendría que pasar por entre el grupo de mujeres y esa era una prueba que me atemorizaba. Finalmente continué con mi camino no sin saludar al grupo de mujeres quienes muy amablemente respondieron a mi cortesía. Apenas terminé el último escalón estaba ya frente a la oficina cultural del reclusorio. Entré a la oficina. Me pude dar cuenta que en esa instancia ya muchas de las personas que por los pasillos deambulaban eran reclusas. La oficina estaba dividida en dos locaciones. La división culminaba con una cortina improvisada que permitía aislar la oficina de la directora del área cultural del Lobby en el que estaba apostada una secretaria en un escritorio. Me acerqué a la secretaria y le mostré el oficio no sin antes presentar todas mis credenciales. En esa instancia era mejor afirmar que era abogado y criminólogo que filósofo o sociólogo. La secretaria me hizo pasar a la oficina que estaba apostada después de la división en donde me atendió la directora del área cultural del reclusorio. Dicha directora conversó un rato conmigo antes de pasar a los asuntos puntuales de la entrevista. Al lado del escritorio de la directora se encontraba un mueble con divisiones en el que se vislumbraban juegos de mesa como dominó y ajedrez. Le pregunte informalmente por las labores culturales que ella dirigía y le expresé que seguramente el trabajo cultural en el reclusorio era un trabajo cargado de aspectos positivos. Inmediatamente, me respondió que en los reclusorios habían pocos aspectos positivos y que la labor que ella allí

desplegaba era bastante dura. Conversamos un poco más. Al cabo de más o menos 10 minutos se levantó de su asiento y me afirmó que la oficina estaba a mi disposición, que incluso podía sentarme en su silla para conversar con Juana Barraza. Yo preferí esperar a Juana en la silla en que estaba sentado dado que a mi lado se encontraba muy cerca otra silla sin que mediara mueble alguno. Creía en ese momento que si me sentaba tras el escritorio enviaría a Juana cierta información que transitaba entre una imagen de autoridad tras el escritorio y una imagen de distancia que comunicaba cierta frialdad y distancia profesional que ciertamente hacía parte de las recomendaciones que hace Robert Ressler sobre la forma de establecer contacto siempre distante con los asesinos seriales. La funcionaria pidió a una reclusa que fuera por Juana Barraza para que yo pudiera hablar con ella y me dejó solo en su oficina.

Recuerdo que estaba sentado junto a la ventana, la cual se encontraba abierta y que una cortina se contoneaba de forma violenta a causa del viento enredándose en mi cuello. Luché varias veces con la ventana para cerrarla y al final decidí amarrar la cortina a la silla. Mientras todo eso ocurría un reproductor de música sonaba en la habitación contigua a tan alto volumen que me hacía pensar en que no podía grabar mi conversación con Juana. Decidí prender mi grabadora pensando en no hacerlo frente a Juana y con ello entorpecer de entrada mi dialogo con ella. Sin embargo, coloqué la grabadora encima del escritorio, en un lugar en el que a primera vista pudiese ser visto por Juana. Pasaron 9 minutos y medio, durante los cuales sonó una emisora en la que programaban canciones románticas de los años 70. Tengo certeza de dicho tiempo dado que al escuchar la grabación,

un programa de computador contabiliza los minutos de la audición. No obstante, en ese momento, me pareció que la espera era infinita. Al cabo de esos minutos se escuchó la voz de una reclusa que saludaba a todas las funcionarias que estaban esperando en la oficina que se encontraba en la otra parte del cuarto en el que me encontraba.

(9:48) AGJ: Buenos días.

JB: Buenos días.

AGJ: Mucho gusto, Alejandro Gómez

JB: Ah, usted es...

Me dijo mirándome fijamente a los ojos.

AGJ: Sí soy yo.

JB: Lic. Ni la vi. Buenos días.

Le dijo Juana a la funcionaria que coordinaba la oficina en que me encontraba. La funcionaria le contestó:

LIC: No te preocupes

JB: Haber

AGJ: DE ANTEMANO, MUCHAS gracias por concederme la entrevista.

JB: Mmm...

Juana venía vestida con ropa deportiva azul oscura. Su vestuario era completamente distinto al de las otras reclusas. Los rasgos físicos de Juana habían sido descritos hasta el cansancio por le medio de comunicación. Ello era así porque antes de ser apresada se publicó un video frente a la opinión pública en el que aparecía un busto de Juana en el que claramente se distinguía su cabello corto tinturado de rubio. Juana es en efecto una mujer fornida, tal y como debe ser una profesional de la lucha libre en México. Su cabello en efecto era corto y estaba tinturado de amarillo. En su muñeca se vislumbraba enrollada una cuerda de varios centímetros. Saludé a Juana y centré mi mirada en su muñeca. A todas sus supuestas víctimas las había asesinado estrangulándolas. Por lo menos eso era lo que indicaban los medios de comunicación. Miré su muñeca con temor y observé que una vez sentada Juana a mí lado no existía personal alguno cercano que pudiera evitar cualquier percance de último momento en que pudiera peligrar mi vida. Cuando pensé en esta situación con posterioridad a mi conversación con Juana me quedó claro que sentía miedo por su figura y por su poderío físico ante el cual estaba seguro no tenía la mínima resistencia. En mi vida profesional como abogado penalista me he enfrentado a distintos peligros. Muchos de ellos con probabilidades de muerte más contundentes. No obstante, nunca había sentido tanto miedo, nunca había pensado en una posibilidad tan cercana de muerte como ese día. Todos los relatos, las crónicas de nota roja habían calado en mí. En ese momento, trate de ocultar el miedo y le expresé:

AGJ: Mi nombre es Alejandro Gómez, yo soy criminólogo, abogado, y soy sociólogo, eso quiere decir que tengo una

mirada, digamos más de platicar y menos científica, más en el seno de platicar e ir planteando las preguntas que sean pertinentes.

Esa era mi forma poco rigurosa de identificarme como sociólogo y de decirle que no iba a cuestionarla, ni a utilizar argumentos criminológicos que ahondaran en las características negativas de su personalidad, pasado y figura, en fin, era la forma en que intentaba construir confianza en mi proceso de interacción con Juana.

(10:34) JB: No sé si le comentó la señorita directora de que... la verdad yo me iba a negar. Yo le dije a ella que no porque... pues han hecho de mi vida lo que han querido, ¿no?, la verdad soy honesta, la verdad pues ya yo no creo en nadie, entonces ella platicó conmigo y me dijo: mira, recíbelo, platica con él, depende del acuerdo que lleguemos, sobre esa base ya te avanzas, me dijo mira.. no todos son malos... Sí yo lo sé, le dije, pero, más que nada, mejor que nadie usted lo sabe, le dije, vea, no he dado ninguna clase de entrevistas y han sacado todos mis libros. Ahora, ¿cómo se atreven a sacar mi figura, mi figura para museo! ¿Quién les dio autorización? Entonces yo siento que, por ese lado, eso es un abuso. Ahora, ellos, pos me tienen aquí, ¿no? Sí, yo estoy consciente del delito, pero no por tantos. Entonces, no se vale tanta injusticia, ahhh. Aún así yo me quedo callada, espero en Dios que ahora que salga mi libro, tenga la base usted de leerlo, y por base del libro usted me podrá juzgar, si soy buena, si soy mala, o si soy mentirosa, porque... pues Yo siento que un criminólogo o un psicólogo saben más que uno, pos está preparado, ¿no? Pero... déjeme decir que ni un psicólogo bien preparado, o un criminólogo

bien preparado hace que a nosotros se nos olvide todo lo que nos hicieron, eso nos se olvida jamás. Nos ayudaran a mantenernos en pie, o olvidarlo por ratitos, pero eso jamás se olvida, porque eso se lleva aquí. Y aunque yo ya aprendí a perdonar, el dolor sigue ahí. Sigue ahí porque hubo mucho daño en la procuraduría, mucho acoso... Pos muchas cosas, y créemelo que hasta, cuatro años que yo llevo aquí no los he podido superar, y menos el abuso sexual, entonces qué clase de leyes son, entonces en verdad le soy sincera yo no lo quería dar la entrevista a usted, ni quería recibirlo, nada. Yo de plano le dije a la directora, ¡no! Porque de hecho yo también los medios de comunicación los tengo encima y les dije que no, por el momento no quería una entrevista. En primera le voy a ser honesta, yo no tengo las bases de manejar aquí dinero, o que tenga dinero a manos llenas, no, yo aquí trabajo para mis hijos, ahorita mi niño, el más grande, va a cumplir 18 años y acaba de pasar a la prepa, se inscribió en al prepa, gracias a Dios pasó el examen, pues ahorita quíéralo usted o no vienen gastos muy duros. Entonces como yo le dije a la directora, no tiene caso, le digo porque, todos... y vamos a ser honestos y sencillos, todos ganaron a manos llenas, dinero, conmigo, ¿dónde está lo que yo autoricé? que según ellos dicen que me vinieron a entrevistar? ¿Cuando me han entrevistado? Nunca, nunca, nadie me ha entrevistado a mí. Y se llenan la boca, y sacaron los libros. Entonces ahora aquí van a venir los medios de comunicación, que es Alejandra...mmmm...no me acuerdo su apellido, pero es una reportera del Azteca, Igual que usted habló conmigo, le dije, sí, sí, le doy las entrevistas, pero sí usted, me va a pagar a mí. No, Juanita, pero es que no te puedo pagar porque a nosotros... Mire, le dije, a mí no me van a decir que no, porque todos los medios

de comunicación, llevan, aparte de su sueldo, llevan una comisión ustedes, que ustedes están cobrando. ¡No, que no es cierto! Entonces le dije, mire, le dije, voy a ser honesta, tengo a la prensa, tengo al Excelsior que quieren lo mío, y yo no se los doy porque es muy poco lo que me dan. Mire ahora, Aparte de eso, con esto yo estoy arriesgando mucho, porque los que más detesto, son los de Azteca porque me hizo figura, por los suelos, cosas que ni siquiera son ciertas. Aun así yo lo estoy recibiendo a usted con debido respeto, y no faltarle al respeto, porque así como hay buenos, hay malos. Entonces yo le dije a la señorita directora, Marta, le dije, no, no señorita, definitivamente no, y así como me entregó el papel así se lo repito. Y se pone a decir, no seas así mira, sube un escrito, donde, quieres platicar con él, y ya al acuerdo que llegues con él, pues es respetado Juana, pero pues habla con él. Yo definitivamente le iba decir que no ehh. Pero Yo cedí, ahora si por ella, a lo bajo tiene razón, no todos son igual, no todas las personas, pero, pues esa desconfianza ya quedó ahí por tantas cosas que me hicieron. Pues ahorita que me hablan y me dicen, te hablan, ¿para qué? Para una entrevista, Alejandro... Ahh, ya sé quien es, y les dije ahí voy, y leí su papel, de usted, entonces yo si le dije a la licenciada, ¿y quién me garantiza a mí que él lo quiere para su tesis?

Ante esa pregunta tenía entonces que aclarar el uso que iba a darle a mi conversación con Juana, respecto de lo cual expresé:

(15:37) AGJ: Ah bueno. Le cuento, muy rápido, es mi tesis de doctorado, yo no soy periodista, al revés, mi tesis es muy crítica con los medios de comunicación. Hay un capítulo que

se llama "La nota Roja" y ahí hago toda una crítica de los medios de comunicación, y como en aras del sensacionalismo y de vender, la prensa pues miente.

JB: Aja.

AGJ: Tengo otro capítulo que es sobre el discurso criminológico y psiquiátrico, con el que tampoco estoy de acuerdo, y con el que también debato. Es una tesis crítica y con un horizonte más social, y menos, digamos, científico... este... soy crítico con eso. También una parte de crítica al cine gringo, que también vende una imagen totalmente tergiversada, totalmente, show... Mi tesis es una crítica a todo eso, académica, con un tratado de temas ya, muy, un lenguaje muy alto porque quiero romper con ese esquema no, de los científicos, entonces es una visión sociológica. Y es de un doctorado en sociología, yo soy abogado, pero también estudié criminología, y mi doctorado es en sociología, o sea que tengo una visión más social e todos los fenómenos, y crítica, y no pertenezco para nada, a esa visión que estoy de acuerdo, ha tergiversado, y ha engrandecido, por todo el sensacionalismo tu caso.

(17:26) JB: ¡Híjole! Qué le diría, qué le diría... Es que la verdad, muchos, no es que ya, muchos se han llevado los casos y todo esto, y la verdad yo no he recibido nada. Entonces yo no estoy hablando por mí, créamelo que si por mi fuera, si yo estuviera sola... pues ¡Total! ¿Qué más daba, no? Pero tengo una familia que mantener, son dos hijos, una niña de 15 años y un niño de 18, entonces, ¡ay, ya está grande!, sí. Pero si yo quiero que sean una persona mejor, una persona de sociedad, una persona preparada, me va a costar,

me va acostar los estudios, gracias a Dios ahorita estoy esperando lo de mi libro, ¿no?, a ver qué Dios decide a ver si tengo una base... Entonces, voy pa' largo no, no sé quienes vayan a vivir tantos años, pero pues, en fin. Pero, pues, la verdaaa, gratis no.

AGJ: Bueno, no sé cómo sería, no se me ocurre cómo sería...

(18:25) JB: Mire, yo le voy a ser honesta y sincera, a medios de comunicación yo les cobraba 1500 dólares por entrevista. Si se pasaban de allí, pues les costaría más, y sels hizo caro, Pero cuánto, y vamos a ser honestos, ¿cuánto no ganan ellos? Con lo mío... pero Si tan sólo en el museo, ¿cuánto están cobrando las entradas? A 70 pesos, y por ir a ver a, la curiosidad de ver, a ver cómo es la "mata viejitas". Pero yo le aseguro que ninguna de esas personas que van se han preguntado, ¿qué pasó?, ¿qué vivió la señora en la procuraduría?, nadie sabe lo que yo viví, sólo yo lo sé. Y No quiero atacar tan duro porque, estoy aquí. Y si, en ese tiempo que me trajeron, vine muy recomendada, al grado que me querían matar, imagínese, si yo empiezo a hablar me desaparecen. Y yo no temo por mí, le juro por mí, no, no les tengo miedo, al fin y al cabo, quedaría yo, este, pos el que hagan algo, que hagan algo porque, aquí en México, no hay justicia... pura injusticia, ¿sí? Pero, pos lo pensaría muy bien, para dar un paso así... Aún así en el libro está todo lo que pasó, todo lo que hicieron, vieron, pos no hay como ver yo mi testimonio, ¿verdad?, yo estoy de acuerdo, pero, la verdad le soy honesta, gratis... No sé usted, si lo tomé, o lo deja. Mira le voy a ser honesta, yo no quería abajo de 30 mil pesos, pero, por aquí la... superior, que me dijo, me hizo ver las cosas, me dijo: mira.. habla con él, porque yo le

había dicho, no, si me paga sí, si no, no, me dijo, habla con él, háblate con él, mira no hay como tú hables con él, te arregles con él a que si yo llevo el papel van a decir, que eso es de mí, y pues sí, en ese aspecto yo le entiendo, porque aquí se manejan tantas cosas a su conveniencia, que, Dios mío, en realidad no sé dónde está la justicia, porque la justicia no existe, del hombre, ni de las leyes, porque de Dios sí existe, de eso sí existe, y ya lo comprobé. A lo mejor no estoy por el delito que hice ¿no?, a lo mejor era de que yo era muy canija afuera, muy canica en el aspecto no porque le hiciera daño a la gente, sino porque como tenía poder, como yo era promotora de lucha, y decía, aquí se está, abusada a la mejor, que decía, ¿tanto?, va o no va, y pos muchas veces esto sirve, muchas veces para reflexionar, pero, yo me pregunto, ¿qué hice? ¿Qué daño hice para pagar esto tan caro? Porque que yo me acuerde, desde que tengo uso de la razón, desde la edad de 7 años he trabajado toda mi vida. Entonces, no sé, ahora, no sé qué clase de entrevista quiera usted, porque, si la va a querer, de mi niñez, pues, ahí ya como que...

AGJ: No, no quiero, o sea, yo quiero platicar, que usted me diga lo que usted quiera, y en el seno de esa platica yo le pregunto cosas, respetando lo que usted no quiere que le pregunte. O sea, muy respetuoso, es otra mirada, más sociológica, yo no quiero averiguar cosas, digamos del pasado, etcétera, o cosas que usted no quiera, sólo platicar un rato, entenderla, eso me parece a mi muy importante y poder dialogar, eso es lo único que a mi me parece importante, lo demás... Tengo otro estilo.

(22:22) JB: Ya oí algo diferente, créamelo, que no, no, no,

no, cada que vienen, Dios mío, ahorita hasta que oí algo diferente. A ver, ¿qué haré?, ¿qué haré? Y es que platiqué con mi psicólogo también y él fue el que me dijo mira, la decisión: yo diría que no, pero, la decisión tú la tienes, si tu te sientes capacitada, y tranquila para contestar todo lo que te lleguen a preguntar, y eso, siempre lo has dicho, eso sí, mis hijos muy aparte. Si te sientes así, nada más recuerda que vas saliendo de una etapa ahorita... Fue tan duro, tan brutal todo lo que terminé en mi libro. Y créamelo, ya hace un año lo hubiera terminado, pero no lo terminé porque las cosas que me habían pasado en la procuraduría son muy fuertes, y créame que me acuerdo y me da mucho coraje.

En este momento Juana se pone a llora y continúa diciéndome con voz de llanto:

Pos, me pasó, y de malas no, nada mas le pido mucho a Dios que, me de una oportunidad de salir de aquí. Y pos allá ellos allá algún día lo van a pagar todo el daño que nos hacen a nosotros. Y digo nosotros porque, desgraciadamente no soy la única. Mucha gente inocente está aquí, mucha gente está igual, abusados por los policiales, por el poder que tienen, y no se vale. No el vale pero, pos en fin. ¿Para cuándo quería usted venir?

AGJ: Pues, cuando usted quiera, y, sería más, nada que la angustie, nada, que podamos platicar y cualquier para mi es, ya para mi es muy importante, ningún tema que la angustie, usted me dice hasta donde, no son preguntas, yo no le digo, responda, no, platicamos, y en la plática lo que podamos.

(24:33) JB: Eso está en su grabación??

AGJ: Sí

JB: Pos debemos de estar bien preparados, para todo esto, porque no, no más es de decir como ha dicho usted, que contesta lo que quiera, pos eso no tiene caso, ya lo estoy contestando lo que yo quiera, me da igual. Y pensarlo bien porque, créame que ahorita mi necesidad es muy fuerte no fuerte para mí, no porque yo, siquiera frijoles, sopa, no me falta, le soy honesta porque todos los hermanos de la iglesia cristiana, pos que vienen, que me traen sopa, que me traen frijol, que me traen esto, no me falta, pero, yo procuro por mis hijos, ahorita les toca venir, el 23, y... cada que vienen ellos, ellos están en una institución, cada mes que me los traen yo soy la que hago los gastos para la comida, todo eso, y es cuando aprovecha mi hija la grande para venir, con mis nietecito, tengo 3 nietos, y es cuando aprovecha para venir, y es cuando yo también aprovecho, pos para darle algo a mi hija porque también está en una situación que, ¡ay Dios mío!, pero, como dice ella, mamá, tú me lo advertistes, no lo entendí, y ahora pos, me tengo que aguantar, le dije no hija, ninguna mujer, porque esté atada, casada y porque nos hayan nos hablado y todo eso, no nos vamos a estar atadas a un hombre que no nos responda, semos mujeres y nos tenemos que abrir paso, acuérdate yo, de la edad de tu hermanita que yo me quedé sola hasta esta fecha con ustedes. Ya mi niña ya cumplió 15 años, yo me quedé de ella de 8 meses, y yo la hice de mamá, papá, para los 3. Y los 3 tienen estudios, la casada, corte. Usted sabe que Cuando se mete el amor, ningún poder del mundo la hacen cambiar, estaba estudiando la carrera de educadora de niños,

ya se iba a recibir cuando me dijo, me caso... Contra mi voluntad, ¿verdad? Pero...

AGJ: Puede retomar los estudios, puede terminar.

(26:28) JB: Sí, pero ahorita con sus 3 chiquitos, ¿quién los cuida? Y luego que la suegra, el suegro, le echan tierra que porque su hijo esto, y que no ha levantado a su hijo. Le digo, es que no es tu obligación levantarlo, apoyarlo sí, y más o menos decirle, échale ganas a y eso. Pero pos no tienes la culpa de que el chamaco este desde chiquillo sea un alcohólico, y se meta al vicio, luego va a estar haciendo sus maldades por ahí, yo lo único no más que le pido mucho a Dios que no caiga a la cárcel hija, porque, ahí si, se van a dar de totes sus papás, y eso es lo que yo no quería pa' mis hijos. Por eso, cuando estaba Margarita Malo aquí, gracias a ella, a la directora, me ayudo mucho para tener a mis hijos en un buen lugar, porque era, no, no, no, era deprimente todo esto, atacaban por todos lados, andaban siguiendo a mis hijos, iban a mi hija y le decían que yo mandaba de aquí a pedir dinero, le dije no, hasta que le dije a la directora, fíjese Margarita Malo que esto, así y así... No hija, usted dile a tu Dile, que cada vez que vayan que les diga, dice Margarita Malo que vayan al reclusorio Santa Marta a pedirle el dinero allá a ella... jamás vinieron. Pero iban con ella, con mi hermana también, a pedirle, que yo los mandaba de aquí, si yo no hablaba con nadie. No, no, estuvo horrible, horrible, por eso yo le dije, sabe qué señorita... Y luego el niño, se me andaba descarriando un poco, a veces llegaba a la casa, a veces no, y tenía 12 años, le dije, no, yo no quiero que sea un vago, que vaya a llevar malos pasos por ahí, no, me ayudó la licenciada, y la licenciada Estela

también, la que estaba en menores, ellas dos me ayudaron y se los llevaron a Cuernavaca, están bien, y ahorita el niño ahí está, de hecho está en la batería de la iglesia cristiana también, y le doy muchas gracias... Solamente mi ovejita negra, la chiquita, ¡ay Dios mío!, me da cada dolor de cabeza que, ¡Ay Dios!, pero ahorita ya, oramos mucho, pedimos mucho por ella y ya... Ya mamá, no te preocupes ya, si voy a estudiar, voy a terminar de estudiar. ¡Ay Dios mío! Porque había dicho que ya no iba a estudiar. Que ya no quería estudiar, y está ya, pa'l otro año sale de la secundaria porque perdieron un año, al otro año sale de la secundaria, y que ya no quería, que ya no quería, ya no quería, le dije, mira hija, entiende, esto y lo otro. Pues ni modo, me vi como un chantaje, le dije, hija, mira, si tú no le echas ganas a la escuela, y tu ya no quieres estudiar, óyeme bien lo que te voy a decir, con el dolor de mi corazón entonces tampoco le voy a echar yo ganas aquí, para que yo no salga, ¡pa' que voy a salir! Yo para que quiero una niña que no quiere estudiar. Como que ese golpe la hizo reflexionar, y se me queda viendo, ¡no mamá! No digas eso, le dije, pero es que si no quieres estudiar, entonces, ¿qué hacemos? Por ese medio, y platicaron también con ella... Marqué el otro día para saber cómo estaban, mamá, ¿qué miija?, ahora que vaya, contigo voy a hablar, le dije, ¿de qué hija? ¿Ahora qué hiciste? Ah, porque, tengo unos hijos que siempre ha habido confianza entre mamá e hijos, dice, ¿ahora qué hiciste? ¡No, no, no! No hice nada malo, ya lo pensé, dice, voy a seguir estudiando, le dije, gracias a Dios, bueno, no te preocupes mamá, voy a seguir estudiando, es que, ¿es que qué hija? Ya te dije, las malas compañías no te van a dejar nada bueno, yo lo entiendo, son tus compañeras, son tus amiguitas de ahí... amigas no hija, porque

una amiga no te induce al vicio, y a ella la indujeron a que fuera a tomar, como ya son más grandes las señoritas, ya tienen 18 años, 17, y ella tiene 15, y entonces ahorita vamos atrás de ella, atrás de ella, atrás de ella, y el niño no, viera que el niño me salió bien trabajador. Ahorita en las vacaciones se metió a trabajar.

AGJ: También son las ciudades, ¿no?

(30:20) JB: sí, pero yo pensé que me iba a salir más descarriado el niño, porque le digo que acá llegó en un momento que nadie lo controlaba, ni mi familia, ni mi hija, y les contestaba y les decía, ¡la única que me manda es mi mamá!, ustedes no. Decía, Dios mío, yo aquí dentro... pero no, fue todo lo contrario, cambio mucho, mucho cambio, es muy calmado, ahhh, pero eso sí, que no le toquen a sus hermanas, porque ahí sí, ahí sí es lo que me da miedo, por eso ahora en las vacaciones iban a venir, y no quise, no quise porque hay problema con mi yerno, y si él tenía 11 años y le rompió una costilla a mi yerno, imagínese ahora que ya está más grande. No, le dije a mi hija, sabes qué, no, entonces yo le dije, mijo, pero si se van a ir de vacaciones, y van a Puerto Vallarta mejor váyanse, y se me queda viendo y me dice, no mamá dice, tú me dices porque no quieres que le llame yo la atención al niño, y le digo, bueno la verdad si hijo le digo, entiéndeme, voy a estar yo con el jesus en la boca aquí adentro, y luego ya ves cómo estoy, no mamá, no te preocupes, con tal que no te me enfermes, dice, no voy a ir. Ya en ese lado ya descansé, dije, ya no, no, porque si le hubiera pegado, defiende mucho sus hermanas, pos siempre vivieron los tres, y siempre los crié los tres muy unidos. Nada que se anduvieran peleando, nada, una sola vez tuve el

gusto de golpear a mis hijos. De ahí en fuera jamás les he puesto la mano encima a mis hijos, y ni espero ponérselas, porque yo fui muy maltratada, como para maltratar a mis hijos, como que no, están mal esas personas que, lo que vivieron, lo quieren descargar con los hijos, nooo, al contrario, nuestros productos, nuestra sangre, nuestro corazón. Yo quiero mucho a mis hijos, y mi chiquita... La grande ya tiene 24 años, le digo mi chiquita, imagínese, todo el mundo me dice, mamá, ya no es tu chiquita, ustedes siguen siendo, bueno sí mamá, y todo el mundo me dice, mis chiquitos ahí, ¿pos cuántos años tienen? Yo les digo... ¡Ay! Para mi siguen siendo mis chiquitos. ¿¿Los quiere mucho? Le digo, sí. Yo con ellos pasé lo que no se creen. Ni tienen a imaginar aquí, (32:29) por ellos trabajé mucho, mucho, mucho, para que tuvieran, y mire, no sabe, como dice el dicho, no sabe, para quién trabaja uno... Todo me quitaron, todo, todo, todo, todas mis cosas, así como estaba amoblado mi departamento, todo se llevaron, abrieron, a ver, dígame, ¿pa' qué querían esas cosas? ¡Todo! Lo único que dejaron fueron la ropa de mis hijos, los papeles de mis hijos, y eso fue todo, a ver, dígame, ¿quiénes son más rateros?, ¿ellos, o nosotros?

AGJ: Y, ¿para qué?

(33:04) JB: ¿Y a quién le reclamo? O, ¿a quién le digo? ¿Quién me va a regresar mis cosas? Nooo, es una abuso la autoridad, pero, pos, en fin... Pero entonces dígame.

AGJ: Yo tocó la batería.

JB: ¿Sí?

AGJ: Y me gusta mucho porque es un ejercicio físico, además de musical, termina uno cansado y relajado después de tocar la batería.

JB: Sí, porque mi hijo está en eso de la batería, de hecho, a él mucho le ha gustado, de hecho, él siempre me decía, mamá, me cómpras una guitarra, de esas chiquitas, hasta que volteeé a ver, cómprame una guitarra mamá, ¿sí?. El día que se la iba a comprar, fue el día que me pasó esto. Y siempre quería una guitarra, y cuando me dijo, mamá, yo voy a tocar la batería allí en lo de la palabra, y le dije, adelante hijo, si te dan la oportunidad, adelante, y sí, lo empezaron a jalar, y a jalar, y a jalar, y a jalar, y a hora está con el pastor mayor de ahí, en la batería, para todos los eventos se la lleva, todos los eventos. Me terminó, ya entró a la prepa, vamos a ver.

AGJ: ¿Él es el que quiere estudiar?

JB: Él dice, él dice que quiere una carrera de leyes. Me le quedo viéndolo y le digo ¿por qué de leyes mijo? Sí mamá, para que mucha gente no le pase lo que te pasó a ti. En ese aspecto yo lo apoyo mucho, ehh. Qué bueno, que piense así mijo, porque así he pensado yo. De hecho, no crea que, lo que voy a recibir de mi libro, ¡ay!, que ya tengo... No, de hecho yo quiero, para muchos fondos, para ayudar a mucha gente que está aquí injustamente, y mucha persona de la tercera edad. Hace dos días incluso una señora muy grave, muy grave. Y créame que la cargue como una niña y, me dio mucho dolor, mucha sentimiento de impotencia, que aquí no puede hacer uno nada. Y, voy a ir hoy a preguntar qué pasó

con la señora, ella ya estaba desahuciada, de, del hígado, ya estaba en paso terminal. Se puso muy mala la señora, y aún así la señora abrió sus ojotes y se me quedó viendo y me dice, gracias, échele ganas, échele ganas, tiene que salir, acuérdesese que su hijo está allá en el oriente, y me dijo, tanta injusticia, y no más porque, es que se parece, es que trae el mismo apellido. No, yo pienso que no, yo digo que debemos ser como en Estados Unidos, primero investigar, y después aprehender. Aquí no, aquí, primero pa'dentro, y si se equivocaron, sí, es que nos equivocamos, y ni siquiera disculpe usted. Entonces, no, pero pues, a ver qué podemos hacer contra las leyes, por eso pido mucho a Dios que gane el PRI. El PRI va a hacer mucho por nosotros y se oye mal pero es la verdad. el PRI roba, y deja robar, y hay más fuentes de trabajo. Con este, todo lo hizo para él. Para él. Yo debería haber estudiado política ¿verdad? Desde que yo tengo uso de razón, nunca había habido tantos muertos, ni degollados y tirados por donde quiera, ehh. Sí había muertos, pero no como ahora, pero ahora el presidente atacó y atacaron con todo, y antes, sólo Dios sabe que no lo atacaron a él. Pero atacaron con todo, ehh. Cuantos muertos no hubo, ahí sin cabeza, descuartizados, y que ya mataron no sé a quién, y qué, ay no, qué feo, qué feo. No, no, no, pero... Como dicen, que país mejor, con el PRI sí va a ser país mejor, y eso sí, cien por ciento. Y es lo que le digo a muchas de aquí, Espérese tantico, que gane el PRI a ver si no nos vamos a ir. Ay, Juanita, dicen, tienes una fe, una seguridad en ti misma que dices, eso es, y eso, vas a ver, se vana ir, porque, no hay nada que las acuse, se van a ir. Le dije, mucha injusticia aquí hasta por lo más mínimo nos llevan a concejo, pero no investigan no ven, jamás se va a módulo, y tantos días, ay no, yo no he tenido la necesidad

de llegar a modulo, ni espero, nunca he tenido reportes, nunca he tenido un módulo, nada. Yo soy, por decirte que era muy aislada, porque yo de mi, de mi estancia no salgo, mas que cuando me mandan para esto, que suba a servicio médico, que a, solamente, pero mientras no, ahí me la paso pasando bolsas de rafie, hago mi chocolate, y ahorita estoy para subir un escrito para ver si me permiten la venta de comida, de vender tacos de guisar, porque ahora se me viene más gastos, porque sabe que ya los libros están más caros, y el niño por mucho que trabaje pos no le alcanza. Entonces ahí es donde yo me pongo en la raya, y ¿qué voy a hacer? Algo tengo que hacer, no me voy a quedar estancada. De hecho he sacado a mis hijos con lo de las bolsas y lo de los chocolates, pero ahorita está, ay, la venta bien fría, no se ha vendido, dicen que afuera está muy difícil. ¿Usted cómo ve la vida ahí afuera?

Por fin Juana me hacía una pregunta directa que denotaba interés en conocer mis opiniones. No se si ya me había ganado la confianza de Juana o si había aprendido que la dinámica metodológica de nuestro encuentro consistía en conversar. Yo le dije:

AGJ: Es que hay una crisis mundial, que afectó muchísimo a México, porque afecto a Estados Unidos, y luego a México, hay una crisis, desempleo como nunca... Como dependemos tanto de los gringos, ese es el problema, como ellos entraron en crisis, nosotros también.

(39:32) JB: ¿Entonces qué hacemos joven?

AGJ: Yo soy independiente, yo esto lo hago con mis propios

recursos, yo soy investigador, de ahí de la universidad, y aparte de tener un sueldo mensual, no trabajo con ningún medio ni con nada, pero si me gustaría mucho la experiencia, de poder platicar mucho más tiempo con usted. Entonces, yo no tengo todo eso. Pero déjeme preguntar a ver, cómo hago, o qué reúno, o qué hago.

JB: mmjmm

(42:26) JB: Como yo antes no tenía visita, por todo lo que se sonó y eso, pos mi familia no, no venía, aparte de eso, pos mi hermana aquí me abandonó, los que vienen son mis hijos, y mi tío, un tío político que tengo es el únicos que viene y mis amiguitos del medio de la lucha. Una amiguita créame que venían a visitarla, así como subía, con sus comida con sus cosas, Juanita dónde estás... acá estoy... qué estas haciendo... estoy rafeando pásate, mira ya te tarje pa'que comas, no cómo crees Angie eso te lo trajeron, no doña Juanita, aquí le dejo esto, le dejo esto, y le dejo esto, y esto me lo llevo, por que yo eso, no me gusta, pica mucho, y me dejaba, y pos aquí le traían la comida picante y eso, y tú comes mucho lo picoso, yo no, ah, nada más porque pica, no, también te dejo de esto que no pica, el arroz chino. Toma mira, ya tienes pa'que comas, ya si no vienen, pos que no vengán a verte, ahí tienes de comer. Ya de ser niños, pos no pueden cada mes. Gracias Angie, y siempre, siempre se fue una compañera de allá, una colombiana, y venían a verla a ella también, y me mandaban, me mandaban jabón de pasta, el dinero para este, para la tarjeta para llamar a mis hijos, muy lindas eh. Cuando ella se fue, pos ya no supe más de ellas, no sé si se fueron todas para allá, o qué pasó, o andan trabajando por aquí. Angie va a seguir

en sus cotorreos, porque esa mujer me lo dijo, está jovencita, tenía qué, 28 años. Juana, pa' que te voy a decir que me voy a componer, no, a mi me gusta la adrenalina, estar arriesgando tanto, nooo, le dije, yo que estoy pidiéndole a Dios salir y tú... Usted se va a ir hombre, pero, pa que le voy a decir, no me voy a componer, que tal que todo esto esté aquí y regresó, ay, Angie, te agarro a patadas. No importa dice, pero, la voy a volver a ver... ay, vete al carajo, y se fue. Y yo les tuve la pista, tenía su teléfono, ahora que hicieron movimiento de todo eso, de celulares, y eso, pos ya no, ya no supe más de ellas, pero muy lindas. Aquí me he rozado más con puras extranjeras que con mexicanas, créamelo que sí, Porqué, porque muchas veces vienen muy pesadas y las que tienen mucho tiempo aquí quieren mal tratarlas, pegarlas, estafarlas. ¿Quiénes semos para juzgar, para pegar? Nadie. Pero.. Bueno, pos entonces usted, ahí me avisa. Déjeme aclararle que no le estoy pidiendo mucho dinero, no le he dicho cuanto, ni los 1500 dólares, porque yo o entiendo, ahorita la crisis está...

AGJ: Si yo los tuviera, soy independiente, tengo que ir, buscar debajo de las rocas, a ver qué consigo.

JB: No, no es mucho lo que le voy a pedir, nada más le voy a pedir, qué será... Nada más para poder ayudar a mi hijo para sus libros, de cuánto le estamos hablando, de unos 4000 pesos, no más. Pero de esto... ¿Está grabando verdad?

AGJ: Sí.

JB: No quiero que le diga a nadie, no, nada más dígame, nada mas usted me pidió para el refresco y todo eso, porque, no

nos dejan manejar mucho dinero, el día que usted los traiga y le diga sí, acepto, usted se las ingenia cómo meterlos, pero que no se enteren, porque todos nos lo quitan... todo. Entonces muchas veces, digo yo, de qué sirve que ganemos un dinerito si luego no los quitan. Aquí todo nos lo quitan, todo, todo... aquí, hasta si tenemos aparatos, todo nos lo quitan, no nos dejan nada, entonces, acá todo el mundo... Pero pos tenemos que respetar las leyes, respetar las ordenes. Créamelo que como quisiera tener poder, ser millonaria o tener algún poder en el gobierno, para decir, váyanse. Pos no, todavía falta mucho para tener algún poder. Lo más importante de esto es que el poder que tengo es de mi padre eterno, nada más. Porque me metí en la iglesia cristiana, y gracias a Dios he encontrado paz, aparte de eso de que, pues yo estoy tranquila, yo si le voy a ser honesta, yo no lo hice, yo hice un delito sí. Y lo enfrenté, y lo confesé, y ni eso me ayudó. Ni eso me ayudó porque me están metiendo 16. Pos que estaré yo loca, estaría mal de la cabeza. Y luego enferma, fíjese, diabética, la fuerza de la presión, con colesterol, gastritis, colitis, ¿cuál de todas esas?

AGJ: ¿Sufre de la diabetes?

JB: Por eso ahorita empecé a sudar. Desde hace 4 años, desde que entré aquí, muchas veces dicen, pos no ya la trae uno no, pero, pos imagínese, la sorpresa de uno.

AGJ: ¿Y puede hacer ejercicio? Porque eso es lo mejor.

JB: Poquito, sí, sí, si hago, además como me operaron de una hernia, entonces no puedo hacerlo a como estoy acostumbrada.

Porque ahí afuera ya levantaba yo 40 libras de pesos de pesas. De pecho y de brazos. Y aquí pos no hay nada de eso, pero... ahorita no puedo hacer nada brutalmente, porque se me volvió a zafar la hernia, entonces, tengo que llevármela despacio, despacio. Bueno, me dio mucho gusto platicar con usted.

AGJ: El gusto es mío.

JB: Y ahí usted decide.

JB: Si, bueno, yo le digo a usted, porque ahí le digo que hay otras dos personas que quieren venir, la otra es de, un ministro, que también está en propuesta, y ellos ya están para contestarme, y entonces para saber, para no agarrarlos a ellos, y nada más dedicarme a usted, porque no tiene caso que me entrevisten ellos y luego usted.

AGJ: ¿Por qué? ¿Qué problema habría?

JB: Porque ellos también, según ellos lo manejan que es para lo mismo, pero no estoy durmiendo, usted sabe que los medios de comunicación no lo quieren para eso.

AGJ: Pero, yo, digamos que me intereso por cosas distintas a lo que ellos preguntan, entonces yo creo que no son incompatibles las dos cosas, y así podría usted tener una entrada mayor.

(49:38) JB: Lo único es que si ellos entran, ya no entraría usted. Porque pues ya estoy aceptando sobre este lado.

AGJ: ¿No le permiten dos?

JB: No, nada más eso. Si, porque eso es lo que me han dicho las muchachas como la reina del pacifico, nada más es uno, si quieren más, no te lo permiten, por eso yo le digo a usted, pero usted piénselo...

AGJ: Porque ellos pueden dar mas, o sea, yo también estoy pensando en usted.

(50:12) JB: No, de eso no se preocupe, estoy acostumbrada a no tener, y a sí tener. Pero pues, no es mucha la ayuda que les estoy pidiendo. Bueno, a usted no es mucha la ayuda, acá si, porque acá les estoy cobrando de 1500 dólares, pero 1500 dólares, que, en pesos mexicanos, ¿cuánto viene siendo? Entonces ahí a ellos como que no les gustó, y sé que no lo van a dar así, inclusive, pos, si me los dan, órale, eso si, no me los van a dejar aquí, eso si los van atener que depositar a nombre de mis hijos, porque, es para ellos, es para ellos no es para mí.

AGJ: ¿Como en qué tiempo le parece prudente?

JB: Usted dígame.

AGJ: Yo la otra semana viajo como un mes, y retorno.

JB: Ah, viene en el mes de agosto...

AGJ: Bueno, perfecto.

JB: Yo espero su respuesta, y ahí usted dice...

AGJ: Y es platicar, que nos sentemos a platicar.

JB: ¿Tiene teléfono?

AGJ: Si, tengo celular, pero no me lo sé de memoria, como no lo dejan entrar, yo siempre miro ahí. Pero, ¿se lo puedo hacer llegar?

Respuesta hipócrita de mi parte, pero prudente diría.

JB: Sí, si, si quiere me lo puede hacer llegar, es más hasta con algunas de las de trabajo social que están allá arriba en la aduana, con una de ellas, con esta Rocío, o Sandy, cualquiera de esas dos, usted pregunta por la licenciada Sandy o Rocío la de trabajo social. Y si es en sábado y domingo, por la licenciada Estela, que es la jefa de área de trabajo social, y ya con ellas me lo manda, y ellas me lo entregan, ellas no dicen que no, y ellas luego, luego directamente me lo entregan.

AGJ: Muchas gracias a usted.

JB: Muchas gracias a usted, que vuelva y ahí estamos en acuerdo. Con permiso.

AGJ: Adelante.

Concluí mi conversación con Juana Barraza, y al final ya había entrado yo en confianza y todos mis miedos se habían

evaporado. Sostuvimos una conversación común y corriente y de ella había aprendido mi condición como no delincuente.

ALGUNAS CONCLUSIONES PARA TOMAR EN CUENTA:

Como puede notarse en nuestra conversación, ninguna de mis preguntas se refirió a los crímenes cometidos por Juana. No le pregunté tampoco por su infancia, sus posibles traumas y dificultades en la vida, sus resentimientos o en general datos que pudieran explicar sus conductas criminales.

Indudablemente que en el proceso de interacción entre una persona normal y un estigmatizado los roles ficcionales que despliega cada uno de los actores son fundamentales para trazar una comunicación que permita sostener un proceso de intercambio que dure cierto tiempo. Claro está que durante toda la conversación yo fingí interés en los temas personales a los que apuntaba Juana. Es más, cuando hablaba de sus hijos, de religión o de política Juana se desenvolvía con mayor transparencia. Los temas fluían de tal manera que parecía una conversación con una persona común y corriente. Se trataba de una madre preocupada por la suerte que pudieran correr sus hijos, que por las obvias razones de su reclusión intramural no podían contar con su presencia. La agobiaba constantemente el problema económico y era recurrente su preocupación por ganar dinero en la cárcel, tema que siempre estuvo presente conmigo, dado que aspiraba a ganar algún dinero con la entrevista. Necesitaba ganar más dinero para proveer a su familia.

Vista desde esa perspectiva, Juana Barraza no parecía una criminal despiadada, un asesino serial. Era una mujer común y corriente que encontró en el hurto y el asesinato de

mujeres de la tercera edad (mujeres débiles físicamente) un medio expedito para ganar dinero adicional.

CONCLUSIÓN

Los investigadores del Derecho estamos acostumbrados a caracterizar la sociedad desde los modelos teóricos, es decir, a moldear el mundo de los fenómenos sociales con los discursos en los que nos hemos formado. En ese sentido, me parece correcto afirmar que los teóricos sociales somos creadores de fenómenos sociales.

Los discursos de los saberes sobre la sociedad, en general sobre lo humano, tienen el poder de crear realidades sociales. Así, la criminología, especialmente la criminología positivista, ha tenido el poder de crear realidades sobre el fenómeno criminal que difieren en mucho del acontecimiento sobre el cual bien valdría la pena realizar únicamente descripciones. Sin embargo, la pretendida científicidad (objetividad alejada de prejuicios) del discurso criminológico positivista es traicionada por la forma en que la realidad social es entendida desde el interior del saber mismo. Allí se develan epistemologías (formas de entender la realidad, de caracterizarla y de limitarla a partir de los conceptos de verdad, normalidad y anormalidad) desde las cuales, ya sea por planteamientos ideológicos o simplemente por ser fiel a los principios del modelo, el fenómeno criminal es producido como una mezcla entre discurso y acontecimiento. A la opinión pública, al ciudadano de a pie, le llega este producto final (discurso+acontecimiento). Puedo entonces concluir que el discurso criminológico, no solo es pertinente para los estudiosos del fenómeno criminal, quienes tendrán que conocer las enunciaciones de las distintas escuelas que

conforman su profesión, sino que, es pertinente para todo el análisis social, en tanto que ese discurso es capaz de construir realidades sociales que permean a los ciudadanos, quienes a su vez actúan en concordancia con los discursos criminológicos. Y no es que seamos autómatas, fácilmente sugestionables por los discursos, pero para nadie es ajena la caracterización del homicida como monstruo y como pathos social. Si a este constructo, al que a lo largo de la presente investigación le he llamado *discurso o dispositivo*, le agregamos, las enunciaciones que proceden únicamente del discurso científico, sino además, de los medios de comunicación, del cine, la televisión y la literatura, tal y como lo he argumentado en los primeros capítulos; entonces tendremos al final un dispositivo complejo al que intenté caracterizar utilizando distintas estrategias metodológicas, todas ellas cualitativas.

¿Y si invertimos el orden hasta ahora propuesto? ¿Y en vez de empezar por los modelos teóricos, damos una mirada a las prácticas sociales, a su forma de caracterizar el fenómeno criminal? Develaremos entonces la manera en que los saberes dependen de las prácticas sociales: en las prácticas sociales nacen los discursos de verdad sobre quién y qué es el Humano, qué es normal en él y qué anormal; y luego esos discursos de verdad son sistematizados por las ciencias humanas para convertirlos en enunciaciones que constituyen los pilares básicos de su producción teórica; finalmente, esas enunciaciones regresan al mundo de las prácticas sociales convertidas en norma, para luego influir en la construcción de los sujetos quienes constantemente nos resistimos a este poder ortopédico de los discursos, pero a quienes nos queda tan difícil liberarnos del mismo en tanto

que la sociedad contemporánea construye técnicas e instituciones cada vez más complejas y eficaces para la producción de nuestras subjetividades. Esta realidad compleja, abigarrada, que va desde la práctica a la teoría para luego regresar a la práctica social es lo que he querido describir en el caso concreto del fenómeno de los asesinos seriales. Nuestro comportamiento en sociedad no es influenciado por el acontecimiento criminal, sino, por una sumatoria de enunciaciones a las que he llamado como *discurso sobre el asesino serial*: enunciaciones de la criminología, de la televisión, del cine y de la literatura.

CONSIDERACIONES FINALES

El concepto de política de seguridad ha desplazado a la política social. Con ello, la seguridad se ha convertido en México en un tópico dominante y omnicomprensivo para la creación e implementación de las políticas públicas. Tal cambio puede explicarse en occidente a partir de un giro en relación con la noción del papel del Estado que después de la segunda guerra mundial se consolidó como aparato benefactor que no solo regulaba las ambiciones de los protagonistas del mercado, sino que además, trataba de distribuir de manera más o menos equitativa el plus valor que se obtiene en el esquema de un mercado mundial que arrasa con los recursos ambientales. En efecto, parece que se construyó un modelo demagógico de Estado para palear las graves crisis que se manifestaron como consecuencia del rapaz orden hegemónico que por propia naturaleza debía manifestarse como empobrecedor y decadente.

Las peligrosas y contundentes manifestaciones populares a lo largo de toda Europa y Estados Unidos, así como el peligro que implicaba el modelo comunista para la lógica del mercado, obligaron a los liberales a construir un Estado basado en la concesión de derechos a las clases más populares. Sin embargo, después estas décadas de cierta responsabilidad del Estado para con sus ciudadanos, en donde el Estado de Bienestar no solo se prometió el cumplimiento de los derechos fundamentales (formalmente), sino además, la promesa de la protección de un cúmulo de garantías de derechos colectivos, económicos y sociales, el mundo entró

en la re- estructuración del Estado tomando como derrotero a la nueva ideología dominante: el neo-liberalismo. El neo-liberalismo, radicaliza algunos de los postulados del liberalismo clásico en particular aquel que se refiere a la no intervención del Estado en el devenir del mercado. La sana competencia, la competencia perfecta, el equilibrio del mercado, son principios reguladores del modelo de producción capitalista que suponen la organización del mundo desde la estructura económica sin la intervención de la contingente y siempre tendenciosa voluntad humana. Esta idea aunque metafísica, parecía revolucionaria. Pero los burgueses han dejado de ser revolucionarios y hoy día pertenecen a las aristocracias que dominan el mundo. Así, una idea que en principio era progresista, que transformaba el mundo y dotaba a todos los hombres de libertad para participar en el mercado, poco a poco terminó por encasillarse en la lógica de la voluntad de unos pocos poderosos. El Estado, la democracia, todos los principios sobre la igualdad y la libertad, terminaron secuestrados por la aristocracia mundial, convirtiéndolos en meros conceptos vacíos que citan de manera demagógica los voceros del orden hegemónico, pervirtiéndolos y transformándolos en legitimaciones de las nuevas iniquidades.

El Estado es una conquista. Quienes ejercen el derecho de castigar en nombre de la sociedad, lo hacen por un bien común. El poder se ejerce para administrar de mejor manera la vida de los seres humanos. "En las democracias liberales, la capacidad del Estado para imponer <<la ley y el orden>> ha llegado a ser considerada no como un poder hostil y amenazador, sino como una obligación contractual de un gobierno democrático para con sus ciudadanos que obedecen la

ley.”¹²⁹ Esas eran las premisas ilustradas. No obstante, la visión neoliberal es extrema y agresiva con la lógica de los derechos, en particular con el derecho material a la igualdad. Una vez que el discurso neoliberal ha vencido en la geopolítica mundial, que las ideas comunistas han ido pereciendo en el imaginario colectivo de los trabajadores del mundo, en gran medida por las incongruencias y paradojas de la realización histórica de dicho modelo, el Estado regulador se ha empobrecido y a cambio se ha fortalecido el capital transnacional. Por eso el neoliberalismo se parece tan poco a su ancestro lejano, el liberalismo. Si bien el liberalismo estaba dotado de un fuerte aparato axiológico liderado por el respeto a los individuos, el neoliberalismo es pobre en teorías políticas y en teleologías progresistas. Es tan pragmático que es de difícil justificación teórica. En contraste, en el mundo de la vida, en donde ocurre el hambre y la muerte, el neoliberalismo ha demostrado que es de fácil realización en occidente. Para que funcione, el Estado debe empobrecerse, la política social desaparece y la satisfacción de las necesidades básicas se obtiene a través de mercado. El capital privado sustituye al Estado en la prestación de los servicios básicos, como la salud, la educación y el transporte.

En el ámbito del control del delito:

“Desde sus comienzos, a fines del siglo XIX, el welfarismo penal se basó en dos axiomas incuestionables que se derivaron de la cultura política progresista del período. El primero de

¹²⁹ GARLAND, David. La cultura del control: crimen y orden social en la sociedad contemporánea. Barcelona: Gedisa, 2005. p 76

estos axiomas -nacido del <<milagro del delito>> de fines del siglo XIX y alimentado por el optimismo liberal del siglo XX -consideraba como algo evidente que la *reforma social, junto con la afluencia económica, eventualmente reduciría la frecuencia del delito* (...) El segundo axioma, también producto de ese momento histórico específico, era que *el Estado es responsable de la asistencia a los delincuentes tanto como de su castigo y control.*"¹³⁰

El Estado de bienestar era responsable tanto de reprimir el delito, como de la asistencia en dos sentidos: por un lado, de implementar un sistema correccionalista del delincuente apoyado en las ciencias sociales; y por otro, de implementar políticas sociales de intervención en la economía que permitan bajar los índices de delincuencia.

Es claro entonces, que en materia de represión punitiva con el Estado neo-liberal ha cambiado la cultura del control social y la forma welfarista de justicia penal se ha transformado de acuerdo con el tipo de control social propio de la modernidad tardía.

La preeminencia de la política de seguridad produce dos efectos: Por un lado, un constante empobrecimiento en materia de políticas públicas, dado que, discursivamente el ejecutivo pretende que todas ellas queden sujetas a la política de seguridad. Por otro lado, la política criminal, como ámbito específico en el que se diseñan e implementan las políticas de prevención, control y represión del delito

¹³⁰ Ibid., p 88

ha ido sustituyéndose por la política de seguridad. En este nuevo orden, las agencias gubernamentales (fuerzas de policía, jueces penales, legisladores, administradores y prisiones) enfrentan un conjunto de problemas prácticos desde una nueva perspectiva discursiva: el neoliberalismo.

En este contexto es apenas lógico preguntarse por el poder punitivo que legítimamente ejerce el Estado a través del derecho penal. ¿Cuál es el derecho penal para el modelo neoliberal?, ¿qué política criminal realiza al neoliberalismo?, ¿Cuál es la relación entre castigo y neoliberalismo?

A mediados de los años 70 comienza a desarticularse el welfarismo penal. "En el curso de pocos años, se colapsaron las ortodoxias de la fe en la rehabilitación en prácticamente todos los países desarrollados."¹³¹ A lo largo de la década de 1980, en estados Unidos y en Inglaterra, el control penal empezó a estar liderado por fuerzas políticas y sociales caracterizadas por posiciones ideológicas y políticas muy diferentes a las de la social democracia. Lo cierto es que en muy poco tiempo se generalizó la crítica a los ideales correccionalistas. Las críticas provinieron de distintas perspectivas: por un lado, los liberales radicales que edificaron una crítica frente a la prisión y culminaron en propuestas de abolición de la misma (realismo de izquierda), y por otro, corrientes de tinte conservador que se fortalecieron con la asunción en el poder de Margaret Thatcher en el reino Unido en 1979 y Ronald Reagan en EEUU en 1981 (realismo de derecha).

¹³¹ Ibid., pp 108 y 109

“En este escenario, a mediados de los setenta se desarrollaron dos corrientes político-criminales ideológicamente antagónicas que se propusieron un abordaje realista del problema criminal, apartándose de gran parte de los debates teóricos sustentados por liberales, marxistas y anarquistas que habían surgido con la criminología crítica y la politización de la década anterior y que a esta altura se consideraban idealistas o románticos (Taylor, 2001).

En los EE.UU. tomó particular impulso un Realismo de Derechas que, por supuesto, también tuvo exponentes en el Reino Unido.”¹³²

El realismo de derecha se fundaba en la necesidad de centrar la atención en la víctima y no en el delincuente, en los altos índices de criminalidad que contrastaban con la ineficiencia del aparato punitivo y con la docilidad de las penas permitiendo que las posibilidades de que un delincuente fuese detenido y severamente castigado eran pocas. Así las cosas, ante el paternalismo del Estado de Bienestar para con los delincuentes, surge una política criminal de endurecimiento del sistema criminal abogando incluso por la pena de muerte.

El neoconservadurismo de las políticas de seguridad propio de estos movimientos de realismo de derechas son la consecuencia lógica de un Estado de no intervención que reduce su actuar únicamente al problema de la seguridad. En consecuencia, con el Estado neoliberal, el actuar del Estado

¹³² Varios. Páginas de política criminal, ZYSMAN, Diego. La crisis del Welfare y sus repercusiones en la cultura política anglosajona. Capítulo VI, p 259 y 260.

se redujo al mantenimiento de la seguridad y con ello a la subsistencia del proyecto de Estado-Nación.

“En efecto, Loic Wacquant (1999) ha postulado que la atrofia deliberada del Estado social o Welfare State que había logrado un importante desarrollo después de la posguerra se corresponde con la hipertrofia del Estado penal que se encarna en las distintas manifestaciones punitivas que hemos estudiado. Así pues, indica que la miseria de uno se vuelve contraparte necesaria de la grandeza y prosperidad del otro en un despliegue que promueve la criminalización de la pobreza y que en el caso de los EE.UU. replica particularmente en la población masculina afronorteamericana.”¹³³

El hecho tan inusual de que las políticas de control del delito se hayan endurecido de manera tan radical se puede resumir en las siguientes propuestas:

- Elevación de las penas. Propuesta de pena de muerte y de cadena perpetua.
- La concepción del delincuente como enemigo de la sociedad y del delito como un comportamiento patológico, separando a los ciudadanos entre buenos y malos. En pocas palabras un derecho penal de enemigo. Para ello será necesario construir discursos de delincuentes de alta peligrosidad tales como el de “terrorista”, “asesino serial” y “narcotraficante”.
- La creación de nuevas prisiones. Creación de prisiones de alta y máxima seguridad dirigidas no a la corrección

¹³³ Ibid., p 285

del delincuente sino a su neutralización.

- La exclusión del delincuente de la sociedad.
- La noción del combate a la delincuencia. Se trata de una guerra frontal en contra de la delincuencia y del otorgamiento de funciones judiciales a la policía y a los militares.

Ahora bien, será necesario entender el dilema de las condiciones culturales que contribuyen a explicar el éxito popular de las actuales políticas de control del delito que podríamos rotular como anti-welfarianas. "mi análisis sugiere que aun cuando las estructuras de la justicia penal han cambiado de forma trascendental en las últimas décadas, los cambios más importantes se han producido en los supuestos culturales que las animan."¹³⁴

El encarcelamiento masivo y una cultura generalizada de lo punitivo son rasgos propios de esta modernidad tardía. Y es que el campo de análisis que se propuso en la presente investigación es mucho más amplio que la descripción de las políticas públicas actuales en materia del delito, o el actuar de las instituciones Estatales para el control del delito.

Hemos descrito las formas en que el delito se configura actualmente en la cultura occidental, con ello hemos caracterizado las mentalidades dominantes sobre el delito y el delincuente en la actualidad, el lugar que ocupa en nuestra vida cotidiana, y sobre todo los discursos que influyen en la acción de los ciudadanos en materia del

¹³⁴ GARLAND, David. La cultura del control: crimen y orden social en la sociedad contemporánea. Gedisa, 2005, Barcelona. P 16

delito.

Si bien es cierto que con el fortalecimiento del neoliberalismo en los años 80, la Política Criminal se separó por completo de la Política Social, y que el proyecto político de los gobiernos de Ronald Reagan en USA y de Margaret Thatcher en Inglaterra realizarían el proyecto neoconservador en el campo del control del delito; fueron más bien las configuraciones de una cultura del control punitivo masificado las que se originan en el marco de una serie de prácticas (en particular prácticas culturales) que se difundieron en masa a través de la nota roja, el cine, la televisión y la literatura. Por estos medios transitan los discursos de control del delito y en todos ellos se ha generalizado la creencia en que los delincuentes son sujetos anormales, altamente peligrosos, y se ha normalizado el autoritarismo de las instituciones estatales en particular de los órganos de policía.

Es en el marco de esa cultura punitivista que el discurso sobre el asesino serial es pertinente, dado que refuerza el sentimiento de inseguridad de la población y masifica la idea del individuo peligroso como enemigo de la sociedad. Demostrar que los discursos se difunden a través de las prácticas culturales y que desde allí es que se construye una cultura punitivista es un ejercicio de operacionalización de la epistemología foucoltiana tal y como se ha demostrado a lo largo de la investigación.

Si algo tiene de diferente el control punitivo en nuestros días es el apoyo popular a sus mecanismos de inocuización del delincuente. En palabras de Garland, tanto en Estados

Unidos, como en Inglaterra:

"Las condenas obligatorias, los derechos de las víctimas, las leyes de notificación a la comunidad, la policía privada, las políticas de <<ley y orden>> y una acentuada creencia en que la <<prisión funciona>>, se han convertido en elementos comunes en el paisaje del control del delito y no sorprenden a nadie, aunque aún provoquen consternación e incomodidad en ciertos círculos."¹³⁵

Y es que se ha consolidado en América Latina la cultura del control, y las clases populares han terminado por apoyar la política del populismo punitivo que promete solucionar los altos índices de criminalidad e impunidad con políticas de mano fuerte.

Ahora bien, la palabra *homicidio* se deriva de las raíces latinas *homo* y *cide*. *Homo* significa persona y *cide* significa matar, entonces homicidio es causar la muerte de un ser humano por otro ser humano. Si voy un poco más allá, entonces podría afirmar que el homicidio o asesinato de un ser humano es tan viejo como la civilización, y que ese el punto de llegada común de diferentes comportamientos. Sin embargo, tal y como lo plantea Annette Houlihan: "Los asesinos en serie están arraigados en los discursos culturales de la delincuencia, y simbolizan una exageración de culpabilidad penal."¹³⁶ En el otro lado de la

¹³⁵ Ibid., p 31

¹³⁶ Houlihan, Annette, *Stranger Danger? Cultural Constructions of Sadistic Serial Killers in US Crime Dramas*, en *Australia & New Zealand*

argumentación, el castigo de un asesino serial es un problema de la moral en el que el consenso es relativamente fácil de lograr, sabemos cómo termina la historia: el asesino es un monstruo y merece el más duro castigo.

Pero la abundante proliferación del discurso sobre el asesino serial desvía la atención de los ejemplos más habituales de la violencia, los que ocurren en la familia, o son cometidos por organismos del Estado, o por la mala atención de los sistemas de prestación de salud, o por los conflictos bélicos, o simplemente por falta de alimentación. Así, a través del discurso sobre el asesino serial, las narrativas culturales populares encarnan a la violencia como algo que sucede en otro lugar. Es evidente que al saturar la cultura popular con sádicos asesinos en serie se propaga el mito de que la violencia ocurre en momentos excepcionales y es ejecutada por seres excepcionales y no por hombres comunes.

Los asesinos seriales estimulan al mismo tiempo la imaginación y la racionalidad, el mito y la ciencia. Por un lado, su comportamiento es extraño y con ello constituye un misterio que culmina en el mito del monstruo urbano. Por otro, el asesinato estimula el raciocinio, generando debates científicos, tanto en la criminología, como en la psiquiatría forense. En un punto límite entre mito y ciencia encontramos toda la producción literaria y cinematográfica.

Critical Criminology Conference 2009: Conference Proceedings. Disponible
En: <http://www.arts.monash.edu.au/criminology/>

Aunque de las ideas avanzadas la más racional, en mi entendimiento del fenómeno, es la menos explorada, la que plantea el antropólogo Elliott Leyton en su libro *Hunting Humans*, en el que se pregunta, ¿por qué la década de 1970 y principios a mediados de 1980 producirá en Bretaña tantos asesinos? Para Leyton, centrándose en América del Norte, la respuesta a estas preguntas de especificidad cultural e histórica es argumentar que los asesinatos en serie no sólo se pueden entender como el resultado de un mayor o menor número de personalidades peligrosas existentes en la sociedad en un momento dado, sino más bien tienen que ser visto como el producto del sistema socio-económico, que no puede recompensar los esfuerzos de todos y por lo tanto puede peligrosamente marginar a ciertas personas. Leyton va más allá y sostiene que el asesinato en serie debe ser visto como una forma de Protesta Homicida. Algunas personas van a reaccionar a los desafíos a su posición en la estructura económica y social matando a los grupo-desafiantes. La forma de protesta homicida sería para Leyton una forma social que cambia, que se adapta en forma de estrategias culturales, formas específicas susceptibles de ser observadas, formas en que las personas descargan su rabia contra quienes ellas ven como agentes de su marginalización y de su frustración.

Esta visión de Leyton, desde la antropología social, pone el tema del cuerpo en cuestión. El discurso sobre el asesinato serial como parte de un entramado de significación (cultura). A este sistema el antropólogo Clifford Geertz le llama una *urdimbre de tramas de significación*. La urdimbre de tramas significación sobre los asesinatos seriales parece estar centrada en la idea que nuestra cultura tiene sobre el cuerpo. Desde esa idea, el significado de la violencia se

oculta dentro de la anatomía del criminal. El criminólogo persigue no sólo los signos visibles de trauma, sino también cromosomas defectuosos, daño cerebral, desequilibrios químicos y hormonales. Pero paradójicamente los datos sobre el cuerpo son mal abordados por la criminología. Y es que los acercamientos Lombrosianos se apoyan en un descuido académico del cuerpo. Una disciplina como la antropología, reseña Ana María Martínez, "ha influido de forma decisiva a la hora de legitimar el cuerpo como objeto de estudio social. Turner (1994) ha dado cuatro razones sobre ello. En primer lugar, la antropología se ocupó de cuestiones ontológicas y también ha estado interesada en la dicotomía entre naturaleza y cultura; esto la llevó a considerar el modo en que el cuerpo, como objeto de la naturaleza, fue mediado por la cultura. La segunda característica de la antropología fue su preocupación por las necesidades y por cómo éstas son afrontadas por la cultura, además de señalar que hay dos clases más de áreas de interés que se centran en el cuerpo como entidad simbólica. Concretamente, en las obra de Mary Douglas (1998, 1979b, 1991), el cuerpo se considera como un sistema de clasificación primario para las culturas, medio a través del cual se representan y se manejan los conceptos de orden y desorden."¹³⁷

Desde la antropología, Marcel Mauss arguye que "el cuerpo es el primer instrumento del hombre y el más natural, o más concretamente, sin hablar de instrumentos, diremos que el objeto y medio técnico más normal del hombre es su

¹³⁷ MARTÍNEZ BARREIRO, Ana. La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas, en Papers: revista de sociología, ISSN 0210-2862, N° 73, 2004 (Ejemplar dedicado a: Problemes socials) pags. 127-152.

cuerpo.”¹³⁸ Las técnicas corporales y el cuerpo son “un medio importante para la socialización de los individuos en la cultura; a través de ellas y de su cuerpo, un individuo llega a conocer una cultura y a vivir en ella.”¹³⁹

El cuerpo es un objeto moldeado por dos fuerzas: “el <<cuerpo físico>> y el <<cuerpo social>>”¹⁴⁰ y es un “medio a través del cual se representan y se manejan los conceptos de orden y desorden.”¹⁴¹ En conclusión, el cuerpo está altamente determinado por la cultura. Como lo afirmaría Merleau-Ponty *el cuerpo* no puede ser reducido a una cosa. El cuerpo es una totalidad en la medida en que es vivido como tal, como un esquema sensual o motriz total, y no como una simple reunión de órganos yuxtapuestos en el espacio.

“Sus partes, en efecto, se relacionan unas con otras de una manera original: no están desplegadas unas al lado de otras, sino envueltas las unas dentro de las otras...mi cuerpo no es para mí un aglomerado de órganos yuxtapuestos en el espacio. Lo mantengo en una posición indivisa.”¹⁴²

¹³⁸ MAUSS, Marcel. Técnicas y movimientos corporales. en sociología y antropología. Madrid: Tecnos, 1979. P 342.

¹³⁹ MARTÍNEZ BARREIRO, Ana. La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas, en Papers: revista de sociología, ISSN 0210-2862, N° 73, 2004 (Ejemplar dedicado a: Problemas sociales) p 129

¹⁴⁰ Ibid., p 130.

¹⁴¹ MARTÍNEZ BARREIRO, Ana. La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas, en Papers: revista de sociología, ISSN 0210-2862, N° 73, 2004 (Ejemplar dedicado a: Problemes socials) p 129

¹⁴² MERLEAU-PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción. Barcelona. Editorial Planeta - Agostini. 1994. P 115.

Según Merleau-Ponty el mero resultado de una acción causal exterior, sino que *las precede como totalidad de apertura*. En otras palabras la acción causal exterior como por ejemplo la determinación espacial de lo percibido han de ser entendidas en esta visión como expresiones de la manera como el cuerpo activo sale al encuentro de unas estimulaciones y se remite a ellas.

Así, el cuerpo es un ser envuelto por una intención. Es una intencionalidad hacia el mundo que me presenta una determinada respuesta.

Por otro lado, el cuerpo es apertura y tal vez esta sea la característica más adecuada para el concepto de carne, es decir, como un campo de acción abierto e inacabado.

Sobre este punto, el planteamiento de Merleau-Ponty adquiere vital importancia porque *el cuerpo mismo es la actividad, intercambio cuerpo-cosa, es el símbolo original*. Las cosas expresan al cuerpo y él las expresa a ellas. Así, el cuerpo es apertura al mundo, al otro y a mí mismo.

Ahora bien, Merleau-Ponty encuentra en el concepto de *Acción* la apertura del espacio por el cuerpo. El espacio total es *originariamente* motriz. Así, todo movimiento corporal se efectúa en un medio que no pre-existe al propio movimiento, sino que el mismo movimiento corporal lo abre. Este movimiento expresa y contiene a su vez al pensamiento, no es que el pensamiento llegue después y se yuxtaponga, sino que ya está implícito en él. Ver significa tocar desde lejos, tener el objeto a la vista, señalarlo, apropiárnoslo, concebirlo, pensarlo.

Cualquiera de estas nociones sobre el cuerpo físico+social, como urdimbre de significados, o como apertura, rebasan los acercamientos irracionales, populares y ocultistas pero también los de científicos, criminólogos, psicólogos, psiquiatras y forenses que reducen al cuerpo a una cosa biológica. Todas estas nociones sobre el cuerpo biológico crean la sensación de que el comportamiento violento de los asesinos seriales es el resultado directo de una anormalidad natural y no de una construcción social. El cuerpo decantado de todo rasgo cultural, observado en el laboratorio o en la analítica científicista, es aislado del contexto. La estructura cultural, los fines al alcanzar en nuestra cultura occidental, la promoción cotidiana del egoísmo, la competencia y una cultura altamente patriarcalista son factores que desaparecen en la observación del asesino serial centrada en el cuerpo biológico.

El discurso del asesino serial tiene entonces parte en el Mito y parte en la ciencia. Como fenómeno cultural se fortalece con el discurso del mal o sobre el mal. ¿Cuáles son las razones de su comportamiento?, ¿Tales razones se encontrarán en una supuesta raíz del mal?

Si así fuera, la raíz aún no es el árbol, lo que señala la irracionalidad de los planteamientos sobre el mal: Esto lleva a la pregunta de ¿qué es el mal? ¿Es malo algo de lo que son, o algo de lo que hacen? ¿Es identificable exclusivamente por lo que no es?

Una persona mala puede ser descrita como alguien que le causa daño físico grave a otra persona o grupo de personas,

para realizar sus metas personales, ideológicas o religiosas, y que al mismo tiempo experimenta placer intenso en hacerlo. La *maldad* es una expresión que dentro de nuestra cultura nos remite al ocultismo, ya que desactiva la responsabilidad humana. Es necesario entonces admitir, para poder abordar el fenómeno, que la mayoría de estudios de casos sobre asesinos seriales (Ressler o Morrison) no avanzan en la teoría sobre el papel de la agresión o exploran el concepto del mal en la conducta que realizan los asesinos en serie, esto en gran medida porque son incapaces de admitir que personas comunes llevan a cabo actos extraordinarios del maldad, como se evidencia en el caso de Bosnia, las atrocidades del Holocausto en Rwanda, o las ya famosas circunstancias del holocausto Nazi.

BIBLIOGRAFÍA

- ANIYAR DE CASTRO, Lolita. El regreso triunfal de Darwin y Lombroso: las diferencias humanas en la criminología angloparlante presente en los simposios internacionales de criminología de Estocolmo. Publicado en la revista Capítulo Criminológico Vol. 36, No 4, de Octubre-Diciembre de 2008.
- BARATTA, Alessandro. Criminología crítica y crítica del derecho penal. México: Siglo XXI editores, 1993.
- BAUMER, Franklin L. El pensamiento Europeo moderno: Continuidad y cambio en las ideas. México: Fondo de Cultura económica. 1985.
- CARABAÑA, Julio Y LAMO DE ESPINOSA Emilio , Valoración crítica del interaccionismo simbólico, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 1(1977)159-203.Reproducido en J. Jiménez Blanco y C. Moya, Teoría Sociológica Contemporánea. Madrid: Tecnos, 1978.
- CAILLOIS, Roger. Acercamientos a lo imaginario: La novela policiaca. México: Fondo de cultura económico, 1993.
- CHESTERTON, G. K. El hombre que sabía demasiado. México: Factoría ediciones, 2003.
- CHESTERTON, G. K. El hombre que sabía demasiado. México: Factoría ediciones, 2003. Citado por: RESÉNDIZ, Cuauhtémoc. Prólogo.

- COMTE, Augusto. Primeros ensayos. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

- COMTE, Augusto. Curso de filosofía positivista: (Lecciones I y II). Buenos Aires: Ediciones Libertador, 2004.

- DICKSON CARR, John. Sir Arturo Conan Doyle: Creador de Sherlock Holmes. México: Editorial renacimiento, 1960.

- DOYLE, Arthur Conan. Un estudio en escarlata. En: _____. Todo Sherlock Holmes. España: Cátedra, 2008.

- DOYLE, Arthur Conan. El signo de los cuatro. En: _____. Todo Sherlock Holmes. España: Cátedra, 2008.

- FERRI, Enrico. Sociología criminal. Madrid: Centro editorial de Góngora. Tomo 1.

- FOUCAULT, Michel. Defender la sociedad. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

- FOUCAULT, Michel. _La evolución del concepto de Individuo Peligroso. En: _____. Estética, ética y hermenéutica_. Barcelona: Ediciones Paidós, 1999. (Obras esenciales; Volumen III)

- FOUCAULT, Michel. La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Editorial Gedisa, 1995.

- FORTIQUE, José. Algunas siluetas de Médicos escritores. Maracaibo: Editorial Puente, 1971.

- GARLAND, David. La cultura del control: crimen y orden social en la sociedad contemporánea. Barcelona: Gedisa, 2005.

- GARLAND, David. Castigo y sociedad moderna: Un estudio de teoría social. México: Siglo XXI editores, 1999

- GOFFMAN, Erving. Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu, 2007.

- GOFFMAN, Erving. Estigma: La identidad deteriorada. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu, 2007.

- GÓMEZ JARAMILLO, Alejandro. Un mundo sin cárceles es posible. México: Ediciones Coyoacán, 2008.

- Houlihan, Annette, Stranger Danger? Cultural Constructions of Sadistic Serial Killers in US Crime Dramas, en Australia & New Zealand Critical Criminology Conference 2009: Conference Proceedings. Disponible En: <http://www.arts.monash.edu.au/criminology/>

- LARA KLAHR, Marco y BARATA, Francesc. Nota roja: La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar. México: debate, 2009.

- LEYTON, Elliot. Cazadores de humanos: el auge del asesino múltiple moderno. Barcelona: Alba editorial, 2005.

- LOMBROSO, Cesare. Le più recenti scoperte ed applicazioni della psichiatria ed antropologia criminale. Torino: Ed. Fratelli Bocca, 1893.

- MARTIARENA, Óscar. Estudios sobre Foucault. México: Universidad Veracruzana, 2005.

- MAUSS, Marcel. Técnicas y movimientos corporales. En: sociología y antropología. Madrid: Tecnos, 1979.

- MARTÍNEZ BARREIRO, Ana. La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas, En Papers: revista de sociología, ISSN 0210-2862, N° 73, 2004 (Ejemplar dedicado a: Problemas sociales) pp 127-152.
- MERLAU-PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción. Barcelona: Editorial Planeta - Agostini, 1994.
- MORRISON, Helen. Mi vida con los asesinos en serie. Barcelona: Editorial Océano, 2004.
- NIZET, Jean y RIGAUX, Natalie. La sociología de Erving Goffman. España: Editorial Melusina, 2006.
- OSTROSKY-SOLÍS, Feggy. Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro. México: Quo libros, 2008.
- RESSLER, Robert. Asesinos seriales. Barcelona: editorial Ariel, 2005.
- RÍOS MOLINA, Andrés. Memorias de un loco anormal: El caso de Goyo Cárdenas. México: debate, 2010.
- RONQUILLO, Víctor. Ruda de corazón: el blues de la mataviejitas. México: editorial debate, 2006.
- Varios autores. Fuera de la ley: La nota roja en México 1982-1990. Prólogo de Carlos Monsiváis. México: coedición de la PGJDF y ediciones Cal y Arena, 1992.
- Varios autores. Páginas de política criminal, ZYSMAN, Diego. La crisis del Welfare y sus repercusiones en la cultura política anglosajona. Capítulo VI,
- VILLACAÑAS BERLAGA, José Luis. El problema de la objetividad en la historia política: Una propuesta interdisciplinar en el libro nuevos métodos en ciencias

humanas. En: PRIOR OLMOS, Ángel. Nuevos métodos en ciencias humanas. Barcelona: Anthropos, 2002.

PELÍCULAS CITADAS:

- El título original de la película es "Krótki film o zabijaniu". En inglés esta se titula "A short film about killing". Es dirigida por el director polaco Krzysztof Kieslowski, quien nació en Varsovia en el año de 1941 y murió en el año de 1996. La película fue filmada en el año de 1988. Sus protagonistas son Mirosław Baka, Krzysztof Globisz, Jan Tesarz, Zbigniew Zapasiewicz y Barbara Dísieczan.

- "Zodiac" es dirigida por el norteamericano David Fincher, nacido en Denver en el año de 1962. Fue rodada en el año de 2007 y es protagonizada por los actores Jake Gyllenhaal, Mark Ruffalo, y Robert Downey Jr.

- The Silence of the Lambs en inglés. Es un película Norteamericana de 1991, dirigida por Jonathan Demme y protagonizada por Anthony Hopkins y Jodie Foster. Este filme se basó en la novela que lleva el mismo título escrita por Thomas Harris en 1988.

- BTK, la cacería lleva como título original el de "BTK: Killer". Es dirigida por Ulli Lommel y fue rodada en el año de 2005. Protagonizan la película Danielle Petty, Eric Gerleman, Gerard Griesbaum y Victoria Ullmann.

- Título: 15 minutos, Dirección y guión John Herzfeld, Año: 2001, País: USA, Actores: Robert de Niro, Edward Burns, Vera Farmiga, Kelsey Grammer y Melina Kanakaredes.

- Título: La Isla Siniestra, Título original: Shutter Island, Reparto: Leonardo DiCaprio, Mark Ruffalo, Ben Kingsley, Michelle Williams, Patricia Clarkson, Max Von Sydow, Jackie Earle Haley, Emily Mortimer,

Género: Suspenso, País: USA, Año: 2010, Duración: 138 min., Dirección: Martin Scorsese.

PÁGINAS DE INTERNET:

- <http://pnmi.segob.gob.mx/>
- [http://www.udg.mx/articulos/un-pa-s-nota-roja...estos son datos del 2008](http://www.udg.mx/articulos/un-pa-s-nota-roja...estos%20son%20datos%20del%202008)
- http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf
- <http://www.c3fes.net/docs/seguridadmexico.pdf>
- <http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/cc/article/viewFile/3487/3390>
- <http://www.arts.monash.edu.au/criminology/>

ANEXOS

1. ENTREVISTAS

**1. ENTREVISTA REALIZADA AL DR. FERNANDO GÓMEZ ABOGADO
PENALISTA**

Los procesos modernos de criminalización y de análisis criminológico, rehúyen, de cara al utilitarismo y eficientismo que los caracteriza, confrontar la realidad sobre los "asesinos seriales", y en general los crímenes colectivos o masacres, evidenciándose, por lo general la doble moral y la subordinación de la realidad a las necesidades de una sociedad represiva

Fernando Gómez Jiménez es abogado litigante en el área del derecho penal y periodista director de la corporación Lex de Colombia. Dicha corporación se dedica a la investigación del fenómeno jurídico con un horizonte interdisciplinario.

Fernando puede aportar argumentos cercanos a aquellos que se desarrollan en la presente investigación. Sin embargo, en tanto que es abogado litigante puede aportar en sus respuestas la visión práctica del derecho penal y el recuento de algunos casos que ha conocido como abogado defensor.

1. Qué opina usted de los asesinos seriales

Se trata de un fenómeno que se remonta a los orígenes de la historia del hombre, de lo que se denomina la civilización humana, el cual se hace visible desde el punto de vista de las comunicaciones, en las sociedades modernas, a partir de los procesos de concentración de las comunidades en espacios urbanos, cada vez más densamente poblados.

Las sociedades modernas, están fundamentadas en la represión de los instintos animales del hombre. La tendencia, actualmente denominada criminal, de algunos individuos, constituye en realidad, una demostración de la naturaleza animal de los seres humanos, a partir de la cual, muchas veces los procesos de culturización son denegados singularmente.

Los diversos sistemas de culturización del hombre: la moral, la disciplina laboral, la educación, la religión, la ley y el orden estatal, han generado una visión contractualista oficial, virtual diríamos hoy, a partir de la cual, presuponemos que la gran mayoría de la población humana participa del orden establecido y comparte sus postulados, su visión y el

direccionamiento, incluso de los instintos primarios del hombre.

Asesino: el que mata con alevosía, o quizás escudriñado sociológicamente su acepción original, quien se embriaga ocasionando la muerte a otro. (haschisch, planta embriagadora de oriente, haschischin: asesino). Evidentemente, ocasionar la muerte a otro u otros, constituye para los denominados asesinos en serie, una forma de embriagarse o de estimular sus instintos placenteros primarios.

Los procesos modernos de criminalización y de análisis criminológico, rehúyen, de cara al utilitarismo y eficientismo que los caracteriza, confrontar la realidad sobre los "asesinos seriales", y en general los crímenes colectivos o masacres, evidenciándose, por lo general la doble moral y la subordinación de la realidad a las necesidades de una sociedad represiva.

2. Cree usted que existen rasgos morfológicos, neurológicos o genéticos

que determinan a los asesinos seriales a cometer sus actos?

De ninguna manera, las características físicas, la herencia genética, la raza o morfología de los individuos humanos, no constituyen indicio alguno de tendencia criminal. Tampoco existe fórmula infalible que permita determinar una caracterización síquica o somática común a los "asesinos seriales". Las añejas teorías, actualmente revividas por los neofascistas que gobiernan a las principales democracias occidentales, fueron descartadas por la criminología moderna, que apuntala sus cimientos en los postulados de las ciencias sociales y en la criminología crítica.

3. ¿Cuál debiera ser la reacción del aparato punitivo frente a ellos?

El aparato punitivo debería reevaluar sus políticas actuales, cuyos fundamentos esenciales, son el castigo, la represión, la restricción, el confinamiento de los "criminales", e incluso su eliminación física, por formulas basadas en la experiencia social, la sociología criminal, la antropología, la siquiatria, a partir de lo cual, deben ponerse en practica, políticas encaminadas a comprender, desde la óptica de la ciencia, las conductas de estos individuos denominados "asesinos seriales". Las políticas criminales tienden a caracterizarse frente a las instituciones estatales, de cara a los modelos de Estado, a los fines que el aparato estatal persigue. Las democracias representativas que caracterizan a la gran mayoría de los estados occidentales, implementan políticas de doble moral frente al crimen. Por ello, sus fórmulas tienden a eludir la esencia de la problemática criminal.

La sociedad actual, se encuentra impedida para elucidar el fenómeno criminal con las herramientas que el Estado coloca a su disposición. Las concepciones que alimentan el aparato punitivo primario, esto es, la educación, las comunicaciones, la religión, la cultura en general, parten de paradigmas erróneos frente al delito. Evidentemente sus conclusiones y formulaciones terapéuticas son equivocadas.

Cabría preguntarse: ¿qué persigue la política criminal de los estados democráticos capitalistas frente a la creciente ola de criminalidad? ¿eliminar materialmente a los delincuentes? ¿resocializarlos? ¿apartarlos de la

sociedad en los guetos criminales edificados para tales efectos? . La respuesta frente a estos interrogantes podría sugerirnos la reacción posible frente a los asesinos alevosos, y desde luego las perspectivas futuras.

4. ¿Cree usted que existe alguna relación entre los asesinos seriales y los medios de comunicación?

Evidentemente. No es fácil elaborar una teoría inteligente y pacífica sobre la relación entre medios y "asesinos seriales". Pero la imposición de los valores culturales de la civilización occidental encubre un mar de fondo que impide precisar con certeza la dirección hacia donde los medios orientan a los asesinos alevosos. Un gran morbo se trasluce en el cubrimiento que los medios hacen de los crímenes más repugnantes. Este morbo aparentemente ha generado un profundo malestar cultural en la sociedad que a su vez ha producido un desorden patológico colectivo.

En tanto los medios de comunicación masivos, persigan como el resto de las instituciones del Estado capitalista el lucro, el cubrimiento de las noticias sobre crímenes atroces será desfigurado y podrá generar una patología social morbosa, que eventualmente impulse a determinados sujetos proclives por las diversas razones que lo expliquen, a exteriorizar sus instintos primarios mediante la comisión de conductas criminales alevosas.

5. ¿Cree usted que el contexto social influye en la producción de asesinos seriales?

Desde luego. Pero una respuesta seria sobre el particular no puede fundarse sobre bases etiológicas sociales únicamente. El contexto social es una especie

de catalizador, pero no la causa originaria de la conducta. Confluyen múltiples factores. El contexto social es el caldo de cultivo.

6. Cree usted que existen asesinos seriales en América Latina?

No es una conducta delictiva que corresponda exclusivamente a un área geográfica determinada. En A.L. se han dado casos de asesinos seriales famosos. Aparte, la globalización del planeta, la intercomunicación electrónica, la homogenización de la cultura que se ha impuesto como consecuencia de la dominación del mundo por parte de una sola ideología, hacen aflorar comportamientos similares, afines a la especie humana en todo el mundo.

7. Usted opina que los asesinos seriales son psicópatas

No. Desafortunadamente a partir de haber sido aceptada la sicología en sociedad, esto es, de haberse aceptado como disciplina científica, por la comunidad científica, se prescindió de lo más esencial, es decir, la teoría del hombre, su discurso filosófico. El sicoanálisis se convirtió en una herramienta técnica, orientada a "curar" el desorden cerebral individual, mediante postulados terapéuticos clínicos, sustentados en arquetipos fijos de la personalidad, que se retroalimentaron de elementos de la cultura imperante. El concepto de "sicópata" adquirió una lectura política maniqueísta, encaminada a satanizar a determinados individuos criminales. Posteriormente el establecimiento criminológico positivista, puso en boga el concepto de sociópatas, para referirse a

delincuentes inculpinados por vulnerar tipos de gran contenido político.

8. ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es contemporáneo o han existido de vieja data?

No. Desafortunadamente a partir de haber sido aceptada la sicología en sociedad, esto es, de haberse aceptado como disciplina científica, por la comunidad científica, se prescindió de lo más esencial, es decir, la teoría del hombre, su discurso filosófico. El psicoanálisis se convirtió en una herramienta técnica, orientada a "curar" el desorden cerebral individual, mediante postulados terapéuticos clínicos, sustentados en arquetipos fijos de la personalidad, que se retroalimentaron de elementos de la cultura imperante. El concepto de "sicópata" adquirió una lectura política maniqueísta, encaminada a satanizar a determinados individuos criminales. Posteriormente el establecimiento criminológico positivista, puso en boga el concepto de sociópatas, para referirse a delincuentes inculpinados por vulnerar tipos de gran contenido político.

9. Usted qué opina del gen de la maldad

No existe prueba científica que demuestre la existencia de un supuesto gen de la maldad. Es una lucubración teórica parecida a la famosa "spinta criminis" de Lombroso, que tiene por objeto satanizar a ciertos individuos o grupos humanos. Es una posición de corte fascista.

10. ¿Cree usted que las existen experiencias traumáticas en la infancia que determinan a los asesinos seriales a cometer los asesinatos?

Muy probablemente. Es un ingrediente social, familiar, que puede incidir en la conducta de los asesinos seriales, que debe ser tenido en cuenta, especialmente para implementar políticas criminales preventivas en el entorno familiar y social de los menores. Sin embargo, en mi opinión, sobre los asesinos seriales se puede aplicar de alguna manera la afirmación de que, no existen enfermedades, si no, enfermos, esto es, en materia de conductas criminales, no me parece indicado trazar parámetros generalizadores y construir estructuras o prototipos de personalidades. La experiencia en el ejercicio de la práctica penal, de alguna forma si nos indica que en tratándose de asesinos seriales que abusan sexualmente de sus víctimas, casi siempre presentan antecedentes de haber sido abusados en edades tempranas.

Versión de estos asesinos seriales que abusan sexualmente de sus víctimas, es decir de asesinos violadores, dan cuenta que, comenzaron a matar a sus víctimas, a partir de haber sido procesados y encarcelados, con base en los señalamientos e identificaciones hechas por las mismas víctimas.

11. ¿Los asesinos seriales son personas enfermas?

Dentro del contexto de la cultura imperante, y de las diversas legislaciones, cabría afirmar que efectivamente son personas enfermas, que padecen algún tipo de trastorno psiquiátrico, pero, no necesariamente ello es cierto. Muchos criminales seriales, autores reiterativos de masacres y/o de crímenes atroces colectivos o individuales, parten de la convicción de estar prestando un servicio al establecimiento; un elemento determinante para diagnosticar la existencia

de trastornos mentales es el resultado jurídico de responsabilidad ante los tribunales o la militancia de impunidad proijada por el mismo Estado. Por ello, la problemática psicológica implica un posicionamiento ideológico. La psicología actual, desprovista de su sede filosófica, sociológica, convertida en un frío instrumento de diagnóstico clínico de los desordenes individuales carece de autoridad científica para determinar la comparecencia de trastornos mentales en criminales seriales sometidos a la justicia.

12. ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es un hecho aislado de la realidad social o es consecuencia de la misma?

De ninguna manera es un hecho aislado de la realidad social. Cualesquiera que sea el prisma con que se mire esta problemática, tiene que ser contextualizada dentro de la realidad social. Incluso, si afirmamos que, esencialmente se trata de un malestar cultural, de un acontecimiento que se enmarca dentro de un rechazo instintivo al "contrato social" imperante en una sociedad dada, tiene que aceptarse como una realidad social que debe ser aprehendida sin prejuicios.

13. ¿Qué opina de la criminología positivista? ¿cree usted que tal modelo es suficiente para explicar el fenómeno de los asesinos seriales?

La criminología positivista es un hito histórico superado. Su propuesta ha demostrado no ser efectiva para explicar el fenómeno de los asesinos seriales.

2. ENTREVISTA REALIZADA A DAVID GOYES ESTUDIANTE DE DERECHO

David es estudiante de último semestre de derecho y ha recibido formación en temas criminológicos que le permiten sustentar sus respuestas desde los modelos teóricos a los que ha tenido acceso.

1. *¿Qué opina usted de los asesinos seriales?*

Opino que los asesinos seriales son una construcción social y, en especial una construcción del sistema penal o punitivo. Lo anterior me lleva a decir que no existen los asesinos seriales o, también me puede llevar a decir que todos somos potenciales asesinos seriales. Lo digo así porque creo que a pesar de nuestras diferencias, físicas, mentales ideológicas, etc. Nadie está predestinado a ser un "asesino serial", pero todos podríamos, si se da una determinada coyuntura, llegar a serlo. Explico esto diciendo que en tal caso, no seríamos nosotros quienes nos convertiríamos en "asesinos seriales", ya que esta no es una categoría a la que podamos llegar a ser, como sí fuera una categoría fácilmente definida (como sí lo podría ser adquirir la calificación de manco, por haber perdido una mano o de ciego, por haber perdido las facultades visuales) sino que es por el contrario una categoría que variará ampliamente según las complejas relaciones sociales, que en cualquier momento, puede centrar su vista en cualquier persona que por una serie de sucesos inesperados llegue a dar muerte a otro individuo y ser la sociedad en su complejo, la que le asigne la arbitraria calificación de "asesino serial".

2. ¿Cree usted que existen rasgos morfológicos, neurológicos o genéticos que determinan a los asesinos seriales a cometer sus actos?

No creo que existan rasgos intrínsecos en los individuos que los determinen a ser "buenos" o "malos". Decir eso se asemejaría a aceptar el bien o el mal como categorías ontológicas y sería asimismo desconocer que cada uno de estos términos se basan en una construcción social. Con lo anterior quiero decir que los "asesinos seriales", como término (en ocasiones adjetivo y en otras sustantivo) despectivo y lleno de contenido socialmente negativo, no es más sino otra construcción social y por lo tanto aplica para esta virtualidad lo mismo que dije como introducción: ni ellos, ni cualquier otra persona que haya sido catalogada como mala, tiene ninguna característica que lo determine a ser así, sino por el contrario, son las construcciones sociales las que le asignan calificaciones negativas a comportamientos que en una abstracción asocial del individuo, son neutros.

3. ¿Cuál debiera ser la reacción del aparato punitivo frente a ellos?

El aparato punitivo fue quien ayudó a crearlos, entendiendo el aparato punitivo no como una teorización, sino como una realidad de la que emanan categorías. Lo cual quiere decir que con el funcionamiento real del aparato, en el que se separan los individuos y se contribuye a que la sociedad los vea como "no personas", es decir como seres aparte que no tienen nada que ver con nosotros y que toca neutralizarlos, se ha ido creando una imagen, complementada por medios de

comunicación, científicos, mitos urbanos, etc. Según la cual ellos son un peligro siempre vivo en la sociedad. Entonces si queremos que desaparezcan los "asesinos seriales" lo que necesitamos es una transformación de fondo del sistema penal, para que este deje de destruir cualquier forma de cohesión social y por el contrario busque construir tejido social, que determinará que las y los integrantes de la sociedad, ya no miremos a los demás como "el otro" sino los comencemos a mirar como "iguales pero plurales".

4. ¿Cree usted que existe alguna relación entre los asesinos seriales y los medios de comunicación?

Evidentemente hay una fuerte relación entre medios de comunicación y asesinos seriales, así como hay una fuerte relación entre medios de comunicación y casi todos los fenómenos culturales. Para esto quiero que recordemos el texto de Deleuze llamado "post scriptum a las sociedades de control" en el cual se dice que ya no es necesario disciplinar a los sujetos en centros cerrados para hacerlos adoptar determinados comportamientos y pensamiento, sino que ahora existen variantes inseparables que constituyen un sistema; para mí el sistema de determinación y creación de sujetos al que se refiere Gilles es el de los medios de comunicación (internet, radio, televisión, en fin todo lo que ha sido llamado mass media). Entonces sí bien el sistema punitivo en sus prácticas ayudó a crear a los "asesinos seriales" fueron los medios de comunicación los que expandieron el término y en definitiva, son un factor altamente relevante en la creación de la idea social de que existen individuos ontológicamente malos, quienes desembocan su perversidad en múltiples homicidios sistemáticos.

5. ¿Cree usted que el contexto social influye en la producción de asesinos seriales?

Vuelvo a lo que dije previamente: el contexto social, o mejor la realidad social es la que creó, por medio de sus práctica a los asesinos seriales. Una variación en el sistema punitivo (que hace parte del contexto social) podría bien producir más asesinos seriales o bien eliminarlos por completo. Pero también podría modificarse desde otras prácticas, sean religiosas, políticas, suburbanas, etc.

6. Cree usted que existen asesinos seriales en América Latina?

Sí existen asesinos seriales en América Latina. Puede parecer contradictorio con todo lo que he dicho y con la idea que he lanzado según la cual estos no existen realmente sino que son una construcción social; sin embargo explico mi fuerte afirmación diciendo que es tan grande la aceptación de la existencia de los asesinos seriales al interior de la sociedad, que se generó un fenómeno similar al de las drogas y los drogadictos y que ha explicado Baratta con el teorema de Thomas. Al igual que lo sucedido con este, la fuerte creencia de unas características peculiares de los asesinos seriales como representantes del mal, ha logrado que por un lado la sociedad tenga la certeza de que estos existen y por el otro que quienes han sido catalogados así, crean que lo son. Y esto aplicado a América Latina, no deja más sino que ver el caso de Garavito en Colombia...

7. Usted opina que los asesinos seriales son psicópatas

Poco a poco he comentado mis ideas alrededor de este fenómeno, entonces a partir de lo anterior puedo responder de dos formas a esta pregunta: por un lado, la denominación de psicópata es, al igual que la de asesinos seriales, una construcción social, lo que conlleva a que diga que no son psicópatas, sino que esta es solo una categoría que se le ha adjudicado a ciertas personas. Pero por el otro lado, y al igual que ocurre con el término de asesino serial, es tan fuerte la recepción de la psicopatía en la sociedad, que podemos decir que sí son psicópatas, pues se han apropiado de esta definición y la han incorporado en su forma de actuar y pensar.

8. *¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es contemporáneo o han existido de vieja data?*

Es contemporáneo, pues como lo dije anteriormente, este fue producido por la práctica social de la segregación de individuos en recintos, es decir a partir de la aparición de la prisión; si recordamos trabajos como los de Pavarini en los que se toma a la prisión como fenómeno que existe únicamente al interior de sociedades capitalistas, sabremos que los asesinos seriales sólo pueden existir posterior a la consolidación de la prisión como fenómeno social consolidado.

9. *¿Por qué cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales atrae tanto a la opinión pública?*

Atrae tanto a la opinión pública porque permite reafirmarnos como seres normales, civilizados y más importante que todo, como seres buenos. Si yo sé quien es malo y además sé que no

me parezco a él o a ella, entonces necesariamente tendré que ser yo alguien bueno, es una cuestión de lógica práctica.

10. *Usted qué opina del gen de la maldad*

El gen de la maldad es otra falsa promesa del uso indolente de la razón en la sociedad moderna. Es repetir las concepciones que tanto daño han hecho, según las cuales con el sólo uso de la razón podremos resolver todos los problemas sociales. Recordemos cómo esta idea nos ha llevado a la destrucción del medio ambiente, a la cosificación de las personas y a la generación de grandes sufrimientos. Éste gen de la maldad no es otra cosa sino ilusionarnos con que la ciencia nos resolverá los problemas sociales y, al igual que con gran cantidad de sus promesas, no resultará en nada más sino en perjuicios para la sociedad.

11. *¿Cree usted que las existen experiencias traumáticas en la infancia que determinan a los asesinos seriales a cometer los asesinatos?*

Cometer asesinatos no está ligado con experiencias traumáticas de un momento determinado de la vida, está ligado con eventos inesperados que nos asaltan y ante los cuales reaccionamos de formas asimismo inesperadas, o al menos eso creo, asimilando esto con experiencias propias en las cuales he reaccionado de forma poco convencional. Entonces puede que un evento de la niñez produzca que una persona cometa un asesinato, como puede que la niñez sea tranquila, pero que lo cometa por un evento de la adolescencia o de la vejez. A partir de aquel acto y otros más, se le denomina como asesino serial, lo que quiere decir que no es la infancia el

período en el cual se convierte a un sujeto en asesino serial, sino es la reacción social en cualquier momento de la vida lo que convierte a un sujeto en asesino serial.

12. *¿Los asesinos seriales son personas enfermas?*

No, creo que ya lo he explicado, pero lo diré brevemente: no son personas enfermas, son personas que en determinado momento y por motivaciones imposibles de conocer cometieron un asesinato y posteriormente recayó sobre ellos la etiqueta social de asesino y también la de enfermo. Entonces yo, mis hermanos, mis amigos cualquiera puede ser en un momento dado un asesino serial, bajo los términos que ya he explicado. Y he observado que ninguno de ellos es enfermo, entonces ¿por qué habría de considerar a quienes ya han sido etiquetados así, como enfermos? Eso únicamente lo haría para reafirmarme y decir que yo estoy sano y que por lo tanto nunca realizaría nada como lo que ellos han realizado.

13. *¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es un hecho aislado de la realidad social o es consecuencia de la misma?*

Pensemos en Foucault, en Hulsman, en Ginzburg y en muchos otros. Pensemos en ellos porque cada uno de ellos, en sus diferentes aportes y desde sus diversas ópticas nos han llevado al entendimiento de que todo parte de la realidad social, de las prácticas sociales. Entonces no podemos llegar a creer que los asesinos seriales es una salvedad de esta afirmación y que es una hecho ontológico, aislado e inmutable, sino que debemos entender que es un fenómeno que parte de las prácticas sociales, que determinan la realidad

social y que como consecuencia de todo ello, se convierte en fenómeno aislable teóricamente.

14. *¿Qué opina de la criminología positivista? ¿Cree usted que tal modelo es suficiente para explicar el fenómeno de los asesinos seriales?*

Sólo bastará recordar las críticas que se le han hecho a la criminología positivista para responder a esta pregunta. ¿Son los delitos fenómenos ontológicos e invariables a través de las sociedades? ¿Estamos los seres humanos determinados? Estas dos preguntas nos revelarán la impotencia del positivismo para explicar el fenómeno de los asesinos seriales pues por un lado, ella no nos explicaría porqué en otros momentos de la sociedad no se hablaba de asesinos seriales si estos son realmente la encarnación del mal que ha atravesado la historia y, por el otro; si hablamos de determinismo o de libre albedrío nos saldremos del campo netamente científico y entraremos al campo filosófico. Todo lo anterior nos lleva a que el positivismo no alcance para entender el fenómeno, sino que sea necesario un análisis más comprensivo y sobre todo sociológico, del fenómeno.

3. ENTREVISTA REALIZADA A DIANA CARRILLO ABOGADA, EXPERTA EN ANÁLISIS DEL FENÓMENO POLÍTICO.

Diana Carrillo es analista del fenómeno del derecho en particular en el derecho constitucional y su relación con las instituciones políticas. Su trabajo investigativo le permite tener clara la necesidad de que las políticas públicas, el castigo penal entre ellas, se enmarquen dentro

de la protección de los derechos y garantías constitucionales.

1. Qué opina usted de los asesinos seriales

Los asesinos seriales son un mal necesario de las sociedades contemporáneas. Su existencia permite diagnosticar las enfermedades sociales de una comunidad determinada; en últimas, son la máxima expresión de los miedos, angustias y disgustos generados en una población que ha atravesado por procesos específicos y se encuentra en el clímax de su problemática social. La inexistencia de los asesinos en serie permite dos conclusiones, la primera que la crisis social no es tan alta como para generar su existencia y, la segunda, que los males de la sociedad pueden identificarse en otros sectores, especialmente políticos o económicos que responden a problemas de sociedades diferenciales.

2. Cree usted que existen rasgos morfológicos, neurológicos o genéticos que determinan a los asesinos seriales a cometer sus actos?

No creo en la existencia de rasgos fisiológicos que determinen los actos de los asesinos seriales. Considero que el factor determinante de sus actos se encuentra en su capacidad de desobedecer los parámetros morales y éticos que socialmente se les han impuesto, así como la negación de aceptar las relaciones de poder en las que se encuentran inmersos. Si bien dicha disidencia social permite identificar rasgos neurológicos, genéticos, etc., que los recrudecen, estos factores sólo pueden considerarse como

paralelos a la conducta del asesino en serie, más no son la explicación al fenómeno concreto.

3. ¿Cuál debiera ser la reacción del aparato punitivo frente a ellos?

Las enfermedades sociales no pueden ser superadas mediante el ejercicio punitivo. Cuando el cuerpo de un individuo se enferma la solución médica no es castigar al individuo por enfermarse o recetar pastillas para eliminar el dolor, sino analizar la sintomatología para conocer la enfermedad y enfrentarla de raíz, de tal forma que desaparezca el sufrimiento del paciente. Si se considera al asesino en serie como un síntoma, es necesario analizarlo en su conjunto para identificar la enfermedad y, por tanto, encontrar una solución. El aparato punitivo no debiera tener una reacción frente a los asesinos seriales, al contrario, debería exigir la formulación de una alternativa que no se limite a evaluar la conducta individual sino que analice la historia detrás del asesino en serie y formular propuestas para evitar que ese dolor social, expresado al máximo a través del asesino serial, persista.

4. ¿Cree usted que existe alguna relación entre los asesinos seriales y los medios de comunicación?

Actualmente las series de televisión han concentrado su atención a la exploración de los asesinos en serie y los programas de noticias cazan las "chivas" en torno a sus crímenes. Este fenómeno puede responder a la preocupación de la sociedad civil por el fenómeno o la falta de imaginación de los medios de comunicación. No obstante, considero que

éstos reproducen los miedos, el odio, la discriminación, la paranoia, la irracionalidad, etc., sociales. Aspectos que recrudecen la enfermedad social y pueden conllevar a expresiones de máxima violencia entre los individuos por su necesidad de sobrevivir ante el caos que se les presenta por internet, televisión, etc. Cabe recordar que casos como los asesinos de Jack el Destripador y Zodiac, son el últimas construcciones que han tenido su mayor alimento en los medios de comunicación, sin los cuales, es posible, que no hubieran sido fortalecidos.

5. ¿Cree usted que el contexto social influye en la producción de asesinos seriales?

Definitivamente, como lo he reiterado, el asesino en serie es un síntoma del contexto social.

6. Cree usted que existen asesinos seriales en América Latina?

América Latina se caracteriza por una alta criminalidad que tiene origen en factores económicos, políticos, así como en la formación de sectores sociales que se han formado bajo la tradición de las venganzas heredadas. En ese sentido, la práctica de dictaduras, guerrillas, organizaciones paraestatales y sicariato - especialmente en Colombia - no puede categorizarse fácilmente como asesinato serial. No obstante, el hecho que en las AL los medios de comunicación dediquen sus espacios a difundir este tipo de noticias, no niega la existencia de asesinos seriales; la diferencia es que son desconocidos y no existe una cultura que les de algún tipo de importancia; esto implica que el porcentaje de existencia de los asesinos seriales en AL es reducido en

comparación con los de los estados de primer mundo y que la violencia social se alimente de otros factores.

7. ¿Usted opina que los asesinos seriales son psicópatas?

El psicópata está definido como una persona con un trastorno antisocial relacionado con su incapacidad de sentir remordimiento o culpabilidad por su conducta, que, igualmente, tiende a objetivar a los seres a su alrededor. Al contrario, el asesino en serie se puede identificar por su necesidad de detentar el poder que le ha sido negado socialmente, esto no implica que pierda su capacidad de remordimiento, no obstante, lo reprime dado que considera más valiosa su capacidad de decidir sobre su entorno social. Por tanto, no considero que los asesinos seriales sean psicópatas.

8. ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es contemporáneo o ha existido de vieja data?

El mito de los asesinos en serie inicia con Jack el Destripador, quien se convirtió en un mito por darle la bienvenida al siglo XX. Pero su trascendencia histórica se debe al momento "tecnológico" en el cual se forjó el personaje; me explico, sin el rigor científico con el cual intentaba operar Scotland Yard, sin los esfuerzos de los medios de comunicación por transmitir globalmente la noticia, sin la importancia del estado inglés durante la época y sin el pánico de la sociedad civil, Jack el Destripador no hubiera trascendido en la historia. Este ejemplo nos permite concluir que el asesino en serie es una categoría que se forja desde el siglo XX y sólo puede ser comprendida en medio de la esquizofrenia mediática y tecnológica que lo identifica. Así, el AS es una maquinaria

entre el sujeto que comete el crimen, los medios de comunicación que lo reproducen y le dan vida global, el pánico civil que absorbe la noticia y el sistema tecnológico que se aprovecha de la publicidad para el consumo social, el asesino en serie debe considerarse como un fenómeno contemporáneo.

9. ¿Por qué cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales atrae de manera significativa a la opinión pública?

Considero que el fenómeno de los asesinos seriales atrae de manera significativa a la opinión pública porque son asociados con el caos de la sociedad civil. Por tanto, uno de los mayores puntos de encuentro de la opinión pública es el temor de perder la armonía que en apariencia detentan y que la existencia de asesinos seriales representa. Desde los griegos, las comunidades han organizado pactos que les permitan escapar de lo que algunos llaman estados de naturaleza, los asesinos en serie son identificados como integrantes que fracturan los pactos y la opinión pública debe señalar el riesgo que corre, representando una alarma para que las instituciones competentes tomen las medidas necesarias, entre más se demore el aparato criminal en reprimir el comportamiento disidente, más crecerá la presión de la opinión pública por rearticular su armonía.

10. Usted qué opina del gen de la maldad

El gen de la maldad es una excusa para desviar, racionalmente, la irracionalidad social.

11. ¿Cree usted que existen experiencias traumáticas en la infancia determinan a los asesinos seriales a cometer los asesinatos?

Más que experiencias traumáticas que determinan a los asesinos seriales a cometer los asesinatos, considero que las llamadas experiencias traumáticas de la infancia desdibujan los límites de represión del ser humano; y se constituyen como uno de los tantos ingredientes que permiten el nacimiento del AS, otros factores son el contexto social, los medios de comunicación, la fisiología y morfología de la persona, su capacidad de asumir su vida cotidiana, los procesos sociales a los que se ve sometido, las personas que los rodean, etc. Si bien los traumas infantiles son un factor, éstos no son determinantes. Téngase en cuenta que dos niños que padezcan del mismo trauma infantil no siempre responden con la misma conducta.

12. ¿Los asesinos seriales son personas enfermas?

Enfermas en la medida en que socialmente se define como enfermo todo comportamiento disidente. Yo los considero como síntomas de una enfermedad social.

13. ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es un hecho aislado de la realidad social o es consecuencia de la misma?

Sin duda el fenómeno de los asesinos seriales es una consecuencia de la realidad.

14. ¿Qué opina de la criminología positivista? ¿cree usted que tal modelo es suficiente para explicar el fenómeno de los asesinos seriales?

La criminología positivista ofrece una perspectiva limitada del fenómeno de los asesinos seriales, estimar que la morfología y la fisiología de los seres humanos son el factor determinante de la existencia del fenómeno obliga a recrudecer la división social y, por tanto, justifica científicamente discriminar a las personas con el potencial de entrar en esta categoría, en la cual - curiosamente - entra un gran porcentaje de la población. Adicionalmente, la criminología positivista no puede responder al fenómeno en el cual muchas personas que padecen de las mismas características de los asesinos seriales no reproducen la conducta, sino que se comportan bajo los parámetros sociales establecidos. Por tanto, no puede considerarse que éste modelo es suficiente para explicar la existencia de los asesinos seriales.

12. ENTREVISTA A MARÍA EUGENIA PÉREZ. DENTISTA. TRABAJA CON LA ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD CON GRUPOS DESPLAZADOS POR LA VIOLENCIA EN COLOMBIA

1. Qué opina usted de los asesinos seriales

Son brutales, generalmente muy inteligentes y atractivos porque sus lógicas resultan muy interesantes para quienes interactúan con ellos, eso les facilita en algunos casos conseguir las víctimas

2. ¿Los asesinos seriales son personas enfermas?

Claro que si.

3. ¿Cuál debiera ser la reacción del Estado frente a ellos?

Pues es difícil decir que otra que no sea lo punitivo, pero en primera instancia es importante reconocer sus derechos sin dejar de lado que también priman los derechos colectivos y desconfío de su capacidad para el cambio, difícilmente, ni con terapia, esas personas superan esa condición.

4. ¿Cree usted que existe alguna relación entre los asesinos seriales y los medios de comunicación?

Pues creo que los medios propician la cultura que exalta el morbo de la muerte premeditada, planeada y la justifica en causas psicológicas generando un imaginario que construye escenarios propicios y formas cada vez mas creativas, creo que los medios alimentan muy frecuentemente el uso de la violencia para resolver los problemas emocionales y relacionales.

5. Usted opina que los asesinos seriales son psicópatas
Si

6. Usted qué opina del gen de la maldad

Creo que en la carga genética todos tenemos el potencial de ser asesinos, lo negativo en el ser humano se manifiesta de muchas maneras y esta modalidad aparece en la interacción de varios factores (estructuras de personalidad, pautas relacionales y contextos de violencia y represión)

7. ¿Cree usted que existen experiencias traumáticas en la infancia que determinan a los asesinos seriales a cometer los asesinatos?

No creo que sean determinantes pero pueden ser factores asociados.

8. ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es un hecho aislado de la realidad social o es consecuencia de la misma?

Está siempre relacionado

9. ¿Cree usted que los asesinos seriales son seres humanos anormales?

Depende del concepto de normalidad que se maneje, pero sin duda rompen los parámetros sociales y ocupan un lugar distante en las formas concientes de resolución de los conflictos internos y relacionales

ENTREVISTA REALIZADA A CARLOS MANUEL CRUZ

1.- ¿Cuál es su opinión sobre la nota roja y su relación con los asesinos seriales?

R.- La sección policíaca de los periódicos ha sido la vocera natural de esta clase de asesinos, y en general de todo homicida que busque publicitar sus acciones. Curiosamente, cuando un asesino en serie es tipificado como tal (esto es, que se establece que sus crímenes no son hechos aislados y que han sido perpetrados por el mismo individuo), las noticias sobre él trascienden esa sección. Por eso no seamos tan específicos: los medios de información masiva hacen eco del asesinato hasta en los titulares, no solamente en la nota roja.

2.- ¿Por qué se interesa usted en la creación y difusión de una página de internet sobre asesinos seriales?

R.- La historia es una de mis pasiones, y la historia criminal me parece un área sumamente interesante y poco

estudiada con seriedad. Intento recuperar un subgénero periodístico que en México es muy popular, pero ha tenido mala suerte a nivel académico: el análisis sociohistórico del crimen. La nota roja fascina a los lectores y es la sección más leída de los periódicos, pero casi no existe literatura seria al respecto. Me enfoqué específicamente a biografiar a esos extraños y oscuros personajes históricos, los asesinos reales; nada de villanos de películas de terror o best-sellers, sino los auténticos protagonistas del crimen violento. Primero publiqué algunas entradas sobre el tema en Wikipedia. Luego lancé una columna que publicaba dominicalmente en el suplemento "Laberinto" del periódico *Milenio*. Pero algunas biografías eran muy extensas, o había fotografías que no podían incluirse, por cuestiones de espacio o de censura. Entonces pensé en otra opción; Internet me ofrecía la posibilidad de manejar todo tipo de materiales sobre un caso concreto en particular: texto, imágenes, documentos, videos, música, bibliografía, incluso hemerografía en línea. El domingo 7 de octubre de 2007 lancé la primera entrada, un texto de introducción al blog titulado "Memento mori". Desde entonces, cada domingo a la medianoche he publicado una biografía diferente.

3.- ¿Cree usted que existe alguna relación entre los asesinos seriales y los medios de comunicación?

R.- Para los medios, la aparición de un asesino en serie implica vender más periódicos o revistas, tener mayor rating televisivo, más puntos de audiencia en radio, o más visitas a un portal de Internet. Esto implica la posibilidad de afianzarse en el gusto de la gente y así poder vender más

publicidad, a mayor precio. Los crímenes no solamente son noticia, sino negocio. Por el lado de los asesinos en serie, en muchos existe una búsqueda de notoriedad, el deseo implícito de ser reconocidos por sus acciones. Personajes como David Berkowitz "El Hijo de Sam", "Zodiaco" o Dennis L. Rader "BTK", establecieron una relación simbiótica con los medios. Les enviaban cartas y coleccionaban recortes de sus apariciones. Amaban aparecer allí.

4.- ¿Cree usted que el contexto social influye en la producción de asesinos seriales?

R.- No, los asesinos en serie surgen en todos los países, en diferentes culturas. Tampoco es privativo de un momento histórico: los encontramos desde siempre. En lo que sí puede influir es en el número de asesinos surgidos, en la facilidad que estos tengan para cometer sus crímenes y en la capacidad de los sistemas de justicia para perseguirlos y detenerlos. Por ejemplo: es más común que un asesino en serie surja en Estados Unidos que en Japón, pero en ambos países se han dado casos. La proporción, sin embargo, es muy diferente: en Estados Unidos hay más de un millar de casos y en Japón solo unos cuantos.

5.- ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es contemporáneo o han existido de vieja data?

R.- Es un fenómeno que nos ha acompañado desde siempre. Los primeros casos documentados de los que tenemos noticia son

de hace varios siglos. Los antiguos crímenes en serie se mezclaron con viejas leyendas y dieron origen a las historias verídicas de vampiros y hombres lobo: personas que gustaban de beber sangre, devorar gente, que creían convertirse en animales o ser poseídas por demonios. Un ejemplo: entre 1520 y 1630, se registran tan solo en Francia más de 30,000 casos de supuestos hombres lobo: asesinos que destrozan animales o personas y practican la antropofagia, y que aseguran transformarse en animales. Todos ellos son juzgados y condenados. Eso da origen al concepto de licantropía clínica, un desorden psiquiátrico. Lo que existe a diferencia de la antigüedad es otra perspectiva sobre el problema y una amplia cobertura mediática. También una tipificación.

6.- ¿Por qué cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales atrae tanto a la opinión pública?

R.- El asesino en serie es el equivalente a los viejos mitos, a los vampiros, hombres lobo, ogros, que en siglos pasados asustaban a la gente pero la fascinaban. Gustan porque se atreven a transgredir las normas establecidas de una manera brutal: matan, comen personas, beben sangre, torturan, roban, mienten, violan... dan rienda suelta a los instintos y personifican el lado oscuro y salvaje del ser humano, el que está siempre reprimido. Esto implica también un encanto sexual: por eso los asesinos tienen seguidoras que están dispuestas a ser sus amantes, casarse con ellos o embarazarse. Fascinan y repelen al mismo tiempo.

7.- ¿Cree usted que existen experiencias traumáticas en la infancia que determinan a los asesinos seriales a cometer los asesinatos?

R.- Existe un cocktail básico que nos indica la predisposición al surgimiento de un asesino en serie, al que pueden quitársele o añadirse ingredientes: episodios traumáticos en la infancia, como abuso sexual, maltrato, muertes violentas de personas cercanas; golpes en la cabeza; distanciamiento emocional por parte de los progenitores; enuresis; crueldad hacia los animales; piromanía; creación de fantasías que implican dolor, muerte, dominación o violencia; falta de empatía; discapacidad emocional; necesidad de atención constante; mitomanía; ausencia de escrúpulos; y un profundo resentimiento. Aunque hay que agregar que ninguno de estos factores, por sí solo, es condicionante. Hay asesinos que provienen de familias perfectamente integradas, que nunca fueron maltratados, que tuvieron una infancia normal, y aún así se convirtieron en depredadores. La génesis de un asesino en serie es multifactorial: intervienen elementos biológicos, psicológicos, sociales, religiosos, etc.

8.- ¿Cree usted que el fenómeno de los asesinos seriales es un hecho aislado de la realidad social o es consecuencia de la misma?

R.- Creo que es producto de la naturaleza humana. El ser humano adquirió en algún momento de su evolución la capacidad de matar, pero no posee los frenos biológicos que las especies depredadoras (como los felinos) sí tienen, y

que les impiden matarse unos a otros por placer. Se crearon entonces sustitutos culturales basados en el temor, como la religión o las leyes, pero a veces no son suficientes. Todos somos asesinos potenciales, pero nos reprimen el miedo al castigo, el miedo al remordimiento, el miedo al rechazo social, el miedo a la justicia divina.

ENTREVISTA REALIZADA A FRANCESC BARATA

Prof. Francesc Barata

1.¿Cuál es la relación entre la nota roja y el fenómeno de los asesinos seriales?

La nota roja ha tenido desde sus inicios una especial atracción por los asesinos seriales. Sólo hay que recordar el caso de Jak El Destripador, ocurrido a finales del siglo XIX y que en Europa fue el primer asunto criminal de gran trascendencia pública. La popularidad de *Jak The Ripper* fue posible por el tratamiento desmedido y alarmista que hicieron los diarios populares. Aquellos relatos sobre el monstruo asesino de prostitutas de los bajos fondos del Londres victoriano sedujeron y atemorizaron a la sociedad de su época, y fueron un medio excelente para que la prensa industrial afianzara su poderío económico con la venta de miles de ejemplares y los ingresos publicitarios. No se puede entender la historia de la nota roja sin los relatos de los asesinos seriales, sin comprender que la información es negocio y necesita de la conquista de las audiencias.

Ahora, igual que hace cien años, el asesino serial continúan teniendo un papel destacado en el relato criminal, con la diferencia de que la información en directo hace que

los asesinatos generen un alarmismo inmediato y una gran expectativa entre la opinión pública.

2.¿Por qué asombra y fascina el tema de los asesinos seriales a la opinión pública?

No existe duda de que todos los crímenes generan un gran interés social y pueden motivar tanta 'fascinación' como repulsión, pues queremos saber tanto de la desgracia de la víctima como del atrevimiento y la personalidad del victimario. En el caso de los asesinos seriales dicho interés aumenta porque se repiten los hechos de la mano de un mismo autor, ese personaje desconocido que desafía a los cuerpos policiales y a toda la sociedad. Entonces, su figura se vuelve más enigmática y monstruosa.

Alcanza su apogeo de terror cuando destroza el cuerpo de las víctimas. En el imaginario colectivo se disparan los miedos ante el cuerpo mutilado. Lo monstruoso fascina porque perturba nuestros sentimientos y sacude nuestra cotidianidad, y el asesino serial es más monstruoso porque lleva la incerteza de su próxima muerte, porque no sabes dónde actuará, porque en definitiva lo reconocemos como la bestia salida del ser humano, es el *otro* que habita entre nosotros, por eso no lo podemos identificar tan fácilmente.

Además, desde el punto de vista del relato informativo contiene elementos que se ajustan muy bien a las actuales formas de producir la información. Los periodistas pueden seguir manteniendo el interés mediático con la aportación de nuevos hechos y la narración continuada de testimonios. Se especula, se cultiva el misterio... y mientras no está resuelto resulta altamente provechoso para los medios en términos informativos y de valor para atraer a las audiencias.

3. ¿Existe alguna relación entre el fenómeno de los asesinos seriales y las características particulares de la sociedad contemporánea?

Como dije anteriormente, los asesinos seriales han existido siempre, pero es evidente que ahora tienen mucha más visibilidad social y su desarrollo se puede seguir de forma más inmediata. Estos aspectos influyen tanto en la ciudadanía como en el autor de los hechos que es convertido en un personaje famoso, y ese protagonismo puede llegar a determinar sus acciones. En muchos casos, la policía descubre en poder de los asesinos seriales las notas periodísticas que narraban sus atrocidades. Se sabe que están muy pendiente de lo que dicen sobre ellos los medios de comunicación, de ahí que cuando se producen crímenes de ese tipo tiene que haber un tratamiento mediático responsable.

4. ¿Dentro de los imaginarios culturales contemporáneos qué representa la figura del asesino serial?

En los imaginarios sociales, el asesino serial es el monstruo que se atreve a desafiar el orden establecido. Forma parte de los grandes fantasías del miedo: el rapto de niños, el descuartizador de mujeres... Es la imagen monstruosa que emerge en los actuales tiempos de desconcierto donde la palabra racional está en crisis y las certezas se han evaporado. El terror ante el asesinato en serie, como los grandes miedos colectivos, sirve para vehicular los temores racionalizados, incrustados en la cotidianidad diaria de tal forma que ni espantan, y cuando lo hacen queremos mirar a otro lado para no verle la cara a la muerte. Tenemos necesidad de sentir temor ante esos

miedos mitológicos porque no dejamos lugar a los temores cotidianos, que tan integrados están en nuestras actuales formas de civilización.

ENTREVISTA REALIZADA A VÍCTOR RONQUILLO

En cuanto al fenómeno de Juana Barraza creo que hay otros elementos y esos elementos tienen que ver con esta estructura social en donde de pronto estamos determinados a actuar en una constante competencia brutal por la mera sobrevivencia, esa competencia brutal por la mera s...lleva a que en el fondo de todo quienes realmente logran entre comillas triunfar y ganar espacios son los que se adaptan mejor a esta realidad y a esa realidad quienes se adaptan mejor son los psicópatas que quizá no se convierten en asesinos seriales pero que de alguna manera representan muy bien este patrón de falsos valores impuestos por ellos y continuados por ellos y van los ejemplos: yo creo que Ricardo Salinas pliego es un psicópata que Emilio Azcarraga es un psicópata que Felipe Calderón no lo se que tanto pero sin duda algunos de sus personas cercanas corresponden a este pensamiento psicópata para comprender la realidad.

En ese ámbito la aparición de Juana Barraza es de alguna manera alguien que en un principio comete pequeños lenocinios, robos con el mero afán de sobrevivir desde mi perspectiva y después de seguir el caso y de leer algunos materiales, sobretodo la investigación que se realizó en el INACIPE cuando se realizaban la investigaciones para perfilar quién puede ser este homicida. La conclusión a la que llego es que esta mujer sí comete una serie de homicidios por una fuerte determinación social, no es una

patología personal, es una patología social a la que ella responde y en la que actúa, claro hay un momento determinante que es parte de la subjetividad en la que descubre el poder absoluto sobre la vida y ella lo tiene y decide después de cometer el primer crimen sigue cometiendo otra serie de crímenes ,pero es muy curioso pero Yo no se si la finalidad del esos crímenes era la búsqueda del placer, son esas historias hollywoodescas de personajes que se sacian con ele mal, yo creo que en fondo de todo había un intento de allegarse bienes de consumo, era finalmente un intento de sobrevivencia. sí hay un componente de homicidios perpetrados con toda impunidad, un abuso de la fuerza por parte de ella en contra de victimas que eran totalmente indefensas, eso es un hecho, qué ocurre con ella por dentro, nolo se, en el terreno de la ficción creo que uno puede como lo hago en la novela tratar de escudriñar pero más que llegar a respuestas se trata de hacer muchas preguntas otro ingrediente que tiene que ve con la aparición de este crimen a diferencia de lo que ocurre en la realidad de estados unidos: si esa determinación social es muy importante para que esta mujer en aras de la sobrevivencia cometa los primeros crímenes y luego después se involucre en esta serie de crímenes en donde las victimas son ancianas, esto también corresponde, esta determinación social corresponde a la ineficacia de la investigación y a la necesidad como sucede en muchos casos de construir culpables, no creo que ella sea inocente, no estoy diciendo eso pero si creo que la ineficacia de la investigación genero más crímenes, generó la partición de otros personajes que cometieron crímenes similares y además también genera muchas dudas respecto a cuantos crímenes cometió Juana Barraza Samperio.

Es cierto que el fenómeno de los asesinos en México, al parecer no ha habido muchos casos, solamente al parecer porque al final de cuentas son tan ineficaces las investigaciones policíacas desde mi perspectiva como periodista después de haber trabajado a lo largo de muchos años en varios casos que seguramente ni siquiera se registraron como asesinos seriales, la participación de algunos homicidas en diferentes crímenes realizados en la ciudad de México y en otras regiones del país de eso estoy convencido. y hay un ejemplo, el asesino del bordo que luego vincularon con el con el poeta canibal, es posible que este personaje haya cometido algunos de esos crímenes, yo tengo dudas de acuerdo a la forma en que fueron encontrados los cuerpos, al patrón que se siguió en algunos homicidios., al lugar, en resumidas .en resumen cuentas en la manera en que se cometieron esos crímenes y fueron hallados los cuerpos uno puede haber una lectura que corresponden a laa la actuación de un asesino serial...que como ocurre en muchas ocasiones deja de actuar...o bien por que es detenido, o bien porque es asesinado, se suicida, o bien porque traslada su actuar a otros ámbitos, a otra geografía.

Hay pocos asesinos seriales mujeres, yo cuando escribía el libro refería solamente a esta mujer de la que se hizo una película monstruo o algo así que incluso respondería a esas determinaciones sociales, mas que al perfil de patología individual que nos han vendido en las películas de Hollywood. hay otro elemento que entra dentro del terreno de la subjetividad y que al final de cuentas yo lo que hago es periodismo cuando trabajo en libros testimoniales y literatura cuando trabajo en libros que pretenden escalar o

acceder a otro tipo de verdades distintas a las de la estricta verdad entre comillas histórica que puede registrar el periodismo. El libro de la mataviejitas aunque parte de una serie de investigaciones realizadas desde la perspectiva del periodismo, la manera de resolver este caso tiene que ver con esa interpretación creativa literaria, este tratar de adentrarme en la mentalidad de esta mujer a partir de esos elementos a partir de esos elementos, y bueno si abundando un poco en ese terreno de la creatividad literaria, en ese terreno de la especulación, de las subjetividades, yo si considero que al o largo de la historia en el terreno de la subjetividad, en ese terreno creo que dentro de nuestra especie hay dos posibles caracterizaciones muy evidentes, quizás esas caracterizaciones se pueden mezclar, pero en el fondo de todo yo parto de un principio de aquellos que en las cuevas de Altamira pintaban a los bisontes en un acto ritual mágico y aquellos que los iban a cazar aquellos que pintaban a los bisontes en ese acto ritual y que los atrapaban de alguna manera, diferente al de los depredadores con diferentes expresiones de acuerdo al momento histórico esa presencia de los depredadores ha sido una constante incluso creo que los depredadores. Los depredadores psicópatas son finalmente quienes en este momento los que han construido en buena medida este mundo, el mundo que conocemos, la realidad occidental y la de oriente, creo que hay otras posibilidades y que nosotros que somos los que hacíamos las pinturas de los bisontes tenemos una oportunidad de explicar esta realidad, de transforma y de alguna manera de señalar estos fenómenos que si corresponde a una realidad social pero que tienen que ver con este carácter esencial ...mas allá de lo genético, de lo físico de una parte de una otra especie que es depredadora,

absolutamente depredadora, tan depredadora que es capaz de depredar a su propia especie.

Es un poco eso parte de mi concepción del concepto de las reflexiones que yo he hecho a lo largo de los libros sobre el mal, desde la humilde perspectiva de un narrador que además no tiene un sustrato filosófico en su obra que por el contrario tiene un sustrato del quehacer periodístico, del a lucha diaria por la información, de ir a los lugares y meterse al culo del mundo...en las historias y luego interpretarlas con esos recursos que solamente la literatura me ofrece.

....

Entrevista Víctor Ronquillo

(0:03) AGJ: Entrevista, que es la entrevista con foto. Imprimo 10 fotos, que más o menos representan los estándares del tema que yo quiero trabajar, los tópicos digamos, básicos, y de esas 10 fotos el entrevistado escoge 3 fotos que le paren representativas del tema, y a partir de eso se va generando una conversación.

Cr: Muy interesante.

AGJ: Para que no sean preguntas.

VR: No, no, es que, a mi me jodió mucho lo del método, porque yo creo, honestamente, pero, yo quería que platicáramos, bueno, de entrada te digo, yo creo, honestamente, que el libro de la "mata viejitas" puede servirte, porque precisamente, el enfoque del libro tiene que ver con esa realidad no. O sea, está escrito en la segunda persona del singular, y la idea es mostrar cómo en

una sociedad como la que vivimos cualquiera de nosotros puede constituirse en un asesino serial. Al final de cuentas, la estructura social que nos rige, es una estructura social psicópata. O sea, verdaderamente, no. Y hay un intento, este, mas bien hay un avasallamiento terrible en el que todos somos victimas y victimarios no, por efecto de la competencia, por la sobrevivencia. Y también todos somos victimas y victimarios en este juego de poderes, por los recursos económicos, por la posibilidad de mantenerte, de mantenerte en pie, no, es, es terrible, y entonces bueno, la, la, la idea de construirla en segunda persona toda la novela es que, precisamente, con ello, hago participar al lector, no, lo involucro, tú eres el que actúas de tal manera, tú eres el que participas en estas serie de crímenes como un protagonista más no. Entonces yo creo que este libro te va a servir un poco. Y el otro libro que te va a servir, sobre todo, quizá en términos generales por el planteamiento que tiene, en donde yo como periodista intenté realizar un diagnostico de la realidad social que determina la existencia de los homicidios perpetrados contra mujeres, de la desaparición delas mujeres, y de lo que se ha dado llamar, con mucho tino, los feminicidio de ciudad Juárez. Entonces, este diagnostico es interesante... Pero, la parte final del libro, tiene que ver con lo que considero son las estructuras del mal,, con una comprensión del mal como una entidad sociológica que genera en el fondo de toda esta realidad en que impera lo, donde impera, si se puede decir así, este, valores de los psicópatas, ¿no?, de pronto, este, el mal se construye como una entidad, este, de poder económico y político, alterno, a un estado de derecho que no funciona, ¿no? Y ese mal tiene que ver con la instauración del narcotráfico como el poder supremo en ciudad Juárez. Ese

es el tema no, en el capítulo final del libro, que creo te va a servir mucho, ¿no? Entonces, bueno, ahora sí, que dicho lo anterior, lo único que te pido es que hagamos un intercambio de libros. Yo te doy, de las muertas, no sé si por ahí me quede alguno, pero de la mata viejitas, también no sé de las mata viejitas, espero, pero, préstame, regálame, hagamos intercambio, porque me interesa mucho el tema penal, o sea, para mí es determinante, acabo de terminar un artículo sobre, bueno, sobre los penales en México, pero como a todos estos sobrevivientes de sobrepoblación, de corrupción, hoy se suma, y de violaciones extremas de los derechos humanos de los reclusos, se suma el elemento de la presencia del crimen organizado, y la disputa de diferentes organizaciones, por el control de las cárceles y de sus millonarios negocios, no... Entonces me interesa mucho el libro no, que hagamos intercambio, y ahora sí maestro, lo que tú me quieras preguntar con mucho gusto, ¿no?

(04:18) AGJ: Pues, se inicia una conversación, muy, muy, digamos que, ameritaría mucho tiempo, temas tan interesantes, lo que ellos implican. Quisiera preguntarte de lo primero que has dicho un par de cosas, sobre esta estructura del mal a la que te has referido, porque, a uno siempre le salta la vista, haciendo un poco el papel del abogado del diablo, o sea, la visión distinta a la que yo estoy trabajando, ¿qué es lo que sucede en los Estados Unidos?, que es donde se hace famoso el fenómeno de los asesinos seriales, y en contraste con América Latina en donde, pues eran pocos los casos sonados, aquí en México, pues a partir de (inaudible) Cárdenas, se empieza a tocar el tema sin utilizar el concepto mismo de asesino serial. Entonces, Estados Unidos también tiene esa estructura del

mal que es la que está sobre la base de esos comportamientos, o, ¿qué nos podrías decir?

(05:21) VR: Es que ahí hay dos cosas. Yo te refería lo de las estructuras del mal, en relación, sobre todo, a esta realidad social que prima en ciudad Juárez, ¿no?, donde realmente opera esta estructura que tiene que ver con el poderío del narcotráfico y con la capacidad que tiene para corromper y para instaurar la ley de la selva. O sea, eso en cuanto a las muertes de Juárez. En cuanto al fenómeno de Juana Barraza, creo que hay otros elementos, ¿no? Y esos elementos tienen que ver con esta estructura social en donde de pronto, estamos determinados, a actuar en una constante competencia brutal por la mera sobrevivencia. Esa competencia brutal por la mera sobrevivencia lleva, a que, en el fondo de todo, quienes realmente logran, entre comillas, triunfar, y ganar espacios, son los que se adaptan mejor a esta realidad, ¿no? Y a esta realidad, los que se adaptan mejor, son unos psicópatas, que quizá no se convierten en asesinos seriales, pero que de alguna manera representan muy bien, este patrón de valor, de falsos valores impuestos por ellos y continuados por ellos. Y le voy a dar dos ejemplos, yo creo que Carlos Salinas es un psicópata, que Emilio Azcárraga, es un psicópata, que Felipe Calderón, no lo se que tanto, pero sin duda, alguna de sus huestes, y de sus personas cercanas corresponden a este pensamiento psicópata para comprender la realidad. En ese ámbito, el fenómeno, o la aparición de Juana Barraza es de alguna manera alguien, que, en un principio, comete pequeños latrocinios, robos, con el mero afán de sobrevivir, desde mi perspectiva, y después de haber seguido el caso, y de haber leído algunos documentos, algunos materiales, sobre todo (7:26) la investigación que se realizó en el instituto

nacional de ciencias penales, sobre todo después de, cuando se realizaban las investigaciones, para perfilar quien podía ser este homicida, etcétera, bueno, a partir de eso, yo creo que, a la conclusión a la que yo llego es que, esta mujer sí, comete una serie de homicidios por una fuerte determinación social, ¿no? No es una patología personal, es una patología social a la que ella responda y en la que actúa, claro, hay un momento determinante, en donde bueno, ya es parte de la visión, parte de la subjetividad, en la que descubre el poder absoluto sobre la vida, ¿no? Este, y ella lo tiene y decide, bueno... y después de haber cometido el primer crimen, sigue cometiendo otra serie de crímenes, pero, pero es muy curioso... yo no sé si la finalidad de esos crímenes era la búsqueda del placer, son estas historias hollywoodescas, ¿no?, de personajes que se sacian con el mal... Yo creo que, en el fondo había un intento de allegarse bienes de consumo, no, era, finalmente, un intento de sobrevivencia. Sí, hay un componente de homicidios perpetrados con toda impunidad, y un abuso de la fuerza, por parte de ella, en contra de víctimas que eran totalmente indefensas, eso es un hecho, ¿no? ¿Qué ocurre, con ella, por dentro? No lo sé... En el terreno de la ficción creo que, uno puede, como la hago en la novela, tratar de escudriñar... pero, más que llegar a respuestas, hacer muchas, muchas preguntas, ¿no? Otro ingrediente que tiene que ver con la aparición de este crimen, a diferencia de lo que ocurre en la realidad de Estados Unidos, ¿no? Esa determinación social es muy importante, para que esta mujer, en aras de la sobrevivencia cometa sus primeros crímenes, y luego después, se involucre en esta serie de crímenes, donde las víctimas son ancianas, eh, esto también corresponde, esta determinación social también corresponde a la ineficacia en

la investigación, y a la necesidad, como sucede en muchos casos, de construir culpables. No creo que ella sea inocente, no, no, no, no estoy diciendo eso. Pero si creo que la ineficacia de la investigación generó más crímenes, generó la aparición de otros personajes que cometieron crímenes similares, y además también genera muchas dudas respecto a cuántos crímenes realmente cometió Juana Barraza Sampero. Lo otro, es cierto, el fenómeno de los asesinos seriales en México, no... Al parecer, no ha habido muchos casos, solamente al parecer... porque, al final de cuentas, son tan ineficaces las investigaciones policiacas, desde mi perspectiva como periodista... después de haber trabajado a lo largo de varios años varios casos, que seguramente ni siquiera se registraron como asesinos seriales, ¿no? La participación de algunos homicidas en diferentes crímenes realizados, en la ciudad de México, y en otras ciudades del país, y en otras regiones del país, de eso estoy, estoy convencido. Y hay un ejemplo, ¿no?... el asesino del Bordo, que luego vincularon con el poeta caníbal, ¿no? Bueno, es posible, que este personaje haya cometido alguno de esos crímenes, yo tengo mis dudas de acuerdo al... de acuerdo a la forma como fueron encontrados los cuerpos, al patrón que se siguió en algunos de los homicidios, al lugar que fueron hallados... en resumidas cuentas creo que, en la manera como se cometieron esos crímenes, y fueron hallados los cuerpos, uno puede intentar una lectura y encontrar elementos que corresponden a la actuación de un asesino serial. En esos homicidios, un asesino serial, que, como ocurre en muchas ocasiones, deja de actuar. O bien porque es detenido, o bien porque es asesinado, o bien porque se suicida, o bien porque traslada su actuar a otros ámbitos, a otra geografía, ¿no? Entonces, eso sí, un poco lo que te quería decir de esa

separación entre los dos libros, ¿no?

(11:59) AGJ: ¿Tú crees que el hecho de que ella sea mujer rompe un poco el esquema de la caracterización que se ha hecho de los asesinos seriales?

(12:09) VR: hay pocos asesinos seriales mujeres, ¿no? Yo cuando escribí el libro referí únicamente a esta mujer, de la que se hizo una película, ¿no?, Monstruo, o algo así, que incluso, que incluso, también respondería mucho a esas determinaciones sociales, ¿no?, más que al perfil, este, de patología individual que nos han vendido en las películas de Hollywood mayormente, ¿no? Creo que si, ahora, también hay otro elemento que entra en el terreno de la subjetividad, y bueno, yo lo que hago es periodismo, cuando trabajo en libros testimoniales, y literatura, cuando trabajo en libros que pretenden escalar a la, o acceder, a otros tipos de verdades, distintas a, distintas a las de la estricta verdad, entre comillas histórica, que puede registrar en el periodismo, ¿no? El libro de la mata viejitas, aunque parte de una serie de investigaciones realizadas desde la perspectiva del periodismo, la manera de resolver este caso, tiene que ver con esa interpretación creativa, literaria: este tratar de adentrarse en la mentalidad de esta mujer, a partir de esos hechos, de esos elementos, ¿no? Y bueno, si, si, abundando un poco en ese terreno de la creatividad literaria, en ese terreno de la especulación, en ese terreno de la subjetividades, yo si considero que a lo largo de la historia, en el terreno de la subjetividad, y esto, insisto mucho en ello, en ese terreno, creo que, bueno, dentro de nuestra especie, hay dos posibles caracterizaciones muy evidentes, ¿no? Quizá esas caracterizaciones se pueden mezclar, pero en el fondo de todo yo parto de un principio, aquellos que en las cuevas de Altamira pintaban a los

bisontes, ¿no? y eso lo he dicho muchas veces, pintaban a los bisontes en un acto ritual mágico, y los que salían a cazarlos. Aquellos que pintaban a los bisontes, en ese acto ritual, y que los atrapaban de alguna manera, corresponden a un perfil de un ser humano, diferente al de los depredadores. Y creo que, lamentablemente, nuestra especie, a lo largo de la historia, con diferentes expresiones, de acuerdo al momento histórico, esa, esa presencia de los depredadores ha sido una constante, ¿no? Incluso creo que los depredadores, o psicópatas pues, son finalmente quienes en este momento han construido, en buena medida, este mundo, ¿no? El mundo que conocemos, la realidad occidental, y también la realidad de oriente. Creo que hay otras posibilidades, ¿no? Y que nosotros que somos, los que hacíamos las pinturas, este, de los bisontes, tenemos una oportunidad, ¿no? Una oportunidad de explicar esta realidad, de transformarla, y de alguna manera, bueno, de señalar estos fenómenos, que sí corresponden, ¿no?, a una realidad social, pero que tienen que ver con este carácter esencial, más allá de lo genético, más allá de lo físico, de una parte de nuestra especie que es depredadora, absolutamente depredadora... es tan depredadora que es capaz de depredar a su propia especie, ¿no? Entonces, es un poco eso parte de mi concepción, del concepto, de las reflexiones que yo he hecho a lo, largo de los libros, sobre el mal. Insisto mucho, desde la humilde perspectiva de un narrador, de un narrador que además no tiene un sustrato filosófico en su obra, ¿no? Un narrador que, por el contrario, tiene un sustrato del quehacer periodístico, de la lucha diaria por la información, de ir a los lugares, y meterse en el culo del mundo las historias, y luego interpretarlas, pero con estos recursos que solamente la literatura nos presta, ¿no? Y no,

y no... Yo envidio tu caso, y envidio el de otros colegas que tienen es ese sustrato filosófico tan, tan, tan importante, ¿no? Y bueno, a lo mejor todavía estoy a tiempo de adquirirlo, en algún momento, ¿no? Que no tenga que ganarme la vida tan fuertemente, ¿no?, que eso es lo triste, ¿no?

(16:59) AGJ: Hay muchas cosas, ¿no? Que me saltan a la vista de lo que acabas de decir. Creo que el tema de los asesinos seriales es un tema que recurre al argumento de la excepcionalidad, es decir, el crimen, la depredación, es admitida como un comportamiento, incluso, en algunas posturas filosóficas, constructivas de nuestra civilización a voluntad del poder y demás. Pero... me parece que el argumento que está detrás del asesino serial es que en estos casos una particularidad, una especie de excepcionalidad, que son casos, demasiado, digamos, ínfimos, precisamente por su particularidad, y su excepcionalidad, y que pone en jaque todas las herramientas científicas y especulativas que teníamos para poder expresar el mal, o el crimen enraizado con esa noción del mal. ¿Tú crees, ya después de haber hecho toda esta argumentación, y de haber digamos, sometido al escarnio de la sociología el concepto mismo de asesino serial, que, ya los límites, digamos en los comportamientos límites, se puede hablar de una persona que, excepcionalmente sea, este, mala, y que, y que pueda constituir una tipología que algunos denominaron como asesino serial?

(18:41) VR: Bueno, ahí, también te voy a dar el teléfono de (inaudible) Trosky. (Inaudible) Trosky, no sé si tiene referencia de ella, es una mujer que es psicoanalista, psicóloga, pero ah hecho en al facultad de psicología de la UNAM un trabajo importante sobre neurología, y ha estudiado como de pronto hay un daño cerebral que evita, y lo ha

registrado, las emociones, ¿no? Y que evita, por ejemplo, y aplico ese estudio, a la mata viejitas. Y de pronto le presentaba imágenes dolorosas y no había ninguna respuesta. Bueno, creo que eso si es de tomarse en cuenta, creo que si hay un elemento de, de... no de existencia, no de predeterminación natural, ¿no?, no lo traes en los genes, pero sin duda sí, ese componente físico debe ser determinante. Yo lo que creo es que, ah, sí... Ese es un tema que a mi me apasiona mucho, ¿no? Y, de hecho ahí tengo una carpeta, en folders, en donde de pronto digo yo, bueno, he reunido algunos casos, donde la perspectiva de esos casos es la expresión del mero mal, o sea, el mal, ¿no?, o sea, incluso así, así le llamo, ¿no? El crimen reciente, de este muchacho, que asesina a sus dos hijos, y luego se arma todo un escándalo... es cierto, ¿no?, uno podría atribuir a las deudas, a la vida tan azarosa que llevamos en esta época... uno puede ubicarse en el lugar de este hombre, no conseguía ni un mercado, muy joven, dos hijos, una familia abrumada. Pero la manera en que comete estos crímenes, toda la coartada que utiliza, y luego como los confiesa, te hacen pensar mucho, ¿no?, en esta posible realidad del mal. (20:55) Este, bueno... ese caso, hay otro caso precisamente de una chavita de 18, 19 años, que asesina la madre, la tiene ahí, se va con él es... a lo mejor tú lo registraste también, tiene una relación con un novio, y se va con él, no se sabe muy bien si entre ambos planean el crimen de la mujer, la asesinan, confiesa el crimen a una amiga... un caso verdaderamente turbio, ¿no? En el que ni siquiera hay este afán económico. Creo que esos casos, eh, siguen, o, expresan, lo que ocurre, ¿no? Y una parte de mí piensa que son expresiones, exacerbadas, de los valores equivocados de esta sociedad, ¿no? En donde todo tiene precio, y en donde

la vida no vale nada, como decía el maestro José Alfredo Jiménez. Es cierto, pero también creo que hay otro ámbito, que hay otro ámbito, ¿no? Que hay otro ámbito, donde de pronto, esos depredadores encuentran una manera natural de expresarse. No necesariamente siendo el patrón de Aníbal Lecter, que es un patrón, este, absolutamente exportado, pero si esos depredadores, que ni siquiera son estos personajes refinados, cultos, sino que simplemente llegan a un extremo de violencia atroz la realidad de la competencia por la sobrevivencia a que nos somete esta sociedad. Una anécdota vivida hace cinco minutos en el microbús: me tuve que subir, corriendo, a la parte reservada para mujeres, ancianos, y demás, y me parece excelente, que exista esto, ¿no?, porque uno puede competir, y ellas no, ¿no?, bueno, en ese sentido... bueno, justo en la puerta había un tipo, 40 años, delgado, con un aspecto bastante desagradable le digo, parado en la mera puerta. Y no dejaba entrar ni subir a nadie, ¿no? El tipo bajaba tres estaciones después, ese es un comportamiento de psicópata... y ese es un comportamiento, verdaderamente de depredador. Al final de cuentas, no está, no está tomando en cuenta el bien común, está actuando de una manera absolutamente egoísta, ¿no? Yo me pregunto, si ese hombre, en ese afán de la sobrevivencia absolutamente egoísta, reducido a una realidad, eh, pues animal, no cometería un crimen, no asesinaría. Yo creo que sí, yo creo que sí. Y como él, lamentablemente hay millones, en este mundo, y en esta sociedad. Lo que yo creo que es que hay determinaciones sociales, como ocurre con el caso de Juana Barraza Samperio, donde esas expresiones, como las de ese personaje que te menciono, se exacerban por alguna circunstancia. Y en esa circunstancia, estos personajes actúan de manera criminal, y violentan la vida de los demás,

¿no?, o sea, la violentan, la violentan de manera extrema, ahí sí depredándola. Pero esto que este personaje hacía ahí, violentaba la vida de los demás ahí. Y también es un acto de predación, mínimo, y... insisto yo, me llama mucho la atención, de lo que me dices, de que si puede ser considerado una situación excepcional la actuación de los asesinos seriales... Sí, y no. Sí, en términos de que hay este conjunto social, que los lleva a un extremo, pero no en esta sociedad. Yo creo, como dice una canción de Víctor Manuel, y perdón por la referencia tan chafa hermano pero, esta sociedad, es un buen proyecto para el mal, padece mal desde sus estructuras. ¡No!, de pronto los periodistas, los escritores, los académicos, los que estamos en el otro lado tenemos que construir, desde mi punto de vista, una reflexión, sobre estos temas, para erradicarlos, ¿no? O sea, ese es el asunto, también. Yo, por ejemplo, y también te lo digo con todo respeto, porque bueno, este, yo toda la vida, me he apartado del concepto de la nota roja, ¿no?, respecto a mi trabajo, ahí sí, exclusivamente a mi trabajo, yo lo que he dicho toda la vida es que yo no ocupo del asunto de la nota roja, me ocupo de la violencia social, ¿no? De la violencia que se perpetra, que se genera en esta sociedad, y que tiene que ver con esas estructuras, ¿no?

(23:36) AGJ: bueno, ya que estamos en ese tema, me gustaría hacerte un par de preguntas sobre eso. ¿Tú crees, o de qué manera puede influir, lo que ha sido denominado -ya con la afirmación que has hecho me da pena-...?

VR: No, no, no, no, no, tú exprésalo como quieras, yo te lo digo, no pasa nada...

AGJ: ¿Tú crees que influye en algo, la nota roja, en la construcción, digamos de eso que percibimos los ciudadanos, como un asesino serial?

(26:04) VR: Yo creo que más que la nota roja de los periódicos, lo que ha sido determinante ha sido el cine y la televisión. Sobre todo la televisión, porque la penetración de la televisión es mucho más grande que la del cine en el imaginario, sobre todo de nuestro país. Creo que ahí sí, creo que el imaginario del asesino serial está determinado más por la televisión y por el cine más que por la prensa. La nota roja, lamentablemente, en México es muy, muy precaria, ¿no?, en sus tratamientos... eh, yo, yo leo la nota roja del, pues del Reforma, que es un poco lo del Metro, y no encuentro un periodismo, un periodismo inteligente, ¿no?, tras de ello encuentro el segmento de la información de manera muy pobre. El caso de Juana Barraza, el trabajo que se realizó en Reforma, yo, yo olvido ahora el nombre de un par de reporteros que trabajaron en Reforma, pero seguramente son los del Metro, es excepcional, ahí sí, se hizo un buen trabajo, en Reforma, Pero no, no, no, no creo, lamentablemente, que la prensa, la prensa escrita en México tenga tal capacidad. Los que lo tienen son el cine y la televisión, ¿no? Y lo otro, es que sin duda, eh, ahora sí, que, ¿qué fue primero, Aníbal Lecter o los asesinos seriales?, ¿no? ese es un tema, un tema a discutir... es cierto, ¿no?, toda esta caracterización, elaborada por (27:42) Robert (inaudible), que de alguna manera antecede a Aníbal Lecter, se resume en esta figura arquetípica, ¿no? Pero creo, pero creo que esto es parte de la mitología, jajá, de la mitología de los mass media, ¿no? No, no creo que tenga que ver con la realidad, ¿no? por lo menos, no en el caso de los personajes con los que me ha tocado establecer una relación. En el caso de (28:11) (inaudible), el egipcio, un personaje acusado de varios crímenes, presumiblemente ligado a algunos de los homicidios,

presumiblemente también, de acuerdo a algunos de los elementos, un asesino serial actuando en ciudad Juárez, el, este, el perfil es distinto al de Aníbal Lecter, el perfil es distinto. Incluso el propio (28:33) (inaudible) no, no encontró elementos para, para perfilar algunos de los homicidas actuando en ciudad Juárez. Pero, pero, creo que ese perfil es distinto. Y en el caso de, de Juana Barraza, a quien yo no entrevisté, pero de quien seguí toda la historia y realicé este trabajo, bueno, te digo, de literatura, bueno con la historia, es diferente también, ¿no?... no corresponde al perfil, este, del hombre sofisticado, del hombre bon vivant, ¿no?, que de pronto comete un crimen, y que lleva, al extremo de la sofisticación el comerse una oreja, ¿no? No, no, no. Son, son, son depredadores... el caso de, de, sobre todo el caso de Adela (inaudible), si creo que hay un elemento de depredación, del abuso de, de abuso del poder, en contra de sus víctimas, por como fueron cometidos algunos de los crímenes que se le atribuyen. Lamentablemente no hay elementos suficientes para probar si esos crímenes fueron cometidos por este hombre, ¿no? O sea, las investigaciones fueron tan, tan mal realizadas, el levantamiento del cuerpo, la negligencia, la corrupción, el encubrimiento... era tan grave el asunto, que cuando (29:50) (inaudible) llegó a ciudad Juárez, no pudo actuar. No pudo trabajar, por esa realidad, eso es el absurdo total, ¿no? Este personaje, que igual, podemos o no compartir su perspectiva de los asesinos seriales, pero quien acuña el término, y quien tiene la mayor experiencia para perfilar la actuación de estos homicidas, se enfrenta a la realidad de la burocracia, de la negligencia, de la corrupción, y le es imposible... ¿No? Es terrible, o sea... y ahí es donde entonces, operan esas estructuras del mal, porque esas

estructuras del mal tienen que ver con el poderío del narcotráfico que impone la corrupción, que impone la negligencia, que controla a los aparatos de procuración de la justicia en ciudad Juárez, y en Chihuahua, y en México también, ¿no?

(30:38) AGJ: Entonces, ¿no crees que la nota roja sea tan determinante como la televisión y el cine, digamos en la construcción del imaginario, respecto del asesino serial en México?

(30:53) VR: En México no creo, en México no porque al final de cuentas, sí bien les va a los periódicos, tienen 100 mil ejemplares. De esos 100 mil ejemplares, ¿cuántos lectores verdaderos tendrán? No hay un impacto social determinante, ¿no? En cambio, la capacidad del cine, y su mitología, aunque no hayas visto la serie del silencio de las ovejas, bueno, sabes quién es Aníbal Lecter, porque hay una mitología que ha ido creciendo, ¿no? Y hay una, una, una, una, una, ¿cómo se podrá decir?... pues se va suscitando, ¿no?, una cadena de información al respecto... mi hija, no ha visto el, mi hija de 15 años, no ha visto el silencio de los inocentes, pero sabe muy bien quien es Aníbal Lecter, ¿no? Y lo ubica muy bien, entonces creo que eso opera más que la nota roja, ¿no? Ahora, hay épocas distintas en la sociedad mexicana, en los años 60, en la época de alarma, el imaginario, sí estaba muy determinado, el imaginario de la criminalidad, y la delincuencia, si estaba muy determinado por la nota roja, y por ese periódico, y otros más sucedáneos, pero, pero eso fue otro momento, en ese momento, en la sociedad mexicana, había un grupo de lectores de una clase medio en ascenso. Hoy eso, es, absolutamente lo contrario, ¿no? No existen, potencialmente lectores, en un país de (32:19) (inaudible) funcionales, y la clase media

está totalmente aniquilada, ¿no?

(32:25) AGJ: ¿Tú porqué crees que la figura del asesino serial genera también una especie de asombro, incluso de fanatismo, de apología a él mismo?

(33:07) VR: Este... te decía, oyyy, ¿la pregunta era qué?, ah, ¿por qué es atractiva?, ¿no? Ah bueno, porque está revestida de cierto misterio, y porque además tiene que ver con lo prohibido... y porque tiene que ver también con esta potencialidad sobre decidir sobre la vida y la muerte, que de alguna manera todos nos atrevemos a construir. Lo otro, porque ha sido también una, una, una figura presentada como una figura seductora por el cine, ¿no? Yo no recuerdo cuál puede ser el antecedente, yo no tengo una cultura cinematográfica amplia, pero no recuerdo cuál puede ser el antecedente, o cual puede ser la primera película que aborde el tema del asesino serial. Pero estoy convencido que en esa primera película, este patrón, del asesino seductor, aparece, y aparece de manera convincente... y luego resulta consumado con Aníbal Lecter, ¿no? Creo yo que por eso resulta atractivo. Por otra parte, en el caso de Juana Barraza, hay ingredientes, que permiten que la figura resulte atractiva para la gente de a pie, para el ciudadano común, ¿no? Es una mujer que en algún momento participó de la lucha libre, bien, mal, el show, la representación, eso, eso, eso llama, ¿no?, eso entraña un atractivo a, a, porque al final de cuentas estas realidades se presentan, de manera alterna, a la realidad de todos los días... son hechos que no corresponden a la ida al trabajo, y al regreso a casa, ¿no?, sino, rompen con esa, con esa monotonía. Creo que hay otro elemento más en términos del asesino serial, que resulta atractivo para el ciudadano: finalmente es quien ha roto los límites, y quien ha roto los límites de una manera

brutal y terrible, pero, pero ha roto los límites... y esto resulta, siempre, un atractivo, ¿no? Yo creo que el seguimiento, de algunas actuaciones de los asesinos seriales, despierta, en el posible espectador, o lector, esa aventura que te mueve, a caminar, a transitar por sendas oscuras y prohibidas, ¿no? Entonces, hay un elemento ahí también.

(35:44) ¿Tú crees que el discurso sobre el asesino serial legitima algún estado de cosas, es funcional a algunas relaciones de poder?

(35:51) VR: Sí, claro, desde luego, mira, sí de pronto, precisamente, ese es el tema del libro, de, de duda de corazón, el tema del libre es decir, nooo, la asesina serial no es Juana Barraza, no, la asesina serial somos todos, todos en potencia. Y claro que legitima, porque al fin e cuentas, ese asesino serial, ese Charles Manson, o ese (36:12) (Inaudible), corresponde a otra dinámica, ¿no?, no es precisamente un asesino serial, pero ese otro, ese chivo expiatorio, de alguna manera, hace, este, te limpia de las culpas, ¿no?, es, es, el viejo esquema del cristianismo, al final de cuentas, ¿no?, el chivo expiatorio, que te va a liberar de los pecados. Y sí, sin duda es el asesino serial es operativo para el estado de cosas, y quien detenta los beneficios de ese estado de cosas, ¿no?, o sea, el hecho de que, de pronto existieran, y si hablara de asesinos seriales, en el caso de las muertas de Juárez, justifica, de alguna manera, una realidad que, en el fondo de todo, genera la impunidad en que se perpetran estos crímenes pero, genera esa impunidad gracias a la corrupción impuesta por el narcotráfico, que es una cosa totalmente distinta.

(37:12) AGJ: de pronto me voy a pasar un poco con la siguiente pregunta.

VR: No, no te preocupes, sí no nos dan tiempo ahora, igual tenemos que vernos después, estamos bien, seis y cuarto.

AGJ: Le hago una última preguntita...

VR: Sí, sí, sí... Pero no, nos reunimos, ya parte practicamos, ha sido medio monologo hermano, ¿no?

AGJ: Es que, es importante, yo tengo mis propias...

VR: Pero, Ahorita por esto, pero luego lo charlamos.

AGJ: Muchas gracias, te paso un libro que lo tengo, no lo traje ahora, pero en la próxima...

VR: Yo te busco el de la mata viejitas, me interesa mucho que lo leas, si no por lo menos, te lo mando al mail.

AGJ: Por favor. Yo también te lo puedo mandar al mail... Ahorita compré unos ejemplares... Hace poco compré una película que para mi fue muy representativa... esta película, basada en el libro de Larsson, de los hombres que no amaban, u odiaban a las mujeres. En esa película, eh, al estilo sueco, o sea que el thriller no es, digamos, con grandes asombros, sino que van contando la historia a medida que va sucediendo, un periodista es el detective, junto con una mujer, que pertenece, digamos, una subcultura de los emos, o sea, un personaje muy contemporáneo, ellos se involucran en una investigación de una niña desaparecida en los años 70, y a medida que van investigando se dan cuenta que no es solo ella, sino que hay una serie de asesinatos, y desapariciones de mujeres en la zona, perpetradas por una serie de hombres, que pertenecen a la familia de la niña desaparecida. Cuando él ya se enfrenta, cara a cara con el asesino, que además es el hijo de quien empieza los asesinatos y las desapariciones, el asesino, en al típica escena en la que explica sus motivos, le dice, al protagonista, que lo que él quería era ultrajar a las mujeres, acceder sexualmente a su cuerpo, y luego, ya que

quedaban maltrechas, había que matarlas, asesinarlas y desaparecer los cuerpos. Y haciendo una especie, digamos de, de, de, de registro de los distintos llamados asesinos seriales, me he topado con que en la mayoría de casos se trata de hombres, incluso (39:39) (inaudible) si es que lo consideramos como tal, que ultrajan a mujeres con un motivo sexual muy fuerte, y hay, para acuñar un poco, lo que me motivo de esa película, el asesino de esa película, le dice al periodista, que es el protagonista: esto es algo que viene aconteciendo, yo estoy reproduciendo algo que es un rasgo de mi cultura. Es decir, un poco lo que quiere plantear la película es que un rasgo, indeleble de la cultura occidental, es el patriarcalismo, que accede y ultraja a la mujer. Yo creo que eso está muy presente en ese compartimiento que ha denominado Robert Drexler como asesino serial. Un ultraje a la mujer, lo cual no nos habla de un ser patológico, enfermo, sino simplemente de un ser que reproduce un rasgo típico de nuestra cultura occidental.

(40:31) VR: Que lleva, insisto, que lleva al extremo, ¿no?, que lleva al extremo situaciones. Y la otra, yo sí creo que hay un ejercicio del poder, hay un ejercicio de someter al otro, al débil. Y lo mismo te encuentras con, yo no recuerdo el caso, porque... pero el caso de este guatemalteco que asesina niños, y que también los ultraja, y que mata, ¡cien! el otro caso del ruso, el colombiano, es el colombiano.

AGJ: Garavito.

VR: Garavito, ¿no? Pero este caso, es lo mismo, ¿no?, es el ejercicio del poder, eso, eso me parece es lo determinante, es ese ejercicio del poder. Al final de cuentas, nuestra estructura, perdón, nuestra sociedad, jerarquiza y establece un poder, un poder en el que los hombres somos poderosos, ¿no?, somos los de la fuerza física, y accedemos a la

dominación y la determinación de quienes son vulnerables: las mujeres en ciudad Juárez, o, en este caso, ríete que es muy curioso, en el caso, en el caso de Juana los vulnerables son los ancianos... ¡Las ancianas! ¡Las ancianas! Ella era una mujer, quizá ahora que la veas, la encontraras diferente, pero era una mujer físicamente muy fuerte, ¡muy fuerte! Entonces, eh... Ese elemento del poder es determinante, a mi me parece que sí. Y lo otro es eso, yo creo que, al final de cuentas, insisto mucho en ello, nuestra sociedad, es un buen proyecto para el mal. Ha construido estructuras sociales, que de pronto corresponden a eso. A la dominación del más fuerte. Seguimos siendo absolutamente primitivos. Y hemos llegado a un extremo en donde nuestra sobrevivencia como especie está amenazada, porque los depredadores nos han llevado al caos, ¿no? Creo que estamos a tiempo, yo soy optimista, ¿no? Pero, pero ese es el gran problema.

(42:28) AGJ: por la premura del tiempo, te quiero dejar una pregunta que me planteo en mi tesis, ¿qué hacer con los asesinos seriales?

(42:34) VR: Ay, déjame pedir la cuenta, pero más, te va a tocar a ti, porque yo pagué taxi, pero mira hombre yo te invito la siguiente que nos tenemos que reunir además vas a casa, y ahí platicamos con calma, y ahora, perdón, pero me apremia lo de las clases, pero te digo, ¿qué hacer con los asesinos seriales? Es una buena pregunta, yo, yo creo que sí, al final de cuentas yo estoy, en contra, como debe suponerlo, de las vías punitivas, ¿no? De las vías punitivas, al final de cuenta no podemos... no sé qué hacer, no sé qué haría la sociedad en conjunto... no sé si, si apartarlos puede ser un vía, sería terrible construir guetos de criminales, y de asesinos seriales, que terminaran

matándose unos a otros. No lo sé, ehh... pero, ¿qué hacer, en términos de lo que nos toca? O lo que me ha tocado a mí como escritor, como periodista, intentar un ejercicio de comprensión. Pero no de comprensión a partir de la ternura, ni mucho menos, sino a partir de la lógica, ¿no? Sino a partir de la comprensión en términos de mis recursos para explicar lo que ocurre en la realidad, este, ver qué pasa con ellos, y ver que pasa con ellos para erradicar, y terminar con, eh, lo que puede considerarse estas verdades a medias que oculta la esencia de su propia realidad, ¿no? El asunto de esta construcción de Aníbal Lecter, que no tiene que ver, con Juana Barraza, o con (44:24) (inaudible), y entonces, generar una reflexión en torno a qué propicia la aparición de estos posibles asesinos seriales, en sociedades como la de ciudad Juárez, o como la del distrito federal. Eso fue lo que me tocó hacer, pero ahí estamos, para la siguiente con mucho gusto. Y ahorita me dejas tu mail